

▶ Nuevos horizontes

Geoturismo en Patagonia Norte

El rol del patrimonio paleontológico
en la dinamización de territorios turísticos
intermedios en regiones periféricas

Laila Vejsbjerg



RÍO NEGRO
UNIVERSIDAD NACIONAL



GEOTURISMO EN PATAGONIA NORTE

NUEVOS HORIZONTES

GEOTURISMO EN PATAGONIA NORTE

EL ROL DEL PATRIMONIO PALEONTOLÓGICO
EN LA DINAMIZACIÓN DE TERRITORIOS TURÍSTICOS
INTERMEDIOS EN REGIONES PERIFÉRICAS

LAILA VEJSBJERG



Vejsbjerg, Laila

Geoturismo en Patagonia Norte : el rol del patrimonio paleontológico en la dinamización de territorios turísticos intermedios en regiones periféricas / Laila Vejsbjerg. - 1a ed. - Viedma : Universidad Nacional de Río Negro, 2015.

Libro digital, PDF - (Nuevos horizontes)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-3667-21-3

1. Geografía. 2. Paleontología. 3. Turismo. I. Título.

CDD 930.1



Libro
Universitario
Argentino

Universidad Nacional de Río Negro (UNRN)

Belgrano 526, Viedma (8500), Provincia de Río Negro

publicaciones@unrn.edu.ar

publicaciones.unrn.edu.ar

Coordinación editorial: Ignacio Artola

Diseño de colección: Gastón Ferreyra

Edición digital: Sergio Campozano

Imagen de tapa: Laila Vejsbjerg (2006). Huella fósil en la costa del embalse E. Ramos Mexía, provincia del Neuquén.



Usted es libre de: Compartir-copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra *Geoturismo en Patagonia Norte*, bajo las condiciones siguientes:

Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).

No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Sin Obras Derivadas — No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas 2.5 Argentina License.

Nota a la edición de la tesis

El libro que les acerco es el resultado de una investigación que comenzó en el 2001 y culminó en el 2009, con una intensa labor de campo que comprendió el relevamiento de 115 geositos de interés paleontológico y museístico, ubicados en once áreas de las provincias de Río Negro y Neuquén (Patagonia Norte, Argentina).

Es claro que por tratarse de una investigación social, luego de seis años han aparecido cambios respecto de la cantidad de sitios oportunamente considerados, así como han surgido nuevos procesos de valorización patrimonial y turística. Sin embargo, considero que la discusión teórico-conceptual aún mantiene su vigencia y aporta interrogantes para su profundización en trabajos comparativos a escala nacional e internacional.

¿Qué procesos intervienen en la puesta en valor de atractivos en destinos intermedios, localizados en áreas periféricas? ¿Qué procesos sociales, espaciales y simbólicos se materializan en la creación de los atractivos turísticos? ¿El producto Paleoturismo, incluido en la actualidad dentro del concepto más general de Geoturismo, constituye una estrategia para el desarrollo regional? ¿Qué tan adecuados a los objetivos de sustentabilidad en turismo son los diferentes atractivos geo-paleontológicos detectados? ¿Qué criterios generales se podrían proponer para la elección de geositos? ¿Cómo identificar la potencialidad turística de geositos en áreas periféricas?, son algunas de las preguntas que inicialmente guiaron el tema de estudio y podrían re-significarse para otros territorios.

Es necesario mencionar que el abordaje temático se realizó de manera integral desde la disciplina del Turismo y la Geografía del Ocio. El estudio científico de las implicancias espaciales generadas por el turismo ha despertado el interés de investigadores procedentes de la Geografía, desde mediados del siglo XIX. Esta última, con el denominado giro cultural que experimentó a partir de la década de 1980, provee de marcos teórico-conceptuales a profundizar, también, desde la disciplina del Turismo. Ambas aproximaciones constituyen, en conjunto, un desafío para encauzar nuevos análisis sobre los modos en que la creación y re-creación de atractivos patrimoniales, para visitantes, pueden convertirse en una herramienta de gestión del turismo en localidades y regiones.

La obra conserva el formato académico de la tesis doctoral aprobada en el año 2010, cuya denominación original es «Desarrollo turístico y recreativo de geositos de interés paleontológico en Norpatagonia, Argentina». Por sugerencia de la Editorial de la Universidad Nacional de Río Negro, y

para facilitar el acceso a la lectura a un público más amplio, he introducido modificaciones –de forma– en el título general y en la denominación de los capítulos –en páginas internas–. El contenido y organización del tomo I responde, en todo, a la versión resguardada en la biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, donde realicé el doctorado en Geografía. Por motivos de protección del patrimonio paleontológico en los geositos relevados –que en la actualidad pudieran poseer una inadecuada capacidad de manejo–, no incluyo el anexo correspondiente al Tomo II con las 115 fichas de inventario, que contienen datos específicos sobre la descripción del entorno, accesos y localización absoluta de los mismos, entre otros indicadores.

Este libro, si bien es fruto de una elaboración individual, no lo hubiese podido realizar sin el seguimiento y apoyo de personas e instituciones, que tuvieron una completa predisposición para brindarme sus conocimientos y opiniones.

Agradecimientos

A mi esposo, mi hijo y mi madre por estar cerca en lo cotidiano y en los momentos en que más necesité su apoyo, en las salidas de campo e incluso por compartir viajes para asistir a seminarios. Gracias también a mi familia política y especialmente a mis amigos María del Valle, Pablo y Carolina por su preocupación y presencia incondicional. En el proceso de investigación y elaboración de tesis, mi más profundo agradecimiento a la Dra. Susana Heredia, mi directora de tesis y de beca, a quien considero además una amiga y ha sabido guiarme en el proceso de investigación superando convencionalismos, animándome a mantener una actitud crítica ante los resultados, en la mayoría de los casos inesperados.

A la Dra. Ana Álvarez, mi co-directora de tesis, por su meritorio esfuerzo para responder a mis consultas e interpretar mis escritos a distancia. Al Dr. Leonardo Salgado, mi co-director de beca, por el seguimiento, la confianza y el apoyo brindado en esta etapa. A la paleontóloga Edith Simón y al Geól. Alberto Garrido por la documentación, archivos fotográficos y explicaciones brindadas. A los paleontólogos Rodolfo García, Mariela Fernández e Ignacio Cerda por su pedagogía para explicarme conceptos casi indecifrables para mí y por las anécdotas compartidas. A la M.Sc. Elda Micheli por su orientación y asistencia en el análisis factorial efectuado en la etapa descriptiva del trabajo de investigación.

A los directores de Proyectos de Investigación que en el período 2001-2006 me permitieron participar de sus salidas de campo: Dr. Jorge Calvo (U.N.Comahue), M.Sc. Matilde Encabo (U.N.Comahue), Dra. María Lidia Sánchez (U.N.R.C.), Dr. Oscar Alcober (U.N.S.J.), Dr. Michael Caldwell (Universidad de Alberta).

A las siguientes instituciones nacionales, por haberme brindado la posibilidad económica y el tiempo requerido para emprender este camino: El Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET), que me otorgó una beca para la consecución de los estudios de postgrado. El Instituto de Investigaciones sobre Biodiversidad y Medio Ambiente (INIBIOMA) y el Museo de Geología y Paleontología de la Universidad Nacional del Comahue, dependencia y lugar de trabajo al que pertenezco. La Fundación para el Desarrollo Regional de la Universidad Nacional del Comahue (FUNYDER) y la Secretaría de Cultura de Nación, por ayudarme a concretar una estancia corta de investigación en cinco Comunidades Autónomas de España, en el marco de la presente investigación.

Agradezco particularmente el apoyo brindado por los Dres. Ignacio Canudo (Universidad de Zaragoza), Félix Pérez Lorente (Universidad de La Rioja), José Ignacio Ruiz Omeñana (Museo del Jurásico de Asturias) y José Luis Barco (Paleoymás). Finalmente, a todas aquellas personas e instituciones que con buena predisposición aportaron su tiempo y material documental para la realización de la presente tesis.

LAILA VEJSBJERG

ÍNDICE GENERAL

Introducción	17
Objetivos	25
Hipótesis de trabajo	26
Metodología y área de estudio	26

CAPÍTULO 1: DIMENSIÓN GEOGRÁFICA DEL TURISMO

Antecedentes teórico - conceptuales de la geografía del turismo	35
Espacio geográfico y territorio del turismo	41
Localización espacial de un producto turístico	47

CAPÍTULO 2: SUSTENTABILIDAD, TURISMO Y PERIFERIA

Desarrollo y sustentabilidad en turismo	53
Noción de periferia y su influencia en la selección de atractivos turísticos	60
Los destinos turísticos intermedios y la creación de atractivos	63

CAPÍTULO 3: OCIO, PATRIMONIO Y ATRACTIVOS TURÍSTICOS

Evolución en el significado del ocio y el tiempo libre	67
El ocio moderno, el consumo turístico y la comodificación de los lugares	72
De recurso a atractivo turístico: un proceso de valoración y apropiación para el uso turístico	74
El patrimonio natural como atractivo para el turismo	76
El atractivo patrimonial y la creación de una imagen turística	78
La autenticidad y comodificación del atractivo patrimonial	79
Historia y rol de los atractivos en el turismo	81
Factores intervinientes en el desarrollo de atractivos turísticos.....	85
Tipología y clasificación de los atractivos	88
La naturalización de los atractivos en estudios turísticos	90
El análisis de la dimensión social en los atractivos para visitantes	92
El análisis de la dimensión simbólica en los atractivos y las estrategias de comunicación en turismo	92
El análisis de la dimensión espacial y la configuración de atractivos para visitantes	94
Aproximación a una definición de atractivo para visitantes	95

CAPÍTULO 4: DIAGNÓSTICO

Análisis territorial del producto paleoturismo en Norpatagonia	99
Contexto geológico general y hallazgos paleontológicos en Norpatagonia	103
Algunas consideraciones sobre las políticas públicas referidas al desarrollo del producto paleoturismo en las provincias del Neuquén y de Río Negro	118
Caracterización de visitantes a museos de interés paleontológico	122
Caracterización general de visitantes que concurren a geositios de interés paleontológico, localizados en áreas naturales	125
Oferta paleoturística de museos con colecciones paleontológicas en Norpatagonia	133
Caracterización de las campañas paleontológicas como hecho turístico	142

CAPÍTULO 5: ANÁLISIS DE LOS GEOSITIOS ATRACTIVOS

Resultados del análisis factorial sobre las esferas «núcleo» y «entorno de contextualización»	151
Interpretación de los resultados del análisis factorial	165
Resultados del análisis de la variable «importancia científica» en la esfera núcleo de los atractivos geo-paleontológicos	166
Interpretación de los resultados del análisis de la variable «importancia científica » en la esfera núcleo de los atractivos geo-paleontológicos	174

CAPÍTULO 6: PATRIMONIALIZACIÓN Y ACTIVACIÓN TURÍSTICA

Resultados del análisis del proceso de patrimonialización y activación turística de geositios: cinco casos de estudio en Norpatagonia	178
Interpretación de los resultados del análisis del proceso de patrimonialización y activación turística de geositios: cinco casos de estudio en Norpatagonia	196

CONCLUSIONES

APARATO ERUDITO

Notas capítulo 4	148
Notas capítulo 5	175
Glosario	207

ÍNDICE DE MAPAS:

Mapa 1: Ubicación de áreas paleontológicas en Norpatagonia	32
Mapa 2: Conectividad de Norpatagonia	100
Mapa 3: Cuenca Neuquina	104
Mapa 4: Mapa geológico regional del Macizo de Somuncurá	117

ÍNDICE DE CUADROS:

Cuadro 1: Descripción sintética del espectro de visiones sobre el desarrollo sustentable	56
Cuadro 2: Combinación de imagen – mercado de los atractivos	86
Cuadro 3: Distribución de unidades estructurales y sub - unidades morfoestructurales según área paleontológica	105
Cuadro 4: Columna estratigráfica generalizada de la Cuenca Neuquina	107
Cuadro 5: Categorización de visitantes en geositios de interés paleontológico	126

ÍNDICE DE TABLAS:

Tabla 1: Síntesis de las actividades de una campaña paleontológica en área agreste	147
Tabla 2: Matriz de correlaciones entre variables	152
Tabla 3: Varianza total explicada por factor	153
Tabla 4: Ordenamiento de las áreas paleontológicas según importancia científica	170
Tabla 5: Frecuencia de la asignación de un número de orden según área paleontológica	171
Tabla 6: Criterios de importancia científica empleados por los investigadores para asignar un orden de prioridad a las áreas paleontológicas	173

ÍNDICE DE GRÁFICOS:

Gráfico 1: Esferas de configuración de geositios atractivos	94
Gráfico 2: Cantidad de visitantes anuales según museo paleontológico en la Provincia del Neuquén. Período 2003 – 2006	123
Gráfico 3: Tipo de visitante según museo paleontológico en la Provincia del Neuquén. Período 2003 – 2006	124
Gráfico 4: Lugar de origen de la demanda de visitantes según museo paleontológico en la Provincia del Neuquén. Período 2003 – 2006	124

Gráfico 5: Valores propios por componente	154
Gráfico 6: Asociación de variables según factores 1 y 2	155
Gráfico 7: Ubicación de variables y geositios	156
Gráfico 8: Geositios según su oferta programada para las visitas	157
Gráfico 9: Complementariedad entre geositios	159
Gráfico 10: Distancia física de geositios a centros poblados según área paleontológica	160
Gráfico 11: Asociación de variables según factores 1 y 3	162
Gráfico 12: Cantidad de geositios incluidos en planes de manejo o con reglamentación de usos	163
Gráfico 13: Cantidad de geositios con información <i>in situ</i> según área paleontológica	164
Gráfico 14: Criterios para definir la importancia científica de las áreas paleontológicas según cantidad de menciones	172

ÍNDICE DE FIGURAS:

Figura 1: Salida de exploración de fósiles. Campaña paleontológica en Ischigualasto	131
Figura 2: Trabajo de excavación paleontológica. Ischigualasto	132
Figura 3: Cursillo informal en el campamento. Ischigualasto	133
Figura 4: Exhibición del Museo Regional Valcheta, Río Negro	136
Figura 5: Exhibición del Museo Municipal Paleontológico y Contemporáneo de Lamarque, Río Negro	137
Figura 6: Área Municipal Protegida Paso Córdova. Gral. Roca, Río Negro	138
Figura 7: Área El Anfiteatro asociada al Museo Carlos Ameghino. Cipolletti, Río Negro	138
Figura 8: Equipamiento e instalaciones del CePALB en la costa norte del lago Los Barreales, Neuquén	139
Figura 9: Museo E. Bachmann. Villa El Chocón, Neuquén	140
Figura 10: Museo Carmen Funes. Plaza Huincul, Neuquén	141
Figura 11: Museo Argentino Urquiza. Rincón de los Sauces, Neuquén	141
Figura 12: Museo Olsacher. Zapala, Neuquén	142
Figura 13: Vista panorámica del área de campamento. CePALB, Neuquén	143
Figura 14: Centro de Interpretación del CePALB, Neuquén	145
Figura 15: Sendero interpretativo que conecta el Centro de Interpretación con la excavación <i>Futalognkosaurus dukei</i> . CePALB..	145
Figura 16: Sector de excavación techado durante la temporada invernal. CePALB	146

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

Referencias bibliográficas	215
Otras fuentes	232

ANEXOS

Indicadores considerados para el análisis de la configuración de geositios, como atractivos para visitantes	239
Modelo de encuesta semiestructurada para visitantes	244
Modelo de encuesta semiestructurada para investigadores	248
Caracterización de las principales actividades económicas y la oferta turística general de las localidades en estudio	250
Cuadros síntesis de acciones y actores involucrados en cinco casos de estudio	256
Fichas de inventario de geositios atractivos relevados en Norpatagonia	273

Introducción

El turismo puede constituir una alternativa de desarrollo para comunidades en áreas periféricas, sin embargo, no en todas ellas se presentan las condiciones propicias para que pueda y se transforme en una actividad sustentable en el tiempo.

El análisis de la configuración de los atractivos y su proceso de creación, permite una aproximación a la comprensión de los elementos, factores y procesos que contribuyen a la puesta en valor turístico, de un recurso paleontológico genérico a escala regional.

El área de estudio de la presente investigación comprende once áreas paleontológicas localizadas en las provincias de Río Negro y del Neuquén, en la región de Norpatagonia.

Algunos de los interrogantes básicos iniciales respecto del tema de estudio fueron: ¿Qué procesos intervienen en la puesta en valor de atractivos en destinos intermedios, localizados en áreas periféricas? ¿Qué procesos sociales, espaciales y simbólicos se materializan en la creación de los atractivos turísticos? ¿El producto paleoturismo constituye una estrategia para el desarrollo regional? ¿Qué tan adecuados a los objetivos de sustentabilidad en turismo son los diferentes atractivos geo-paleontológicos detectados? ¿Qué criterios generales se podrían proponer para la elección de geositios? ¿Cómo identificar la potencialidad turística de geositios en áreas periféricas?

Los atractivos constituyen los principales símbolos e imágenes de los destinos turísticos, y como tales, son un reflejo de la valoración diferenciada de ciertos recursos y lugares, tanto por actores pertenecientes a la comunidad como por otros agentes relacionados al sistema productivo local.

Tres aspectos se consideran centrales para comprender la naturaleza de los atractivos y en particular, la configuración de los geositios de interés paleontológico como atractivos para visitantes.

La selección de aquellos geositios localizados en áreas naturales, a partir de su singularidad, naturalidad o diversidad no es condición suficiente para que se conviertan en verdaderos atractivos para visitantes. Es decir, los atractivos no son atributos absolutos de un lugar, sino que se crean en términos relacionales con la sociedad de origen de los turistas (Bertoncello, 2002). Por consiguiente, en el análisis de su potencialidad turística, debe considerarse la existencia de un proceso de construcción social que precede y acompaña todo el proceso de creación de atractivos.

Los atractivos para visitantes se construyen, es decir; requieren un plan estratégico y una gestión operativa. Suponen un trabajo consciente

y dirigido (Swarbrooke, 2007) para mantener por un lado, los aspectos intrínsecos del recurso de base que se pretende poner en valor; y por otro, aquellos servicios, facilidades y actividades complementarias que terminan de configurar el atractivo.

El desarrollo de atractivos turísticos como en el caso de los restos paleontológicos, se encuentra condicionado cuando el recurso de base es considerado un bien patrimonial por la sociedad y está acompañado por un sistema normativo que reglamenta su uso actual y potencial (Domínguez de Nacayama, 2005). Por lo tanto, un sitio para ver (sight) (MacCannell, 1999) o evento, se convierte en atractivo cuando se integra a un sistema turístico que lo designa y eleva a ese estatus. El único requisito intrínseco es que el objeto tiene que estar asociado a un lugar (Lew, 2000).

La mayoría de los atractivos, posee algún tipo de núcleo que promete una experiencia turística. La manera en que éste es presentado y comunicado a la demanda potencial, es fundamental para estructurar la experiencia de visita.

La oferta paleoturística actual de Norpatagonia (Provincias de Río Negro y del Neuquén) incluye nueve museos con diferentes modalidades de exhibición, y la posibilidad de relacionarlos con la visita a sitios geopaleontológicos localizados en espacios naturales tales como las excavaciones paleoturísticas, huellas de dinosaurios, áreas protegidas con troncos petrificados y localidades geológicas tipo.

El análisis regional y la selección de espacios geográficos de menor escala (o áreas paleontológicas), se plantean desde una perspectiva político-cultural, donde la región es pensada como una entidad geo-histórica y un sistema abierto en permanente transformación.

Las once comunidades relacionadas con los mencionados museos y que poseen injerencia sobre la gestión de los geositios, se encuentran insertas en ambientes semidesérticos que poseen una alta dependencia hacia actividades extractivas como la minería y la explotación hidrocarburífera; y en algunos casos, manifiestan una declinación en la actividad rural.

En este escenario, el turismo se presenta como una oportunidad de diversificación de actividades y dinamización territorial, considerándose una política de Estado. Al respecto, la Ley Nacional de Turismo N° 25.997 promulgada en el año 2005, define al turismo «como una actividad socioeconómica, estratégica y esencial para el desarrollo del país» (Art. 1°) y dispone que la norma tiene por objeto «el fomento, el desarrollo, la promoción y la regulación» de la actividad turística. Una de las iniciativas consideradas prioritarias para el fomento del turismo es la investigación y especialización en áreas relacionadas al turismo (Art. 32°, inciso e).

Esta alternativa de desarrollo local, genera una demanda tanto del sector público como privado, y la necesidad de establecer pautas de ordenamiento territorial y criterios de gestión turística en geositios de alta vulnerabilidad.

Atendiendo a esta necesidad, el objetivo de la presente investigación es definir criterios teórico-metodológicos para el desarrollo de atractivos para visitantes a partir de geositios de interés paleontológico en Norpatagonia. Además, se espera que los resultados y conclusiones aporten recomendaciones y criterios para la planificación del producto paleoturismo en otras áreas paleontológicas.

Desde la perspectiva geográfica, el territorio turístico no es homogéneo y para el análisis de la evolución de los geositios, en su camino a convertirse en atractivos turísticos y recreativos, es importante considerar su situación. Al respecto, se presentan a continuación cuatro aspectos que son fundamentales para delimitar conceptual y teóricamente dicho análisis.

Las áreas periféricas como la región de Norpatagonia, enfrentan un conjunto característico de problemas para establecer y luego para operar exitosamente los atractivos. La accesibilidad y la mayor intervención del poder público poseen fuertes implicancias en el diseño de los mismos.

La accesibilidad es un factor que puede definir distintos grados de periferia y la intervención estatal es fundamental para el proceso de construcción de los atractivos, basados en bienes patrimoniales, porque les proporciona una legitimación y elevación con respecto a otros recursos. El resultado es la asignación de un simbolismo añadido, que es tomado por el sistema turístico y puede ser transformado en una ventaja competitiva.

En las mencionadas áreas periféricas, existen particularidades respecto de la función que cumplen los destinos y su relación con la creación de atractivos turísticos. De esta forma, en el área de estudio de la presente investigación se perciben como destinos finales el Circuito de los Lagos y la Costa Atlántica.

Simultáneamente, y como consecuencia de la existencia de los mencionados destinos turísticos, se encuentran los destinos intermedios que son lugares de paso obligado con una oferta de atractivos secundarios y usualmente asociados con la función turística de los centros de escala y los centros de excursión descriptos por Boullón (1985) en su teoría del espacio turístico.

Uno de los elementos que influyen en la razón de ser de estos destinos intermedios, es la dependencia del automóvil como principal medio de movilidad para acceder a un destino final de larga distancia.

Las localidades involucradas en el producto paleoturismo, se caracterizan por ser destinos que transitan por una etapa de implicación y/o introducción al mercado. Si bien la mayoría de las mismas no reúne todas las condiciones para constituirse en centros turísticos, se utiliza la denominación de destino turístico para describir áreas en cuya delimitación interviene la «subjetividad de los turistas actuales / potenciales consumidores dependiendo de su itinerario de viaje, antecedentes culturales, propósito de visita, nivel educativo y experiencia anterior» (Buhalis, 1999:97).

Dichas áreas se relacionan, por tanto, con la oferta de uno o varios productos turísticos, dirigidos a visitantes que se agrupan en segmentos específicos de demanda de acuerdo con motivaciones, comportamientos y atributos buscados semejantes.

Finalmente, el cuarto aspecto que contribuye a delinear los límites de la presente investigación, es el marco natural en el que transcurre la experiencia turística de los geositios. El mencionado contexto, que genéricamente puede caratularse como turismo en espacios naturales, tanto protegidos como no protegidos, se relaciona directamente con la configuración de los atractivos y el perfil del visitante.

En lo referido al estado de arte de las investigaciones y elaboraciones teórico-conceptuales sobre los atractivos para visitantes, ésta es cuantitativamente menor respecto de otros sectores del turismo. Algunas de las razones atribuidas a este vacío es su naturaleza dispersa y fragmentada en el espacio, así como una gran variabilidad en el recurso de base y en las modalidades de gestión (Fyall et al., 2005; Swarbrooke, 2007).

Los modelos de configuración y desarrollo de atractivos turísticos presentan una orientación prioritaria hacia una dimensión simbólica (MacCannell, 1999; Urry, 2005), una dimensión social con énfasis en la administración y mercadotecnia (Wanhill, 2005; Swarbrooke, 2007; Watson y McCarken, 2005; Garrod, 2005; Fyall et al., 2005; Prideaux, 2005; Kotler et al.; 1994) o una dimensión espacial (Gunn y Var, 2002; Leiper, 1990; Pearce, 1991; Lew, 2000).

Por una parte, la mayoría de las contribuciones generadas prestan especial atención al rol y la experiencia del visitante en los atractivos, y en menor medida, al rol de los gestores y el proceso de planeación para crear oportunidades de negocios (Benckendorff, 1999).

Por otra parte, en el abordaje de aspectos importantes en el proceso de creación de atractivos, como el tema de la autenticidad en turismo, existe una tendencia a tomar como casos de estudio a los sitios de patrimonio cultural (Cohen, 1988; Feifan Xie y Wall, 2005), en detrimento de la pluralidad

de pequeños atractivos naturales, emplazados en espacios naturales que poseen o no una categoría de protección específica.

De la misma manera, la mayoría de los antecedentes teóricos sobre el proceso de creación de atractivos en áreas periféricas, se refieren a destinos turísticos finales (Prideaux, 2005; Almirón et al., 2006; Bertoncello y Troncoso, 2003), en comparación con aquellos ubicados en destinos intermedios.

Con respecto a los estudios antecedentes sobre la puesta en valor de geositios para el paleoturismo, se observa la existencia de un vacío en trabajos académicos referidos a esta temática que se enfoquen en áreas de desierto y meseta (Dowling y Newsome, 2006).

Si bien se cuenta con antecedentes de investigación y extensión universitaria, efectuados por la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue (Calvo y Pérez, 2001; Tamagni y Donoso, 2002; Vejsbjerg, 2002; Donoso y Tamagni, 2003; Calvo, 2004; Boschi y Encabo, 2004; Vejsbjerg, 2004) que mencionan la paleontología y el paisaje patagónico como atractivos turísticos, el desarrollo del tema de tesis toma específicamente el geositio como unidad de análisis y el proceso de activación turística del patrimonio paleontológico a escala local y regional.

El aporte del presente trabajo de investigación a la Geografía es presentar a discusión los fundamentos teóricos y metodológicos que subyacen en los criterios de selección de atractivos naturales patrimoniales, a partir del análisis de los geositios de interés paleontológico en Norpatagonia. Se espera contribuir de esta manera a la literatura sobre la puesta en valor de atractivos localizados en áreas periféricas, particularmente en ambientes semidesérticos de meseta.

Asimismo, la situación geográfica y roles de las localidades de la región en estudio, permiten contribuir al estudio del desarrollo sustentable del turismo desde los lugares de tránsito turístico como destinos intermedios de la experiencia de viaje. Se considera que el análisis del proceso de turistificación de un territorio intermedio entre los lugares de origen y de destino final, permite ampliar la escala para abordar el tema del desarrollo sustentable en el ámbito del turismo.

Una de las características del turismo que complejiza su abordaje, es la presencia de múltiples actores relacionados directa e indirectamente con esta actividad, que contribuyen a la experiencia turística global. En consecuencia, a diferencia de la industria tradicional que está definida por un proceso en común, realizado por un grupo de empresas similares, los límites del turismo se definen por una actividad de los consumidores cuando ellos viajan (Hall, 2005).

Una aproximación a la problemática a partir de la teoría de sistemas tiene la virtud de avanzar sobre la descripción de los factores y explorar en profundidad los procesos. Desde la perspectiva geográfica, «el territorio del destino turístico es una buena clave de referencia para vertebrar las partes de un sistema turístico» (Callizo Soneiro, 1991:38) y el atractivo turístico, un elemento que puede explicar el proceso de patrimonialización y activación turística en una región.

La investigación posee un diseño basado en una combinación de abordajes, el descriptivo estadístico y el estudio de casos, que le aportan al tema un enfoque geográfico explicativo sincrónico y diacrónico, respectivamente.

De esta forma, el universo de estudio está constituido por todos aquellos geositos que figuran en informes técnicos y documentos de divulgación, expedidos por los organismos con injerencia en la gestión turística del patrimonio paleontológico en las provincias de Río Negro y del Neuquén.

Considerando los objetivos e interrogantes básicos, se abordó la investigación desde un marco geográfico sincrónico (o transversal), mediante un análisis factorial descriptivo y explicativo de las principales asociaciones y semejanzas entre las características o indicadores encontrados en las unidades de análisis. A su vez, desde un marco geográfico diacrónico (o longitudinal), se empleó el análisis cualitativo de casos de estudio, a los efectos de profundizar en los procesos de creación de atractivos.

A la propuesta gnoseológica y metodológica se llegó a partir del examen de la información agregada, trabajos disponibles, experiencia previa de observación directa y de una discusión de las ideas teóricas sobre la configuración y el proceso de creación de atractivos; los sitios naturales patrimoniales; la creación de autenticidad en turismo; la clasificación de destinos turísticos y su relación con la presencia de atractivos; el desarrollo del turismo en espacios naturales y la condición de periferia; la formación de redes sociales y su contribución en el desarrollo turístico sustentable; la creación de ventajas competitivas para una diferenciación territorial.

Desde el mencionado marco sincrónico, se consideraron diferentes escalas o espacios de conceptualización. Se partió de un análisis puntual, referido a los factores y procesos intervinientes en la creación de atractivos, para integrarlo posteriormente a un análisis en micro-escala geográfica y regional con respecto al desarrollo del producto paleoturismo en Norpatagonia. De esta manera, en las dos últimas escalas, se intentará demostrar que el surgimiento del turismo en espacios periféricos mediante la valoración del recurso geo-paleontológico, puede constituir una ventaja competitiva para la diferenciación territorial.

El trabajo se estructura básicamente en una primera sección con los objetivos, hipótesis y metodología de la investigación. Seguidamente, se incluyen seis capítulos de desarrollo del tema, conclusiones, bibliografía y un apartado erudito compuesto por notas aclaratorias, un glosario de términos específicos geológicos - paleontológicos y seis anexos.

En el primer capítulo se hace referencia a la Geografía del Turismo y del Ocio, las orientaciones metodológicas y epistemológicas más sobresalientes en diferentes períodos históricos, la dimensión espacial del turismo en la Geografía, la relación del territorio con el espacio turístico y la localización espacial de un producto turístico.

En el segundo capítulo se presentan diferentes posturas sobre el desarrollo, la conservación de recursos naturales y los criterios que subyacen en la definición de la sustentabilidad en turismo. Se consideran asimismo, las nociones de periferia y de destino turístico intermedio, referidas a los condicionamientos que afectan el desarrollo de atractivos turísticos.

En el tercer capítulo se aborda el turismo como práctica social dentro del tiempo libre y a éste en su estrecha interdependencia con el tiempo de trabajo y el ocio. Se introduce asimismo, la noción de consumo turístico en relación con el empleo del tiempo libre en la postmodernidad y los cambios en el comportamiento del mercado turístico que acrecientan la complejidad del espacio social.

Se entiende que la valoración de recursos contribuye a la materialidad de los lugares, y dentro de este marco, el turismo puede constituir una nueva forma de diferenciación territorial. En el núcleo de esta diferenciación se encuentran los atractivos para visitantes, que pueden considerarse una síntesis de los procesos de valoración social y selección de determinados atributos, tangibles e intangibles, en los recursos existentes en un determinado territorio.

Se discute por lo tanto, la resignificación del patrimonio natural por y para el turismo, como una estrategia adoptada por la actividad a los efectos de obtener una mayor legitimidad. Se analizan las nociones de autenticidad y comodificación en turismo (MacCannell, 1999; Cohen, 1989; Urbain, 1989; Urry, 2005), como un discurso negociado que contribuye a la puesta en valor de atractivos localizados en un área periférica.

Se analiza también el surgimiento de atractivos turísticos emblemáticos en cada período histórico y el estado del arte con respecto al análisis de los factores y procesos que intervienen en la puesta en valor turístico de los mismos, en áreas periféricas. Se presentan los principales aportes

teórico-metodológicos para el análisis de la configuración de atractivos para visitantes.

En el cuarto capítulo se realiza un diagnóstico de la región de Norpatagonia y las áreas paleontológicas comprendidas en la presente investigación, haciendo referencia al contexto territorial desde las perspectivas espaciales morfológico-funcional, de flujos y social. Seguidamente, se detallan el contexto geológico y los principales hallazgos paleontológicos que constituyen el recurso de base de los geositorios atractivos; los objetivos, acciones y políticas públicas referidas al desarrollo del producto paleoturismo; la caracterización sociodemográfica, motivacional y comportamental de los visitantes que concurren a geositorios en áreas naturales, así como la oferta actual de museos y experiencias eco-turísticas basadas en el recurso paleontológico.

En el quinto capítulo se presentan los resultados e interpretaciones del análisis de la configuración de atractivos. En primer lugar, se efectúa un análisis descriptivo factorial de 115 geositorios en las once áreas paleontológicas de estudio según el método Componentes Principales, que brinda una descripción general tanto de la configuración de los geositorios atractivos como de los principales factores de desarrollo y localización del producto paleoturismo a una escala regional. El estudio profundiza las esferas «entorno de contextualización» y «zona de cierre» de los geositorios atractivos.

En segundo lugar, y a los efectos de abordar la esfera «núcleo» de los geositorios de interés paleontológico, se realiza un análisis en profundidad del concepto de importancia científica y su aplicabilidad como variable discriminadora en las once áreas paleontológicas de estudio. Se implementa un muestreo intencional a juicio de las opiniones de catorce investigadores referentes de la comunidad científica geo-paleontológica nacional, con antecedentes de trabajo en la región.

En el sexto capítulo se ponen en consideración los resultados e interpretaciones de cinco estudios de caso referidos a geositorios específicos, diferenciados según su naturaleza temporaria o fija al sustrato, su ponderación con respecto al factor 1 resultante del análisis factorial y su oportunidad recreativa en áreas naturales (moderna o agreste, de acuerdo a la complejidad de su oferta natural y el acondicionamiento turístico).

La finalidad del análisis de casos es comprender el proceso de valoración de un recurso geo-paleontológico a atractivo para visitantes y su inclusión en un producto turístico en la Norpatagonia. Con este objeto se identifican las distintas trayectorias de los geositorios atractivos y su relación con el proceso de activación turística del patrimonio paleontológico, a escala local y regional. Se consideran de manera integrada aspectos espaciales,

simbólicos y sociales referidos al rol de las redes sociales y su proceso de formación, las acciones emprendidas en el tiempo por diferentes actores y las diferentes etapas de sacralización y rutinización de los geositorios como atractivos para visitantes.

Finalmente, y a los efectos de facilitar la comprensión de los datos provistos en los capítulos referidos al análisis, diagnóstico e interpretación de los mismos, se adjunta en Anexos documentación respaldatoria sobre los indicadores y la ponderación de los mismos utilizada en el análisis factorial, modelos de encuestas semiestructuradas suministradas a visitantes y a investigadores de la comunidad paleontológica-geológica científica nacional, una caracterización de la matriz productiva y oferta turística de las localidades incluidas en el estudio, información cronológica sintética de las principales acciones y actores involucrados en los cinco casos con geositorios atractivos. En último lugar, se adjuntan las 115 (ciento quince) fichas de inventario confeccionadas a partir del relevamiento de campo de geositorios, realizado por la autora de esta investigación, en las once áreas paleontológicas consideradas de Norpatagonia.

Objetivos

Objetivo General: Definir criterios teórico-metodológicos para el desarrollo de atractivos de visitantes a partir de geositorios de interés paleontológico en Norpatagonia.

Objetivos Específicos:

1. Profundizar en el conocimiento de la dimensión geográfica del turismo.
2. Definir el marco teórico para el desarrollo turístico y recreativo sustentable.
3. Analizar espacios geográficos de la Norpatagonia y en particular, aquellos que poseen una oferta turística paleontológica.
4. Describir y aproximar una explicación sobre el desarrollo actual de los geositorios, considerados atractivos con potencialidad turística por entes vinculados a la gestión y planificación del producto turismo paleontológico, en las provincias de Río Negro y del Neuquén.
5. Evaluar el proceso actual de planificación turística en el territorio referido al patrimonio paleontológico.
6. Proponer criterios para el desarrollo turístico y recreativo sustentable en sitios paleontológicos.

Hipótesis del trabajo

1. La creciente valoración del patrimonio paleontológico en Norpatagonia se asocia al turismo.
2. La planificación del desarrollo turístico y recreativo sustentable de sitios paleontológicos de la Norpatagonia, representa una prioridad estratégica del ordenamiento territorial para elevar el grado de atracción y desarrollo regional.
3. La creación de atractivos geo-paleontológicos secundarios, constituye una ventaja competitiva para la incorporación de áreas periféricas al territorio del turismo como destinos intermedios.

Metodología y área de estudio

El diseño de la investigación consiste en una combinación de abordajes, el descriptivo estadístico y el estudio de casos, que le aportan al tema un enfoque geográfico explicativo sincrónico y diacrónico, respectivamente.

En la etapa descriptiva del estado de desarrollo de geositios atractivos en Norpatagonia se efectuó un análisis factorial exploratorio. Debido a la inexistencia de una estructura subyacente que explicara los datos, se profundizó en el método Componentes Principales, cuya utilidad radica en la posibilidad de reducir información, identificar estructuras subyacentes y crear variables resumen.

El universo de estudio se constituye de 115 geositios o unidades estadísticas (que se corresponden con las unidades de relevamiento), localizados en entornos naturales de 11 áreas paleontológicas entre las provincias de Río Negro y del Neuquén.

El análisis factorial brinda una descripción general de la configuración de los geositios atractivos, así como de los principales factores de desarrollo y localización del producto paleoturismo a una escala regional. Este estudio profundiza desde una perspectiva espacial, las esferas «entorno de contextualización» y «zona de cierre» de los atractivos.

Como una estrategia para contrastar y complementar los resultados obtenidos en el estudio descriptivo sobre la «esfera núcleo» de la configuración de atractivos, se profundiza este aspecto con un análisis en profundidad del concepto de importancia científica, y su aplicabilidad como variable discriminadora en las once áreas paleontológicas de estudio.

Para este abordaje cualitativo exploratorio, se realizó una búsqueda de antecedentes bibliográficos y un muestreo intencional a juicio de 14

(catorce) investigadores pertenecientes a la comunidad científica geológica-paleontológica nacional, con experiencia de trabajo en el área de estudio. La finalidad del mismo fue indagar acerca de los criterios para evaluar la importancia científica de los geositios y el grado de concordancia de las respuestas entre los entrevistados.

Desde un marco geográfico diacrónico y a los efectos de comprender el proceso de valoración de un recurso geo-paleontológico a atractivo para visitantes y su inclusión en un producto turístico en la Norpatagonia, se seleccionaron cinco casos de estudio con geositios atractivos según su naturaleza temporaria o fija al sustrato, su ponderación con respecto al factor 1 del análisis factorial (que explica el mayor porcentaje del comportamiento de los geositios) y su oportunidad recreativa moderna o agreste (según la combinación de oferta natural y servicios en entornos naturales).

El objetivo del análisis en profundidad de estos casos de estudio fue analizar los procesos de activación patrimonial y turística de geositios, a diferentes escalas geográficas. Se consideraron el rol, la conformación de redes sociales en los geositios atractivos y la trayectoria de los mismos, por diferentes etapas de sacralización y rutinización turística. Esta estrategia permitió identificar y profundizar procesos en la creación de atractivos patrimoniales, relacionándolos con los resultados del análisis descriptivo.

A continuación se detallan las principales técnicas y actividades realizadas de acuerdo con las fases o momentos detallados en el plan de trabajo original de la investigación.

Gabinete I

1. Recopilación de antecedentes bibliográficos referidos a modelos teóricos sobre el planeamiento del desarrollo turístico y recreativo de destinos, metodologías para el relevamiento, inventariado y evaluación turística de atractivos naturales y metodologías para el manejo de visitantes en áreas naturales.
2. Relevamiento de información sobre casos de aprovechamiento turístico-recreativo de sitios paleontológicos a escala regional, nacional e internacional.
3. Análisis de imágenes satelitales, cartas topográficas y fotografías aéreas para localizar los geositios e identificar las áreas paleontológicas de estudio.
4. Definición operativa del geositio como sitio de interés paleontológico, con o sin restos in situ, que posee los siguientes atributos:

- Tiene una denominación científica y/o nombre que lo identifica como atractivo turístico;
- Posee una localización puntual (independientemente de encontrarse agrupados);
- Es considerado de interés por los organismos con responsabilidad en la gestión turística del patrimonio paleontológico, de manera tal que figura en el registro de sus informes técnicos (tanto editados como inéditos) y documentos divulgados en diferentes canales de comunicación. Los organismos son: el Ministerio de Estado de Turismo de la Provincia de Río Negro, ENDEMAS-Municipalidad de Cipolletti, Subsecretaría de Turismo de la Provincia del Neuquén; COPADE, Universidad Nacional del Comahue (Facultad de Turismo, Facultad de Ingeniería y Museo de Geología y Paleontología), Municipalidad de Neuquén y Municipalidad de Villa El Chocón.
- Es considerado de interés por los visitantes, independientemente de la motivación de visita y lugar de residencia. Desde una perspectiva del área natural turística, cualquier persona que esté presente en un espacio natural con restos paleontológicos lo está visitando, usando, impactando. En consecuencia, “se consideran visitantes al poblador, trabajador “golondrina” (técnico paleontólogo, científico, petrolero, obrero), familiares o amigos de los trabajadores, recreacionistas y turistas” (Encabo y Vejsbjerg, 2006).

Campo

5. Localización, relevamiento y/o actualización al año 2008 de información previamente obtenida, de geositios de interés paleontológico con o sin uso turístico actual. Se incluyeron todos los geositios detectados por los museos y considerados con potencialidad turística por entes de desarrollo local y regional.
6. Recolección de datos de fuentes primarias y secundarias sobre el comportamiento, motivaciones y atributos buscados de los visitantes en sitios paleontológicos.

Técnicas: encuestas semiestructuradas suministradas a 304 visitantes, durante la temporada invernal en la excavación paleoturística *Futalognkosaurus dukei* de la Universidad Nacional del Comahue, en la costa norte del lago Los Barreales, Provincia del Neuquén (en Anexo 2). A su vez, se realizaron entrevistas en profundidad a informantes clave agrupados según su rol de «oferente» (gestor del atractivo, autoridades del sector público vinculadas al turismo y la conservación

del patrimonio paleontológico, agentes privados que presten servicios turísticos, trabajadores de los medios de comunicación) o de «demanda» (visitantes y no visitantes de los geositios atractivos). Se empleó también la observación participante y no participante en excavaciones paleontológicas programadas por el Museo de la Universidad Nacional del Comahue y otros sitios con fósiles tales como el yacimiento de huellas de dinosaurios en El Chocón (Neuquén), Áreas Protegidas Valle Cretácico y Paso Córdova (Río Negro).

7. Recolección de datos sobre un muestreo intencional a juicio, de 14 investigadores de la comunidad científica geo-paleontológica argentina con experiencia de trabajo en la región.
Técnica: encuestas semiestructuradas enviadas por correo electrónico en el mes de agosto de 2008 y completadas por los investigadores (en Anexo 3).
8. Recolección de datos sobre el contexto geológico y los principales hallazgos paleontológicos en el área de estudio; las características del producto paleoturismo y servicios ofrecidos; la presencia y estilo de la oferta en los canales de comercialización; los objetivos, acciones y resultados de las políticas públicas sobre paleoturismo en la región.
Técnicas: entrevistas en profundidad a directores de museos y autoridades públicas municipales y provinciales. Se realizó una intensa búsqueda de fuentes secundarias de información: estadísticas de visitantes, informes y documentos de diversos actores públicos relacionados con el conocimiento científico del recurso y el desarrollo del paleoturismo en la región.

Gabinete II

9. Inventariado de los geositios de interés paleontológico, con y sin restos in situ. Se describen: 1) Las características generales del emplazamiento; 2) El acondicionamiento turístico - recreativo y la forma de operación del geositio atractivo; 3) La conservación del sitio y su entorno natural.

En lo referido al emplazamiento se tomaron en cuenta los siguientes indicadores: localización absoluta y/o relativa, disposición aislada o agrupada del geositio, extensión superficial del hallazgo estimada por paleontólogos y/o geólogos durante las salidas de campo, posibilidad de reuso por excavación (para conocer si es un atractivo permanente o temporario), posición del observador y si se

trata de un punto de observación panorámica. Generalmente no se encuentran fósiles in situ en el mirador, no obstante, sigue siendo un geosítio de interés paleontológico por la posibilidad de observar geosítios con fósiles cercanos e interpretar el paisaje circundante con el contexto geológico general.

Otros indicadores para la descripción del emplazamiento se refieren a la conectividad del geosítio con el área y la región: distancia aproximada al centro poblado más cercano, forma de acceso (transitabilidad en el terreno y oferta de un servicio de transporte), frecuencia de los vínculos entre el geosítio atractivo y los museos y/u otras instituciones públicas (redes con lógica institucional) y con respecto a empresas de turismo (redes con lógica de mercado).

En lo referido al acondicionamiento turístico-recreativo y forma de operación del geosítio atractivo se consideraron los siguientes indicadores: tiempo abierto a las visitas (que brinda un panorama general sobre la naturaleza permanente o temporaria del atractivo y su sostenibilidad), principal lugar de residencia de la demanda real de visitantes (permite caracterizar la capacidad de atracción del geosítio y las escalas del nexo global-local en turismo), información in situ e información ex situ.

Otros indicadores son: presencia de equipamiento e instalaciones para el visitante, infraestructura turística, complementariedad del atractivo con otros geosítios (ubicados en la misma área paleontológica y/u otras de la región, o sin complementariedad) y para terminar, la gestión turística y/o recreativa del geosítio como atractivo para visitantes. En este último caso, se indaga sobre el dominio de las tierras (público o privado), jurisdicción, tipo de administración (estatal, ONG, privada o mixta), costo de la entrada (con costo o gratuita para el visitante), programación de la oferta con excursiones (de manera independiente y/u organizada, o sin programación prevista), apoyo estatal / de sponsors o patrocinadores / trabajo voluntario (da una idea sobre la estrategia empleada por el gestor para mantener la viabilidad en un atractivo periférico).

En lo referido a la conservación del sitio y su entorno natural se consideraron los siguientes indicadores: presencia o ausencia de fósiles in situ, existencia de otros usos simultáneos y su compatibilidad con un espacio de ocio (en un rango que va desde la inexistencia de otras actividades productivas en el sitio hasta actividades no complementarias), existencia y nivel de capacitación en atención al

visitante y en conocimiento geológico-paleontológico del recurso humano afectado al sitio, frecuencia de las tareas de mantenimiento del recurso geo-paleontológico y el entorno natural circundante, la existencia de una declaración de área protegida y la implementación de un plan de manejo o reglamentación de usos (si está en marcha, en proceso o aún no se ha diseñado).

10. Procesamiento y tabulación de los resultados de entrevistas, observaciones participantes y no participantes, en matrices ordenadas según variables previamente identificadas y otras que surgieron en el proceso de desagregación de la información.
11. Análisis de la información.

A partir del relevamiento e inventariado de cada uno de los geositiOS se seleccionaron veinte indicadores, entendidos estos últimos como ítems con el máximo grado de operacionalización de las variables, para el control empírico de los enunciados conceptuales sobre la configuración de atractivos turísticos. Estas variables desagregadas se incorporaron a la matriz de datos para el consiguiente análisis factorial (mayor detalle en Anexo 1: Indicadores considerados para el análisis de la configuración de geositiOS, como atractivos para visitantes).

Las unidades estadísticas, que se corresponden con las unidades de relevamiento, son los mencionados 115 geositiOS localizados en entornos naturales de las provincias de Río Negro y del Neuquén.

Con respecto al análisis factorial, es una técnica que consiste en resumir la información contenida en una matriz de datos con variables. Para ello se identifica un reducido número de factores, siendo el número de factores menor que el número de variables.

Los factores representan a las variables originales, con una pérdida mínima de información, por lo tanto, el método del análisis factorial se expresa como una combinación lineal de factores no directamente observables. Dichos factores, denominados Factor Principal o Componente Principal surgen de la combinación lineal de las variables observadas.

Este método Factor Principal supone que existe un factor común subyacente a las variables y busca factores que expliquen la mayor parte de la varianza común, que es aquella parte de la variación de la variable que es compartida con las otras variables. Por otro lado, la varianza única es la parte de la variación de la variable que es propia de esa variable.

El método Componentes Principales (que se profundizó en la presente investigación porque no se encontró un factor subyacente que pudiera explicar la estructura de los datos) busca hallar combinaciones lineales de las variables originales que expliquen la mayor parte de la variación total. El primer factor o componente sería aquel que explica una mayor parte de la varianza total, el segundo factor sería aquel que explica la mayor parte de la varianza restante, y así sucesivamente.

Para que el análisis factorial tenga sentido deberían cumplirse dos condiciones básicas: parsimonia e interpretabilidad. Según el principio de parsimonia, el número de factores debe ser lo más reducido posible y ser susceptibles de interpretación sustantiva. Se asume que los factores únicos no están correlacionados entre sí ni con los factores comunes. Por lo tanto, una buena solución factorial es aquella que es sencilla e interpretable.

Los pasos en el análisis factorial son: 1) Cálculo de la matriz de correlaciones entre todas las variables (conocida habitualmente como matriz R); 2) Extracción de los factores necesarios para representar los datos y análisis de la matriz de cargas; 3) Rotación de los factores con objeto de facilitar la interpretación y su representación gráfica; 4) Cálculo de las puntuaciones factoriales de cada individuo. En lo referido al estudio de casos, se utilizó el análisis de discurso como herramienta para identificar la intencionalidad, énfasis, repetición u omisión de conceptos u opiniones en fuentes escritas y orales. Esta técnica permitió identificar las principales dimensiones de análisis y criterios utilizados para definir la variable «importancia científica» en trabajos escritos sobre metodologías de selección de atractivos naturales (particularmente de geositios con fósiles) y contrastarlas con los resultados obtenidos en el muestreo de investigadores de la comunidad científica geológica-paleontológica de Argentina.

A su vez, a los efectos de establecer una generalización del comportamiento, motivaciones y atributos buscados por visitantes en geositios localizados en entornos naturales, se reinterpretaron trabajos antecedentes sobre el tema y se añadieron los resultados de entrevistas realizadas a visitantes y no visitantes.

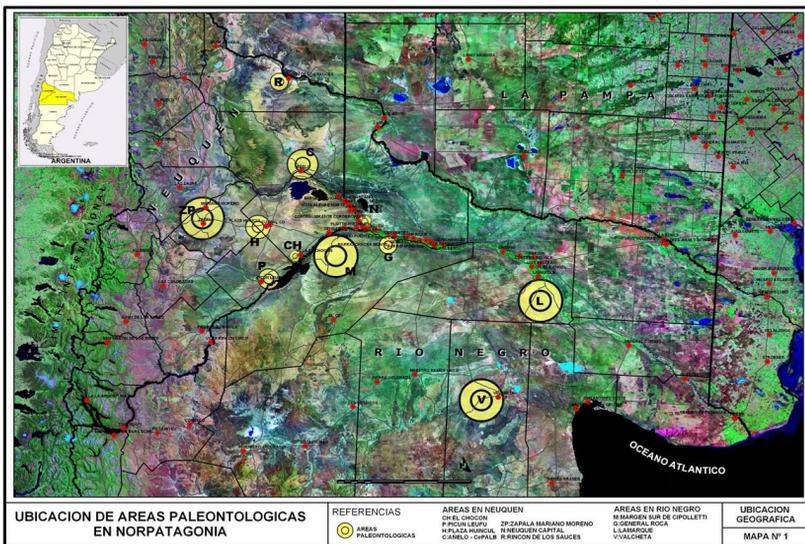
Por último, esta técnica permitió incorporar un marco diacrónico mediante el análisis e interpretación de los objetivos detrás de los diferentes programas y análisis de los planes de desarrollo del paleoturismo, confrontándolos con las acciones efectivamente

emprendidas y los resultados obtenidos. A su vez, se identificaron las dimensiones social (rol y conformación de redes sociales) y simbólica (etapas de sacralización y rutinización de los atractivos) que originan una diferenciación en el desarrollo y complejidad en la configuración de los geositios atractivos.

En suma, se analizó la localización espacial y la planificación del producto paleoturismo según diferentes escalas o espacios de conceptualización.

El análisis territorial del producto paleoturismo se realiza en primera instancia a una escala regional, aquí denominada Norpatagonia (constituida por las provincias del Neuquén y de Río Negro) y que comprende a su vez, espacios geográficos discontinuos pero homogéneos en cuanto a la existencia de un recurso genérico paleontológico.

Estas unidades espaciales se definen conceptual y territorialmente, como «áreas paleontológicas» (ver mapa 1) por la vinculación existente entre las localidades con museos y los hallazgos paleontológicos realizados en su área de influencia. Las autoridades de aplicación de las respectivas leyes provinciales sobre protección de este patrimonio, son las que dictaminan el destino de los fósiles hallados durante las campañas de excavación a sus museos más cercanos.



Mapa 1: Ubicación de áreas paleontológicas en Norpatagonia

El emplazamiento de dichos museos se corresponde en la mayoría de los casos, con Municipios de distinta jerarquía, de los cuales sólo se consideran aquellos que figuran en planes y programas de planificación turística referidos al desarrollo del producto paleoturismo.

En consecuencia, los límites de estas áreas no son fijos, sino que funcionan como sistemas abiertos, en constante proceso de cambio no sólo por el incremento de trabajos científicos geo-paleontológicos, sino por la programación de diversas actividades turísticas y educativas que van integrándolas a un espacio de redes sociales institucionales y de mercado.

Finalmente, a los efectos de describir la situación actual de los atractivos como oferta del paleoturismo y comprender el proceso de activación turística del patrimonio paleontológico a diferentes escalas geográficas, se analizan puntualmente 115 geositios.

Por lo tanto, la cuestión regional y la selección de áreas paleontológicas, se plantea desde una perspectiva político-cultural, donde la región es pensada como una «entidad geo-histórica, un sistema abierto y en permanente transformación por las prácticas materiales y culturales de la sociedad (...) se analiza la región como división espacial que supone algún proceso de negociación entre niveles territoriales» (Benedetti, 2009).

Capítulo 1: Dimensión geográfica del Turismo

Antecedentes teórico – conceptuales de la Geografía del turismo

El estudio científico de las implicancias espaciales generadas por el denominado fenómeno turístico ha despertado el interés de investigadores procedentes de la Geografía, desde mediados del siglo XIX. La evolución de la Geografía del Turismo, y del Ocio en sentido amplio, acompañó los cambios paradigmáticos de la Geografía en general. Sin embargo, dicha evolución ha respondido con retraso a la definición de su objeto de estudio y aún no posee un consenso universal entre la comunidad científica.

Dos causas atribuidas a la lentitud en la incorporación del turismo a los estudios geográficos son en primer lugar, «el ritmo de crecimiento acelerado del hecho turístico» (Vera *et al.*, 1997:27) que implicó la introducción de una nueva función en el espacio, con formas de ocupación diferentes a las del turismo selectivo y en segundo lugar, «una cierta reticencia por parte de la geografía clásica, vinculada al género de vida, para incorporar actividades que eran justamente la negación del trabajo» (Callizo Soneiro, 1991:13).

A los efectos de profundizar en el conocimiento de la dimensión geográfica del turismo, resulta relevante mencionar los principales aportes y dificultades que ha tenido la Geografía Humana en general, para incorporar desde una perspectiva espacial-territorial, el estudio de la dinámica social del turismo, la recreación y el ocio.

Esta secuencia «no es lineal y no ha estado exenta de discontinuidades o contradicciones» (Vera *et al.*, 1997:29); así como su producción no es ajena a cierta historicidad, pues responde a «la mayor o menor fuerza y las características del fenómeno turismo en ciertos momentos de la historia de la geografía y del mundo» (Lindón y Hiernaux, 2006:401).

De esta manera, de acuerdo con la clasificación general utilizada por Moraes (1987), el conocimiento geográfico comenzó a sistematizarse a fines del siglo XIX, en el marco del proceso de avance y dominio de las relaciones capitalistas de producción, mediante la conformación de tres corrientes, a las que el autor se refiere como Geografías Tradicionales: el Positivismo, Posibilismo e Historicismo.

A mediados del siglo XX, surgieron nuevas preguntas sobre el objeto, el método y el significado de este conjunto de saber, que generaron un movimiento de renovación. Dicho movimiento no posee una unidad, ya que según sus propósitos y posiciones políticas, es posible agruparlas en dos grandes conjuntos: Geografía Pragmática o Neopositivista y Geografía Crítica.

La Geografía Neopositivista, en su búsqueda de regularidades existentes, se interesó tempranamente en la distribución de los asentamientos turísticos y en una decisión racional del turista-consumidor para elegir dónde vacacionar. Esta corriente de pensamiento ha tenido como principal impulsor a Walter Christaller, a través del desarrollo de su Teoría de los Lugares Centrales.

Por otra parte, la denominada Geografía Crítica, se detracta frente a las denominadas Geografías Tradicionales y también la Neopositivista, respecto de la responsabilidad del geógrafo ante las vinculaciones entre las teorías empleadas y el imperialismo, la relación entre la idea de progreso y la expansión capitalista, así como la urgencia de socializar el saber.

La Geografía Crítica mantiene una unidad ética, apoyada en una diversidad epistemológica. De manera que se manifiesta en la postura de oposición a una realidad social y espacial contradictoria e injusta, junto con una concepción de ciencia como momento de la praxis, que se objetiva a través de fundamentos metodológicos diversos: estructuralismo, fenomenología, existencialismo, marxismo y otros. «Es el campo de la experiencia personal realmente vivida por los hombres lo que aparece ahora» (Capel y Urteaga, 1991:69).

En este contexto, surge la Geografía de la Percepción o del Comportamiento, como una Geografía puente entre la Geografía Neopositivista y la Crítica (Estébanez, 1984), que incorpora el esquema mental de las personas a sus movimientos cotidianos y la valoración de lo subjetivo en la planificación de las áreas urbanas. Algunos autores utilizan preferentemente el término Geografía Conductista, porque los trabajos en esta línea tratan de «captar en el medio urbano no sólo la percepción, las actitudes o los comportamientos, sino también, y sobre todo, los vínculos existentes entre el espacio y el conjunto de estos fenómenos» (Bailly, 1978:20).

Para comprender cómo se ha integrado paulatinamente el estudio del turismo como campo y subdisciplina científica, es posible distinguir ciertos elementos que le otorgan una continuidad a los estudios geográficos sobre turismo, desde 1841 hasta la actualidad. En el presente trabajo de investigación y a los efectos expositivos del transcurrir histórico sobre los estudios turísticos, se han considerado dos obras de referencia del geógrafo español Alberto Luis Gómez: *La evolución internacional de la Geografía del ocio* (1987) y *Hacia una Geografía del ocio* (1988).

Como resultado del arduo trabajo de compendio y análisis de textos producidos en Europa y América del Norte, el mencionado autor identificó diferentes enfoques en el desarrollo paradigmático de la Geografía del Turismo, desde sus inicios en el siglo XIX hasta finales de la década de 1970.

Además de una diferenciación sobre la base de los paradigmas y los enfoques específicos –según objeto y método–, es posible detectar «un sesgo nacional en la historia de la Geografía del ocio y el turismo, que en buena parte, es un reflejo también de la existencia, a su vez, de escuelas geográficas nacionales» (Vera et al., 1997:29). En este sentido, las escuelas que han sido pioneras en la generación de marco teórico para comprender y explicar el fenómeno turístico fueron la francesa, la alemana-anglosajona, la española y la americana-canadiense.

Entre los primeros aportes a la Geografía del Turismo se encuentra el estudio de Johann Georg Kohl (1841), alentado por el interés que suscitaba la creación de los centros de diversión y balnearios europeos, a partir de los desplazamientos de personas con motivos de encuentros sociales.

En las dos últimas décadas del siglo XIX y en un contexto donde primaba la corriente positivista, se le asignó a la Geografía un enfoque científico-relacional que la circunscribió al análisis de las interacciones causales condicionales que existían entre el ser humano y la naturaleza. Esta orientación y la consideración del turismo como hecho básicamente económico, resultó en la aparición de una cartografía temática sobre áreas turísticas y trabajos de localización puntual, acerca de las influencias que los factores físicos y antropogeográficos tenían sobre la aparición y el desarrollo del turismo.

A finales del siglo XIX y principios del XX, durante el período clásico y con la crisis del modelo positivista, surgieron los enfoques fisonómico, corológico y morfogenético o genético–funcional, con consecuencias directas en la forma de aprehensión del fenómeno turístico. De esta manera, los geógrafos Alfred Hettner y Karl Sputz, destacaron el papel del turismo como impulsor de nuevas funciones que brindaban una peculiar fisonomía paisajística a los asentamientos.

Sin embargo, las dificultades para explicar las áreas que a pesar de su diferencia externa poseían una unidad interna, abrieron paso a la polémica sobre el principio que debiera utilizarse en la clasificación de espacios y a la consideración de aspectos discernibles, que podían ser resultado de interacciones ecológico-sociales no visibles. Al respecto, en el ámbito de la Geografía alemana, a finales de la década de 1930, Hans Poser incluyó la imagen (entre otros elementos) para definir el lugar turístico, puntapié inicial de posteriores investigaciones sobre el paisaje cultural desde una perspectiva genético-funcional. Por consiguiente, se analizaron los aspectos económicos del turismo y su capacidad para conformar la imagen del paisaje cultural en determinadas áreas.

Resumiendo, durante este período se encuentran «aportaciones ambientalistas, historicistas y corológicas, sobresaliendo el estudio de los factores naturales y humanos, el papel del turismo en la configuración de los paisajes culturales (causas, impactos, transformaciones) y su integración en los estudios regionales clásicos (como los de la geografía francesa de concepción vidaliana)»(Gómez Piñeiro, 2005:154).

Luego de la Segunda Guerra Mundial, tuvo lugar el surgimiento de la Geografía Social y la Geografía Neopositivista, «ambas tendencias con un claro carácter social, económico y funcional» (Gómez Piñeiro, 2005:153) que pretendían una aplicación sobre el ordenamiento territorial. La primera, propugnaba la necesidad de incluir en el complejo análisis de la organización espacial de las sociedades modernas, determinadas actividades y comportamientos de grupos sociales que modificaban el territorio. Dos autores de esta época definieron la Geografía del Turismo (Fremdenverkehr) como subdisciplina que investigaba «las formas de organización y los procesos con trascendencia espacial desencadenados por los grupos humanos cuando satisfacen la función vital de recrearse» (Ruppert y Maier, 1969; citado en Luis Gómez, 1988:109).

Al respecto, entre los aspectos renovadores de la alternativa propuesta por dichos autores, se encuentra «la necesidad de complementar el enfoque estructural con otro procesal, que preste una mayor atención a los agentes o grupos sociales que demandan ciertos servicios (...) y la importancia de ampliar el concepto tradicional de turismo (Fremdenverkehr) (...). Ello se pone de relieve muy claramente en la inclusión de términos como el de ocio (Freizeit), recreación (Naherholung) y comportamiento durante el tiempo de ocio (Freizeitverhalten)» (Luis Gómez, 1988:110).

Sin embargo, una de las críticas que se le hace a este enfoque geográfico, es que se orientará más hacia la comprensión de la interacción sociedad-medio en un espacio concreto, que a la formulación de una teoría explicativa del fenómeno turístico desde el punto de vista espacial (Callizo Soneiro, 1991).

La segunda tendencia, la Geografía Neopositivista en el ámbito de los estudios turísticos tuvo como objetivos básicos: la explicación de los desplazamientos espaciales de algunos grupos sociales durante el tiempo libre; el análisis de las regularidades y la disposición espacial del equipamiento, facilidades e infraestructura turística; los vínculos entre oferta-demanda y los cambios estructurales generados en los lugares denominados turísticos.

En la búsqueda de una teoría del espacio turístico, surgieron tres modelos que marcarían el camino a posteriores aplicaciones: el Modelo Gravitatorio que intenta explicar la interacción existente entre dos núcleos

urbanos –uno emisor, receptor el otro–, la Teoría de Grafos –nodos o vértices y arcos– que se establecen a partir de las nociones de centralidad, accesibilidad y conectividad y el Modelo de Davies, modificado por Biagini, para establecer una clasificación jerárquica de los centros turísticos (Callizo Soneiro, 1991).

Entre las décadas de 1930 y 1960, desde la Geografía norteamericana y la canadiense, K.C. McMurry, E.L. Ullman y R.I. Wolfe, analizaron respectivamente y desde una concepción funcionalista del ocio, la utilización del territorio con fines recreativos, el papel de las Amenities en el crecimiento regional y el viaje recreacional como un nuevo tipo de migración.

Entre las décadas de 1950 y 1970, sus difusores más significativos fueron Christaller, Geigant y Todt, quienes veían el impacto espacial de una serie de conexiones entre la oferta y la demanda, esta última como variable independiente (Luis Gómez, 1987:114).

Por su parte, en el ámbito de la lengua francesa, Yokeno y Miossec abordaron la dimensión temporal, para explicar los modelos de localización y evolución de los asentamientos turísticos.

De esta manera, en la década de 1970 coexiste una pluralidad de enfoques alternativos al paradigma científico neopositivista, «que puede entenderse tomando como hilo conductor, el cambio que supuso para la geografía del ocio la aparición y consolidación del paradigma teórico-localacional» (Luis Gómez, 1987:120), con aproximaciones que van desde el Humanismo al Estructuralismo.

Se pusieron en crisis los esquemas que buscaban una explicación de los comportamientos espaciales de los grupos sociales desde una postura netamente economicista, basada en un proceso racional del consumidor para la elección del destino turístico. También se incorporaron aspectos subjetivos para la conceptualización del espacio como producto social, tal el estudio de Chadefaud (1987) sobre la creación de productos turísticos a partir de los mitos, la multi-espacialidad y la integración del turismo a las formaciones socio-espaciales existentes en el territorio.

La inclusión de estudios antropológicos y comportamentales al ámbito geográfico han propiciado un «giro cultural», que si bien no es ampliamente compartido en toda la comunidad científica, según Hiernaux (2006:421) «interviene de dos maneras: por un lado, a través de una renovación de las temáticas, las miradas y el método de la misma Geografía Cultural (con un cambio de escala de trabajo, hacia ámbitos micro-sociales y micro-espaciales); y por otro lado, a través de la introducción de una dimensión cultural en los demás campos de la Geografía».

De esta manera, los llamados estudios exocéntricos (por su tendencia a considerar el turismo como un fenómeno que ocurre sólo en los lugares de destino, capaz de ser aislado de la sociedad en la cual se inserta) dan paso a la visión egocéntrica, en un intento por analizar las prácticas socioespaciales de índole turística ejercidas por los actores del proceso, sean turistas o no.

El interés por estos nuevos problemas, se traduce en una mirada menos estructural del territorio, más atenta al individuo y sus interrelaciones socio-espaciales (Hiernaux, 2008); como por ejemplo, el surgimiento de la Geografía corporeizada, que según una expresión sajona sería la Embodied Geography, la Geografía al ras o Lay Geography, que analiza el turismo desde las prácticas cotidianas. Se asiste a un cambio en la Geografía Humana en donde se comienzan a valorar los estudios y métodos antropológicos, para un acercamiento a los imaginarios y la construcción simbólica de discursos que guían las prácticas espaciales del ocio de las personas.

En los últimos años, la Geografía del Ocio y del Turismo ha evidenciado un paulatino reconocimiento, por su inclusión en comisiones de trabajo en organismos internacionales como la Unión Geográfica Internacional (<http://www.ugi.unam.mx>), en reuniones científicas nacionales y en programas de estudio de carreras de grado y postgrado del país.

La discusión que se ha generado en la comunidad de geógrafos desde entonces, con respecto a la identificación de este conocimiento científico como un campo, subdisciplina o disciplina, responde a diversas razones. De esta manera, hay autores que sostienen que:

En la base de esta indefinición se encuentra la complejidad para acordar un consenso sobre la definición del objeto de estudio. Aquí contribuyen razones tanto externas como internas de la disciplina geográfica.

Entre las primeras, se encuentra la profundización de los estudios en la esfera del tiempo libre, a partir de los cuales «surgió una nueva terminología que aún no goza de un consenso unánime: Geografía del Ocio, Freizeitgeographie, Recreational Geography, Géographie des Loisirs» (Luis Gómez, 1987). Sumado a esto, en los últimos 150 años ha existido una evolución en la forma de aprehender el fenómeno turístico, según diferentes enfoques conceptuales y metodológicos, vinculados a paradigmas presentes en geografía.

Entre las segundas, la actividad turística «ya no es marginal o paralela, sino general y estructural» (Vera et.al., 1997:20), de esta forma, algunos autores hablan de un proceso de turistificación social y territorial que se refiere al cambio de los sentidos previos y la creación de nuevas imágenes,

con la incorporación de nuevos actores, la reorganización del espacio y sus funciones (Chadefaud, 1987; Cazés, 1992; Vera et al., 1997; Hiernaux, 2006).

En la presente tesis se adopta una perspectiva proveniente de la Geografía del Ocio, que desde la década de 1980 con el denominado giro cultural, ha recibido aportes provenientes de disciplinas humanas y sociales vinculadas a la Geografía Humana.

Espacio geográfico y territorio del turismo

El espacio geográfico como abstracción y categoría teórica, permite explicar la relación sociedad-naturaleza, a través del tiempo; así como aquellos vínculos y prácticas sociales que poseen implicancias espaciales. Por lo tanto, el espacio geográfico en cuanto espacio social, «constituye el medio o marco físico en donde se producen todas las actuaciones y relaciones humanas y sociales» (Sánchez, 1991:4). El espacio así definido no sólo es soporte y recurso, sino que representa también un factor de desarrollo y de localización del turismo (Vera *et al.*, 1997).

El turismo como fenómeno espacial se fundamenta en el desplazamiento del visitante hacia un lugar de destino. Dicho de otra manera, «no hay turismo sin viaje» (Hiernaux, 2006) puesto que la característica fundamental que lo define, es la transición espacial que realiza la persona, fuera de su lugar de residencia habitual por un tiempo determinado y con motivos relacionados con el ocio, la salud y los negocios.

Al respecto, los geógrafos Cazés y Knafou del *équipe M.I.T.*, entienden el espacio turístico como espacio organizado o reorganizado por y para el turismo, a partir de la acción de agentes internos y externos sobre una estructura socio-espacial dada.

Según Callizo Soneiro (1991), esta nueva formación socio-espacial se compone de dos tipos de productos espaciales: espacios materiales y espacios inmateriales. Es decir, de acuerdo con esta perspectiva, la producción del espacio turístico, es el resultado final de la mediatización de modos de pensar y sentir colectivos (Chadefaud, 1987).

De esta manera, este espacio específico para el ocio y el tiempo libre, como recorte teórico de la realidad, «constituye un sistema articulado de determinaciones tanto naturales, como económicas, políticas y culturales» (Ercolani y Seguí Llinás, 2005:20) que cada vez está menos marcado exclusivamente por el turismo. Por lo tanto, de la misma manera que otras actividades de producción se hacen presentes en los espacios turísticos, «las actividades del ocio y el turismo trastocan cada vez más los espacios

supuestamente relacionados en exclusividad con el mundo de la producción» (Hiernaux, 2006:425).

En términos generales se entiende por espacio geográfico turístico un territorio que funciona como un sistema integrado, donde se combinan atractivos (que forman parte del patrimonio ambiental de la comunidad receptiva), equipamiento, infraestructura, servicios y actividades turísticas prestados por diferentes actores y controlados por el sector público.

En consecuencia, el turismo en tiempos de Globalización, es general y estructural en tanto supone nuevas lógicas territoriales con una creciente fragmentación espacial, debido a «la multiplicación y diversificación de productos turísticos» (Cazés, 1992:73) y un cambio en las modalidades de consumo de las personas durante el ocio y el tiempo libre.

Por consiguiente, el análisis del turismo requiere la consideración de una cuestión territorial mayor desde una perspectiva sistémica, a los efectos de evitar un reduccionismo en la aplicación de un concepto tan complejo como es el de territorio (Bozzano, 2004), mediante la explicación de la conformación de espacios turísticos según un reducido número de atributos; y a la inversa, atribuyendo una función turística, a espacios geográficos con una alta densidad de flujos y circulación de personas.

En la actualidad, la noción de territorio involucra múltiples dimensiones de análisis, entre las que sobresalen la acción humana y la escala temporal, que configuran y le otorgan contenido específico al soporte físico. Por este motivo, se considera que los procesos sociales son inherentes al territorio y que a través del análisis histórico, es posible entenderlo como construcción social que se encuentra en permanente transformación (Silveira, 1997).

Este proceso de producción social del espacio y territorialización «está estrechamente vinculado a las relaciones de poder que se ejercen sobre la base física» (Verón *et al.*, 1998:17). El territorio es entonces, la «categoría analítica que permite el análisis del espacio geográfico concreto en un momento dado y con unos límites establecidos, es decir, con áreas geográficas delimitadas» (Sánchez, 1991:6).

En simultáneo a este proceso, surgen las ideas de desterritorialización y re-territorialización, como las dos caras de un mismo proceso. Entendiéndose por desterritorialización, la erradicación de formas-contenidos, materiales o simbólicas, de un territorio (Santos, 1990), que puede a su vez, ser interpretada como deslocalización o despegue de un soporte territorio original o propio (Bustos Cara, 1998). Asimismo, intervienen la estandarización e internacionalización de los productos turísticos, que impulsan una

mercantilización creciente de lugares turísticos mediante su incorporación a la red internacional de producción-comercialización (Cazés, 1992).

Por otro lado, la territorialización y re-territorialización, se refiere a los fenómenos que generarían nuevas formas, contenidos y flujos en el territorio. En consecuencia, se puede hablar de un proceso de territorialización del turismo o turistificación, en tanto asignación de una nueva función y sentido al espacio. Este proceso implica la introducción de prácticas simbólicas y materiales que contribuyen a la producción concreta de un espacio con una funcionalidad distinta a la preexistente. De este modo, el territorio que asume una función turística «puede ser visto como espacio con sentido en el que co-habitan proyectos alternativos o contradictorios, pero hegemónicos» (Bustos Cara, 1998:71).

Esta combinación de metáfora y materialidad, que producen prácticas y lugares, es crucial en la generación de un conocimiento geográfico (Crouch y McCabe, 2003). Es decir, el territorio del turismo es un recorte de un contexto territorial mayor, que puede asumir no sólo «diferentes perfiles turísticos de acuerdo con la visión del momento de los actores públicos y privados con poder de decisión» (Navarro Floria y Vejsbjerg, 2009), sino que los proyectos y actores que comparten el mismo espacio pero que no se relacionan con la actividad turística, o cuya participación es indirecta, emiten imágenes de manera consciente o inconsciente, que contribuyen a la estructuración de la experiencia de viaje.

En este contexto, el territorio es visto como recurso comparativo y competitivo (Caravaca, 1998). La actuación de las empresas usualmente no se produce de forma aislada, sino en conjunción con otras que operan en los mismos mercados y tienen objetivos similares, estableciéndose así una «competencia entre empresas y territorios (...) cada vez más próximos e interdependientes, conectados por redes de flujos de densidad y complejidad crecientes» (Méndez, 1997:48).

De manera que, la competitividad territorial no sólo es directa entre destinos con condiciones y prestaciones turísticas similares sino que se amplía, hasta el punto de que se compite por productos turísticos y a través de la creación o re-creación de atractivos para visitantes.

De igual modo, los destinos no son los únicos que compiten entre sí por captar visitantes, sino que también los centros emisores de turistas y las comunidades en las áreas de tránsito pretenden asimismo, retener parte del gasto en turismo y recreación mediante la oferta de atractivos. Es decir, los mencionados lugares, desde sus distintos roles en el territorio del

turismo, no están compitiendo sólo por visitantes a través de la creación de atractivos, sino que están en el mercado para el tiempo libre de la gente.

A diferencia de las ventajas comparativas, que vienen dadas por lo que la Naturaleza le ha brindado al lugar, las ventajas competitivas implican un esfuerzo y se definen como «características o atributos que posee un producto o una marca que le da una cierta superioridad sobre sus competidores inmediatos» (Lambín, 1995:285). Estas características o atributos pueden ser de naturaleza variada y referirse al mismo producto (el servicio de base), a los servicios necesarios o añadidos que acompañan al servicio de base, modalidades de producción, estrategias de comunicación empleadas, tipo de comercialización y/o venta. El objetivo es generar ventajas competitivas, aunque los destinos no tengan atractivos de tan alta jerarquía como los de la competencia.

Por territorio innovarse entiende un espacio –urbano o rural– con un sistema productivo basado en una o más actividades económicas, que genera las condiciones propicias para introducir innovaciones con el fin de mejorar su competitividad. En el presente trabajo, el surgimiento del turismo en espacios periféricos, mediante la valoración del recurso paleontológico en *micro-clusters*, supone la presencia de factores pre-existentes en cada lugar que potencian la innovación territorial, dinamizando espacios a través de nuevas funciones.

El concepto de *micro-cluster*, se define en consonancia con el modelo de Sistema Productivo Local (SPL), como «una concentración geográfica de un pequeño número de agentes en un ambiente local cohesivo, donde la complementariedad en la interacción entre los mismos contribuye a elevar el nivel local de especialización» (Michael, 2007:2). Su aplicación en el contexto de la Norpatagonia se justifica en que en micro-ambientes no se genera la misma escala de actividades que frecuentemente se observa en regiones mayores, debido a su aislamiento; y aunado a esto, el turismo en pequeñas comunidades es un fenómeno espacial que tiene su propio sentido del lugar e identidad.

La consideración del turismo en *micro-clusters* tiene un origen muy contemporáneo, basado en un número de estudios de caso a finales del siglo XX. Colectivamente, apuntan a la posibilidad de que en áreas no-metropolitanas es más factible encontrar firmas exitosas operando en pequeños clusters co-localizados y que estos micro-ambientes, que captan una demanda de viajes por motivos comerciales ligados a la producción vitivinícola (Mitchell y Schreiber, 2007) o la compra-venta de artesanías y

antigüedades (Michael, 2007), pueden generar por sí mismos una función turística y convertirse en destinos.

De esta forma, en el entorno actual de competitividad ampliada, los *micro-clusters* se identifican como un mecanismo de desarrollo que posee la habilidad de construir una especialización a nivel local y una ventaja competitiva para pequeños destinos en territorios de tránsito turístico, localizados en espacios periféricos.

Si el esfuerzo de las empresas y agentes públicos involucrados no se condice con un desarrollo integrado en el entorno (caso de enclaves de prosperidad que originan una deficiente ordenación de los recursos y espacios), no representa un ejemplo de territorio innovador. En el mismo, se establecen dos lógicas imperantes: la lógica de interacción y la lógica de aprendizaje (Caravaca *et al.*, 2005).

Además de la conformación de redes (empresariales y sociales, base del SPL) los otros dos factores clave en la construcción de territorios innovadores son: la existencia de recursos específicos e identidad local (entonces el territorio se constituye como ventaja competitiva) y la presencia de actores locales públicos y privados, capaces de poner en valor las pre-condiciones territoriales que diferencian un lugar de otro (Méndez, 2002).

En destinos con productos en etapa de exploración e implicación al mercado, es posible detectar factores de competitividad, en un estado embrionario. No obstante, la innovación es el resultado de acciones y recursos procedentes de diversos lugares interconectados (Bunnell y Coe, 2001; *citado en* Albertos *et al.*, 2004) y por lo tanto, la región (como entidad político-administrativa) resulta un marco ideal para que el Municipio pueda gestionar el proceso innovador en su conjunto.

En lo referido a la red de relaciones, ésta constituye un espacio abstracto que interactúa con el espacio concreto de los lugares. Entre diversos criterios para la clasificación de dichas redes pueden mencionarse: «relaciones de mercado y al margen del mercado» (Méndez, 2003:238), o según Grosetti, «con lógica de mercado, lógica institucional y lógica personal» (*citado en* Albertos *et al.*, 2004:45), o de acuerdo con Conway una «distribución geográfica según cantidad de miembros locales, nacionales e internacionales» (*citado en* Lynch y Morrison, 2007:47).

Las tres clasificaciones incorporan «dos mecanismos extra-mercado-fundamentados en los principios de colaboración y cooperación» (Cividanes, 2000:8), que pueden garantizar una cohesión entre los intereses y comportamientos individuales dentro de la comunidad.

En consecuencia, para la comprensión de la gestación del turismo en un lugar resulta fundamental remitirse, por un lado, a una cuestión territorial más amplia que tiene en su núcleo «la valoración social de los distintos recursos y la capacidad técnica de desplazamiento, entre otras circunstancias» (Vera *et al.* 1997:403); y por otro lado, al papel desempeñado por la comunidad local en el desarrollo de un destino turístico, en donde los atractivos constituyen una pieza clave de esa diferenciación.

Por consiguiente, el abordaje del turismo como un sistema complejo, introduce las nociones de escala y de subsistemas, cuya articulación permite comprender la totalidad funcional del turismo «en términos de procesos más que en aproximaciones estáticas» (Callizo Soneiro, 1991:38).

Esta concepción sistémica del turismo, implica a su vez, la creación de «un nuevo espacio social que adquiere las características de espacio productivo» (Otero, 2000:120) debido a la funcionalización y valoración de ciertos bienes ambientales para las prácticas del ocio y el tiempo libre.

Por lo tanto, como primera aproximación al análisis territorial del turismo, resulta de utilidad considerar los aspectos morfológicos y funcionales intervinientes en el espacio en estudio. Al respecto, las metodologías provistas por Roberto Boullón (1985) referidas a su teoría del espacio turístico, así como el concepto de situación geográfica para el análisis del rol del espacio en el viaje turístico (Vera *et al.*, 1997) constituyen una primera apoyatura para la descripción del espacio turístico en Norpatagonia, relacionado con el producto paleoturismo.

Debido a las características fragmentadas y discontinuas del espacio turístico, es importante una aproximación con una concepción del territorio como espacio de flujos. En esta nueva lógica de articulación territorial, «el análisis de las redes se convierte en el referente central de las lecturas e interpretaciones sobre la manera en que una sociedad garantiza el control territorial del espacio que la misma ocupa» (Dollfus, 1978:69).

Su explicación de la formación territorial toma como variables el movimiento y la conexión entre núcleos y áreas; de manera que, la importancia de cada ámbito se mide según su grado de articulación al espacio de las redes y se constituye en una de las claves para interpretar las lógicas territoriales emergentes (Caravaca, 1998), tal la introducción de nuevos productos turísticos en áreas periféricas.

El turismo, en el marco de las nuevas lógicas territoriales puede constituirse en la articulación entre el espacio abstracto de las redes y el espacio concreto de los lugares, y «generar ventajas competitivas a partir del conocimiento y la innovación» (Otero, 2007). La región entonces, es una

escala de análisis válida a los efectos de analizar la innovación turística en un territorio (Boisier, 1998).

En segunda instancia, el análisis del valor simbólico atribuido a determinados recursos y el proceso de activación patrimonial, pueden contribuir a la explicación de la diferenciación de lugares (Bertoncello, 2002), constituyendo una oportunidad de inserción o reinserción de lugares, en circuitos y territorios turísticos (Almirón et al., 2005) y de articulación de los mismos, a través de una red turística (Bertoncello y Troncoso, 2003).

Desde esta última perspectiva, «entender el turismo como espacio o espacialidad social implica reconocer que en el territorio del turismo intervienen diversos actores con lógicas particulares, que interactúan en una red articulada de lugares de origen, de tránsito y de destino» (Bertoncello, 2002:40). Como resultado, se puede hablar del territorio turístico como una integración social entre las sociedades de origen y de destino, que configuran las prácticas sociales y en definitiva, la selección de los atractivos para visitantes.

El territorio turístico es al mismo tiempo resultado y productor de un espacio con una determinada dinámica social y simbólica, en donde la comunidad de origen lejos de poseer un papel neutro o pasivo, puede obstaculizar o impulsar un desarrollo endógeno. En la presente tesis, se analizan aquellos factores de desarrollo y localización del producto paleoturismo, así como el proceso de generación de atractivos basados en el patrimonio paleontológico para la diferenciación territorial de la Norpatagonia, lugar considerado de tránsito turístico.

Localización espacial de un producto turístico

Según la Organización Mundial de Turismo el producto turístico es «un conjunto de bienes y servicios que son utilizados para el consumo turístico por grupos determinados de consumidores y su estructuración es compleja, porque se basa no sólo en aspectos tangibles e intangibles (bienes y servicios) sino en la interacción entre el proveedor del servicio y el consumidor del mismo» (OMT, 1998:306)

La diversificación y multiplicación de productos son factores de penetración y de animación de los espacios (Cazés, 1992), por esta razón, es indispensable comprender la difusión de la oferta de servicios y actividades turísticas en el territorio. El territorio como fundamento del recurso turístico y como configurador del producto turístico, se convierte de esta manera, «en espacio de producción y espacio de consumo del fenómeno turístico» (Vera et al., 1997:61).

La concepción de producto se nutre de diversos aportes desde la economía, la sociología y el marketing. El recurso turístico transformado en producto turístico se consume allí donde se produce, motivando el desplazamiento de las personas a los lugares de destino.

A su vez, este consumo es virtual y acotado en el tiempo, características que le otorgan una intangibilidad y perennidad que diferencian el turismo de otras actividades e industrias (en Capítulo 3, Item: El ocio moderno, el consumo turístico y la comodificación de lugares). En el núcleo de esta diferenciación se encuentra el concepto de servicio turístico.

Desde la historia económica, Shaw (1991) analiza el proceso de legitimización que tuvieron los servicios, hasta ser considerados elementos constitutivos del producto. Este autor establece como punto de inicio, el siglo XVIII cuando ya Adam Smith, criticaba el papel que desempeñaba en la economía el sector servicios, puesto que no producirían valor alguno porque no se concretan en un artículo permanente y vendible que permanezca una vez terminado el trabajo.

En las primeras décadas del siglo XX, el componente de servicio de la economía se definía como algo residual, esto es, como la diferencia entre los salarios totales y los dedicados a la producción de bienes. A esta diferencia la llamaban trabajo improductivo residual; que luego los economistas del trabajo, definieron como salarios no destinados a la producción o bienes inmateriales; de ahí también la asociación más moderna, de identificar los servicios como productos intangibles.

En la actualidad, el concepto moderno de producto se aplica tanto a los bienes como a los servicios. Por un lado, los bienes de consumo poseen elementos intangibles o servicios, que les otorgan una diferenciación ante segmentos de mercado altamente fragmentados y una competencia cada vez más mundializada. Por otro lado, los servicios turísticos, que «constituyen uno de los aspectos intangibles del producto turístico junto con la gestión, la imagen de marca y el precio; requieren a su vez, la presencia de elementos tangibles como los bienes, los recursos, las infraestructuras y los equipamientos» (Valls, 2003:195).

De acuerdo con la escala de análisis, la planificación del producto turístico puede entenderse como un negocio individual, una línea en un destino (branding) o una experiencia turística total.

En el primer caso, existen diversas metodologías para analizar los componentes tangibles e intangibles, y los beneficios o atributos buscados (Kotler y Armstrong, 1996) de un producto. Algunos autores como Swarbrooke (2007), mencionan incluso que la mayoría de los atractivos son en

realidad, un ejemplo de este mix producto-servicio, porque conforman una combinación de productos y servicios, cuyo objetivo es satisfacer las necesidades de un segmento de mercado.

En el segundo caso, el diseño de líneas de producto en un destino, consiste en la agrupación de actividades, servicios, equipamiento y facilidades dirigidas a diferentes segmentos de demanda, en torno a uno o varios atractivos turísticos. No es un simple commodity, su desarrollo debe ser un proceso integrado (Gunn y Var, 2002) y puede ser analizado desde distintas escalas, mediante la teoría del ciclo de vida de los destinos y productos turísticos (Butler, 2006).

En el tercer caso, el producto es visto como una experiencia turística total, que comprende una combinación de todos los elementos del producto-servicio que el turista consume desde el momento que deja su hogar hasta su retorno. Desde esta óptica, «el concepto de producto total es más abarcativo que el de destino en sí mismo, y usualmente incluye distintos productos turísticos. Por lo tanto, un destino puede ser visto como parte de los productos de la industria del turismo» (Jafar, 2000:145).

Como resultado, el término producto ha recorrido un largo camino, a partir de la jerarquización de los servicios en general y del sector turismo, en particular. De esta manera, la exploración de su evolución conceptual y los elementos que lo constituyen «proveerá mayor precisión en discusiones relacionadas con la naturaleza del turismo, la planificación, desarrollo, administración y distribución de sus productos» (Smith, 1994:2).

En los servicios turísticos el concepto está íntimamente ligado a la razón de ser del producto-servicio, ya que el usuario participa en la producción del servicio o proceso de servucción, construyendo la experiencia turística. Desde la óptica de la mercadotecnia, el mercado «son personas y está conformado por el colectivo de usuarios del servicio» (Chías, 1991:2).

No obstante, se reconoce que en el mercado existe diversidad y que se requiere una segmentación de visitantes o agrupación de personas de acuerdo con variables sociodemográficas, comportamentales, psicográficas, etc., para identificar las oportunidades comerciales y establecer una diferenciación de los productos. Dicha segmentación del mercado «no comienza con la distribución de las posibilidades que representa el producto, sino con la diferenciación de las necesidades o intereses del consumidor» (Kotler et al., 1994:213).

De esta manera, se discrimina del total de personas, aquellas que poseen tiempo, poder adquisitivo, motivación y una actitud favorable para realizar el viaje y conocer determinado destino turístico. Este conjunto se

denomina demanda turística y desde una perspectiva geográfica puede definirse como «el número total de personas que viajan o desean viajar, para disfrutar de facilidades turísticas y de servicios en lugares distintos al lugar de trabajo y de residencia habitual» (Mathieson y Wall, 1982, citado en OMT, 1998:59).

Una de las razones del incremento de la demanda en destinos denominados emergentes, es el surgimiento de nuevas tendencias en el mercado. «Estos nuevos consumidores muestran sus preferencias sobre todo por los componentes de singularidad, diferenciación y la autenticidad aparente o tematización, de los destinos emergentes. Buscan además espacios no degradados, en los que la experiencia única es un valor central. Se trata por ello de un turismo activo y participativo, que persigue un contacto directo, una interacción real con el lugar visitado» (González, 2007).

El mercado no es una entidad amorfa, sino que comprende un conjunto de personas que desean practicar actividades relacionadas con atributos de consumo distintivos (Michael, 2007), de ahí el potencial para las empresas y agentes públicos de conformar un *micro-cluster* a partir de una línea de producto en particular.

En relación a la planeación y el lanzamiento de nuevos productos turísticos, si no se considera la esencia de los atractivos como una construcción social, se generan dificultades para la ejecución de proyectos turísticos, especialmente en destinos en etapa de exploración e implicación al mercado, como es el caso del presente estudio.

En síntesis, en este capítulo se ha hecho mención a los principales aportes y dificultades de la Geografía Humana en general, para analizar la dinámica social del ocio y el turismo desde una perspectiva espacial - territorial. Se han descrito diferentes enfoques de acuerdo con el objeto y métodos de estudio desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad, pasando por diversas escuelas geográficas nacionales.

Un inconveniente aún por resolver es la indefinición de la pertenencia de los estudios geográficos en turismo a un campo, subdisciplina o disciplina, señalándose dos razones principales. En primer lugar, la creciente complejidad que la actividad turística ha experimentado a escala global, dando lugar a procesos de territorialización y turistificación que originan una organización y reorganización del espacio, fundada en la valoración de recursos desde un punto de vista turístico y recreativo. La proliferación y estandarización de productos turísticos introducen lógicas territoriales con una alta fragmentación y discontinuidad de los espacios de ocio.

En segundo lugar, el «giro cultural» de la Geografía Humana con la incorporación de estudios provenientes de disciplinas de las Ciencias Sociales, centrados en el análisis del ocio como categoría explicativa del tiempo social del hombre y un cuestionamiento ético sobre el desarrollo sustentable en turismo.

Se introducen a continuación, nociones referidas a las diferentes posturas sobre el desarrollo y la sustentabilidad en turismo, la conservación de los recursos naturales y las implicancias espaciales del nexo global-local en turismo.

Capítulo 2: Sustentabilidad, turismo y periferia

Desarrollo y sustentabilidad en turismo

El turismo sustentable es «un término utilizado para denotar la aplicación de los principios del Desarrollo Sustentable al particular contexto del turismo» (Fennell, 2002:27), en donde coexisten diversas posiciones, que en algunos casos resultan antagónicas.

En la década de 1980 la atención internacional comenzó a centrarse en los problemas ambientales, desde la perspectiva de la salud humana y la conservación de especies. Es en este período cuando se realizan los primeros foros mundiales de discusión sobre la necesidad de un Desarrollo Sostenible, definido en el Informe Nuestro Futuro Común. Estrategia para el Desarrollo de la Vida, como «... aquel que satisface las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades.» (World Commission on Environment and Development, 1987:54).

Dos hitos históricos sobre el tratamiento del ambiente, fundamentales por su implicancia posterior en el turismo y la definición de un Desarrollo Turístico Sustentable, fueron la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano, en Estocolmo (1982) y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre El Medio Ambiente y el Desarrollo, conocida como Cumbre de la Tierra o Cumbre de Río, en Río de Janeiro (1992).

A partir de estos encuentros mundiales se elaboraron tres documentos que involucran la actividad turística:

La Agenda 21 o Programa 21 (UNCED, 1992) adoptado por 178 gobiernos, que bosqueja principios para un modo de vida sostenible y que considera el turismo como uno de los cinco sectores de actividad prioritarios para actuar.

La Carta de Turismo Sostenible (OMT, 1995) en la cual, los delegados de países participantes de la Conferencia Mundial de Turismo Sostenible en Canarias, formularon cinco principios rectores para el Desarrollo Turístico Sostenible.

La Agenda XXI para la Industria de Viajes y Turismo: Hacia un Turismo Ambientalmente Sostenible (World Travel and Tourism Council, WTO y Earth Council, 1995). En esta oportunidad, el Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC-World Travel and Tourism Council), la Organización Mundial del Turismo (OMT/WTO-World Tourism Organization) y el Consejo de la Tierra (Earth Council), definieron el Desarrollo Turístico Sostenible como

aquel que «reúne las necesidades de los turistas presentes y de las regiones receptoras protegiendo y mejorando oportunidades para el futuro. Se debe mirar el manejo de todos los recursos de tal manera que las necesidades económicas, sociales y estéticas puedan ser colmadas manteniendo la integridad cultural, procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que soportan la vida».

En este último documento se propone la inclusión de las empresas como parte fundamental en la gestión del denominado Desarrollo Turístico Sustentable. Las responsabilidades de éstas se relacionan principalmente con una modificación de las prácticas en el modo de transporte y el uso del suelo, para asegurar la minimización de sus desechos así como la reutilización, reciclado, conservación y control de los recursos energéticos y del agua potable.

Otros foros mundiales que han propiciado la discusión y revisión de conceptos utilizados para definir el Turismo Sustentable, fueron la Conferencia GLOBE '90 (Vancouver, Canadá) en 1990; y la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible (Johannesburgo, Sudáfrica) en 2002.

En las últimas tres décadas, el Desarrollo Sustentable se ha convertido en un paradigma y la profundización de algunas cuestiones clave en su definición, que aún generan controversia, son imprescindibles retomarlas para el contexto del turismo (Hunter, 1997:851). Entre las mencionadas cuestiones, surgen temas tales como el nexo entre las escalas local-global, los alcances del concepto de conservación de los recursos naturales y la existencia de una pluralidad de visiones o posiciones sobre el desarrollo sustentable.

En lo referido al nexo entre las escalas local-global, es una tensión permanente en tiempos de Globalización y uno de los problemas para relacionar el turismo con el concepto de desarrollo sustentable, debido a la naturaleza holística de la sustentabilidad, particularmente en sus escalas espacial y temporal.

El turismo en su expresión espacial, comprende el movimiento de personas, capitales, ideas, bienes y servicios entre áreas emisoras, de tránsito y de destino. Sin embargo, la sustentabilidad «se ha centrado en el sistema central del turismo» (Farrell y Twining-Ward, 2004:278) con énfasis en los destinos y las prácticas turísticas en estas áreas, «avocándose a los procesos e impactos más visibles relacionados con la industria, pero que son sólo un fragmento de la totalidad» (Gössling, 2000 citado en Saarinen, 2006:1124.).

Simultáneamente, el turismo en su expresión temporal, comprende procesos de valoración diferenciada de territorios y recursos, de acuerdo con los actores en el contexto socio-político del momento. Es posible

distinguir una historicidad en los tres enfoques e interpretaciones predominantes definidos por Adriana Allen (2003, citado en Mantero, 2004:17) como: «el enfoque neoliberal, que planteaba el desarrollo sustentable como opción para el crecimiento económico incluyendo los costos de los perjuicios producidos; el enfoque de necesidades básicas, como requisito necesario a las condiciones de vida del presente y del futuro; el enfoque estructuralista como condición sine qua non para alcanzar la equidad y la justicia en el uso y control de los recursos».

El desarrollo sustentable y el turismo mantienen estrechas relaciones «no sólo en el terreno conceptual, sino básicamente, a nivel de la realidad ambiental misma y de los efectos que sobre ella produce la actividad turística, así como a nivel de la gestión en términos de orientaciones, decisiones e intervenciones» (Venturini, 1998:36)

La relación entre desarrollo sustentable, turismo y localidad es compleja, porque los procesos no definidos localmente, como el desarrollo sustentable, mayormente determinan las realidades y prácticas locales. Pero tales procesos que aluden a la globalización no son solamente llevados adelante desde «afuera», puesto que los actores locales también contribuyen a los resultados. En este tipo de «globalización desde abajo» (Saarinen, 2006:1134), las localidades son parte de un «proceso reflexivo que inventa (o reinventa), produce y comercializa un lugar, para ingresar al orden mundial» (Urry, 2001:2).

En lo referido a la relación desarrollo del turismo y conservación de los recursos, y para poder comprender las diferentes posturas, se presenta a continuación un espectro de percepciones sobre el rol de los recursos naturales y el mantenimiento de la equidad intra-generacional, en su búsqueda del desarrollo sustentable (Cuadro 1).

Los extremos resultantes reciben críticas principalmente por su incapacidad de satisfacer las necesidades humanas intra e intergeneracionales. En el caso de la primera postura (sustentabilidad muy débil), debido a su enfoque neoliberal, se priorizan las necesidades y requerimientos de «autenticidad» del consumidor o turista potencial. Y en la última postura (sustentabilidad muy fuerte), no se considera la posibilidad de que los habitantes de las áreas de destino con alta naturalidad, generalmente localizadas en los países denominados del Tercer Mundo puedan superar la pobreza, marginación y exclusión a través de un crecimiento económico y la utilización de recursos naturales (Trainer, 1990, citado en Hunter 1997:853).

Cuadro 1: Descripción sintética del espectro de visiones sobre el desarrollo sustentable	
Posturas sobre la sustentabilidad	Características distintivas
Muy débil	Mirada antropocéntrica y utilitaria. Crecimiento orientado a la explotación de recursos. Es posible una sustitución infinita entre el capital natural y el humano-construido. Se asegura un bienestar sostenido a través del crecimiento económico y la innovación técnica.
Débil	Mirada antropocéntrica y utilitaria, aunque interesa la conservación del recurso. El crecimiento se maneja y modifica. Existe una preocupación por la distribución intra e intergeneracional de los costos y beneficios del desarrollo. Se descarta la posibilidad de una sustitución infinita entre capital natural y humano-construido, y se reconoce que algunos aspectos del mundo natural son críticos.
Fuerte	Mirada ecosistémica, orientada a la preservación de los recursos. Se reconoce como valor primario el mantenimiento de la integridad funcional de los ecosistemas, por encima de la utilización de los recursos por el hombre. Se adhiere al principio de equidad intra e intergeneracional, y se le otorga mayor importancia a los intereses colectivos que a los del consumidor individual.
Muy fuerte	Mirada bio-ética y ecocéntrica. Se preserva el recurso hasta el punto de minimizar la utilización de recursos naturales. Se considera que todos los elementos de la Naturaleza tienen derechos o un valor intrínseco.

Fuente: Modificado de Hunter, 1997:853. Neuquén.

En lo referido a la diversidad de visiones sobre el desarrollo sustentable en turismo, Clarke (1997:224) propone un marco conceptual de cuatro posiciones, que ofrece una orientación general sobre los principales avances teórico-conceptuales, para definir el turismo sustentable. A los efectos expositivos del presente trabajo, se adopta este marco general de referencia, aunque prescindiendo del orden cronológico que le asignó originalmente la autora.

Considerando las cuatro posiciones denominadas por Clarke: de polos opuestos, continuum, movimiento y convergencia; es posible asociar las dos primeras por su referencia al turismo como la posesión de una escala particular, mientras que en las dos últimas posiciones, se relativiza el concepto de escala y la atención se centra en el objetivo a alcanzar por parte de los distintos actores involucrados.

De este modo, en la posición de polos opuestos, surgen dos estereotipos básicos: el turismo de masas como «malo» y el turismo sustentable como «bueno». Los impactos ambientales negativos son atribuidos sólo al turismo de masas, considerado «hard», «destructivo», etc. Por lo tanto, la escala del turismo es la principal característica para definir la polaridad; y un desarrollo pequeño, resulta sinónimo de sustentable.

Esta tendencia a la dicotomía aún se detecta en discusiones referidas a la ética en turismo, en las cuales el concepto de sostenibilidad aparece en contraposición al consumismo (...) entonces el «turismo sustentable se usa como palabra mágica para lavar la mala conciencia del turismo de masas, causante de impactos negativos y destructor del territorio» (Seguí Llinás, 2006:80).

En la posición de continuum, se interpreta el desarrollo sustentable y el turismo de masas como una adaptación flexible a lo anterior. Se reconoce que el turismo sustentable, con especial referencia al ecoturismo, «utiliza la misma infraestructura, transporte, sistemas de reservas, e incluso en ocasiones puede llegar a compartir las mismas áreas naturales que el turismo de masas» (Weaver, 2000:222). De la misma manera, si bien el ecoturismo ocurre frecuentemente en áreas remotas y se comercializa para nichos de mercado específicos, «el tipo de turismo puede cambiar y poner en riesgo las áreas receptoras, si no es apropiadamente gestionado» (Boyd y Butler, 1996:565).

Las dos posiciones anteriormente mencionadas han recibido críticas por su «carácter simplista e impráctico, debido a que el reemplazo del turismo de masas por un desarrollo sustentable de pequeña escala, sería difícil de alcanzar considerando el dramático crecimiento del turismo internacional desde los 25 millones de viajes en 1950 (WTO, 1993), a los 531 millones en 1994 (WTO, 1995) y su predicción de continuo crecimiento (WTO, 1995)» (Clarke, 1997:226).

En la década de 1990 se evidencian varios ejemplos de compañías aéreas y cadenas hoteleras, que hacen explícita su intención de alcanzar un desarrollo sustentable. Su papel es el de interesar a los consumidores para que compren estos productos e introducir políticas de sustentabilidad a lo largo de la cadena de servicios, como una «estrategia de negocios» (McKercher, 2003).

Estas iniciativas, impulsaron la posición de movimiento. El debate se centra ahora no tanto en la naturaleza del turismo sustentable, sino en un interés por operacionalizar el conocimiento logrado hasta el momento.

Se considera que los principios de desarrollo sustentable en turismo, «fracasan porque los decisores encuentran difícil operacionalizar efectivamente sus significados» (Fennell, 2002:27), y por lo tanto, el primer paso

lógico es seleccionar los indicadores. De manera que, surgen dos métodos básicos para analizar los indicadores de sustentabilidad en turismo: los indicadores de sustentabilidad (OMT, 2005) y desde una perspectiva de la economía ambiental, el análisis de los principios de sustentabilidad a partir de la regla de «capital constante» (Garrod y Fyall, 1998:205).

El foco está en el ambiente físico / ecológico, con énfasis en el sistema de gestión ambiental, con la incorporación de técnicas como auditorías ambientales de productos, procesos y aspectos relacionados, y asesorías de impacto ambiental (Clarke, 1997).

Se elaboran certificaciones a diversas escalas y dirigidas a diferentes actores (operadores turísticos, instituciones e incluso destinos turísticos), para acreditar su adhesión a los principios de sustentabilidad.

Algunas críticas que se les adjudica a dichas certificaciones (eco-labels) se refieren a que no sólo «confunden a los consumidores al punto de que ignoran este sistema» (Font, 2002:197), sino que «el concepto de sustentabilidad varía según el tipo de empresa» (Font y Harris, 2004: 986) y que «existen indefiniciones incluso, en el mismo concepto de las certificaciones» (Bukley, 2002:205). A modo de ejemplo, el sistema del Programa Nacional de Acreditación en Ecoturismo (NEAP) de Australia, se centra en la calidad de los recursos naturales en un lugar particular; y el sistema de Bandera Azul (BLUE FLAG) de Europa, se enfoca sobre la calidad en la gestión ambiental de una compañía o de un producto turístico en particular.

Esta diferencia de énfasis, sobre el recurso o sobre el servicio y las actividades turísticas, es recurrente en estudios antecedentes sobre los límites de crecimiento (Saarinen, 2006) y «se evidencia en las estrategias orientadas hacia el desarrollo o hacia la ecología, por parte de distintos grupos y sectores asociados a la industria del turismo» (McKercher, 2003:3).

Finalmente, en la posición de convergencia se encuentran los planteamientos que postulan el turismo sustentable como un objetivo a alcanzar, independientemente de la escala del desarrollo. De las dos orientaciones generales a partir de las cuales puede abordarse la sustentabilidad: una postura científica y una postura ética (Hughes, 1995), en la presente posición se pueden identificar en su mayoría, discusiones referidas a la ética en turismo y su adecuación a los principios del desarrollo sustentable.

Por lo tanto, se acepta que el concepto de turismo sustentable aún está evolucionando y la ausencia de una definición precisa es menos importante que el movimiento general en una misma dirección.

Se hace referencia al desarrollo sustentable como un «paradigma adaptativo capaz de incluir circunstancias diversas y articular diferentes

objetivos en términos de utilización de recursos naturales» (Hunter, 1997:864). Se lo considera un concepto maleable y aplicable a un espectro de visiones, con su correspondiente correlato hacia el desarrollo turístico, entendido como un «proceso manipulador y selectivo» (Wheeller, 2005:267).

Se apela a una terminología específica –turismo alternativo, soft, ecoturismo- para referirse a «aquellas iniciativas consideradas sustentables / responsables» (Archer et al., 2005:97) que pueden ser utilizadas «como modelos para evaluar los ideales de un desarrollo sustentable» (Fennell, 2002:23) y elaborar un código de ética.

Esta flexibilidad y apertura hacia el concepto de sustentabilidad, provoca posturas críticas con respecto a «la capacidad de declarar realmente un turismo sustentable, cuando las industrias relacionadas al mismo, no lo son» (Wheeller, 2005:269); o contrarias al uso del turismo como una estrategia de desarrollo sustentable, puesto que los términos «ecoturismo» y «turismo alternativo» son utilizados como una «etiqueta popular para justificar una explotación comercial de áreas cultural y ambientalmente sensitivas» (Collins, 1999:99); a la vez que «funcionan como spots publicitarios para que empresas de gran escala, en detrimento de las pequeñas empresas locales» (Sasidharan, 2002:172).

De esta forma, se considera que más allá de las estrategias de manejo de visitantes según cuotas o mediante la zonificación de áreas por usos, el turismo sustentable posee una dimensión social fundamental que expone entre otras problemáticas, «la forma en que los turistas y operadores turísticos se comportan y funcionan en relación al manejo de los recursos naturales» (Carey et al., 1997:430); así como «el uso de la tierra y los mecanismos de poder que establecen quiénes definen finalmente, el significado de naturalidad en áreas periféricas» (Saarinen, 2005:47).

Por este motivo, el capital social es visto cada vez con mayor frecuencia, como «un instrumento para la búsqueda de resultados positivos del desarrollo» (Jones, 2005:321) y va de la mano con el «cambio en la noción de desarrollo como algo adquirido, a algo generado a partir de un conjunto de capacidades generadas endógenamente y que se insertan en un sistema territorial organizado» (Suárez y Merli, 2006:99).

La aproximación basada en la comunidad, como otras tradiciones de sustentabilidad, «es desafiada por la globalización y una ética ambiental global» (Holden, 2003:104). De este modo, el turismo sustentable asociado al desarrollo local en países del denominado Tercer Mundo, es visto como «una estrategia más vinculada al concepto de solidaridad que al de integración, ya que en la actualidad, este último término reivindica todo lo global,

total, holístico, pero también refleja ofensivamente sus antónimos: exclusión, segregación, desintegración» (Cazés, 1997:13).

Con respecto a la racionalidad de la ética, hay un fuerte argumento para sugerir que ahora gobierna una nueva ética de la conservación, en las interacciones entre operadores y el ambiente; sin embargo, «aún es antropocéntrica, preocupada por el bienestar económico y social de las comunidades, antes que en el reconocimiento de los derechos de la naturaleza» (Holden, 2003).

Noción de periferia y su influencia en la selección de atractivos turísticos

La condición de periferia en muchas de las áreas en donde ocurre el turismo basado en la naturaleza, no suele ser reconocida explícitamente (Hall y Boyd, 2005), sin embargo, presenta un conjunto de características comunes que afectan sobremanera el establecimiento en primer lugar, y luego la operación, de los atractivos turísticos.

Algunas características de las áreas periféricas identificadas en la literatura sobre turismo son:

Lejanía con respecto a los mercados de masas, implicando un incremento en los costos de transporte y comunicación tanto para oferentes como para visitantes.

Algunas áreas pueden atraer nuevas formas de inmigración bajo la modalidad de casas de segunda residencia (...), o propiciar un «fenómeno de migración de amenidades», que constituye una nueva forma de movilidad espacial hacia áreas conocidas por su alta calidad ambiental y características culturales distintivas (Moss, 2005).

Comparativa falta de innovación, con las áreas centrales; así como una tendencia a la importación de nuevos productos, antes que el desarrollo de los mismos localmente.

En lo referido a la localización de los sistemas productivos, la influencia del Estado nacional y las autoridades de la administración local puede ser mayor que en las regiones centrales. Esto puede resultar en una falta de control político y económico efectivo sobre las principales decisiones que hacen a su bienestar (Hall y Boyd, 2005).

Los flujos de información al interior del área periférica y de la periferia al centro, tienden a ser más débiles que del centro a la periferia (Hall y Boyd, 2005). Esta situación puede tener implicancias para la toma de decisiones político-económicas y la percepción del lugar.

Las regiones periféricas usualmente se perciben como poseedoras de un valor estético más alto porque sus recursos de base permanecerían relativamente sin desarrollarse, en comparación con las áreas centrales

Dos de las características anteriormente mencionadas, tienen fuertes implicancias en el diseño de los atractivos turísticos: la accesibilidad y la mayor intervención del poder público. En el primer caso, la accesibilidad es un factor que puede definir distintos grados de periferia; y en el segundo caso, la intervención estatal es fundamental para el proceso de construcción de los atractivos, basados en bienes patrimoniales, porque les proporciona una legitimación (Prats, 2003) y elevación con respecto a otros recursos (MacCannell, 1999), resultando en la asignación de un simbolismo añadido, que es tomado por el sistema turístico y transformado en una ventaja competitiva del territorio.

No obstante, la intervención gubernamental en áreas periféricas, si está asociada a un desconocimiento del recurso, puede repercutir negativamente en la imagen del lugar y los valores de la comunidad local. Al respecto, algunos autores alertan sobre la necesidad de revisar el significado detrás de las etiquetas y si éste logra seguir vinculado con los valores e intereses de la comunidad local, a medida que el producto turístico evoluciona y se internacionaliza. Este cambio gradual «se puede detectar en estudios sobre los discursos de productos, en países o regiones que han cambiado de una demanda doméstica por otra nacional e internacional, con la intención de competir a escala global» (Gaffey, 2004:275).

El turismo es un componente del concepto más abarcativo de desarrollo y si bien el desarrollo de destinos turísticos de pequeña escala en una región, ofrece una excelente posibilidad para revitalizar el crecimiento rural, sólo será relevante en aquellas localidades que puedan crear y sostener una ventaja competitiva defendible.

Esta realidad obliga a los pequeños destinos o micro-clusters turísticos ubicados en áreas periféricas, a desplegar una mayor creatividad para hacer frente a temas complejos en sí mismos, tales como la competitividad, el apoyo comunitario y la financiación de obras de infraestructura y facilidades turísticas, que contribuyen a la configuración final de los atractivos turísticos.

La concepción de áreas periféricas surgió de la Teoría de la Dependencia, conocida también como Teoría de Centro-Periferia, a partir de la interrelación entre las nociones de desarrollo y subdesarrollo.

En un primer momento, su aplicación al turismo consistió en reconocer áreas urbanas industriales y post-industriales, que concentraban las decisiones políticas, económicas y comerciales, y por tanto, poseían el poder para seleccionar áreas cercanas y atribuirles una función como centros vacacionales.

Desde una postura radical, «el desarrollo turístico puede mostrar síntomas de la teoría de la dependencia, cuando éste resulta en un enriquecimiento de áreas desarrolladas metropolitanas, a expensas de regiones más pobres y subdesarrolladas» (Fletcher, 2000:143).

Las mencionadas relaciones entre áreas periféricas y centrales, no son fijas sino categorías dinámicas que implican alianzas económicas, políticas y simbólicas. Scott (2000) sostiene que el turismo construye una «periferia para el disfrute» como un objeto de la imaginación metropolitana, en donde la fantasía realmente encuentra su localización física, y que por tanto, dicha periferia se va modificando a medida que cambian las tendencias del mercado. De esta forma, el auge que en un primer momento tuvo el turismo de masas, concentrado en los atractivos de sol y playa, está cediendo su lugar a un nuevo tipo de turismo, interesado en una periferia más remota, sustentado en mitos sobre paisajes inexplorados y / o culturas tradicionales donde los turistas pueden experimentar lo «auténtico» (Cohen, 1989).

Esto implica que la idea de área periférica constituye una imagen atractiva en sí misma, como en el caso de la creación de periferias artificiales (Scott, 2000) a modo de estrategia de marketing, para la revitalización de destinos turísticos o como fundamento para el posicionamiento de nuevos destinos.

Esta evolución en el sentido simbólico del turismo en las áreas periféricas, tiene también sus implicancias espaciales, cuando por ejemplo, los patrones de desarrollo de los tradicionales centros turísticos, que transitan por una etapa de maduración y/o declinación, promueven sus propias regiones periféricas como una alternativa al turismo de sol, playa y arena (Morgan, 2005).

Por lo tanto, la noción de que las áreas periféricas se definen a partir de su distancia con respecto al centro de la actividad turística «comienza a relativizarse ante el surgimiento de otros factores intervinientes como la accesibilidad» (Lew, 2000:35).

Un atractivo para visitantes localizado a considerable distancia del centro de la actividad turística pero que ofrece un acceso fácil, puede describirse como una «periferia cercana» según el criterio del acceso; mientras que un sitio localizado cerca de un centro mayor pero al cual es difícil acceder, puede ser también considerado una «periferia media» basado en el acceso, pero no en la distancia.

Donde el automóvil sigue siendo la forma dominante de transporte, la distancia y el tiempo de viaje continúan definiendo la localización y escala de la periferia (Porter, 1982; Prideaux, 2005).

En lo referido a la accesibilidad, Hall y Boyd (2005) advierten sobre la confusión que genera su utilización como sinónimo de remoto, y que por tanto, se aplica mejor al significado de «conectividad» entre el viaje generador y el destino, que integra la experiencia de viaje.

Hoy se reconoce que la accesibilidad posee una dimensión social y física. «Otros factores que caracterizan una localización periférica, son las percepciones del visitante, la escala y finalmente, el costo del viaje, ya que éste último, influencia al consumidor en su selección entre atractivos sustitutos» (Prideaux, 2005:60).

Atractivos interesantes que están ubicados lejos de rutas turísticas principales, usualmente fracasan en atraer la misma cantidad de visitantes que un atractivo similar conseguiría si estuviera localizado cerca de una ruta turística mayor, indicando así una medida de periferia desde la perspectiva del turista.

Sin embargo, el mejoramiento de la accesibilidad puede repercutir en una redefinición sustancial de la percepción de periferia de los lugares. Por este motivo, el turismo basado en áreas naturales periféricas necesita ser contemplado en un contexto de objetivos y estrategias de desarrollo regional más amplio.

Los destinos turísticos intermedios y la creación de atractivos

Tradicionalmente, los destinos se han identificado con áreas definidas geográficamente, como un país, isla o ciudad. Sin embargo, con mayor frecuencia, se reconoce que en la delimitación de los mismos, interviene la subjetividad de los turistas actuales / potenciales consumidores «dependiendo de su itinerario de viaje, antecedentes culturales, propósito de visita, nivel educativo y experiencia anterior» (Buhalis, 2000:97).

Los destinos ofrecen una combinación de servicios, actividades, equipamiento e infraestructura turística, así como de un patrimonio de uso colectivo. Todos estos elementos se integran en una marca que debe ser reconocida y percibida como diferenciada por el visitante con respecto a los destinos, que en su mismo mercado de referencia compiten con productos similares y sustitutos.

La excepción son aquellos atractivos que por la complejidad de su oferta de servicios, actividades para el visitante y equipamiento in situ, no sólo pueden considerarse en sí mismos un «atractivo-producto» (Swarbrooke, 2007) sino que se constituyen en verdaderos destinos para ciertos segmentos de demanda. Ejemplos de estos casos, son los parques temáticos y

aquellas pequeñas comunidades que basan su sistema productivo local, en el desarrollo de un solo tipo de atractivo básico.

En lo referido a la mencionada combinación o amalgama de aspectos tangibles e intangibles que ofrece un destino, es importante mencionar que en áreas periféricas existen particularidades respecto de la función que cumplen los destinos y su relación con los centros urbanos, fundadas en cuestiones relacionadas con la proximidad y la accesibilidad.

Por lo tanto, se encuentran los denominados destinos intermedios que son lugares de paso obligado, con una oferta de atractivos secundarios; y que usualmente se asocian con los centros de escala y los centros de excursión descriptos por Boullón (1985) en su teoría del espacio turístico¹. Uno de los factores que influyen en su razón de ser, es la dependencia del automóvil como principal medio de movilidad para acceder a un destino final de larga distancia.

Otro punto importante, que hacen a la dinámica regional es que la constitución de destinos turísticos no requiere la presencia de un centro urbano como condición necesaria, ya que la función de éste puede ser desempeñada por núcleos turísticos (Boullón, 1985) cercanos a los atractivos, que actúen como centros de apoyo, brindando un equipamiento y una oferta mínima de servicios y actividades.

Asimismo, el cambio paulatino del comportamiento de los visitantes, el modo en que deciden realizar sus prácticas (tal el caso de la actividad del ecoturismo) y la creciente valoración de un patrimonio ambiental que se considera limitado, permiten inferir que para ciertos segmentos de demanda las áreas naturales protegidas son destinos turísticos en sí mismos (Vejsbjerg, 2006a; Otero, 2008), independientemente de la presencia de centros urbanos en su entorno inmediato.

En lo referido a la presencia de un patrimonio de uso colectivo, que forma parte de la amalgama de productos y servicios que ofrece el destino, es importante traer a consideración dos aspectos:

1 Según Boullón (1985:75) los centros son conglomerados urbanos que cuentan en su propio territorio o dentro de su radio de influencia, con atractivos turísticos de tipo y jerarquía suficientes para motivar un viaje turístico. De acuerdo con su función como plazas receptoras de turistas se definen como: «Centro de escala» cuando se da en coincidencia con los nudos de las redes de transporte y en las etapas intermedias de recorridos de larga distancia entre una plaza de mercado emisor y otra de mercado receptor, del mismo país o del extranjero. Generalmente no tiene atractivos y la estadía promedio de los turistas difícilmente se prolongue por más de una noche. «Centro de excursión» cuando recibe turistas procedentes de otros centro por menos de 24 horas.

1. El proceso de activación patrimonial, según el cual los recursos valorados por y para el turismo, pasan por una etapa de legitimación como patrimonio (especialmente aquellos bienes que posean un interés científico), para luego constituirse en un patrimonio turístico.
2. La pertinencia de referirse a dicho patrimonio como de uso colectivo en vez de uso público (Gligo, 1987), ya que de acuerdo con el significado que se le atribuye en el contexto del desarrollo ambiental y a los efectos de normar las cuentas patrimoniales, la mayoría del conjunto de bienes públicos suele estar en dominio privado. De tal forma, el Estado debe normar la función social del bien patrimonial, ya sea regulando el uso privado en función del uso colectivo, ya sea expropiándolo cuando la función social lo exija.

De esta manera, el destino turístico es visto como una unidad o entidad que forma un sistema, y que puede o no compartir los mismos límites políticos y administrativos que los del territorio. Las fronteras territoriales se diluyen dando lugar a regiones pivotaes (Boisier, 1998) fundamentadas en la teoría de redes y el espacio virtual.

Por consiguiente, en el proceso de mundialización se habla de una competitividad ampliada, porque se consideran las distintas fuerzas que intervienen en el éxito de los destinos.

Difícilmente un destino sobreviva en el largo plazo sobre la base de un solo atractivo o en su defecto, sin una innovación constante del mismo. De acuerdo con Swarbrooke (2007:23) “los atractivos son el grano de arena original alrededor del cual la perla del destino crece”. En consecuencia, los atractivos deben formar parte de un plan general estratégico de turismo y ser usados como una herramienta más de manejo del destino (Leask, 2005).

Dos aspectos fundamentales, que están íntimamente relacionados con el lanzamiento de nuevos productos y la innovación en los ya existentes, son: 1. Las motivaciones, atributos buscados y comportamiento de los visitantes actuales y potenciales, así como de los no-visitantes y la demanda latente (Davies y Prentice, 1995); 2. La participación de la comunidad local, que “ha sido largamente ignorada por la bibliografía específica, aunque es importante particularmente en pequeñas comunidades localizadas en áreas periféricas” (Prideaux, 2005:63).

A modo de síntesis del presente capítulo, se puede mencionar que se ha profundizado en las diferentes posturas y visiones sobre la noción de desarrollo turístico sustentable. También se ha avanzado en la identificación de las dimensiones subyacentes en la evolución del sentido simbólico del turismo en la periferia y la oportunidad que representa para los lugares de

tránsito turístico, su incorporación a circuitos turísticos regionales y nacionales, a través de la creación de atractivos turísticos secundarios.

Como se mencionara oportunamente en el anterior capítulo, una de las principales razones del «giro cultural» observado en la Geografía Humana y la Geografía del Turismo en particular, fue la incorporación de marcos teóricos provenientes de las Ciencias Sociales referidos al ocio y el tiempo libre de las personas. Estas nociones son el fundamento de la transición espacial que realiza el visitante durante su viaje turístico o su experiencia recreativa, y por consiguiente, la razón de ser de los atractivos.

A continuación se aborda la evolución en el significado histórico del ocio y el tiempo libre, su relación con el consumo turístico de la modernidad-postmodernidad y el proceso de comodificación de lugares. Asimismo, como primera aproximación a las principales teorías y modelos para el análisis de atractivos, se consideran el rol y los factores intervinientes en el desarrollo de los geositios de interés paleontológico como atractivos para visitantes. Se expondrán aspectos referidos al proceso de transformación de recurso a atractivo y su inclusión en un producto turístico, su condición de bien patrimonial, la relación entre autenticidad y comodificación de lugares y/o atractivos para el turismo.

Capítulo 3: Ocio, patrimonio y atractivos turísticos

Evolución en el significado del ocio y el tiempo libre

El turismo implica un quiebre en la cotidianeidad del sujeto-turista por medio del cambio en la proporción entre su tiempo libre y el tiempo de trabajo. Esta ruptura introduce asimismo, modificaciones espaciales tangibles e intangibles a través de una nueva valoración de los recursos existentes en un territorio.

Por un lado, se observa la introducción de infraestructura, equipamiento e instalaciones para apoyar la práctica social del turismo y la recreación, y por el otro, la construcción de representaciones que le atribuyen nuevos significados a los recursos, creando y re-creando los atractivos para visitantes.

Dichos atractivos o espacios de ocio, son disfrutados tanto por el turista como por el recreacionista en su tiempo libre. Para comprender la evolución en la concepción de los atractivos, así como las dificultades para hallar una definición consensuada sobre su función en el sistema turístico (en este mismo capítulo, Item: Aproximación a una definición de atractivo para visitantes), es importante considerar el marco teórico desde el cual se define el ocio y el tiempo libre de las personas.

El vocablo ocio, proveniente del latín *licere* («que se permite» o «ser libre»), ha tenido diferentes tratamientos teóricos de acuerdo con las sociedades y los contextos históricos. En la actualidad, existen diversas perspectivas, que no sólo replantean el tiempo de ocio, en relación con el tiempo libre y el tiempo de trabajo, sino el lugar que ocupa en el tiempo social del hombre y su relación con el consumo turístico.

En el año 1994, la Organización Mundial de Turismo formaliza diversos aspectos del turismo, definiéndolo de la siguiente manera: «El turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año con fines de ocio, por negocios y otros» (OMT, 1998:44).

De esta manera, luego de diversas tentativas de definición del turismo, asociado básicamente al ocio y el tiempo libre de las personas; se incluyen conceptos modernos de turismo como los viajes de negocios, o las vacaciones en segundas residencias. En este sentido ¿se puede decir que una persona que se trasladó a un destino por motivos de negocios o salud, y que dentro de su itinerario encuentra un tiempo para visitar un atractivo geo-paleontológico, no lo hace por motivos de ocio?, ¿o que en el caso de

estudiantes cuyo programa escolar incluye una salida educativa obligatoria, no pueden asimismo vivenciar un tiempo de libertad cuando visitan un atractivo? y a la inversa, ¿que un atractivo sólo se constituye como tal, si el visitante asiste sin ningún condicionamiento externo?.

Las inconsistencias inherentes a los conceptos de atractivo turístico y de atractivo para visitantes (que incluye al turista y al residente, en el disfrute de su tiempo libre), permiten inferir que uno de los inconvenientes para encontrar una definición consensuada de los mismos, es la existencia de diferentes concepciones de ocio y tiempo libre.

En consecuencia, para comprender la condición de turista durante su visita a un atractivo, además del desplazamiento hacia otros espacios y la duración de la estancia, resulta fundamental considerar que la motivación principal es la realización de actividades y el disfrute de experiencias distintas a las cotidianas, durante un «tiempo libre».

Como se mencionara previamente, los significados otorgados a los conceptos de ocio, tiempo libre y trabajo se entremezclan, debido a que «se ha pretendido incorporar en viejos conceptos una nueva realidad histórica, sin desprenderlos de la vieja significación surgida para un grupo social determinado en una formación socioeconómica particular» (Gerlero, 2004:9). De esta manera, a través de la historia existieron diversidad de prácticas y valoraciones sobre qué se entendía por ocio y por tiempo libre.

Según Munné (1985), se pueden identificar cinco hitos históricos que muestran la evolución de estos conceptos, a saber:

La *skholé* en el mundo griego. El ocio era un ideal de vida, un fin en sí mismo. El requisito básico era disponer de un tiempo de no trabajo y una predisposición a la contemplación creadora, para dedicarse por completo al ocio. Sólo una élite conformada por ciudadanos varones accedía a este estado de espíritu y las condiciones que influyeron fueron en primera instancia, una tajante distribución verticalmente estratificada del tiempo social que trasladó el trabajo a otros sectores de la sociedad (especialmente la mano de obra esclava); y en segunda instancia, que esta práctica resultaba funcional al sistema.

El *otium* romano. La visión griega no se generalizó en Roma sino que surgió una nueva acepción de ocio, según la cual el trabajo no poseía una connotación negativa, sino que ambos formaban parte constitutiva del tiempo del hombre. La novedad es que Roma introduce por primera vez, el ocio de masas con una connotación política de dominación de la plebe, generando una «institucionalizada estratificación dicotómica del fenómeno: el ocio de la élite social frente al ocio popular (...) un tiempo de libertad que a la par es un medio para negar la libertad» (Munné, 1985:43).

El ocio como ideal caballeresco. En los estratos superiores de la época denominada Caballeresca, en la Baja Edad Media y comienzos del Renacimiento, existe una continuidad en la idea del otium como diversión. Este tipo de ocio consistía en la abstención del trabajo, y a diferencia de Grecia, en la dedicación plena a actividades libremente elegidas como la guerra, la política, el deporte, la ciencia o la religión. Con el tiempo, esta concepción se transforma en un ocio ostensible que evoluciona, desde un símbolo de poder y estatus social, a un ocio como ociosidad, en donde el énfasis está en el consumo ostentoso, y por tanto, en el derroche.

Al mismo tiempo, existe un ocio popular, entendido como un tiempo de descanso y diversión, que representa un instrumento de dominación (ahora detentado por la Iglesia y el señor feudal).

El ocio como vicio en el Puritanismo. En Europa, la ética reformista del Calvinismo y las doctrinas del Puritanismo inglés del siglo XVII, reaccionan frente a la conducta caballeresca «ociosa». Se recoge la idea de ocio como tiempo improductivo, pero invirtiendo su valoración social. Se impone una interpretación del ocio como algo negativo, un tiempo perdido que se opone al trabajo y que arraigó profundamente en la burguesía del Industrialismo.

Este criterio de glorificación del trabajo «lo retomó la burguesía para justificar ideológicamente el sistema de producción capitalista, en especial durante el inicio de su actitud conservadora en el siglo XIX» (Zamora Fernández, 2005:29).

El ocio burgués como tiempo sustraído al trabajo. Con los cambios originados en la Revolución Industrial y luego de incontables luchas sociales, se consiguieron mejoras legislativas para regular las condiciones laborales y el aumento de salarios. Se estableció un tiempo «sustraído» al tiempo de trabajo, que según la ideología liberal es dejado al libre albedrío de las personas; pero que sin embargo, fomenta la reproducción del sistema capitalista mediante la generación de un tiempo para el consumo de las masas.

En la actualidad, no todo el ocio moderno, sino la manifestación burguesa del mismo, provoca un cuestionamiento respecto de si el significado del ocio y el consumo turístico responden verdaderamente a un tiempo libre, autocondicionado, del sujeto-turista y/o recreacionista que visita un atractivo.

En el núcleo de la cuestión se halla «la introducción del factor temporal y por lo tanto, la cuantificación del tiempo libre y el tiempo de ocio, que hasta entonces permanecía latente» (Munné, 1985:105). A modo de ejemplo, se exponen las interpretaciones que, sobre el tiempo libre, hicieran Sebastián de Grazia y Herbert Marcuse.

Según Sebastián de Grazia (1962, citado en Munné, 1985:51), el tiempo libre es:

Un tiempo fuera del empleo, tiempo desocupado; es liberación del trabajo y por lo tanto opuesto a éste; es tiempo no productivo. En cambio, el ocio no está afectado por el trabajo; es cualitativo: una condición del hombre y un ideal no totalmente realizable, que pocos desean y menos alcanzan. El tiempo libre, aunque retiene el elemento subjetivo de la libertad, es más bien cuantitativo: como el trabajo, es medido en unidades de tiempo; es una manera de calcular una clase de tiempo (...) todo el mundo puede tener tiempo libre, más no todos pueden tener ocio (...) desgraciadamente, hoy con el crecimiento tecnológico y la avalancha de trabajo, el ocio se ha transformado en tiempo libre.

Por otra parte, Marcuse (1964:164) afirma que:

Los hechos que validan la teoría crítica de esta sociedad y de su fatal desarrollo son: el incremento de la irracionalidad sobre la totalidad; el desperdicio y restricción de la productividad; la necesidad de una expansión agresiva; la amenaza constante de guerra; la intensificación de la explotación; la deshumanización. Y todos apuntan a una alternativa histórica: la utilización planificada de los recursos para la satisfacción de necesidades vitales con un mínimo de sacrificio, la transformación del ocio en tiempo libre....

Por lo tanto, según este último autor, el ocio existe, pero el hombre no cuenta con tiempo libre, debido a la mediación constante de los negocios y la política.

Las diferencias entre las dos visiones referidas, señalan divergencias paradigmáticas existentes no sólo entre las concepciones burguesa y marxista de los autores, respectivamente; sino en los límites utilizados para definir el ocio y el tiempo libre. De manera que pueden describirse dos posturas generales.

La primera postura, restringe el ocio a la situación de libertad vivida por el sujeto, o en las actividades realizadas por él, durante su tiempo libre. Es «la ausencia temporaria de trabajo (...) un concepto que trajo la industrialización» (De Grazia, 1963:20). Hay muchas obligaciones que se insertan en el tiempo libre, además de las propias del trabajo y que reducen notablemente el tiempo disponible para el ocio; tales como: el tiempo de

traslado entre el lugar de residencia y el trabajo, las obligaciones familiares o sociales y las necesidades fisiológicas.

Dumazedier (1971), ha propuesto que se dé a estas actividades de carácter mixto el nombre de «semi-distracciones», a los efectos de manifestar la ambigüedad y la dificultad para determinar con rigurosidad cuáles son las actividades pertenecientes a la órbita del tiempo de ocio. Esta línea de pensamiento se traduce en una distinción entre el turismo de negocios, turismo de salud, turismo de ocio, etc.; en función de la actividad prioritaria del viaje.

La segunda postura, coloca el ocio a la misma altura que el tiempo libre, al sostener que el sujeto vive de manera dialéctica y autocondicionada «un tiempo de libertad para la libertad» (Munné, 1985:136). Es decir, el ocio no estaría definido por el contenido de las actividades de descanso, diversión o desarrollo personal sugeridas por Dumazedier (1971), ni por el tiempo requerido para llevarlas a cabo, sino por la elección de actividades que proporcionen al individuo un sentimiento de libertad. Sería ante todo, una actitud psicológica del individuo.

Esta línea de pensamiento en el campo del turismo, cuestiona la división taxativa entre turismos según la actividad (ocio, negocios, salud, etc.), considerando la experiencia del turista y/o recreacionista en forma holística. De esta manera, no se podría encasillar a un atractivo con una función de ocio asociado sólo a la idea de placer, puesto que las personas por un lado, pueden vivir su experiencia de tiempo libre en el marco de un viaje de negocios o de estudios, y por otro lado, la visita a un atractivo puede provocar sensaciones no placenteras como la angustia o el terror.

En consecuencia, el análisis de la temporalidad y de la libertad que expresa el concepto de tiempo libre, resulta central para comprender la motivación del viaje turístico y su diferencia con otras prácticas durante el tiempo libre, que también implican un desplazamiento hacia otros espacios.

Este es uno de los mayores aportes de los geógrafos culturales del turismo –o del ocio/turismo, siguiendo la propuesta de David Crouch– que nos conduce a plantear que no sólo la Geografía del turismo se diluye entre consideraciones de otras disciplinas, sino que, además, su propio objeto se diluye en un ámbito más vasto, como es el de las manifestaciones espaciales del ocio. (Hiernaux, 2006).

El ocio moderno, el consumo turístico y la comodificación de los lugares

De acuerdo con Ercolani y Seguí Llinás (2005:3) «la consideración del ocio desde la perspectiva geográfica, se realiza tomando en cuenta tanto las actividades como las motivaciones de los sujetos durante su tiempo de ocio». Según los mismos autores y en relación a las actividades, se consideran sólo aquellas que tienen un vínculo con el medio geográfico, que se desarrollan durante el tiempo libre, en el exterior del domicilio, que dependen de un espacio determinado y de un tiempo para su realización.

La concepción del ocio moderno posee límites más permeables en su definición, y por esta razón, la tradición de explicar el mismo como opuesto al trabajo, excluyéndolo así del ciclo de producción-consumo, resulta inaplicable ante la complejidad y extensión del turismo como práctica social (individual y colectiva).

Al respecto, algunos autores sostienen que estamos ante el surgimiento de una sociedad del ocio (Sue, 1982; Racionero, 1989) por la reducción de las horas de trabajo y un cambio en la postura con respecto al disfrute del tiempo libre.

Sin embargo, también advierten que estamos en una «sociedad de aparatos» (Sue, 1982) por su tendencia a exacerbar el consumo de bienes y servicios, al punto de que las personas deciden invertir el tiempo libre conseguido, con un doble empleo para generar mayores ingresos y seguir retroalimentando el círculo del consumo.

Entonces, se origina un consumismo de objetos y símbolos, como fin en sí mismo, que en turismo se traduce en «una estandarización de los servicios y estructuración del producto turístico, con un criterio economicista del tiempo del hombre (con horarios rígidos, servicios inadecuados y generalmente mal prestados)» (Bosch, 2008:88).

Al respecto, Zamora Fernández (2005:189) acota que «en este ambiente social el hombre común no busca salida: se adapta, entonces la parte de su vida que no dedica al trabajo, la emplea en jugar, en consumir, en divertirse (...), pues también esta esfera del consumo está siendo racionalizada; de esta forma, enajenado de la producción, del trabajo, lo es también del consumo, del verdadero descanso (...)».

Getino (2002) traslada esta situación también a países subdesarrollados en donde según el autor, el derecho al trabajo todavía no existe para las grandes masas, y por lo tanto, tampoco podríamos hablar del derecho al ocio; las empresas multinacionales y locales aprovechan ese estado de

inacción social para seguir con la práctica del consumismo, incluso allí donde la capacidad de consumo es reducida o nula.

Como contrapartida, Racionero (1989) sostiene que se necesita una educación para cambiar estas pautas. Es necesario que el sistema educativo prepare para una buena utilización del ocio, «capacite para el goce de la libertad (...) el hombre ha sido formado como productor, en tanto que su aprendizaje como consumidor es nulo» (González Llaca, 1975:80).

Según García Ballesteros (2000:36) «la dimensión socio-espacial del consumo como generadora de nuevos procesos de diferenciación territorial y de exclusión social persiste y adquiere nuevas formas en relación con el acentuado significado cultural y simbólico del propio consumo. Por consiguiente, el estudio de las relaciones sociales y los significados simbólicos que comporta el consumo cobrarían así cada vez mayor significado en la geografía contemporánea».

De esta forma, la tensión entre la oferta de productos genéricos y específicos, también se observa en el proceso de comercialización de los lugares, cuyos significados son convenidos a través de la publicidad y que Sack (1988) interpreta como el «lenguaje del consumo».

Según Urry (2005) con el post-modernismo, la distinción entre representaciones y realidad se hace confusa porque lo que consumimos incrementadamente son signos o imágenes: no hay una «realidad» simple separada de estos modos de representación. El significado aparente de la imagen representa un lugar real o más bien una «visión» real, que construye una determinada «mirada» del turista (*tourist gaze*) y que alienta al consumidor a viajar para «consumir» el lugar actual. Braudillard (1993) lleva esta teoría hasta el extremo en su visión de un mundo de simulacro.

Una vez que el lugar se estima que tiene valor para la mirada del turista, debe ser promocionado como tal y por lo tanto, se convierte en un producto para el mercadeo. De manera que, cuando los lugares entran en el circuito de la comercialización turística, se genera un proceso de comodificación en el cuál las imágenes existentes (reales y míticas) de lugares son adaptadas y utilizadas. «Esto puede resultar en una imagen muy limitada / estereotipada del lugar que está siendo promocionado» (Gaffey, 2004:65).

Como contraparte de este diagnóstico sombrío del significado del ocio y su asociación con el consumo turístico, en el que intervienen los medios masivos de comunicación y un criterio economista del desarrollo turístico sustentable, se perfila otra opción. Esta última, se refiere no sólo al surgimiento de una conciencia ambiental vinculada a una ética de la conservación del ambiente, sino también a un cambio en la percepción

del sujeto-turista por parte de los gestores en turismo. Es decir, se pasa de una mera descripción del turista como un consumidor «apático», «indiferenciado» que lo deshumaniza, hacia una apertura sobre sus motivaciones y atributos buscados. «Esta diversidad y segmentación de consumidores, acrecienta a su vez la complejidad del espacio social del consumo» (García Ballesteros, 2000:46).

El turista ecoturista, busca experiencias de viaje «auténticas» en áreas con alto grado de naturalidad y es el que posee un mayor potencial de crecimiento en el sector turismo, según las estadísticas de la Organización Mundial de Turismo y previsiones de especialistas en el turismo de naturaleza (TIES, 2009; Rainforest Alliance, 2009).

De recurso a atractivo. Un proceso de valoración y apropiación para el uso turístico

El concepto de recurso ha experimentado cambios substanciales a través del tiempo. De acuerdo con Zimmermann (1964:31) «la pérdida de una visión funcional de los recursos dificulta su análisis científico, porque estos se desarrollan y reducen en respuesta a las necesidades y a las acciones humanas». De esta forma, incluso los denominados recursos naturales, son parte de un proceso cultural.

Al respecto, Durán y Lara (1998:27) se refieren específicamente a los recursos naturales como «una expresión valorativa, cuyo concepto es subjetivo, relativo y funcional». Este último aspecto, también es enfatizado por Morello (1986), para quién la disponibilidad efectiva no depende del sistema de recursos en sí mismo, sino de la manera en que el sistema social y económico lleva a cabo las actividades de uso.

En coincidencia con lo anterior, Vigil (1994:37) considera que el concepto de recurso natural «señala un aspecto parcial del mismo, como un carácter dado por la naturaleza, con aparente poca o nula intervención humana en su origen pero con el cual se inicia el proceso económico».

Por este mismo motivo, Dollfus (1982:39) interpreta que «la noción de recursos naturales plantea de un modo falso las relaciones entre el hombre y el medio, ya que un recurso sería utilizable con relación a cierto nivel de desarrollo técnico y a la situación geográfica de un espacio; asimismo, un recurso puede perder su utilidad y significado».

Con respecto a la presunta objetividad del concepto de recurso, Reboratti (1999:52) menciona que para que un recurso sea considerado como tal, «entre la existencia objetiva/concreta del mismo y la necesidad que tiene la

sociedad de usarlo, deben darse una serie de mediaciones» donde se pone en la balanza: la posibilidad técnica de extraerlo y utilizarlo, el costo de extracción y el precio que la sociedad esté dispuesta a pagar (se puede medir no sólo en dinero, sino en aceptación de impactos ambientales, esfuerzo, tiempo u otro valor similar).

Si bien los autores anteriormente mencionados hacen referencia a atributos tangibles, explicitan asimismo, que dichos aspectos están en directa relación con un sistema social y económico que otorga un valor a determinados bienes en un tiempo y espacio dados, y que las funciones o atributos intangibles son parte constitutiva de los mismos.

De esta manera, a partir de las últimas décadas, ante la preocupación por el agotamiento de los llamados recursos naturales y la búsqueda de prácticas más acordes a un Desarrollo Sustentable, comienza a existir una revalorización de los bienes socio-culturales como recursos que otorgan ventajas comparativas y competitivas territoriales. Por lo tanto, con la introducción de las nociones de capital social y humano como recursos de un territorio, la idea de recursos se amplía hasta límites inimaginables.

Desde una óptica del Desarrollo a Escala Humana, «las necesidades entendidas en el sentido amplio y más allá de la subsistencia, donde se asume la sensación de falta de algo; son recursos en tanto potencialidad de movilización y motivación de las personas» (Max-Neef, 1993:45). Por consiguiente, en la valoración de los recursos intervienen «imaginarios colectivos que hacen a la materialidad de los lugares y en donde cada saber valoriza de manera desigual al territorio, condicionando la implementación de proyectos» (Da Costa Pereira et al., 2005:1).

En el contexto del turismo, el concepto de recurso turístico en sentido amplio, se refiere a «todo elemento natural, toda actividad humana o todo resultado de esta actividad humana que puede mover y generar un desplazamiento por motivos esencialmente de ocio» (Vera et al., 1997:61).

En consecuencia, el recurso es «el fundamento para el desarrollo posterior de una atracción» (OMT, 1998:130) de manera que, aún los atractivos basados en un patrimonio natural, son una construcción social y existen pre-condiciones de base territorial además del capital natural, que facilitan su proceso de creación, tales como la «existencia de capital social (libertad de elección y control para convertir muchos sitios naturales en recursos turísticos) y humano» (Hall y Boyd, 2005:277).

Es decir, entre los mencionados recursos turísticos se encuentran aquellos atractivos basados en la visita a sitios portadores de un estatus de patrimonio, que pueden entenderse como «bienes comunes» (Briassoulis,

2002) localizados en «espacios de ocio» (Ercolani, 2005; Ercolani y Seguí Llinás, 2005:20).

El concepto de bienes comunes se puede aplicar al estudio del turismo debido a que estos atractivos por un lado, son usados por los turistas en común con otros turistas, y por otro lado, son sitios en donde la actividad turística coexiste directa o indirectamente con otras actividades no turísticas y con personas no turistas. De este modo, se cumplen las dos condiciones inherentes al concepto de bien común, la no-exclusividad (los bienes patrimoniales son de dominio público) y la rivalidad (competencia entre distintos usuarios). Ambos principios se suman a «la indivisibilidad y existencia de límites fluidos, porque desde una perspectiva amplia, las áreas de destino están insertas en regiones mayores» (Briassoulis, 2002:1068).

De esta forma, «la valoración social y el uso de ciertos recursos para el turismo y la recreación, implican una funcionalización del espacio» (Otero, 2000:120) que conlleva un «proceso de activación turística no exento de conflicto» (Prats, 2003:133) particularmente si se trata de sitios con bienes declarados de interés patrimonial.

El patrimonio natural como atractivo para el turismo

La noción de patrimonio lleva implícitas las ideas de legado y herencia, uso colectivo (Gligo, 1987), gratuidad, capacidad de relacionar a una sociedad o cultura con su ambiente y de estructurar el sentido de pertenencia del individuo al lugar, mediante la objetivación de valores simbólicos (Venturini, 1998; Norrild, 2002). Sin embargo, la existencia de un aparato institucional, es la que legitima y otorga prioridad a ciertos recursos, declarados bienes de interés cultural.

El concepto de patrimonio natural entendido como «conjunto de bienes que no han sufrido modificaciones o son muy escasas, de tal manera que no haya cambios en el comportamiento natural» (Boschi de Bergallo, 2004:19) se encuentra muy ligado a las percepciones sobre conservación de recursos naturales y el tipo de desarrollo deseado, donde la principal dificultad radica en definir el uso de los recursos, así como establecer un límite entre lo natural y lo construido.

En lo referido al proceso de construcción de un atractivo turístico natural, intervienen sobremanera «las distintas aproximaciones en torno a la historia de las ideas sobre la naturaleza» (Bertoncello et al., 2003:281).

Una vez que un determinado objeto, poseedor de diferentes significados o sin un significado manifiesto para diversos actores de la sociedad, es

convertido en patrimonio «se carga de un valor y una universalidad que, aparentemente les son propios o emanan de sus cualidades intrínsecas» (Almirón et al., 2006:105), alcanzando distintas escalas geográficas y políticas a través de diversas legislaciones.

Esta legitimación generalmente se apoya en la opinión e ideas de grupos de expertos que le otorgarían a determinados recursos, una singularidad o valor intrínseco, basados generalmente en su importancia científica.

Sin embargo, «toda activación (o puesta en valor) patrimonial es en sí misma un discurso o una interpretación (...) que plantea una serie de cuestiones importantes: ¿Quién debe concebirlos y elaborarlos? ¿Para quién? ¿Para qué? ¿Y por qué estos y no otros?» (Prats, 2003:132).

En este sentido, la patrimonialización de determinados elementos «no puede considerarse objetiva, puesto que intervienen la mitología, la ideología, el nacionalismo, el orgullo local, las ideas románticas o los planes de marketing» (Schouten, 1995 citado en Santana Talavera, 2003:5).

El patrimonio es un recurso importante para el turismo porque posee una marca de distinción para los lugares en los cuales se encuentra (dado su carácter único, excepcional e irrepetible), creada a partir de un conjunto de discursos y prácticas que lo cargan de una positividad, que parece ser el núcleo de su atraktividad.

Sin embargo, como se ha anticipado, dicha positividad no está exenta de conflicto durante el proceso de patrimonialización, «ni en la posterior instancia de selección llevada adelante por el turismo, que pondrá en valor cierto patrimonio y dejará de lado otro» (Almirón et al., 2006:110).

Cada forma de asumir y consumir (virtualmente) el patrimonio, «derivará en comportamientos diferenciales ante el objeto del patrimonio [en este caso, natural], en usos que al fin y al cabo podrían degradar y subvertir el patrimonio, o todo lo contrario» (Santana Talavera, 2003:5).

El patrimonio puede ocupar lugares muy diversos en y respecto a los productos turísticos (desde motivo de compra principal hasta mero escenario, pasando por todo tipo de valores añadidos, tangibles e intangibles), «puede servir para enriquecer la oferta, crear imagen, reorientar el posicionamiento, desestacionalizar si interesa, pero para ello debe entender y aceptar su dimensión lúdica y trabajar activamente para conjugarla imaginativamente con su dignidad» (Prats, 2003:135).

El atractivo patrimonial y la creación de una imagen turística

La imagen es fundamental en el proceso de creación de un atractivo y puede conformarse a partir de diversas fuentes, antes de que el potencial visitante tenga el primer contacto con el destino turístico y el atractivo, o puede ser parte de una estrategia global generada a partir del lugar de destino.

El sector político y la comunidad científica, en sus roles de impulsores de una patrimonialización, e incluso, de iniciadores y gestores de su activación turística; no son los únicos que configuran la imagen de un atractivo turístico-recreativo.

El sector privado tanto del lugar de destino como de centros emisores, influye fuertemente en la selección de los atractivos que serán incluidos en el producto final. A una escala mayor de análisis, es importante tener en cuenta que el marketing de destinos en el Tercer Mundo es creado y distribuido principalmente por promotores del Primer Mundo (operadores turísticos multinacionales, agencias de viajes y otros intermediarios), «quienes están económicamente motivados para vender una rama particular de fantasía al mercado del Primer Mundo» (Echtner y Prasad, 2003:661).

Al respecto, MacCannell (1999:3) sostiene que la preocupación de los modernos por la naturalidad, su nostalgia y búsqueda de lo auténtico «no es meramente una casualidad y que se apega a los souvenirs de culturas destruidas y épocas muertas, de una manera decadente y dañina. Entonces, la ansiedad generalizada por la búsqueda de la autenticidad en las relaciones interpersonales se traslada a los sitios turísticos (*touristic sights*)»¹

1 MacCannell (1999) formula un modelo de semiótica del atractivo, partiendo del supuesto de Charles Peirce que «el signo representa algo para alguien» (*citado en* Copley y Jansz, 2001) y sugiere que «los atractivos turísticos son signos». El autor analiza los atractivos como una relación entre significante (objeto, sustancia material o inmaterial) y significado (concepto mental que se corresponde con una palabra dentro de un lenguaje hablado). Sostiene asimismo, que el primer contacto del turista no suele ser con el atractivo en sí, sino con alguna clase de representación del mismo, que identifica como *in-sight marker* (señal o información *in situ*) y *ex-sight marker* (señal o información *ex situ*). Por lo tanto, la relación señal – *sight* – turista no es algo que pueda ocurrir con el sólo acto de la visita turística ya que uno de los principales factores es que el visitante reconozca lo que ve como un sitio (*sight*). Para el autor los atractivos turísticos son formas plásticas: la eventual forma y estabilidad que tengan está socialmente determinada, como los signos.

Por este motivo, el autor desde una perspectiva existencialista, cree que en la sociedad moderna el acto individual de la visita turística es probablemente menos importante que la ratificación ceremonial de que los atractivos auténticos son objetos de máximo valor, agrupan selectivamente a visitantes y se pueden medir en función de la distancia y el tiempo de viaje para llegar a ellos. El acto mismo de la comunión entre el turista y el atractivo es menos importante que la «imagen» o la idea de sociedad que genera el acto colectivo.

La sociedad, no el individuo potencial turista, es la que divide la realidad entre lo que debe ser tomado como un «sitio para ver» (sight) y la «información» (marker) sobre ese sitio. Entonces, «el problema de modernizar las áreas buscando atraer turistas, no es la ausencia de sitios. Al contrario, es la carencia de un sistema completamente desarrollado de señales de los sitios con una extensión mundial» (MacCannell, 1999:170).

Entonces, no son sólo los cuerpos promocionales de turismo los que generan geografías de lugares, sino «toda organización, negocio o individuo que usa la imagen de un lugar para comunicar un mensaje promocional» (Gaffey, 2004:137).

Urbain (1989) estudió el espacio turístico en relación con las estrategias publicitarias y sostiene que en el origen de cada espacio hay un sujeto – usuario manipulador, quien convierte el espacio en signos de acuerdo con una cierta mirada del mundo; este patrón de percepción y explotación se consolidaría a través de la práctica (su uso recurrente) con la estandarización del viaje.

Según Urry (2001:2) lo que cuenta, «son las interconexiones entre lo global y lo local, relación en la cual interviene una creciente flexibilidad para identificar los recursos materiales y semióticos de un determinado lugar que pueden girar alrededor del mundo». Este mismo autor sostiene asimismo, que los viajes y el turismo transforman lo moderno y lo postmoderno a través de nuevas tecnologías de transporte y formas de organización social del viaje, el crecimiento de una flexibilidad estética, el desarrollo de la interpretación en la industria de los viajes, los cambios en la naturaleza del consumo y el final del turismo per se.

La autenticidad y comodificación del atractivo patrimonial

De la misma manera que pueden existir múltiples significados sobre un determinado bien patrimonial tanto para la comunidad local, como para los restantes agentes involucrados en su activación turística (o incluso, no representar nada para algunos actores), el concepto de autenticidad no es objetivo sino un atributo negociado.

A partir de la diferenciación establecida por el autor Erving Goffman (1974, citado en Cohen, 1989) entre regiones frontales y resguardadas (*front and back regions*) de un grupo que pone una obra en escena, han surgido diversos aportes teóricos para abordar la autenticidad en turismo.

De esta manera, MacCannell (1999) retoma la dicotomía entre las regiones como polos ideales de un *continuum* teórico, compuesto por seis diferentes tipos de puestas en escena de la autenticidad (*staged authenticity*) en la que el turista es capturado. Dichos polos se conectan empíricamente con los sitios turísticos a través de un movimiento entre áreas decoradas que aparentan ser regiones resguardadas; y al interior de las regiones resguardadas, cuando a los turistas se les permite espiarlas por un momento. Para el autor, la búsqueda de autenticidad es un tema básico en la estructura de la conciencia moderna y los gestores turísticos construyen una serie de espacios sociales intermedios para recibir a los turistas.

Por su parte, Cohen (1989) aplica el concepto de *staged authenticity* al estudio del Turismo Alternativo y a diferencia de una manipulación substantiva de los sitios turísticos, propone que la creación de los tipos de autenticidad consiste principalmente en una presentación comunicacional de los atractivos.

Según el autor, no todos los turistas parecen buscar una autenticidad u obtenerla con el mismo grado de intensidad, e incluso un nivel de autenticidad que públicamente se presenta como superficial, puede ser suficiente para crear la ilusión de autenticidad donde los turistas con una actitud deseosa, cooperan en el juego del «hacer creer» turístico.

Como contraparte, al menos algunos individuos que buscan la autenticidad concienzudamente, en forma ocasional tendrían éxito en penetrar más allá de los límites del espacio turístico (*staged tourist space*) y ganar algunas «experiencias auténticas», en el sentido de MacCannell. Entre ellos se encuentran los turistas exploradores que intencionalmente rechazan las localidades turísticas, buscando una experiencia en lugares intocados, no explotados y un contacto humano espontáneo con la gente local.

Finalmente, Cohen (1989) advierte que paradójicamente, este requerimiento de experiencias «alternativas» deriva en atractivos comercializados debido a que las pequeñas empresas, que en un primer momento operaban de forma rudimentaria y ajena a los circuitos turísticos rutinarios, comienzan a ofrecer alternativas auténticas como un commodity, transformándose en los pioneros insospechados de la penetración turística de individuos menos aventureros.

Entonces, la etiqueta de autenticidad sobre un determinado atractivo da lugar a una commodificación, en el cual los recursos y actividades comienzan a tener un valor de cambio en función del precio de mercado.

Al respecto, según Urbain (1989:110) desde una perspectiva semiológica, existen dos tipos de movimiento a través del espacio turístico, uno que involucra un juego libre de un turista signifiante abierto a un completo rango de posibilidades sintácticas disponibles versus formas discursivas determinantes, fijas y forzadas.

En consecuencia, los visitantes pueden tener percepciones divergentes sobre la autenticidad, e incluso, ser contrarias a las percepciones de los oferentes o gestores turísticos. En este sentido, Urry (2005:21) considera que «el sentido de autenticidad es más un problema para la clase de servicio de mirada romántica, para quienes la naturalidad y la autenticidad son componentes esenciales. No sería tan problemático para aquellos incluidos en la mirada colectiva donde la aglomeración es lo más importante».

Al respecto, Wang (1999) manifiesta que independientemente de cuán reales o auténticos sean considerados los objetos turísticos, lo importante es centrarse en la búsqueda por parte del turista, de una autenticidad existencial en la «experiencia» turística. Del mismo modo, el hecho de que los pobladores locales reserven un espacio para estar lejos de la mirada de los turistas –espacio que paradójicamente usan para desenvolverse a la manera «occidental»– sería ante todo un problema ligado a las determinadas reglas de interacción, y no tanto un problema de autenticidad o falta de ella (Gobbi, 2005).

Historia y rol de los atractivos en el turismo

El incremento de la popularidad de los atractivos turísticos se halla intrínsecamente relacionado con el surgimiento del turismo, debido a la existencia de factores comunes (Swarbrooke, 2007) entre los que se pueden mencionar: el reconocimiento del tiempo libre y las vacaciones pagas como un derecho social; seguido por el aumento de los ingresos, el incremento de la movilidad personal a través del uso masivo de automóviles particulares, el mejoramiento y mayor accesibilidad a distintos servicios de transporte; el avance en los medios de comunicación que proveen imágenes e información sobre destinos y atractivos; la utilización del marketing y el reconocimiento por parte de los gobiernos y empresas, de los beneficios económicos generados por el turismo.

Desde el campo de la historia del turismo, no hay un punto de inflexión definido entre los períodos dominados por los viajeros y por el turismo (Shackley, 2006). Los viajeros tenían fines preponderantemente bélicos, comerciales, religiosos o científicos; y a los viajes por turismo, se les asigna un propósito mayoritariamente de ocio, aunque el significado que se le atribuía a principios del siglo XIX a la palabra *tourism*, que implicaba un viaje circular o tour, difiere de la idea contemporánea más abarcativa, de cualquier forma de viaje con un propósito de ocio, salud o negocios.

De la misma manera, es complicado establecer el momento en que un sitio se convierte en atractivo turístico. La mayoría de los especialistas en la historia del turismo, distinguen tres períodos en su desarrollo (Shackley, 2006) a saber: 1. Desde las primeras evidencias de viajes por ocio, hasta el Renacimiento; 2. A partir del Siglo XVII hasta la Segunda Guerra Mundial y; 3. Posterior a la Segunda Guerra Mundial y hasta la actualidad.

Dos de las variables más importantes para esta categorización, son los avances tecnológicos tanto en los medios de transporte como de comunicación y los cambios en estilos de vida.

Desde la perspectiva del desarrollo de los atractivos turísticos, John Swarbrooke (2007) distingue varios pulsos que estimulan la creación y resignificación de atractivos, presentando una periodización más exhaustiva. El autor, además de las dos dimensiones de análisis anteriormente mencionadas, considera: 1. El reconocimiento del turismo como actividad generadora de impactos económicos y sociales, por parte de los gobiernos y del sector privado; 2. La evolución en la definición del turismo como una actividad eminentemente relacionada al ocio.

De esta forma, es posible identificar grandes hitos que marcaron un cambio de rumbo sobre la manera de pensar los atractivos turísticos y brindaron renovado impulso al sector.

Primer período: si bien no se puede tener la certeza de cuáles han sido los primeros atractivos, de acuerdo con evidencias arqueológicas, los griegos y romanos realizaban viajes de larga distancia para visitar sitios por placer, en donde primaría el interés artístico o arquitectónico por obras monumentales como por ejemplo, las pirámides de Egipto. También existen testimonios de la preferencia de los romanos por atractivos basados en el agua, mediante la construcción de baños en los confines de su imperio.

En el Medioevo de Europa se evidencia un turismo basado en la religión, con una oferta de servicios gastronómicos y de alojamiento para los peregrinos, en rutas bien establecidas como el Camino de Santiago de

Compostela que conectaban lugares sagrados. Se podría suponer que éste fue el primer ejemplo de un turismo de masas.

Durante el Renacimiento y con la apertura de Europa al intercambio comercial con territorios lejanos, surgió un turismo elitista que visitaba atractivos por su interés estético además del religioso. Asimismo, la naturaleza y cultura «exóticas» constituían nuevas alternativas tentadoras.

Segundo período: El impulso que revitalizó la forma de hacer turismo, fue la introducción de dos tipos de atractivos, los spas de aguas minerales como Bath y Royal Turnbridge Wells, que combinaban la salud con un componente de socialización; y el surgimiento de resorts en la costa de mar, basados en las propiedades terapéuticas que brindaba el agua. Asimismo, aparece la propuesta del Grand Tour, que consistía en itinerarios por sitios de interés histórico y cultural, generalmente a través de Francia e Italia, dirigidos a jóvenes miembros de la aristocracia.

Con la Industrialización y el uso cada vez más extendido del automóvil particular y el ómnibus, se manifestó un crecimiento en las visitas a atractivos entre los sectores menos acomodados.

En el siglo XIX los baños en el mar comenzaron a ser vistos como una actividad placentera y los resorts se expandieron a las playas que poseían buena accesibilidad desde áreas urbanas. Posteriormente, estos mismos poblados idearon por sí mismos, nuevos atractivos abiertos al público en general, como museos, galerías y parques solventados por magnates industriales. Al mismo tiempo, la élite europea descubrió la posibilidad de explotar el factor climático y comenzaron a ofrecerse dos nuevos atractivos para la temporada de invierno: los casinos en el sur de Europa y las montañas de Los Alpes, en donde el atractivo se enfocó en la práctica de actividades de montañismo y esquí, antes que en la usual oferta de recorridos por sitios panorámicos y el descanso.

A fines del siglo XIX y en los comienzos del siglo XX, proliferaron los atractivos temporarios como los eventos populares: las Grandes Exhibiciones y el resurgimiento de los Juegos Olímpicos.

Tercer período: la cantidad y variedad de atractivos se multiplicó en forma explosiva debido en gran parte, al reconocimiento de los beneficios económicos que podía generar el turismo. En consecuencia, nace el interés por diseñar los atractivos específicamente, para atraer turistas y generar un mayor gasto.

A partir de la década del 1970, el auge del paquete turístico con la continua mejora de los transportes aéreos (aviones Jumbo Jet 747, Concorde, helicópteros, etc.), trenes y cruceros, permitió el acceso del público a gran

escala a atractivos considerados remotos. De la misma manera, con la difusión del uso del automóvil particular, los atractivos dentro del propio territorio nacional se hicieron más accesibles porque se buscaron rutas diferentes a las que ofrecía el servicio público de ómnibus. Esta última práctica, se hizo evidente en Argentina durante la entreguerra (1926-1939), con el proceso de turistificación que supuso la construcción de los campings del Automóvil Club Argentino (Piglia, 2007).

En la década de 1980, «los cambios en el estilo de vida, el incremento del tiempo de ocio y la disponibilidad de ingresos, además del desarrollo tecnológico, generaron un nuevo tipo de consumidor dispuesto a visitar los atractivos del Posmodernismo» (Swarbrooke 2007:21), complejos de shopping, parques de agua, cines IMAX e industrias en funcionamiento.

En simultáneo, proliferaron atractivos patrimoniales como museos con exhibiciones interactivas y más amigables para sus visitantes, asociados a la historia social y a períodos de historia más recientes (siglo XIX y XX), los cuales han generado un amplio debate por su apelación a la «nostalgia» como estrategia para atraer a los turistas. Otras variantes del uso de la nostalgia son los Hoteles con Historia (por ejemplo, los Paradores en España); el reemplazo de los peregrinajes pre-modernos a lugares religiosos motivados por santos y mártires, por un peregrinaje menos serio (playful pilgrimage) a lugares de culto popular con íconos como Elvis Presley, la Princesa Diana de Gales y Marlene Dietrich; los Parques Temáticos diseñados específicamente para atraer el turismo (Walt Disney World, The Holy Land Experience en Florida o Haw Par Villa en Singapur) y las Rutas que ofrecen un sentido de historia como la reconstrucción de Villas Vikingas asociadas a museos y centros de interpretación, en Escandinavia; trenes históricos (Dann, 2005) y destinos para la compra de antigüedades (retailing) (Michael, 2007).

A finales de 1980 y principios de la década de 1990, algunos gobiernos comenzaron a usar deliberadamente los atractivos, como herramientas para la regeneración urbana y para establecer políticas de desarrollo regional.

El análisis de la evolución de los atractivos es fundamental para la comprensión del proceso de desarrollo turístico, puesto que «constituyen los principales símbolos e imágenes de los destinos turísticos» (Pearce, 1991:46); a la vez que la existencia de atractivos específicos en un destino puede también ser «un motivador clave para la atracción de negocios y jugar un rol crucial en la revitalización de un área o destino» (Leask, 2005:13).

Factores intervinientes en el desarrollo de los atractivos turísticos

Ya sea mediante el establecimiento de un nuevo negocio, una nueva actividad en un atractivo actual o la reformulación de un atractivo existente, Wanhill (2005) ha identificado cuatro factores clave para comprender el desarrollo de los atractivos. Dichos factores son el emplazamiento, el mercado y la imagen que son interdependientes entre sí, y en cuarto lugar, la escala.

La forma en que se balancean los tres primeros factores se asocia con los objetivos del atractivo, y por tanto, también con el régimen de propiedad y los objetivos de los gestores.

Una dimensión importante, que hace a la comprensión de la evolución de los geositos paleontológicos como atractivos turísticos en Norpatagonia, es su condición de sitios de interés patrimonial; ya se trate de recursos naturales que son elevados y protegidos con relación a otros por su interés científico, estético, etc., o de un atractivo creado a partir de un bien cultural que poseía una función previa no turística.

Por consiguiente, el emplazamiento juega un papel importante, particularmente en sitios con presencia de un patrimonio geológico inmueble, «porque éste no puede ser removido de su entorno próximo y debería ser protegido in situ» (Jakubowski, 2004:22); ejemplos de esto, son los yacimientos de huellas fósiles, yacimientos de huevos de dinosaurios y áreas con troncos petrificados dispuestos en el mismo sedimento y posición original.

Con respecto a la creación de una imagen, ésta se encuentra directamente asociada al mercado que se pretende captar. En el caso de una modificación de los atractivos actuales, su diseño está ligado a la línea de producto preexistente (aunque sea de un sector ajeno al del turismo) o acotada por la naturaleza de los recursos disponibles.

En lo referido al mercado, su innovación implica la existencia de percepciones diferentes por parte del turista con respecto a un conjunto de atributos concretos del producto (Bigné et al., 2000). En el caso específico de la estructuración de los atractivos, representa un proceso en el que la creación de una imagen puede tener diferentes grados, desde una situación de no adaptación; a otra, en la cual se les cambia la apariencia anterior a los propósitos turístico-recreativos (cuadro 2). Por este motivo, en sitios con una asignación de interés patrimonial, la innovación en imagen no sería, un cambio radical sino una alteración más o menos significativa del recurso, de acuerdo con el grado de adaptación permitido. Al respecto, Wanhill (2005) también ha detectado un espectro de innovación en las imágenes según el régimen de propiedad.

Cuadro 2: Descripción sintética del espectro de visiones sobre el desarrollo sustentable

Mercado	Imagen	
	Actual	Nueva
Actual	I Emulación "Me too" attraction	II Inspiración "Grand inspiration" attraction
Nuevo	III Nueva versión "New version" attraction	IV Estrella "Wonder" attraction

Fuente: Modificado de Wanhill, 2005:27. Neuquén.

La imagen proyectada por los atractivos puede sintetizarse de la siguiente manera:

Atractivos de emulación (cuadrante IV): involucran menor riesgo financiera y operacionalmente, porque se tiene como referente el éxito o fracaso de proyectos similares. Sin embargo, debe analizarse el tamaño del mercado, la cantidad de los atractivos localizados en la misma área y la disposición de la demanda a realizar visitas repetitivas; ya que no presentan gran diferenciación entre sí y se ubican en una segunda línea con respecto al/los atractivo/s que intentan emular.

Atractivos de inspiración (cuadrante I): resulta fundamental distinguir si se trabajó en relación al mercado o es el resultado de una tormenta de ideas de un proyecto de desarrollo. En el último caso, puede ser no realístico y un costo innecesario, teniendo como contexto la capacidad del mercado de hacer frente al esfuerzo. Implica de todas formas, una nueva perspectiva que deliberadamente desecha el estilo anterior y requiere un acercamiento más radical.

Su principal limitación es el manejo de las estructuras existentes del mercado y especialmente, la receptividad y manera de pensar la planificación turística por parte de las autoridades locales.

En este sentido, la noción de obstáculo epistemológico según precisara el filósofo francés Gastón Bachelard, para referirse a barreras o confusiones inherentes al propio acto de conocer, permite una aproximación al análisis de la manera de pensar la planificación, por parte de quienes intervinen en la gestión de los sitios de interés patrimonial.

De esta manera, los mencionados obstáculos epistemológicos, junto con el análisis de la configuración de los geositos promocionados y el ciclo de vida de un destino, permiten identificar el proceso de planificación de atractivos turísticos (Vejsbjerg et al., 2008).

Por ejemplo, un modo de conocer con fuerte tendencia al empirismo, redundante en una naturalización de los atractivos y no contempla la existencia de un proceso de activación patrimonial que actúa sobre los atractivos.

Nueva versión (cuadrante II): se privilegia la apertura de nuevos mercados, manteniendo la misma imagen tanto en contenido como en formato. Otra interpretación posible es que los mercados evolucionan continuamente, cambiando motivaciones, atributos buscados y comportamiento del visitante. Por consiguiente, también se puede procurar una adecuación tecnológica (en la visualización e interpretación del mismo atractivo) o de diferentes canales de comunicación y/o comercialización, para que al visitante actual no le resulte tan familiar el mismo atractivo.

Atractivo estrella (cuadrante III): se refiere a atractivos de gran magnitud que presuponen proyectos largamente concebidos. Frecuentemente, poseen subvenciones estatales para interesar a capitales privados. Estos mega-proyectos introducen una nueva estructura en la comunicación y comercialización del sector.

En cuanto al cuarto factor de éxito para el desarrollo de atractivos, ésta interviene fuertemente también en la selección de la combinación mercado - imagen que se haga para cada atractivo, puesto que los pequeños ofrecen sólo una imagen, usualmente asociada a su recurso de base; mientras que los atractivos más complejos como los parques temáticos, disponen de una diversidad de líneas de producto entre las cuales elegir o combinar.

Asimismo, la escala es una variable decisiva para áreas periféricas porque a medida que crece su distancia con respecto a los mercados emisores y centros de apoyo, más difícil se torna alcanzar y mantener la viabilidad de los atractivos (...). Por lo tanto, las pautas que pueden aplicarse a atractivos localizados en las cercanías de un área urbana extensa no necesariamente se aplican en la periferia, sin considerar el tamaño (Prideaux, 2005). Cuanto más solo esté un atractivo, más importante se vuelve su escala y la habilidad para alcanzar o mantener la viabilidad.

Complementariamente a los cuatro factores anteriormente detallados, Swarbrooke (2007) incluye: 1. La «experiencia de la organización», sus recursos financieros y humanos; 2. El «producto», con especial énfasis en la existencia de una idea distintiva o nueva y la localización del atractivo. Este último aspecto condiciona la accesibilidad, el área de influencia del mercado y le reporta una clara ventaja competitiva, si ya forma parte de la oferta turística de un destino y; 3. El «manejo del atractivo», con una orientación sistemática y profesional al marketing, para asegurar una respuesta más rápida y efectiva que los competidores, dentro del mercado de referencia o entorno de negocios.

Otros factores adicionales sobre el manejo del atractivo son: 1. La capacitación del recurso humano (Watson y McCarken, 2005); 2. Las pautas de manejo del visitante, desde una perspectiva de la oferta y de la demanda, de manera complementaria (Garrod, 2005); 3. La generación de alianzas, relacionado con los conceptos de colaboración y el espacio de redes (Fyall, 2005), y la comunidad local, como aspecto fundamental en áreas periféricas, con presencia de pequeñas comunidades (Prideaux, 2005).

La importancia de cada uno de estos factores puede variar de acuerdo con el tamaño, la localización y el significado cultural del atractivo, la combinación de los factores determinará si el proyecto es viable por derecho propio, requiere apoyo externo del gobierno o sponsors, o si en no-viable y necesita una reestructuración / cierre (Weaver y Lawton, 2007).

Una consideración final para la viabilidad de largo plazo, o sostenibilidad, es la habilidad del atractivo para reinventarse a sí mismo periódicamente, para atraer a visitantes repetitivos y ganar nuevos clientes.

En el caso de atractivos localizados en destinos periféricos, estos sufren una disminución de competitividad con respecto a atractivos localizados cerca del centro; debido a que con la distancia, se incrementa el costo de la infraestructura turística (y no turística) junto con los costos operativos, que son absorbidos por el visitante o mediante subsidios del sector público.

Tipología y clasificación de los atractivos

Si bien el recurso de base puede contener aspectos tangibles e intangibles, su utilización varía según se trate de resaltar: 1. Determinados atributos (tangibles e intangibles) dentro de un entorno natural o; 2. Edificaciones humanas, estructuras y sitios culturales. Una distinción clave entre los atractivos es si estos fueron construidos con el propósito de atraer visitantes o no.

En el primer caso, el turismo generalmente se percibe como una oportunidad beneficiosa y las acciones se orientan a incrementar el número de visitantes y maximizar el impacto económico del turismo. En el segundo caso, el turismo es frecuentemente visto como un problema o una amenaza, y en consecuencia, las acciones están enfocadas al manejo de los visitantes y los problemas que éstos pudieran originar (Swarbrooke, 2007).

Asimismo, desde una perspectiva de la innovación, los atractivos construidos o diseñados para su visita se podrían colocar en un extremo (que son la minoría) y en el otro extremo, los recursos o facilidades que no son para los visitantes y que no pueden ser adaptados para ellos (Wanhill, 2005).

En ambos ejemplos, es importante resaltar que la oferta de atractivos supone un trabajo consciente y dirigido, para controlar por un lado, los aspectos intrínsecos del recurso de base que se pretende poner en valor, y por otro, aquellos servicios, facilidades y actividades complementarias que terminan de configurar el atractivo.

Otra tipología pertinente para tratar los atractivos paleontológicos y que es de nuestro especial interés en esta investigación, se basa en una combinación entre la duración, su dependencia al sustrato físico y / o las condiciones para su observación. De esta manera, se pueden encontrar atractivos permanentes o temporarios. Un ejemplo de este último tipo, son las excavaciones paleoturísticas.

A los efectos del manejo de los atractivos, otras variables importantes para su clasificación son:

Régimen de propiedad y administración: se distinguen múltiples combinaciones entre actores con diferentes lógicas y objetivos, pudiéndose mencionar a los entes públicos estatales, privados y organizaciones no gubernamentales / sin fines de lucro.

Atractivos primarios y secundarios: entendiendo como primarios «aquellos que constituyen la principal razón para un viaje de placer (...) porque el sitio es un recurso vital para una actividad o porque es necesario dedicar varias horas al menos en el sitio, para disfrutar de todos sus elementos y obtener el valor a cambio del dinero invertido; y como recursos secundarios a aquellos lugares visitados en el trayecto hacia y desde los atractivos primarios (...) su visita puede durar tan sólo unos pocos minutos» (Swarbrooke, 2007:12). Esta diferenciación sin embargo, depende del comportamiento, motivaciones y atributos buscados por los visitantes. En el caso de las excavaciones paleoturísticas, es posible diferenciar claramente dos segmentos básicos, según la permanencia en el sitio (en Capítulo 4, Item: Caracterización de la demanda de visitantes).

Área de influencia: si atraen una demanda local, regional y / o internacional de visitantes. Determinar la escala del atractivo según el origen de su demanda, puede resultar particularmente difícil en áreas periféricas por la posibilidad de sobredimensionar su importancia nacional o internacional, cuando la mayoría de sus visitantes suelen ser visitantes regionales / locales o recreacionistas. Asociado a la condición de periferia, se encuentra la accesibilidad y cómo juzgan la viabilidad los inversores, porque ésta última puede ser más difícil de establecer en comparación a atractivos ubicados en el centro.

La naturalización de los atractivos en estudios turísticos

En ámbitos académicos y de gestión del turismo, aún hoy se encuentra muy difundido un enfoque de la planificación desde el oferente, según el cual los recursos naturales «pasan a la categoría de atractivos cuando cuentan con cualidades propias [singularidad o unicidad, diversidad y potencial natural] y son capaces de generar un interés determinado en la gente, dando origen a la demanda turística» (Sánchez, 2004:39).

En la presente tesis, a diferencia de la postura anterior, se reconoce el atractivo como resultado de un proceso de construcción social. Desde esta concepción, se entiende que la idea anteriormente mencionada, contribuye a una excesiva naturalización de los atractivos mediante una adjudicación a los mismos, de «un carácter unívoco, natural y por lo tanto, no social» (Bertoncello et al., 2003:280).

Esta tendencia presente aún hoy, en estudios turísticos de América Latina y particularmente Argentina, se debe en gran medida a la influencia que han ejercido a partir de la década de 1970, los procesos de planificación racional ideal y el planteamiento de estrategias basadas en modelos normativos. Estos desarrollos teóricos se continuaron como línea conceptual en el marco del CICATUR-Centro Interamericano de Capacitación Turística, creado por la OEA en 1974, con sede en la ciudad de México, y a partir de 1976 en Buenos Aires, siguiendo con las tareas de capacitación de nuevos profesionales y de asistencia técnica en planificación y presupuesto (Gemelli, 1991).

En la década de 1980, la editorial Trillas publicó los mencionados desarrollos conceptuales y metodológicos de CICATUR, en libros de Roberto Boullón, Hernández Díaz, Molina, Rodríguez y Acerenza, que pueden ser considerados como los iniciadores de una Escuela Americana de Estudios en Turismo. A continuación se mencionan brevemente algunas definiciones clave y abordajes metodológicos para comprender el tratamiento teórico subyacente, referido al análisis de los atractivos turísticos, desde una óptica generalmente estática y descriptiva.

De esta forma, se refieren a los atractivos como «materia prima de la planta turística [añadiendo que] en el turismo los atractivos deben permanecer intactos o si se interviene sobre ellos, esas acciones quedan limitadas a la restitución de alguna cualidad que pudieron haber perdido por la acción destructiva de otros sectores, o de los propios turistas» (Boullón, 1985:44).

Al respecto, Hernández Díaz en su acercamiento metodológico para el desarrollo turístico desde el ámbito nacional, con una perspectiva en

esencia económica y parcialmente social, distingue dos clases de planificación complementarias: la económica y la física.

La planificación física del turismo incluiría «la organización de los atractivos, el espacio y la planta turística» (Hernández Díaz, 1985:18). De manera tal que, el análisis de los atractivos se toma como «variable de referencia en la etapa de diagnóstico, a través de un inventario turístico nacional de atractivos clasificados según convenga, por regiones y zonas turísticas» (Hernández Díaz, 1985:32).

A su vez, Molina y Rodríguez incluyen la presencia de atractivos dentro de la esfera ecológica, la cual representa una de las seis variables que condicionan el modo y el nivel de vida del grupo humano [las restantes son las culturales, sociales, psicológicas, político-legales y económicas]. Por lo tanto, la presencia y categoría de atractivo constituyen «indicadores de tipo físico ambiental que determinan (...) la calidad de vida de la población» (Molina y Rodríguez, 1987:57)

Finalmente, Acerenza menciona el análisis de los atractivos dentro del Programa de Acción en el campo del fomento y desarrollo del turismo, particularmente en lo referido al ordenamiento del territorio turístico. Una de las medidas es la «puesta en valor y/o conservación del patrimonio, especialmente el histórico-cultural» (Acerenza, 1985:100). Recomienda asimismo, que los principales indicadores para verificar los adelantos realizados en la conducción de la actividad turística en su conjunto sean: movimiento de turistas, balanza turística, uso de la capacidad instalada de alojamiento y personal empleado en el sector. Por consiguiente, cabría suponer que pasan a un segundo plano, la presencia y estado de los atractivos como patrimonio de la comunidad local y las externalidades (positivas y negativas) que su uso turístico generan.

En consecuencia, el tratamiento predominante de la literatura especializada en turismo sobre este tema, que se limita a la exposición sistemática de distintos tipos de atractivos clasificados según atributos, es responsable de la «naturalización» de los atractivos (Bertoncello et al., 2003).

Al no considerar en la planeación y lanzamiento de nuevos productos, la esencia de los atractivos como una construcción social, se generan dificultades para la ejecución de proyectos turísticos, especialmente en destinos en etapa de exploración e implicación al mercado (Vejsbjerg et al., 2008).

El análisis de la dimensión social en los atractivos para visitantes

Desde un enfoque de construcción social, detrás de cada atractivo subyace un «proceso de activación patrimonial» (Almirón et al., 2006) donde intervienen diversos actores, que ejercen poder para seleccionar y valorar desde una perspectiva turística-recreativa ciertos recursos naturales y culturales de la comunidad.

Al respecto, la Organización Mundial de Turismo sostiene que «a la hora de ofrecer actividades de ocio y atracciones turísticas, es necesario realizar previamente una buena planificación de las mismas, mediante el conocimiento de las necesidades del consumidor, sus posibilidades económicas y de tiempo, así como de la capacidad del destino y las necesidades de sus residentes» (OMT, 1998:140).

Es decir, a una visión de la planificación desde el oferente o de la oferta, se le añade una visión desde el mercado, o más específicamente, la demanda actual y/o potencial. Por lo tanto, en la medida que los bienes sean valorados por distintos segmentos del mercado, se constituyen en atractivos turísticos y conforman el patrimonio turístico de una determinada localización (Otero, 2000).

De esta manera, una vez transformado en atractivo, la valoración turística se va a procesar en torno a ese rasgo o atributo seleccionado; se convierte en: a) satisfactor de la demanda de determinados turistas, todo esto mediado por ideas y representaciones subjetivas, cambiantes, inducidas; y b) recurso turístico, valorado por agentes económicos específicos, de la sociedad de origen y de destino (o de otras) estableciendo entre sí relaciones económicas de todo tipo. (Bertoncello, 2002).

El análisis de la dimensión simbólica en los atractivos y las estrategias de comunicación en turismo

Dos precursores en el estudio sistemático de los atractivos turísticos desde una dimensión simbólica, fueron MacCannell (1999) y Urry (2005), quienes los tomaron como elementos distintivos de la Modernidad-Postmodernidad.

Para MacCannell, el origen de un atractivo en la conciencia colectiva no siempre es obvio y el supuesto consenso en la selección de los sitios para visitar o sights (que trasciende las fronteras nacionales) se apoya en un elaborado conjunto de mecanismos institucionales. Este autor estableció desde una perspectiva semiológica, que los atractivos «son signos que

representan algo para alguien y que su construcción es un proceso que requiere dos pasos concatenados: la actitud ritualista de los turistas, cuando se genera un sentir colectivo de que ciertos sitios «deben» ser vistos; y la sacralización del sitio, que consiste en cinco fases» (MacCannell, 1999:43) mencionadas a continuación:

Posteriores estudios revelaron que estas etapas no necesariamente siguen el orden presentado, sino que pueden superponerse (Steen Jacobsen, 1997).

En todos los casos, un sitio, evento o lugar sólo podría convertirse en atractivo cuando se le otorga algún valor especial y significativo, y es comunicado a los visitantes a través de la interpretación y promoción.

Por otra parte, John Urry analiza desde la sociología del ocio, cómo los visitantes (y por lo tanto, la población local) experimentan y se apropian del lugar a través del consumo visual del mismo. El autor sostiene que la dificultad para comprender las actividades turísticas deriva del carácter confuso de qué es efectivamente consumido y que es crucial reconocer la característica visual del turismo, que «miramos» ciertos objetos que de alguna manera sobresalen o nos hablan.

El autor sostiene asimismo, que la raíz de este problema podría ubicarse en el siglo XVIII, cuando comienza a desarrollarse un sentido especializado de lo visual, basado en la invención de la cámara fotográfica, el uso de las guías de viajeros, el conocimiento de las rutas, etc. Como una consecuencia de este sentido visual especializado, áreas naturales con barreras naturales, que una vez fueran fuentes de terror o miedo, se transformaron en escenario, paisaje, imagen aire fresco, lugares distantes esperando el consumo visual (Urry, 2005).

Relacionado con los dos marcos conceptuales recién descritos, se encuentran reelaboraciones a partir del análisis de los significados simbólicos del lugar en la promoción, y más genéricamente, en las estrategias de comunicación. Dichos aportes, han demostrado que el desarrollo de mitos, que marca ciertas áreas y objetos como «valiosos para ver» (sight worthy) y que el turismo especialmente, pero no exclusivamente, construye los puntos de vista de las personas sobre lugares particulares (Gaffey, 2004).

Si uno mira de cerca un atractivo, las cualidades que en un primer momento se le atribuyen como inherentes, frecuentemente parecen estar relacionadas a cómo un lugar es pensado. Los lugares que evocan fuertes imágenes en los observadores, tienen prioridad en la elección de atractivos que hace el turista (Steen Jacobsen, 1997).

Por otra parte, según estudios de Pritchard y Morgan (2001), existe poco reconocimiento sobre los discursos represivos y liberales que se reflejan en

el marketing de destinos. La manera en la que paisajes y destinos son imaginados tienen implicaciones significativas sobre cómo son percibidos los lugares y sus personas. Se ha comprobado que la experiencia turística y los procesos de formación de expectativas no dependen sólo de la «promesa» de los folletos.

El conocimiento de la imagen que el turista potencial tiene respecto del destino turístico presenta importantes implicaciones, como identificar «la posición competitiva del mismo, respecto a otros con los que compite directamente o (...) preservar las ventajas competitivas logradas frente a los destinos que compiten en el mismo segmento de mercado» (Bigné et al., 2000:341).

El análisis de la dimensión espacial y la configuración de atractivos para visitantes

Gunn y Var (2002) plantean un modelo de análisis de los atractivos mediante un gráfico de tres anillos concéntricos, en donde el núcleo está representado por el recurso básico o característica principal; el cinturón inviolable o un espacio necesario para dar significado al atractivo; y la zona de cierre, con los servicios y facilidades para el visitante que pueden localizarse en el sitio o en el centro de apoyo (Gráfico 1).

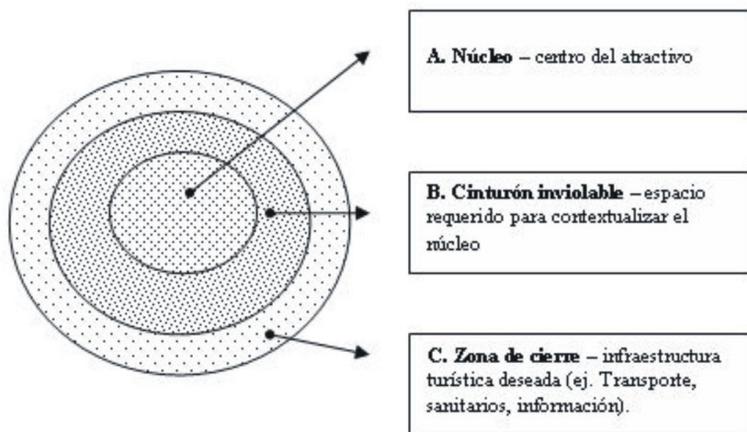


Gráfico 1: Esferas de configuración de geositios atractivos

Fuente: Modificado de Gunn y Var, 2002:137. Neuquén.

Leiper (2000) integra el atractivo como un subsistema dentro del sistema turístico, diferenciando tres componentes que deben interactuar para crear un

atractivo exitoso: el núcleo o elemento central, el turista o elemento humano; y la señalización o elemento informativo. Este autor propone un Modelo de Atracción que retoma conceptos de MacCannell y Gunn.

Posteriormente, Pearce (1991), a partir de una investigación comparativa de diferentes abordajes inductivos y deductivos sobre el desarrollo de atractivos turísticos en Australia, Reino Unido y Norteamérica, obtuvo seis principios comunes que optimizan su operación:

1. Existencia de un recurso natural o cultural distintivo;
2. Apreciación y entendimiento por parte del público;
3. Oferta de actividades que brinden seguridad, accesibilidad e incentive la imaginación de los visitantes;
4. Cinturón inviolable que proteja el recurso;
5. Zona de servicios;
6. Precio que refleje la calidad del recurso y de la gestión turística, la duración de la visita y un retorno óptimo a la inversión pública y / o privada.

Finalmente, desde la óptica del marketing turístico, «para que un turista potencial elija un destino requiere en primera instancia un atractivo inicial, accesibilidad y servicios. Asimismo, existen elementos de apoyo que complementan los anteriores, tales como la promoción e información de las actividades» (Bigné *et al.*, 2000:343).

Aproximación a una definición de atractivo para visitantes

Debido a la dificultad que entraña la generalización de los atractivos como satisfactores de una demanda básicamente turística, cuando usualmente existe también una demanda significativa de recreacionistas, se utilizará el término más inclusivo de Atractivos para Visitantes.

A primera vista, una definición de atractivo para visitantes resulta sencilla, sin embargo, este sector dentro del sistema turístico, se caracteriza por una gran diversidad en las características y naturaleza de los atractivos, tamaño, cantidad, concentración y disposición en el espacio, área de influencia y tipo de demanda, patrones de propiedad fragmentados y múltiples combinaciones de modelos de gestión.

Según Weaver y Lawton (2007) otras razones que se pueden añadir, para explicar por qué el tema de los atractivos es dejado de lado en la bibliografía de turismo son: la ambigüedad en su definición, los bajos costos que generan en el sistema turístico con respecto al alojamiento y transporte; y finalmente, que la bibliografía académica sobre el tema tiende a enfatizar el marketing.

A continuación se presenta una de las definiciones más difundidas en círculos tanto académicos como de administración, cuyos alcances y limitaciones presentan motivos de discusión:

«El atractivo es una excursión a un destino establecida en forma permanente, con el propósito primario de permitir su acceso al público con motivos de entretenimiento, interés o educación, antes que ser una venta o canal para el deporte, el teatro o el cine. Debe estar abierto al público sin reservación previa, con una promoción anual y debe ser capaz de atraer turistas o visitantes por un día, tanto como a los residentes locales. Además, el atractivo debe ser un solo negocio, bajo una sola administración y debe recibir su retorno de la inversión directamente de los visitantes» (ETC, 2000:24, citado en Leask, 2005:10).

(Traducción Vejsbjerg, 2009 del inglés)

Con los cambios actuales en los patrones de ocio y la constante innovación del sector, se ha generado una discusión en torno a los siguientes aspectos: 1. Se dejan de lado los eventos, por su carácter temporario. En esta categoría se inscribiría la «campana paleoturística», que es tomada como caso de estudio en dos oportunidades del presente trabajo de investigación; 2. El sistema de reservas es la forma de manejo de visitantes más difundida para atractivos sensibles como museos, áreas naturales protegidas o conjuntos de patrimonio histórico. No obstante, no es una pauta generalizada; 3. El surgimiento de atractivos-destinos, tal el caso de parques temáticos, engloban una oferta diversificada de servicios gastronómicos y facilidades turísticas; en donde interviene una multitud de prestadores particulares; 4. La administración puede ser compartida con distintas combinaciones del sector público, privado y no gubernamental; 5. Si se pide un ticket de admisión, se dejan de lado aquellos sitios públicos como miradores paisajísticos y monumentos históricos que son verdaderos íconos para el lugar.

De este modo, ante la profusión de atractivos y la dificultad para establecer una definición consensuada, surgen dos posturas. Por un lado, se sostiene que «no resulta necesario ni deseable encontrar una única definición de atractivo, porque la gran variedad de estos, dificulta la comparación entre los conceptos de manejo y las prácticas de manejo» (Leask, 2005:10).

Por otro lado, se manifiesta que sí se requiere una definición universal con el fin de registrar y monitorear los atractivos para propósitos estadísticos, y que «es imposible establecer una estrategia creíble sin información adecuada del manejo de atractivos y el resultado de estas investigaciones es un indicador útil de interés estratégico y de desarrollo» (Middleton, 2005:271).

En síntesis, en el presente capítulo se han introducido conceptualizaciones para definir el atractivo como bien común y espacio de ocio, que guarda relación con un sistema turístico y una entidad territorial mayor. Se ha hecho referencia también a un proceso de patrimonialización y activación turística capaz de crear una diferenciación territorial a partir de la valoración de recursos para el turismo y la recreación.

Con respecto a las teorías y modelos de análisis de atractivos para visitantes, se han podido distinguir tres dimensiones de análisis fundamentales (social, simbólica y espacial) que permiten identificar los principales elementos tangibles e intangibles a tener en cuenta para el diseño y posterior operación de dichos atractivos.

Se considera asimismo, que los atractivos son herramientas de manejo de destinos turísticos y de desarrollo territorial, por lo tanto responden a estrategias de imagen, comunicación y políticas en las que intervienen actores con diversas lógicas de interacción.

En el diagnóstico a continuación, se señalan aspectos de la organización espacial y territorial del producto paleoturismo en las áreas paleontológicas en Norpatagonia, el contexto geológico y paleontológico como recurso de base comparativo de cada área paleontológica y las políticas públicas referidas al desarrollo del producto paleoturismo en la región. Se expone también una caracterización de los visitantes y de la oferta paleoturística (en museos y en entornos naturales) de acuerdo con informes oficiales y relevamientos propios.

Capítulo 4: Diagnóstico

Análisis territorial del producto paleoturismo en Norpatagonia

El análisis del turismo requiere la consideración de una dimensión territorial desde una perspectiva sistémica. Con esta finalidad, en el presente trabajo de investigación se ha optado por analizar el territorio del turismo de acuerdo con tres escalas y perspectivas espaciales complementarias, capaces de brindar una aproximación dinámica sobre el conjunto de elementos, factores y procesos que condicionan el desarrollo turístico de geositios en un área periférica.

Desde una perspectiva morfológica y funcional, la región de Norpatagonia presenta las características de lugar de destino final (Circuito de los Lagos y Costa Atlántica) y lugar de tránsito turístico en las once localidades en estudio. La distancia de los principales centros emisores nacionales y la dependencia del transporte automotor como principal forma de acceso a los mencionados destinos finales, le otorgan a las localidades intermedias insertas en el ambiente semidesértico de la Norpatagonia, un rol preponderante de centros de escala y/o de excursión (Mapa 2).

En lo referido a la conectividad regional, existe una carencia en infraestructura de transporte. Las rutas nacionales que reciben el mayor flujo de visitantes, de orientación norte-sur y noreste-suroeste, son las rutas N° 237, N° 40 (tramo Zapala – intersección ruta Nac. N° 237), N° 151, N° 6, N° 251 y N° 3. Las tres rutas que vinculan turísticamente las localidades del interior de ambas provincias son las rutas N° 22, N° 2 y N° 250. La ruta nacional N° 23 que une San Carlos de Bariloche con San Antonio Oeste-Las Grutas está parcialmente asfaltada.

La distribución de las vías de trenes e itinerarios de vuelos muestran una marcada centralización hacia Buenos Aires, situación que debilita el intercambio entre localidades del interior de las provincias y hacia afuera.

El único servicio de tren para pasajeros realiza el recorrido Buenos Aires-San Carlos de Bariloche-Buenos Aires y los aéreos conectan cuatro localidades (Neuquén, San Carlos de Bariloche, Gral. Roca y Viedma) con Buenos Aires. Su vinculación intra-regional es a través de un vuelo con una frecuencia de dos días a la semana, para el tramo San Carlos de Bariloche-Viedma. La excepción en este escenario es San Carlos de Bariloche, que en alta temporada posee entre dos y tres frecuencias semanales, en vuelos turísticos directos a San Pablo (Brasil).

la explotación de hidrocarburos y emprendimientos asociados, emprendimientos agrícolas y vitivinícolas de diversa escala, minería, etc. El turismo no constituye en ninguno de los casos, la principal fuente de trabajo en dichas localidades (mayor detalle en Anexo 4). En consecuencia, si bien en la mayoría de los casos éstas no se configuran como centros con un perfil turístico definido, su incipiente función turística y las implicancias espaciales de la nueva valoración del recurso paleontológico como atractivo para visitantes, pueden analizarse desde el ciclo de vida de producto paleoturismo.

De acuerdo con la clasificación de Conceição y Roque (1997) el ciclo de vida de este producto presenta rasgos que permiten asociarlo con las etapas de exploración y/o implicación, según las especificidades de cada localidad²

La etapa de exploración se evidencia por una afluencia espontánea de visitantes «aventureros», generalmente con un alto poder adquisitivo, que buscan naturalidad y «experiencias auténticas» en destinos remotos o aislados. La oferta se compone básicamente de los recursos primarios o atractivos, con escasa o nula programación de servicios turísticos complementarios. La infraestructura y las instalaciones no son creadas para satisfacer a los turistas sino que se utilizan las existentes y se adaptan a una nueva función. No hay canales de comercialización turística y por lo tanto, el acceso a los atractivos es limitado. No existe prácticamente competencia porque las actividades empresariales relacionadas con el turismo son pocas. El marketing se orienta hacia la oferta.

El producto paleoturismo se encuentra en esta etapa en las localidades de Lamarque y Valcheta (en la Provincia de Río Negro), Zapala - Mariano Moreno, Picún Leufú, Rincón de los Sauces y Neuquén Capital (en la Provincia del Neuquén).

La etapa de implicación se caracteriza por el compromiso de la comunidad receptiva. Los residentes empiezan a ofrecer servicios a los turistas, estimulando un incremento de la demanda de visitantes (tanto turistas como recreacionistas). El producto básico que se ofrecía inicialmente se diversifica según los gustos de diferentes segmentos de visitantes y se puede hablar de una temporada turística. Se introducen modificaciones en la infraestructura existente para adaptarla al uso turístico, principalmente en la señalización ex situ e in situ. Se desarrollan instalaciones para visitantes así como un ordenamiento de las áreas turísticas.

Existe una presión hacia el sector público para que apoye esta actividad y la puesta en valor de nuevos atractivos. En esta etapa, se observan algunos intentos por considerar la demanda en el diseño del producto. Por ejemplo, algunas expresiones de los entrevistados, ante la pregunta ¿Qué

debería hacerse para desarrollar el Paleoturismo?, son Hay que ofrecer calidad en el servicio y El museo tiene que encontrar nuevas formas de exposición y diferenciarse de los otros museos de la región. El producto paleoturismo se encuentra en esta etapa en las localidades de Cipolletti y Gral. Roca (Provincia de Río Negro), Añelo, Villa El Chocón y Plaza Huincul (Provincia del Neuquén).

La perspectiva del espacio de flujos, que explica la importancia de cada ámbito según su grado de articulación al espacio de redes, facilitó la descripción e interpretación de las características fragmentadas y discontinuas del espacio de ocio, particularmente las nuevas lógicas territoriales que condicionan el desarrollo desigual de geositios como atractivos turísticos, a escala regional y local.

En relación al análisis del espacio de redes y su articulación con el espacio físico, surgió como categoría interpretativa la noción de periferia. Ésta no suele ser reconocida en la mayoría de las áreas donde se produce la práctica del turismo basado en la naturaleza, no obstante, presenta un conjunto de características comunes que afectan el establecimiento en primer lugar, y luego la operación de los atractivos turísticos.

Algunas de las características que se encuentran en los espacios de ocio analizados en Norpatagonia son: 1) La lejanía con respecto a los mercados de masas o principales centros emisores de turistas de los destinos finales de Patagonia; 2) Una comparativa falta de innovación con respecto a las áreas centrales, particularmente en las modalidades de exhibición museística; 3) Una fuerte participación del Estado nacional y provincial sobre la localización e inversiones de puesta en valor de geositios y museos con colecciones paleontológicas; 4) Los flujos de información al interior de las áreas paleontológicas donde se localizan los atractivos y de estas áreas hacia centros de decisión provinciales y nacionales, tienden a ser más débiles que a la inversa. Esta situación genera una plataforma de información incompleta para la toma de decisiones sobre la inversión y puesta en valor de geositios atractivos; 5) Las áreas periféricas usualmente se perciben como poseedoras de un valor estético más alto porque sus recursos de base permanecerían relativamente sin desarrollarse. Esta idea de lo remoto, natural e inexplorado es compartido en Norpatagonia tanto por el potencial visitante como por las autoridades públicas con injerencia en el desarrollo turístico y conservación del patrimonio paleontológico.

La tercera perspectiva del análisis del territorio del turismo como espacialidad social, implica reconocer que intervienen diversos actores con lógicas particulares y escalas geográficas diferentes que imprimen un determinado perfil turístico a las localidades en estudio. De esta manera, es posible identificar un proceso común de patrimonialización del recurso paleontológico entre ambas

provincias y diferentes procesos de activación turística según el ámbito local (mayor detalle en Capítulo 6).

Contexto geológico general y hallazgos paleontológicos en Norpatagonia

En el presente apartado se indican brevemente los principales procesos geológicos y aspectos evolutivos de la biota, que permiten comprender la generación de recursos de génesis antigua, particularmente los geositos con fósiles que hoy en día reciben una valoración social como recursos turísticos y espacios de ocio.

En el texto se hace referencia a los mencionados geositos y para mayor detalle se incluyen las fichas de relevamiento en el Anexo 6. En la denominación de los mismos se utiliza la sigla del área paleontológica de pertenencia, a saber: ZP: Zapala-Mariano Moreno; CH: El Chocón; P: Picún Leufú; H: Plaza Huincul; C: Añelo-CePALB; N: Neuquén capital; M: Margen Sur de los ríos Limay y Negro; G: General Roca; L: Lamarque y V: Valcheta.

La información geológica y paleontológica con base científica, resulta de interés para el análisis de la información *in situ* y *ex situ* que reciben los visitantes en los geositos atractivos. Representa a su vez, uno de los aspectos intangibles en el núcleo de la configuración de los atractivos y es también la justificación básica para el proceso de patrimonialización del recurso paleontológico, pudiendo constituirse desde una perspectiva turística-recreativa en uno de los criterios de diferenciación y complementariedad entre atractivos y áreas paleontológicas.

Como se mencionara anteriormente, la delimitación de dichas áreas paleontológicas responden a un criterio político-cultural de acuerdo con dos variables: la localización absoluta de los geositos y la existencia de un museo cercano con colecciones de fósiles (generalmente en centros urbanos o de apoyo). No obstante, para hacer referencia al medio estrictamente natural, se utilizará el concepto de región desde una perspectiva geológica-fisiográfica.

De este modo, las once áreas paleontológicas definidas en la presente tesis se corresponden con dos unidades geoestructurales: la Cuenca Neuquina y el Macizo Nordpatagónico (Groeber, 1929).

La Provincia Geológica de Cuenca Neuquina es un área de acumulación sedimentaria durante el Jurásico y Cretácico (Digregorio y Uliana, 1980) y su historia geológica «cubre desde el Triásico superior (220 millones de años) hasta el Terciario-Cuartario» (Heredía *et al.*, 2001:6). Se desarrolla en la región occidental de Argentina entre los 30° y 40° de latitud sur (Mapa 3), abarcando las provincias del Neuquén, norte de Río Negro y sur de Mendoza.

Central y Sierra de los Patagónides), las que aparecen reflejadas en el Cuadro 3. El desarrollo de unidades geológicas estructurales (relacionadas con la Tectónica de Placas) y de unidades morfoestructurales (división espacial según criterios morfológicos y genéticos: estructura, relieve, clima, sistema de avenamiento, etc.) permiten describir y explicar la geología regional.

Asimismo, y de manera complementaria, la estratigrafía analiza la sucesión de acontecimientos de la historia de la tierra, interpretada a partir de la evidencia hallada en rocas sedimentarias. Esta especialidad es una rama de la geología histórica, la cual enfatiza particularmente la paleogeografía tal como se interpreta a partir de estratos (estratigrafía) y el progreso de la evolución orgánica desvelada mediante el estudio de fósiles (paleontología) (Strahler, 1992:604).

Cuadro 3: Distribución de unidades estructurales y sub-unidades morfoestructurales según área paleontológica.

UNIDADES GEOLÓGICAS ESTRUCTURALES			SUB-UNIDADES MORFOESTRUCTURALES		ÁREAS PALEONTOLÓGICAS
Denominación	Estilo Estructural	Estratigrafía	Denominación	Características	
Engolfamiento Neuquino	Escasa deformación de la cubierta sedimentaria. Homoclinales buzantes al E-NE con inclinaciones menores a los 5°. Plegamientos suaves de gran escala.	Potentes depósitos marinos y continentales mesozoicos. Sedimentitas cenozoicas confinadas en paleo-valles.	Planicies de la Patagonia Central	Escasa o nula deformación de la secuencia sedimentaria, con extensos homoclinales de buzamiento menor a los 5° y suaves pliegues de gran radio. El relieve de mesetas escalonadas (con menos de 1.000 m.s.n.m.) tiene cortes topográficos abruptos, que se conocen localmente como bardas. Este paisaje se originó por antiguas planicies de agradación-degradación disectadas por amplios cañadones y valles fluviales. La vegetación se corresponde con las Regiones Fitogeográficas de Monte y de Estepa.	Plaza Huincul Picún Leufú El Chocón Los Barreales Rincón de los Sauces Neuquén Capital Margen Sur General Roca
Fosa Plegada del Agrio	Estructuras de plegamientos asociados a fallas y corrimientos (fold and thrust belt).	Potentes depósitos marinos y continentales mesozoicos.	Sierras de los Patagónides	Cordones montañosos de baja altura (menores a los 2.000 m.s.n.m.) originados a partir de estructuras de plegamientos dominantes, que afectan principalmente a los depósitos jurásicos y cretácicos de la Cuenca Neuquina. Con precipitaciones menores a los 200 mm anuales, la vegetación se corresponde con la Región Fitogeográfica de Estepa.	Zapala – Mariano Moreno
Macizo de Chacaicó	Zócalo de basamento. Sistema de fracturas tensionales E-O reactivadas e invertidas durante el Cenozoico.	Metamorfitas eopaleozoicas intruidas por plutonitas carboníferopérmicas y cubiertas por rocas del Grupo Choiyoi			

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base de Garrido, 2005. Neuquén.

En el cuadro 4 se exponen los rasgos más sobresalientes de las Formaciones geológicas en la Cuenca Neuquina, que permiten inferir el paleoclima y la biota existente desde el período Triásico hasta el Cretácico Inferior (en el área paleontológica Zapala-Mariano Moreno) y durante gran parte del período Cretácico Superior (en las restantes 8 áreas paleontológicas).

El área paleontológica Zapala - Mariano Moreno, coincide con las unidades estructurales Macizo de Chacaicó y Fosa Plegada del Agrio; y una zona de transición entre las unidades morfoestructurales de Sierra de los Patagónides y Planicies de la Patagonia Central.

En esta área se puede observar una secuencia de Formaciones originadas durante el período Triásico, el ciclo Jurásico y el tercio inferior del ciclo Ándico (Dellapé *et al.*, 1978). A la misma, hay que agregarle dos geositios con rocas basálticas en las inmediaciones de la ciudad de Zapala, ubicados temporalmente en el Mioceno Inferior (Terciario).

Cuadro 4: Columna estratigráfica generalizada de Cuenca Neuquina.

Sistema	Serie	Edad	Grupo	Formación	Columna	
Neógeno				Unidades varias		
				El Palo		
				Collón Curá		
				Chichinales		
				Roca		
				Jagüel		
				Allen		
				Anacleto		
				Bajo de la Carpa		
				Plotier		
Paleógeno				Portezuelo		
				Lisandro		
				Huincul		
				Candeleros		
				Cenomaniano		Neuquén
				Turoniano		
				Coniaciano		
				Santoniano		
				Campaniano		
				Maastrichtiano		
Cretácico				Rayoso		
				Huitrín		
				Rayoso		
				Albiano		
				Barremiano		Mendoza
				Hauteriviano		
				Valanginiano		
				Berriasiano		
				Vaca Muerta		
				Tordillo		
Jurásico				Auquico		
				La Manga		
				Lotena		
				Tábanos		
				Lajas		
				Los Molles		
				Lapa		
				Paso Flores		
				Lotena		
				Oxfordiano		
Superior				Kimmeridgiano		
				Tithoniano		
				Calloviano		
				Batoniano		
				Bajociano		
				Aaleniano		
Medio				Los Molles		
				Los Molles		
				Los Molles		
				Los Molles		
Inferior				Los Molles		
				Los Molles		
				Los Molles		
				Los Molles		
Triásico				Presajiano		
				Paso Flores		
Pérmico			Choloyoi	Unidades Innominadas		
Carbonífero		Basamento	Colohuincul			
Devónico?		Basamento	Huechulafquen			

Nota: La ubicación de las áreas paleontológicas es general y en el texto se detallan las Formaciones correspondientes en cada una de ellas.
Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base de Garrido, 2005. Neuquén.

En el núcleo del anticlinal Picún Leufú (geositio ZP7) se distingue un afloramiento de rocas efusivas compuestas preferentemente por coladas de andesita (porfirita) y tobas intercaladas, correspondientes al Grupo Choiyoi del período Triásico. Seguidamente, afloran sedimentos del período Jurásico, pertenecientes al contacto entre la Formación Los Molles y Las Lajas.

La Formación Los Molles indica el inicio de la primera transgresión marina del Mesozoico. Estos sedimentos representan condiciones de depósito marino por debajo de la acción de las olas, con circulación restringida. Entre los hallazgos fósiles se pueden mencionar los ammonites, pelecípodos, foraminíferos, restos de vegetales y polen.

En el flanco norte del anticlinal, se encuentran areniscas grises y capas rojas de la Formación Las Lajas, que indican acumulaciones deltaicas con depósitos continentales, litorales y sublitorales.

Los restantes geositios del área paleontológica, comprendidos en los ciclos Jurásico y Ándico, se encuentran en el techo del Jurásico Medio correspondiente a la Formación Lotena (geositio ZP4); en el Jurásico Superior a través de las Formaciones La Manga y Tordillo (geositio ZP2) y Vaca Muerta (geositio ZP4). A su vez, en el Cretácico Inferior se desarrollan las Formaciones Picún Leufú (geositio ZP3), Mulichinco, Agrio y Huitrín (geositio ZP1).

La Formación Lotena se produce durante la segunda transgresión marina del Mesozoico denominada Loteniano. Se trata de un conglomerado de color gris a areniscas y limolitas calcáreas gris amarillentas y arcilitas verdes.

En las inmediaciones del arroyo Picún Leufú, la Formación Lotena está integrada en su base por un conglomerado gris claro, con clastos de hasta 30 cm. de diámetro, que gradan transicionalmente areniscas grises, limolitas calcáreas grises amarillentas con ammonites y arcilitas verdes amarillentas con niveles de microfósiles y ostreidos. El paleoambiente se asocia a un ambiente marino de circulación abierta, con un fondo situado debajo de la zona de acción de las olas.

En este geositio se apoya en forma discordante la Formación Vaca Muerta (del Grupo Mendoza, perteneciente al Jurásico Superior), la cual se caracteriza por la presencia de pelitas negras y calizas, depositadas en un ambiente de plataforma distal e interior de cuenca. Entre los fósiles hallados se pueden mencionar escamas de peces, ammonites, pelecípodos e ictiosaurios (reptiles nadadores similares a los delfines).

Con respecto al tercio inferior del ciclo Ándico, se puede observar en las inmediaciones del arroyo Covunco y la ruta Nac. N° 22 un afloramiento de la Formación La Manga, que agrupa a un conjunto de sedimentitas carbonáticas con diversos fósiles (geositio ZP2). Los mismos se disponen

en diferentes capas, indicando cambios en la energía de un fondo marino de circulación abierta. De esta manera, en una primera capa, la presencia de crinoideos (lirios de mar) señala un ambiente marino con aguas de baja energía y escasa suspensión de sedimentos. La segunda capa, el hallazgo de corales masivos (solitarios y en colonias, con forma predominantemente globosa) demuestra una adaptación de la fauna a un cambio en la energía del agua. La tercera capa, posee corales arborescentes fósiles que habitaban en colonias y corales solitarios. Estos últimos, suelen encontrarse en pizarras, indicando que preferían el fondo blando y fangoso.

En este mismo geositio y suprayacente a la Formación La Manga, se extiende la Formación Tordillo, compuesta por una sedimentación marina litoral a sublitoral con presencia de areniscas, conglomerados y rocas bioquímicas. Según la naturaleza de los restos orgánicos acumulados, las mencionadas rocas bioquímicas pueden clasificarse en calcáreas, silíceas o fosfatadas. Aquí se han encontrado rocas calcáreas provenientes de restos de animales o de plantas marinas que asimilan el carbonato de calcio para la formación de su esqueleto, concha o cáscara y que son depositados en el fondo de cuerpos de agua (bancos de corales, foraminíferos, crinoideos, etc.).

En el Cerro Los Burros (geositio ZP3) aflora la Formación Picún Leufú, integrante del Grupo Mendoza, correspondiente a depósitos marinos someros que progradan sobre la Formación Vaca Muerta y son sobrepuestos por las sedimentitas litorales a continentales de la Formación Mulichinco. En el lugar se encuentran restos fósiles de braquiópodos rinconélidos, que son excelentes fósiles guía.

En el Cerro Mesa (geositio ZP1) se identifican las Formaciones Mulichinco, Agrío y Huitrín. La Formación Mulichinco comprende un conjunto de sedimentitas clásticas de colores verde claro, violeta y celeste azulado depositadas en un ambiente continental a transicional (fluvial – deltaico) (Dellapé *et al.*, 1978). Se han encontrado restos de lirios de mar (crinoideos), pelecípodos como ostreidos y trigonias, corales (pertenecientes al Grupo Cnidarios, de tipo arborescente), sérpulas (restos de la actividad de anélidos), entre otros.

La Formación Agrío está compuesta por un conjunto de sedimentitas marino – continentales, con presencia de fósiles cefalópodos, gastrópodos, equinodermos, anélidos, reptiles marinos (plesiosaurios e ictiosaurios) y peces.

La Formación Huitrín se desarrolló en un ambiente de transición. Se pueden encontrar piezas de ópalo (se forma en ambientes sedimentarios superficiales cuando las aguas cargadas de sílice atraviesan grietas, juntas y cavidades, precipitando gel de sílice), celestina (sulfato de estroncio, frecuente en filones y rocas calizas) y geodas (con cristales de cuarzo). Entre los hallazgos paleontológicos se pueden mencionar los pelecípodos (trigonias).

Finalmente, el Cerro Michacheo (geositio ZP8) del Mioceno Inferior, constituye un testigo de los movimientos producidos durante el Terciario Superior. Se trata de un cuerpo intrusivo de fenoblastos oliváceos, que destaca en el actual relieve mesetiforme circundante. Estas coladas basálticas también se observan en Bajada El Manzano (geositio ZP5).

Por otra parte, en la unidad estructural de Engolfamiento Neuquino, se encuentran las restantes 8 áreas paleontológicas de la Cuenca, siete de las cuales, poseen secuencias correspondientes al Grupo Neuquén y la última (General Roca) muestra una secuencia que abarca el Grupo Malargüe (Paleógeno y la parte basal del Neógeno = Terciario Inferior y parte del Superior). Ambos Grupos mencionados pertenecen al Cretácico Superior-Terciario y forman parte del tercer ciclo de sedimentación.

Como se mencionara con anterioridad, estructuralmente el borde oriental de la Cuenca Neuquina es un margen pasivo caracterizado por afloramientos subhorizontales. Los principales elementos de control, cuyas manifestaciones son visibles en la superficie, responden a la denominada Dorsal de Huincul y dos grandes fallas, asociadas actualmente a los ríos Limay y Neuquén-Negro. En el primer caso, consiste en un pilar tectónico limitado por fallas tensionales que dividió durante gran parte del Mesozoico a la Cuenca Neuquina (Ramos, 1978). En el segundo caso, se trata de un sistema de fallas directas de alto rechazo, que provoca la elevación del bloque austral adyacente al río Limay (con citas en Garrido, 2005) por lo tanto, los mismos afloramientos del Cretácico Superior en ambas márgenes se encuentran interrumpidos y más elevados en el sur.

A fines del Cretácico Inferior se produjo el aislamiento completo de la cuenca del mar (Cazau y Uliana, 1972; Legarreta y Uliana, 1991; Legarreta y Gulisano, 1989), como resultado del crecimiento del arco volcánico. El mismo estuvo relacionado con: los cambios en la tasa de expansión del Atlántico Sur, la reorganización de las placas del Pacífico y el decrecimiento en el ángulo de subducción, resultando en una tectónica compresiva que provocó la inversión de las estructuras extensionales y generó una cuenca flexural en la región de Cuenca Neuquina (Cobbold y Rossello, 2003).

Hacia fines del Cretácico Superior la transgresión marina Atlántica relacionada con el alto nivel del mar a escala global, afectó a la Cuenca Neuquina y permitió la depositación de sedimentos marinos someros en amplias áreas desde el borde oriental de Río Negro hasta el norte de la provincia de Neuquén y sur de la provincia de Mendoza (Cobbold y Rosello, 2003) generando el Grupo Malargüe.

Los elementos fósiles más representativos del Grupo Neuquén son los dinosaurios, por este motivo en un primer momento recibió la denominación de

«Estratos con Dinosaurios». No obstante, también abundan restos de dinosaurios en los estratos geológicos inferiores (Formaciones Lohan Cura y La Amar-ga, ambas en la Provincia del Neuquén), así como en los superiores (Grupo Malargüe, con sus Formaciones Allen y Jagüel) (con las citas correspondientes en Salgado, 2006).

El Grupo Neuquén, con una edad estimada del Cenomaniano (99,6 Ma) al Campaniano Medio (76 Ma), comprende una monótona sucesión de sedimen-tos continentales de aproximadamente 1.200 m de espesor, con conglomerados y areniscas de grano grueso a fino, con alternancia de arcilitas por lo general rojizas (Dellapé *et al.*, 1978). Los regímenes paleoclimáticos fluctuaron durante este período desde condiciones húmedas-subhúmedas a semiáridas, existien-do en todos los casos un marcado período estacional seco (con las citas corres-pondientes en Garrido, 2005).

Esta unidad litográfica tiene la mayor extensión superficial en el área ex-traandina, con afloramientos correspondientes a 7 (siete) Formaciones geoló-gicas que caracterizan una alternancia cíclica de niveles de origen fluvial, con episodios eólicos y lacustres someros (Cazau y Uliana, 1973). Algunas de estas unidades litológicas se repiten y/o combinan de diferente manera en las áreas paleontológicas.

Por consiguiente, las áreas paleontológicas El Chocón y Picún Leufú com-parten afloramientos de la Formación Candeleros. Los paleoambientes de sedimentación de esta unidad litoestratigráfica, incluyen sistemas fluviales efímeros, meandriiformes y entrelazados, con desarrollo de paleosuelos en am-biente de pantano. Se infiere la existencia de extensas redes de avenamiento que alimentaban a abanicos terminales o megabanicos (Sánchez, 2004; Sán-chez *et al.*, 2004).

Entre los hallazgos fósiles para esta unidad, se pueden mencionar el teró-podo gigante *Giganotosaurus carolinii* (Coria y Salgado, 1995) (geositios CH11 y CH12); saurópodos (Simón, 2001; Simón y Calvo, 2002) (geositios CH1 y CH2), huellas de terópodos de mediano y gran tamaño, huellas de grandes herbívoros bípedos (ornitópodos) denominados iguanodóntidos y saurópodos (Calvo y Vejsbjerg, 2003) (geositios CH3 a CH6), reptiles y anfibios.

Otros geositios atractivos (CH 7 a CH10) se localizan en las inmediaciones del Cañadón Escondido, el que resulta de la erosión de esta unidad litológica. Asimismo, en el sitio paleontológico denominado La Antena (geositio CH2) se produce un contacto entre la Formación Candeleros con la suprayacente For-mación Huincul.

Las pistas y huellas fósiles de dinosaurios de Picún Leufú (Calvo, 1991), se extienden por aproximadamente 2.200 metros sobre la costa del río Limay (geositios P1 a P3). De acuerdo con varios autores (con las citas completas en

Garrido, 2002) el ambiente de sedimentación establecido para esta sección de la Formación Candeleros corresponde a depósitos desarrollados próximos a la costa de lagos, asociados a depósitos de canales arenosos de alta sinuosidad y de deltas lacustres (geositio P4).

En el área paleontológica Plaza Huincul, los geositios atractivos se ubican en sedimentos de las Formaciones Huincul, Lisandro y Portezuelo, pertenecientes al Grupo Neuquén. Estas unidades han aportado durante los últimos años numerosos restos vertebrados de edades cenomaniana a coniaciana (con las citas en Garrido, 2000).

La Formación Huincul está representada por un sistema fluvial de alta sinuosidad con extensas planicies de inundación y un desarrollo de suelos importante. Se evidencian eventos de inundación catastrófica y una actividad volcánica próxima en el tiempo. Se interpreta que su evolución estuvo condicionada por un espacio de acomodación alto, una marcada estacionalidad en las precipitaciones y probablemente algunos cambios climáticos de mediano término (Sánchez *et al.*, 2007).

Esto coincide con lo propuesto por los modelos de simulación climática que permiten inferir para Sudamérica temperaturas de hasta 36° C en verano, y específicamente para los meses de junio y julio en la Patagonia entre 8 y 12° C. A una latitud de 40° S de Argentina y Chile, la estacionalidad en las precipitaciones habría sido marcada, con una estación lluviosa concentrada en los meses de verano (Sellwood y Valdes, 2006). En esta unidad se hallaron restos del registro de dinosaurio saurópodo más grande del mundo, el *Argentinosaurus huinculensis* (Bonaparte y Coria, 1993) identificado como geositio H2.

En la Sierra El Portezuelo (geositio H4) se evidencia el contacto entre las Formaciones Lisandro y Portezuelo. Algunos de los ejemplares fósiles hallados son: *Patagonykus puertai* y *Unenlagia comahuensis* (pequeños terópodos avianos) *Megarraptor namunhuaiquii* (terópodo) y *Proquilidae portezueilae* (tortugas).

La Formación Cerro Lisandro se puede definir como un campo de dunas barjanoides con áreas de interduna seca, húmeda e inundada y en el que intercalan de manera recurrente depósitos medios a distales de un abanico. En la base se reconoce una topografía de bajo gradiente, que indica un ambiente similar a la actual llanura del centro de Argentina. La Unidad se depositó bajo condiciones climáticas semiáridas permanentes. Contiene restos de bivalvos de agua dulce, vertebrados y frecuentes huellas fósiles.

A su vez, los sedimentos de la Formación Portezuelo fueron depositados por sistemas fluviales de ríos meandrosos de carga predominantemente arenosa.

Desde el mirador Sierra Portezuelo (geositio H1) se distingue hacia el este, el máximo estructural de la Dorsal de Huincul; hacia el oeste, la cordillera de los Andes; y en primer plano, diversos cerros del área.

El Cerro El Atravesado (geositio H3) es un ejemplo de filón basáltico que se intruyó y metamorfizó rocas de caja sedimentarias. Este sistema se originó a fines del Paleozoico, mientras que el resto del territorio es de origen Terciario.

En el área paleontológica Añelo-CePALB afloran las Formaciones Portezuelo y Plottier. En la primera unidad, se encuentra la mayoría de los geositios, entre los que sobresalen la excavación del dinosaurio saurópodo *Futalognkosaurus dukei* y el yacimiento conocido como «Playa de Añelo» (geositios C11 y C12, respectivamente).

La excavación Futalognko corresponde a un ambiente de un río meandroso, donde en uno de los recodos o curvas del río muchos de los huesos se fueron acumulando, algunos de estos animales se encuentran semiarticulados. Finalmente, el río abandona el cauce y éste se transforma en un meandro abandonado dejando formada una laguna donde otros vertebrados, peces y restos de vegetales son depositados al morir (Passaglia *et al.*, 2008; Calvo *et al.*, 2008).

En la segunda unidad, y de manera suprayacente, se extiende la Formación Plottier con el hallazgo de algunos fósiles (geositio C10). Con esta unidad, finaliza el ciclo de sedimentación iniciado en la Formación Lisandro. Consiste en un período de menor energía, representado por depósitos de ríos meandriformes de carga fangosa a mixta dominante (Garrido, 2005). Se pueden apreciar antiguas llanuras de inundación y canales con distinta energía, en el circuito geológico interpretativo (geositios C10 y desde el C13 al C17).

El área paleontológica Rincón de los Sauces es compleja. El sector de Sierra Blanca se caracteriza por una amplia exposición de depósitos fluviales correspondientes a la sección media-superior del Grupo Neuquén (Cenomaniano-Campaniano), incluyendo a los Subgrupos Río Neuquén y Río Colorado (que incluye las Formaciones Bajo de la Carpa y Anacleto) (Garrido, 2005) De estos niveles han sido extraídos numerosos restos fósiles, entre los que se mencionan dinosaurios saurópodos y cocodrilos. Por otro lado, se considera que los afloramientos del sector denominado Narambuena (geositio R1) corresponden a la Formación Vaca Muerta (del Jurásico) y unidades más modernas, la Formación Roca y Formación Chichinales (con las citas completas en Garrido, 2005).

En el área paleontológica Neuquén Capital afloran las Formaciones Bajo de la Carpa, Anacleto (Heredia y Calvo, 1997) y Bayo Mesa. La primera, indica un rejuvenecimiento de la red y la depositación de sedimentos provenientes de ríos de alta a moderada sinuosidad. La misma, está representada de base a techo por depósitos de dunas eólicas e interduna húmeda (geositios N8 y N9 del

Campus de la Universidad Nacional del Comahue; y geositios N16, N20 y N21 del Parque de los Dinosaurios) que han suministrado restos fósiles de aves (*Neuquenornis* y *Patagopteryx*), dinosaurios terópodos (*Alvarezsaurus* y *Velocisaurus*), cocodrilos terrestres (*Notosuchus* y *Comahuesuchus*), boas (*Dinylisias*), cáscaras de huevos de aves y nidos de véspidos (Heredia y Calvo, 2002). Algunos de dichos hallazgos pueden observarse en los geositios desde N1 a N4 en el Campus de la Universidad Nacional del Comahue; y geositio N15 del Parque de los Dinosaurios.

La Formación Anacleto está litológicamente constituida por fangolitas rojas con intercalaciones de areniscas verdes depositadas en un paleoambiente fluvial (Gómez, 2005). Las acumulaciones aluvio-fluviales son portadoras de restos óseos de dinosaurios (Titanosaurios) y fragmentos de huevos de los mismos pertenecientes a la ooespecie *Megaoolitus patagonicus* (Heredia y Calvo, 2002). En el Parque de los Dinosaurios se han identificado hasta tres niveles con cáscaras de huevos, correspondientes a los geositios N11, N12 y N13.

Sobre los depósitos del Subgrupo Río Colorado apoya en paraconcordancia una sucesión de rocas volcánicas que constituyen el tramo intermedio de los afloramientos y han sido asignadas con reservas al intervalo Oligoceno-Mioceno (Gómez, 2005). Se puede observar en el geositio N14 del Parque de los Dinosaurios, portador de pelecípodos de agua dulce.

Finalmente, se ha identificado un manto de conglomerados de la Formación Bayo Mesa, asignados al Cuartario (Heredia y Calvo, 2002) que suprayace en discordancia a la sucesión volcánica y está constituida por bancos de 2 a 3 m de espesor. Estas acumulaciones sedimentarias han sido interpretadas como correspondientes a depósitos aterrazados de los ríos Limay y Neuquén y se pueden observar en los geositios N22 y N24 del Parque de los Dinosaurios; y N7 del Campus de la Universidad Nacional del Comahue.

En el área paleontológica Margen Sur afloran las cinco Formaciones del Grupo Neuquén (Candeleros, Huincul, Lisandro, Portezuelo, Plottier, Bajo de la Carpa y Anacleto), además de la Formaciones Collón Curá (Mioceno Medio) y Rentería (Pleistoceno Inferior).

En el afloramiento de Huincul, no se han registrado muchos fósiles. Sin embargo, al noroeste de El Anfiteatro, pueden observarse paleocanales, estratificaciones cruzadas, etc. desde el mirador denominado geositio M4.

El afloramiento de Cerro Lisandro se distingue desde dos miradores y en dos cañadones (geositios desde M2 a M6, respectivamente). Se han encontrado restos de moluscos bivalvos (género *Diplodon*), restos de troncos fósiles, placas de cocodrilos y de tortugas, huesos y dientes de dinosaurios de pequeño tamaño (geositio M8).

El piso de la Formación Portezuelo se puede observar en un sector de *badlands* (geositio M7). Asimismo, se han encontrado huesos de saurópodos dispersos y troncos fósiles (geositorios M12 y M13).

La Formación Plottier ocupa el sector superior de los resaltos topográficos que conforman el frente erosivo de la Meseta de Rentería, exhibiendo sus mejores afloramientos sobre las paredes de los cañadones que atraviesan la región (Garrido y Bolatti, 2007). Prácticamente la totalidad de los restos fósiles que se encuentran en el lecho de los cañadones (depositados allí secundariamente, luego de su caída y arrastre), provienen de esas dos Formaciones: Portezuelo y Plottier (Salgado, 2006). Se ha registrado una enorme cantidad de troncos de gran tamaño existentes en la zona del Anfiteatro y sector nor-occidental de la Planicie de Rentería (geositio M16), restos de dinosaurios saurópodos (M11) y tortugas (geositio M10) en muy buen estado de conservación.

Sobre los sectores más altos del borde de meseta, afloran parcialmente depósitos basales de la Formación Bajo de la Carpa y no se han encontrado restos fósiles (vertebrados o invertebrados) (Garrido y Bolatti, 2007).

Hacia el sur y suroeste del Refugio del ENDEMAS en el Puesto Parada, afloran exposiciones asignadas a la Formación Collón Curá que rellenan un paleo-relieve labrado sobre la Formación Bajo de la Carpa; y finalmente, sobre el tope del resalto topográfico de la meseta, se localiza la Formación Rentería (Garrido y Bolatti, 2007).

El área paleontológica General Roca posee una secuencia que comprende las Formaciones Anacleto, Allen, Jagüel, Roca (del Cretácico Superior) y Chichinales (del Neógeno). Temáticamente y siguiendo un orden cronológico, el Área Natural Protegida Paso Córdoba se ubica luego de El Anfiteatro, y antes del Bajo de Santa Rosa y Salinas de Trapalcó (Salgado, 2006).

En la Formación Anacleto se han registrado restos de dinosaurios herbívoros (saurópodos), pequeños cocodrilos del género *Notosuchus*, fragmentos de huevos de dinosaurios y restos de serpientes *dimylisias* (geositio G1).

Las rocas de la Formación Allen (por encima de la Formación Anacleto) se pueden observar desde el denominado Valle de la Luna Rojo, que consiste en una mega estructura sedimentaria desarrollada por un gran paleocauce (geositio G5) y en un sector de explotación de yeso y bentonita al norte de la ciudad de General Roca (geositio G3).

Los depósitos de la Formación Jagüel representan la ingresión marina del Atlántico, poseen restos arrastrados de bivalvos fósiles, cuya visita se incluye en un circuito educativo (geositorios G3 y G4).

Finalmente, la Formación Chichinales le otorga el color blanquecino a las bardas cercanas al río Negro, que se pueden observar desde el Valle de la Luna

Amarillo (geosítio G6). En sus estratos inferiores se ha encontrado una importantísima fauna fósil, correspondiente a diferentes grupos de mamíferos que evolucionaron casi enteramente en el terciario de Sudamérica.

A principios del Terciario, Sudamérica se desvinculó de Norteamérica y quedó unida a Antártida y Australia. Ese aislamiento recién se romperá durante el Plioceno (hace unos 5 millones de años). Por lo tanto, todos los restos fósiles que se encuentran en niveles del Terciario Pre-pliocénico, corresponden a grupos únicos, algunos de los cuales pueden verse en Australia y (como fósiles) en Antártida.

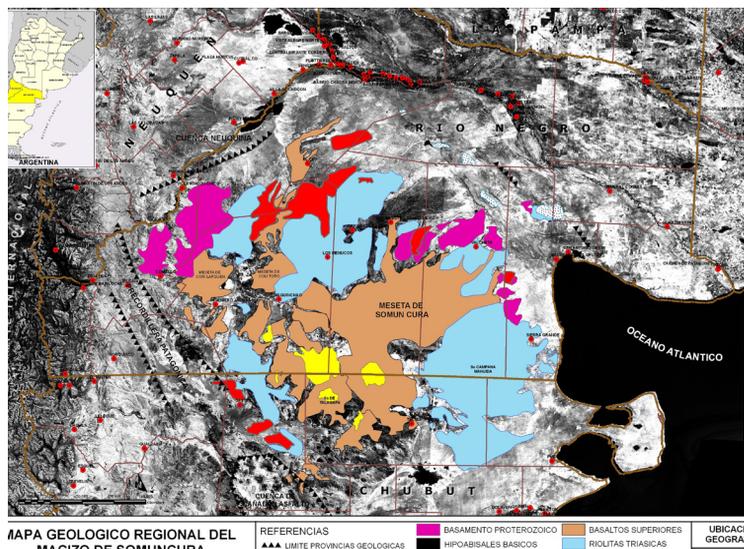
Una vez que el aislamiento de Sudamérica se interrumpe (a partir del Plioceno), la fauna sudamericana va poco a poco adquiriendo su actual conformación. La mayoría de los grupos de mamíferos que actualmente pueblan Sudamérica, corresponden a grupos que han ingresado desde Norteamérica a partir del Plioceno.

La mayoría de los grupos propiamente sudamericanos (cuyos restos fósiles pueden registrarse en Paso Córdova en la Formación Chichinales) se han extinguido por completo (Salgado, 2006). La sección superior de la Formación Chichinales, posee depósitos de cenizas volcánicas arrojadas desde el oeste por volcanes activos durante el proceso de orogénesis andina.

El Macizo Nordpatagónico o de Somuncurá (Stipanovic y Methol, 1972) se encuentra entre los 40° a 43° de latitud sur y los 66° a 70° de longitud oeste, extendiéndose desde el área centro-austral de la provincia de Río Negro hasta el norte de la provincia del Chubut (Mapa 4). Por consiguiente, se incluyen las áreas paleontológicas identificadas como Lamarque y Valcheta.

Esta Provincia Geológica se caracteriza litológicamente, por la existencia de afloramientos de edad proterozoica asociados a ectinitas carbonífero-pérmicas y vulcanitas triásicas a eojurásicas.

Según Garrido (2008, con las citas completas allí mencionadas) sobre este conjunto de rocas de basamento sobreyacen en discordancia sedimentitas clásticas y carbonáticas del Cretácico Superior – Paleoceno (Grupo Neuquén y Grupo Malargüe), piroclásticas de edad miocena (Formación Collón Curá), así como extensos *plateaus* volcánicos del Oligoceno, Mioceno y Plioceno (Stipanovic y Methol, 1972, *op.cit.*; Caminos y Llambías, 1984; Ramos, 1999).



Mapa 4: Mapa geológico regional del Macizo de Somuncurá

El desarrollo de estas planicies lávicas han originado el relieve de mesetas elevadas, que alcanzan una altura máxima de 1.600 m.s.n.m. y donde se localizan cuatro de los siete geositos atractivos presentes en el área paleontológica Valcheta. Los restantes tres geositos correspondientes al ANP Bosque Petrificado, han sido asignados consecutivamente a sedimentitas continentales de las unidades superiores del Grupo Neuquén (Núñez *et al.*, 1975; Caminos, 2001) o bien, a depósitos basales de la Formación Allen del Grupo Malargüe (Garrido, 2008). En este último caso, los depósitos que contienen troncos fósiles son interpretados como depósitos fluviales de alta a moderada energía.

De acuerdo con estudios realizados por Zamuner (2008) el bosque estuvo dominado casi exclusivamente por coníferas de la familia Podocarpaceae (Maniu) de anatomía similar a la observada en el Bajo de Santa Rosa (*Podocarpoxyylon* cf. *P. gregussi*). Sólo ocasionalmente se encontraron tallos juveniles de *Cycadales*, los cuales representarían algún elemento del sustrato inferior del bosque o un elemento marginal al mismo.

En lo referido al área paleontológica Lamarque, la mayoría de los geositos considerados se ubican en las inmediaciones del Salitral de Santa Rosa (geosito L4) y de las Salinas de Trapalcó (geosito L3). En ambos sectores se encuentran dos unidades litoestratigráficas: la Formación Allen (unidad inferior) y la Formación Jagüel, comprendiendo sólo los pisos Campaniano superior-Maastrichtiano en el Cretácico Superior.

Asimismo, en la zona de Trapalcó es posible observar sedimentos marinos excepcionalmente preservados que muestran los últimos miles de años antes de la extinción masiva de finales del Cretácico (Concheyro *et al.*, 2002). El límite K-P (Cretácico-Paleógeno) señala un período catastrófico que habría extinguido el 60% de la vida en el planeta (geositio L2).

Según Salgado (2006), los fósiles hallados en las Formaciones Allen y Jagüel pueden considerarse un conjunto de formas que habitaban, en una misma época, lagunas litorales y el mar, respectivamente. Este escenario sería único en el norte patagónico y le conferiría al área una singularidad, que podría presentarse con el eje temático «ambientes litorales y marinos del Cretácico Superior».

De esta manera, de acuerdo con la sucesión estratigráfica correspondiente a los últimos millones de años del Cretácico Superior, el mar ingresó desde el este, inundando todo el interior de la Provincia (Casamiquela, 1978). Ese ingreso fue paulatino, y mientras en algunos puntos del este de Río Negro se producían los depósitos marinos de la Formación Jagüel, en otros puntos ubicados al oeste (aún no cubiertos por las aguas), continuaba depositándose la Formación Allen (depósitos lagunares).

Salgado (2006) asimismo sostiene que cuando vivieron los organismos cuyos restos fosilizados se encuentran en la Formación Allen, el mar ejercía una marcada influencia (Gasparini *et al.*, 2001) debido a que se hallaron restos muy erosionados y transportados de reptiles marinos como los plesiosaurios, estudiados por Martinelli y Forasiepi (2004).

Entre los restos fósiles que se encuentran en los ambientes litorales de la Formación Allen se pueden mencionar restos de dinosaurios carnívoros (Novas *et al.*, 2003) y herbívoros (Martinelli y Forasiepi, 2004), restos de huevos de dinosaurios (Magalhaes – Ribeiro, 1997) (geositios L5 y L8), restos de tortugas (geositio L7), restos de bivalvos, troncos fósiles (del Fueyo, 1998; Artabe y Zamuner, 1999) (geositio L6), etc. En los mares, convivían una diversidad de reptiles marinos entre los que se pueden mencionar plesiosaurios y mosasaurios (Fernández *et al.*, 2005; Gasparini *et al.*, 2003, 2005) (geositio L1).

Algunas consideraciones sobre las políticas públicas referidas al desarrollo del producto paleoturismo en las provincias del Neuquén y de Río Negro

En la Provincia del Neuquén, los geositios de interés paleontológico forman parte del producto denominado Turismo Científico. Desde el ámbito

estatal diversos organismos y en ocasiones, de manera simultánea, se han propuesto políticas públicas relacionadas con el fomento del paleoturismo.

En los últimos 8 (ocho) años, la mencionada simultaneidad generalmente estuvo asociada a una superposición de objetivos, generando una competencia en diferentes áreas de gobierno y un desinterés en participar, por parte de oferentes y prestadores turísticos involucrados.

De esta forma, el Consejo de Planificación y Acción para el Desarrollo (COPADE), la Subsecretaría de Turismo, el Centro PYME, la Subsecretaría de Cultura, la Dirección Provincial de Educación, la Facultad de Turismo y el Museo de Geología-Paleontología de la Universidad Nacional del Comahue, han impulsado programas y planes con realizaciones orientadas generalmente a cursos de capacitación para prestadores, concientización del patrimonio paleontológico en estudiantes y reuniones periódicas con los actores interesados³

Con respecto a los resultados obtenidos por los mencionados organismos, se han elaborado diez informes técnicos⁴ que tienen como objetivo la identificación y caracterización desde el punto de vista científico, de geositios de interés paleontológico; así como la elaboración de diagnósticos de la oferta de Paleoturismo en siete áreas de la Provincia (Zapala-Mariano Moreno, Picún Leufú, Plaza Huincul, El Chocón, Neuquén Capital, Añelo-CePALB y Rincón de los Sauces). En el caso del Centro Pyme, este organismo provincial, ha colaborado con mejoras en infraestructura en el CePALB (entre otras acciones) y en la organización de reuniones de empresarios turísticos.

Otras acciones que han aportado a la puesta en valor del recurso paleontológico fueron:

1. La edificación y puesta en marcha del nuevo Museo Olsacher en la ciudad de Zapala y administrado por la Dirección Provincial de Minería;
2. La refacción y ampliación de los Museos Carmen Funes y Ernesto Bachmann, con presupuesto de los municipios de Plaza Huincul y Villa El Chocón, respectivamente;
3. El establecimiento y ampliación del Centro Paleontológico Lago Barrerales (CePALB), a cargo de la Universidad Nacional del Comahue, con el aporte de personas y empresas del sector privado;
4. Cursos de capacitación y diseño de plan de desarrollo del Área Natural Protegida (ANP) Parque de los Dinosaurios en Neuquén, por parte de la Unidad de Gestión.

Actualmente, de acuerdo con el Plan de gestión del Turismo (2008), este producto se localiza en el territorio de «mesetas y valles inferiores y medio, de los ríos Neuquén y Limay» o zona turística denominada «Estepa de los Dinosaurios».

Se asume asimismo, que la función de este territorio es la de un «espacio por el cual transitan las principales corrientes turísticas que arriban a la provincia» y que «la puesta en valor turístico de diferentes recursos, sobre todo culturales, ha generado en los últimos años un valor agregado en la experiencia turística-recreativa de los visitantes» (Plan de gestión del Turismo, 2008:5).

La oferta de geositios de interés paleontológico se incluye dentro de la Ruta del Vino, Manzanas y Dinosaurios, con una jerarquía regional interprovincial (Norte del Neuquén y Río Negro) y que en el Plan Federal de Turismo se expresa como corredor de la Ruta Nacional 22 (Secretaría de Turismo de la Nación, 2005).

En la actualidad, el paleoturismo no posee un Programa o Plan de Desarrollo específico, sino que está incluido como un producto asociado y complementario al de las Bodegas, en el Programa de Fortalecimiento y Estímulo a Destinos Turísticos Emergentes (PROFODE), implementado por la Secretaría de Turismo de la Nación con un monto asignado de \$700.000 para el 2008-2009. Dentro de las acciones previstas, se encuentra un Plan de mejoramiento de los sitios de interés paleontológico provinciales.

Si bien en el Plan Maestro de Turismo 2003-2007 (2003) consideraba el turismo paleontológico como un producto en crecimiento y con alta potencialidad turística, especialmente para un mercado internacional; la evaluación general de las acciones implementadas en dicho período muestra que existen escollos que persisten y que han dificultado el posicionamiento de este producto.

De tal modo, de acuerdo con entrevistas realizadas a autoridades de Turismo de la Provincia⁵, se percibe como principal barrera, que *no existe una cadena de servicios completa para llevar turistas a yacimientos como el CePALB, Rincón de los Sauces e incluso Villa El Chocón.*

Se manifiesta asimismo que en Añelo, *a los hoteleros no les interesa el turismo porque con el petróleo cubren las plazas. También es difícil comprometer a operadores de agencias de viajes para que diseñen paquetes de la región*, son muy pocos los que lo hacen. La Facultad de Turismo ha colaborado con la apertura de la carrera de Guía Universitario en Turismo, pero *el «Circuito Chico» que antes teníamos ya no se hace más.*

En lo referido a la Provincia de Río Negro, los geositios de interés paleontológico forman parte del producto denominado PALEONTOLOGÍA. Desde el ámbito estatal, los organismos que han impulsado programas y proyectos a los efectos de proteger los yacimientos fosilíferos y/o potenciarlos como atractivos

para visitantes son: el Ministerio de Turismo, a través de la Secretaría de Desarrollo Turístico en la Agencia Centro (sede Cipolletti); la Subsecretaría de Cultura, el (Consejo de Ecología y Medio Ambiente de la Provincia (CODEMA) y el Ente Provincial para el Desarrollo de la Margen Sur de los ríos Limay y Negro (ENDEMAS).

Desde el año 2004 hasta la actualidad, el Ministerio de Turismo coordina el Programa Turismo paleontológico, paisajístico y arqueológico de la meseta central de la Provincia de Río Negro. Entre sus realizaciones se puede mencionar la organización de tres jornadas regionales de Turismo Paleontológico, con la invitación a los principales museos y entes de desarrollo interesados; y un resultado concreto es la elaboración de tres informes técnicos⁶ para conocer la oferta actual y potencial del producto paleoturismo en cuatro localidades del ámbito provincial.

Asimismo, la Subsecretaría de Cultura ha establecido una Red de Museos Provinciales, contemplando una jerarquización entre ellos e incorporando museos/centros de interpretación municipales. Dentro del Programa, se incluye la remodelación y ampliación del Museo Regional Valcheta con presupuesto asignado para el año 2008.

El CODEMA ha presentado el Plan de Manejo del Área Protegida Provincial Meseta de Somuncurá, que incluye la localidad de Valcheta y algunos geositos de interés paleontológico considerados en la presente tesis, financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (B.I.D.). Asimismo, en el año 2008 designó dos guardias ambientales, uno en el poblado de Santa Rosa, a los efectos de regular el tráfico de fósiles y custodiar los yacimientos de huevos fósiles de la zona; y otro, para las Áreas Naturales Protegidas Bosque Petrificado y Meseta de Somuncurá.

La Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue ha contribuido al conocimiento del recurso paleontológico y las áreas provinciales protegidas⁷.

El ENDEMAS participó en diversas campañas paleontológicas en la Margen Sur de los ríos Limay y Negro; coordinó la implementación de un Programa Ambiental dirigido principalmente a estudiantes de nivel primario y secundario de la ciudad de Cipolletti, que promueve visitas interpretativas; organizó periódicamente caravanas familiares para conocer el Área El Anfiteatro del Área Protegida Valle Cretácico; elaboró informes técnicos sobre la potencialidad turística de la Margen Sur⁸; construyó un refugio para visitantes y designó en conjunto con el CODEMA, un guardia ambiental en el Área El Anfiteatro. También participó en el diseño y colocación de cartelería informativa en los accesos a la Margen Sur y el mirador principal de El Anfiteatro, folletería promocional y puesta en valor de un sitio de hallazgo paleontológico en PlayAventura (área de camping).

Otras iniciativas que han aportado a la puesta en valor del recurso paleontológico fueron: la donación por parte del Gobierno Provincial, del terreno y edificio del ex-Banco de la Provincia de Río Negro, para el establecimiento del Museo de Ciencias Naturales e Instituto en Gral. Roca (administrado por la Fundación Patagónica de Ciencias Naturales); la edificación e instalación de oficina de informes turísticos y sanitarios, en el ingreso al Área Natural Protegida Paso Córdova, en Gral. Roca; la realización de excursiones educativas por parte del Instituto Docente de Educación Continua, en General Roca; la conformación de la Asociación de Amigos de la Paleontología, dependiente del Museo Municipal de Lamarque, que han implementado diversos proyectos educativos con viajes a áreas paleontológicas, para estudiantes de nivel primario de Lamarque y poblaciones aledañas.

En la actualidad, de acuerdo con el Plan de Desarrollo Turístico en Río Negro 2007-2015, el producto Paleontología es considerado «emergente» en las siguientes tres áreas de desarrollo «Alto Valle», «Margen Sur del Río Negro» y «Meseta Sur» (Ministerio de Turismo de la Provincia de Río Negro, 2007). Si bien el Programa impulsado por el Ministerio de Turismo sigue vigente, no posee presupuesto asignado ni coordinador efectivo. A los efectos promocionales, se incluye como producto complementario dentro de la Ruta del Vino, Manzanas y Dinosaurios, de jerarquía regional interprovincial (Norte del Neuquén y Río Negro).

De acuerdo con las entrevistas realizadas a autoridades de Turismo de la Provincia⁹, las principales barreras para el desarrollo y lanzamiento del producto turismo paleontológico son: *los sitios requieren un estudio previo, infraestructura y equipamiento*, en los que la Provincia no invierte, excepto en algunas facilidades específicas. *Es desarrollar el turismo donde no hay nada*. El 60% del presupuesto del Ministerio se destina a marketing y promoción. También existe una *falta de iniciativa por parte del sector privado, porque los sitios generalmente están ubicados en áreas pobres con una economía de subsistencia*.

Finalmente, se considera que el recurso paleontológico está asociado al conocimiento; *y es mucho más difícil de posicionar que la comida asociada al entretenimiento*, como por ejemplo el producto «Aromas, sabores y colores».

Caracterización de visitantes en museos de interés paleontológico

De acuerdo con información provista por la Dirección de Estadística de la Subsecretaría de Turismo de la Provincia del Neuquén, existe una demanda de turistas y recreacionistas que usualmente visita museos, encontrando de interés la temática paleontológica (Subsecretaría de Turismo, 2007).

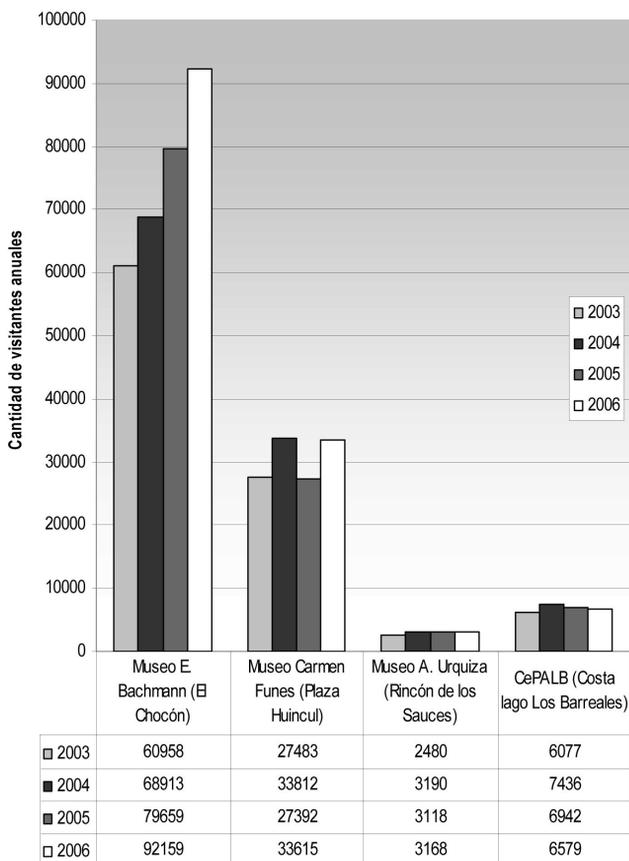


Gráfico 2: Cantidad de visitantes anuales según museo paleontológico en la Provincia del Neuquén. Período 2003-2006.

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base de datos proporcionados por la Subsecretaría de Turismo de la Provincia del Neuquén, 2007. Neuquén.

Según datos brindados por los museos paleontológicos localizados en las siguientes cuatro áreas paleontológicas: Plaza Huincul, El Chocón, Barreales y Rincón de los Sauces, los que poseen mayor afluencia de visitantes son el Museo Bachmann y el Museo Carmen Funes, ambos ubicados en rutas nacionales que se dirigen a los principales centros turísticos del Circuito de Lagos y la frontera con Chile.

Asimismo, los museos de las tres primeras áreas mencionadas, poseen un perfil de visitante compuesto en su mayoría, por turistas y recreacionistas, en comparación a su demanda de estudiantes.

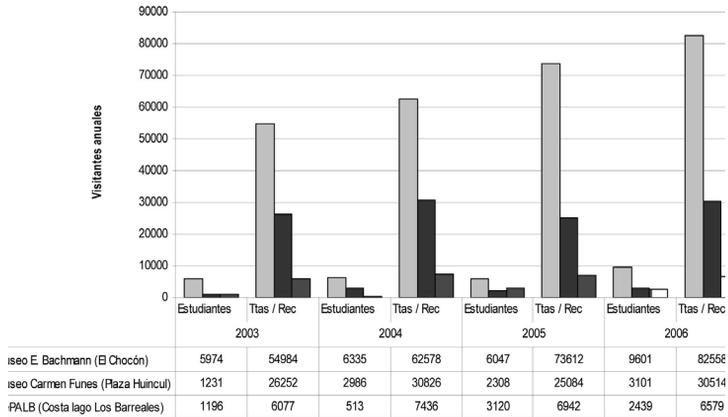


Gráfico 3: Tipo de visitante según museo paleontológico en la Provincia del Neuquén. Período 2003-2006.

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base de datos proporcionados por la Subsecretaría de Turismo de la Provincia del Neuquén, 2007. Neuquén.

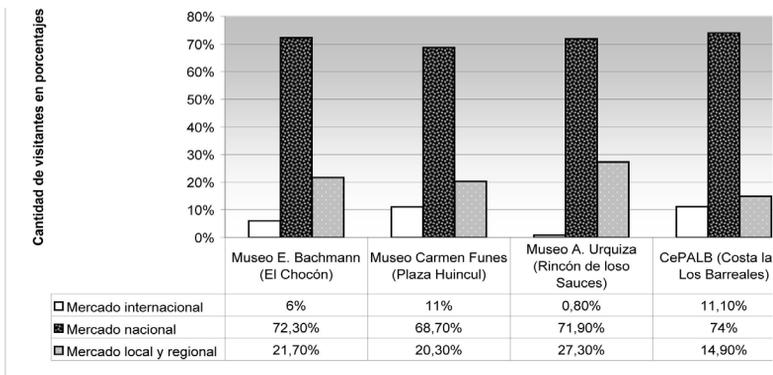


Gráfico 4: Lugar de origen de la demanda de visitantes según museo paleontológico en la Provincia del Neuquén. Período 2003-2006.

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base de datos proporcionados por la Subsecretaría de Turismo de la Provincia del Neuquén, 2007. Neuquén.

Finalmente, es importante destacar que coincidentemente entre los cuatro museos, entre el 69% y el 74% del total acumulado de turistas (período 2003-2006) corresponde a una demanda local y regional de recreacionistas. Por otra parte, en el mismo período y en proporción a la cantidad total de turistas que reciben, el CePALB y el Museo Carmen Funes, atienden una demanda internacional mayor. (Gráfico 4)

En lo referido a la Provincia de Río Negro, ninguno de los cuatro museos paleontológicos considerados en este estudio, poseen un registro sistemático de visitas que permita inferir estadísticamente la evolución de este segmento de visitantes.

De acuerdo con Rojas Breu «la demanda actual para el producto paleoturismo en las localidades de Valcheta, Lamarque, General Roca y Cipolletti, es visualizada parcialmente como sistemática y parcialmente como aleatoria eventual. Asimismo, tiende a percibirse como una demanda más dispersa o circunstancial que encuadrada y atraída según políticas sustentables de Turismo y de Cultura. Con respecto a la demanda potencial emerge un espectro amplio y más allá de que se supone que los visitantes potenciales pueden ser atraídos por muy distintas razones y para distintas modalidades de disfrute o de aprovechamiento, una característica o una conducta común parece resaltar: la posibilidad de sorprenderse, la de ejercer un descubrimiento activo.

En la Patagonia en general y en la Meseta de esta zona en particular, aun virginal en su mayor parte, todo está por descubrirse y todo puede sorprender.

Tal capacidad de sorpresa no se debe sólo a que los paisajes y testimonios que guarda sean impactantes, sino también a que sus potenciales visitantes la desconocen en gran medida y/o tienen imágenes de baja correspondencia con la realidad patagónica: es decir, es posible un contraste muy movilizador entre la creencia previa y la experiencia vívida.

Según la modalidad de práctica del turismo, al menos en una etapa inicial, lo esperable es que la demanda más atraída sea la que practica el turismo itinerante o el público en tránsito» (Vejsbjerg *et al.*, 2006:133).

Caracterización general de visitantes que concurren a geositios de interés paleontológico, localizados en áreas naturales

La segmentación de mercado consiste en el agrupamiento de individuos que comparten características afines. Reviste importancia para comprender el proceso de valoración de recursos y la localización de un producto turístico en el territorio, que en algunos casos puede sentar las bases para una innovación territorial.

Durante el período 2001-2005 se realizaron diversos muestreos y observaciones de campo detallados a continuación, que han permitido identificar y caracterizar dos macrosegmentos, cinco segmentos y tres subsegmentos de visitantes (Cuadro 5) que acuden a geositios localizados en áreas naturales.

Cuadro 5: Categorización de visitantes en geositorios de interés paleontológico

MACRO SEGMENTOS Según tiempo de visita y forma de participación	Visitante observador	SEGMENTOS Según conformación grupal	Grupos familiares	SEGMENTOS Según moti- vaciones	Apasio- nado por la paleonto- logía
					Amante de la naturaleza
			Cursos de estudiantes		Visitante inquieto
		Otros	Visitante con fines educativos		
	Visitante integrante del equipo paleontoló- gico	SEGMENTOS Según nivel de contacto con la natu- raleza	Visitante integrante del equipo que requiere una oferta de servicios, facilidades, equipamiento e infraestructura turística de apoyo en el lugar.		
			Visitante in- tegrante del equipo que busca una experiencia agreste	SUBSEG- MENTOS Según moti- vaciones y atributos buscados	Turista activo
Visitante apasio- nado por la paleonto- logía					
		Visitante con un interés prio- ritariamente científico			

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base de entrevistas en profundidad, encuestas semi-estructuradas, observación participante y observación no participante del comportamiento de visitantes en 11 campañas paleontológicas en las provincias del Neuquén, de Río Negro y de San Juan. Período 2001-2005. Neuquén.

A una escala regional, se recurrió al análisis de los visitantes que concurrían generalmente en forma espontánea a once excavaciones paleontológicas en las provincias de Río Negro y del Neuquén, correspondientes a los geositorios denominados R1, R2, C5, C8, C9 a C12, CH1, CH2, N2, G1, M9 a M11 (geositorios en Anexo 6).

Se utilizó la técnica de observación participante (y eventualmente, observación no participante) durante las campañas paleontológicas en los geositorios mencionados. La misma, se efectuó bajo el rol tanto de técnica en

paleontología como de guía de turismo y sólo los directores de proyectos estaban en conocimiento de los objetivos de investigación. Dichas observaciones dieron como resultado la diferenciación de dos agrupamientos mayores de visitantes (o macrosegmentos) según el tiempo de visita y la forma de participación:

Macrosegmento Visitante observador: turista de tránsito o recreacionista. En el primer y segundo caso, esta persona permanece en el sitio por un intervalo de ½ a 5 horas; le interesa informarse, conversar con los integrantes del equipo paleontológico, realizar caminatas en el área de influencia del atractivo y tomar fotografías.

Macrosegmento Visitante integrante del equipo paleontológico: en el caso específico de que se esté realizando una excavación paleontológica en el geosítio, esta persona desea permanecer en el lugar por al menos 10 horas, mantener contacto con el fósil y eventualmente, aprender las técnicas de limpieza y rescate de los mismos, tomar cursos informales sobre resultados de investigaciones científicas, así como experimentar la vivencia de participar activamente en una campaña paleontológica.

Para profundizar el primer Macrosegmento, se efectuaron dos estudios en la excavación *Futalognkosaurus dukei* (en Anexo 6, geosítio C11 del CePALB). El primero de ellos, consistió en un muestreo intencional no probabilístico de visitantes del 15/06/02 al 12/08/02, durante la primera temporada invernal del atractivo.

En esa oportunidad, se realizaron en total 304 encuestas semi-estructuradas (en Anexo 2) para conocer el lugar de residencia de los visitantes, su conformación grupal, motivaciones, grado de satisfacción con el servicio y con el recurso, entre otras variables. Se completó una encuesta por grupo, suministrada por el técnico / guía de turismo al individuo adulto con mayor predisposición.

Uno de los resultados obtenidos y que sirven a la presente categorización de visitantes, es que la conformación grupal más usual entre los «Visitantes observadores» es la familia (45%), la compañía de otros parientes (14%) y familias con amigos (13%). Finalmente, en la categoría otros (28%) se incluyeron contingentes estudiantiles de diversos niveles educativos, visitantes solos, en pareja o sólo en compañía de amigos (Vejsbjerg, 2006b).

El segundo estudio en la excavación *Futalognkosaurus dukei* del CePALB, se efectuó en el período 30/12/03 al 17/02/04, y consistió en un muestreo intencional por cuotas de acuerdo con dos variables: cantidad de visitas al CePALB (si alguna vez visitaron el atractivo o no) y experiencia previa en el contacto con fósiles. De este modo, se realizaron en el CePALB y en

Neuquén Capital un total de 36 entrevistas en profundidad por cuota: Visitantes expertos (12); Visitantes no expertos (12); No visitantes expertos (6); No visitantes no expertos (6).

Posteriormente, el análisis del perfil de demanda se centró en dos niveles: un nivel manifiesto y un nivel latente. El nivel manifiesto o empírico consistió en el ordenamiento y sistematización de la información relevada de opiniones, motivaciones y contra-motivaciones, creencias y valores, evaluaciones, imágenes y expectativas manifestadas tanto por visitantes como por no visitantes de los geositios en el CePALB.

En el nivel latente, se comenzó a articular la información a través de la interpretación de las opiniones, motivaciones, contra-motivaciones, etc. no explicitadas por el entrevistado, pero no manifiestas debido a un mecanismo de censura (generalmente no intencional) constitutivo de toda conducta humana.

Uno de los resultados obtenidos en el estudio por cuotas (Vejsbjerg, 2006c), reinterpretado a la luz de la presente investigación, es que de acuerdo con el criterio de segmentación por motivaciones es posible identificar las siguientes cuatro agrupaciones básicas, a saber:

El apasionado por la paleontología: nivel de conocimiento medio-alto sobre paleontología / geología, por medios generalmente informales (programas educativos en televisión, revistas sobre divulgación de descubrimientos científicos); sólo le interesa ver los fósiles originales de dinosaurios y el trabajo de excavación, es participativo durante el recorrido y espera una alta capacitación de los guías / técnicos para responder sus dudas. Énfasis en lo imaginario, en «hacer una expedición a millones de años atrás».

El amante de la naturaleza: no necesariamente tienen un gran interés por la paleontología, sino por el entorno natural en donde se encuentran los fósiles. Por este motivo, valoran la conservación del fósil en sí como su entorno. En general son respetuosos del valor del trabajo para el rescate de los fósiles, las áreas de uso privado del equipo de paleontólogos como el campamento y los sitios de excavación. Buscan una experiencia en donde se presente algo educativo. Énfasis «en la vivencia y el conocimiento de un área agreste para tener un contacto con la realidad». Buscan una experiencia más viva que en un museo porque no son cosas prefabricadas, los fósiles son originales. Esperan complementar la visita a la excavación paleontológica con otros atractivos en la misma área, por ejemplo una caminata por la meseta, ver la vegetación de monte, ir a miradores, acercarse al lago y tomar mate o bañarse.

El visitante inquieto: no le gusta quedarse en el mismo lugar, quiere recorrer la zona. Combina este destino con otros aledaños como por ejemplo el Circuito Vitivinícola del Valle del Neuquén, el Complejo Hidroeléctrico Cerros Colorados, el Museo Arqueológico, etc. Busca «innovar en los circuitos y visitar una oferta turística de la provincia de Neuquén, diferente a la de los lagos de la cordillera».

El visitante con fines educativos: docente que busca moverse con un grupo de estudios, integrando el CePALB con otros museos regionales. Buscan una explicación didáctica que se adapte a los contenidos curriculares que están viendo.

En referencia al segundo Macrosegmento «Visitante integrante del equipo paleontológico», se emplearon dos casos de estudios en el período 15/09/02 – 06/02/03, para caracterizar dos segmentos detectados de acuerdo con el nivel de contacto de la naturaleza. De allí se corrobora una distinción entre visitantes que buscan una experiencia en un área moderna con mayor provisión de servicios *in situ*; y aquellos que prefieren una experiencia de viaje en un área con mayor naturalidad (Vejsbjerg y Encabo, 2001). Ambas clasificaciones se utilizan en el modelo de Espectro de Oportunidades Recreativas (R.O.S.)¹⁰ para espacios naturales de Clark y Stankey (1979).

El primer caso de estudio consistió en entrevistas en profundidad y observación participante del comportamiento de 4 (cuatro) visitantes en la excavación *Futalognkosaurus dukei*, durante enero-febrero del 2003. En ese entonces, este geositio poseía mayores comodidades y servicios para el visitante que lo asemejaban a una oportunidad recreativa moderna (detalles en este mismo capítulo, Ítem: Caracterización de las campañas paleontológicas como hecho turístico).

Como resultado de las mencionadas entrevistas, este primer segmento denominado *Visitante integrante del equipo con una oferta mayor de servicios* está constituido por aquellas personas que desean participar de la campaña paleontológica durante el día, pero prefieren desplazarse hasta un centro urbano o núcleo de servicios cercano al sitio, para pernoctar preferentemente en alojamiento hotelero y cenar en un establecimiento gastronómico (Vejsbjerg, 2004; Vejsbjerg, 2006b).

El segundo caso de estudio consistió en entrevistas en profundidad y observación participante bajo el rol de voluntaria para los trabajos de excavación paleontológica, durante quince días en una campaña paleontológica en el Parque Provincial Ischigualasto (San Juan) dirigida por el Dr. Oscar Alcober, del Museo e Instituto de la Universidad Nacional de San Juan. Dicha campaña se seleccionó como caso de estudio porque es el equipo

paleontológico con mayor experiencia en el país, en la implementación de un sistema de voluntariado dirigido a visitantes que podrían caracterizarse como ecoturistas. En esa ocasión se analizaron las motivaciones, ventajas buscadas y comportamiento de 24 (veinticuatro) visitantes extranjeros de habla no hispana.

En rasgos generales, el visitante objeto de estudio se incluye en el Segmento *Visitante integrante del equipo que busca una experiencia agreste*, que se caracteriza por la búsqueda de una compenetración mayor con el entorno natural del sitio paleontológico y prefiere pernoctar en el campamento del sitio de la excavación, así como compartir las mismas comodidades y comidas que el equipo paleontológico. Según lo manifestado por la mayoría de los voluntarios, desean vincularse solamente con el equipo de trabajo paleontológico, *evitando la presencia de grupos de «turistas» o de «turistas tradicionales»* (expresión utilizada por varios de ellos en las entrevistas y que se refiere al segmento definido en la presente investigación como «visitantes observadores»).

Según información proporcionada por la organización no gubernamental Earthwatch¹¹ que financió el proyecto de investigación, este segmento de viajeros es heterogéneo en edad, experiencia y nacionalidad. No obstante, comparten el mismo interés por participar de un trabajo científico (no necesariamente con la temática paleontológica) y la posibilidad de hacerse amigos. El tamaño de las expediciones varía de 4 a 15 personas, dependiendo de las características del proyecto de investigación y un tercio de los mismos, son visitantes repetitivos. Las expectativas en general son: 1. Vivir, trabajar y comer igual que los científicos en la salida de campo; 2. Aprender nuevas habilidades y técnicas; 3. *Tener contacto real con personas reales*; 4. *Viajar de forma segura a destinos remotos y desconocidos por los turistas*.

Asimismo, de acuerdo con estudios provistos por la misma agencia internacional que coordina los sistemas de voluntarios en distintos puntos del planeta, los factores que más influyen en la decisión de participar en las expediciones son: 1. Localización y fecha de salida; 2. Temática; 3. Costo; 4. Condiciones: tipo de alojamiento y comida, requerimientos físicos especiales. Usualmente, la forma de viaje es individual y cada voluntario hace sus preparativos con la agencia de viaje de su confianza o en forma independiente, de acuerdo a las recomendaciones de la organización. Permanecen en el sitio de investigación, con la posibilidad de recorrer la zona durante uno o dos días libres.

En resumen, a partir del estudio de caso en Ischigualasto, se obtuvo como resultado que el nivel de conocimiento de los voluntarios sobre la temática paleontológica-geológica es variado, al igual que la experiencia en

viajes a destinos similares (algunos son visitantes repetitivos de Ischigualasto), el ingrediente educativo posee gran importancia y requieren personal altamente calificado para responder a sus preguntas. Asimismo, de acuerdo con las motivaciones y atributos buscados, se han podido diferenciar tres agrupamientos menores: *Subsegmentos Turista activo, Apasionado de la paleontología y Visitante con un interés prioritariamente científico* (Vejsbjerg, 2003) detallados a continuación.

Subsegmento Turista activo:

Principales Motivaciones: viajar a Argentina bajo una modalidad no tradicional y combinarlo con un itinerario previsto, que incluya otros destinos del país y/o países limítrofes. Se manifiesta un sentido de aventura. Buscan observar las costumbres genuinas, comidas típicas, idioma, etc., aprender sobre paleontología y experimentar un contacto estrecho con la naturaleza.

Atributos buscados: deducir de impuestos el viaje (en EEUU la colaboración con Proyectos de Investigación es considerada una donación); organización de los trayectos Hotel-aeropuerto-hotel; puntualidad en los horarios de comidas; material de apoyo complementario con información necesaria para comprender la naturaleza del objeto de estudio; mapa con localización de los sitios de exploración; personal capacitado para responder a sus preguntas; no tener contacto con grupos de turistas «tradicionales»; tener actividades alternativas relacionadas con el Proyecto, para realizar en caso de condiciones climáticas adversas.



Fig. 1: Salida de exploración de fósiles.
Campaña Paleontológica en Ischigualasto.

Subsegmento Visitante apasionado de la paleontología:

Principales Motivaciones: estos visitantes suelen ser repetitivos. Desean participar en las tareas de exploración y realizar un hallazgo paleontológico importante. Desean trabajar activamente en el rescate de fósiles. No manifestaron interés en otras actividades de esparcimiento o visitas a museos.

Eligen destinos con una gran singularidad paleontológica, tal el caso de Ischigualasto, donde se descubrieron hasta el momento los dinosaurios más antiguos del planeta. En algunos casos, también incide la trayectoria y reconocimiento del paleontólogo a cargo.

Atributos buscados: encontrar fósiles; poder mostrar su desempeño en su lugar de trabajo o publicarlo en Internet; seguir en contacto con el equipo paleontológico para estar enterados de los últimos descubrimientos y aportes científicos.

Subsegmento Visitante con un interés prioritariamente científico:

Principales Motivaciones: en general, no pertenecen al sistema de voluntariado, ya que son profesionales relacionados con el equipo de investigación que organiza la campaña. Desean investigar y publicar los resultados. Su visita a la excavación constituye la salida de campo inicial del proceso de investigación.



Fig. 2: Trabajo de excavación paleontológica. Ischigualasto.

Fotografía: Vejsbjerg, 2002



Fig. 3: Cursillo informal en el Campamento. Ischigualasto.

Atributos buscados: personal altamente calificado para responder a sus consultas; salida de campo preliminar por el área de estudio para ubicarse espacialmente, con una introducción general sobre la geología, los fósiles hallados y el paisaje. Esperan pautas claras antes de salir a explorar (localización de los sitios específicos, finalidad de la salida, utilidad de la misma) y tener cursillos con temáticas específicas en paleontología–geología.

Oferta paleoturística de Museos con colecciones paleontológicas de Norpatagonia

La creación de los primeros museos con colecciones paleontológicas en la Norpatagonia, datan de la década de 1970. Tanto a escala mundial como en la región, la finalidad y modalidad de las exhibiciones están en vías de un proceso de cambio.

Según el Consejo Internacional de Museos (ICOM) creado por la UNESCO, el museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, difunde y expone los testimonios materiales, del hombre y su entorno para la educación y deleite del público que los visita.

El concepto tradicional de museo como una institución «repositorio» de piezas está caducando. En la actualidad, los museos tienden a generar una amplia oferta de programas educativos y turísticos.

Según Fernández Arenas (1996), la nueva museología responde a los siguientes principios: 1) La acentuación del valor del sujeto hombre sobre el valor de los objetos, que deben estar a su servicio; 2) La socialización de la cultura y de los bienes culturales y; 3) La popularización y conocimiento del patrimonio artístico y cultural.

En el caso específico del Patrimonio Paleontológico, las políticas provinciales y los municipios involucrados en el desarrollo del Producto Paleoturismo, priorizan el Museo como atractivo turístico y su integración con los yacimientos y sitios paleontológicos, localizados incluso fuera del casco urbano.

Por lo tanto, además de los programas educativos, se incorpora una oferta de actividades paleoturísticas que incluye la visita a sitios geológicos y paleontológicos *in situ*, asociados a la muestra museística.

Por otra parte, la concepción de Museo no sólo evolucionó en su finalidad y función social; sino en la modalidad de presentación. En consecuencia, surgen otras formas museísticas entre los que se incluyen los eco-museos, los parques temáticos, jardines botánicos, centros de interpretación, museos de sitio, etc.

En lo referido a estas nuevas modalidades, uno de los ejemplos más emblemáticos en la región es la experiencia piloto de una excavación de dinosaurios, abierta permanentemente a la visita del público desde febrero de 2002. La excavación se complementa con la visita a un centro de interpretación y un circuito geológico-paleontológico interpretativo en la misma área. En este lugar se ha instalado un grupo de investigación paleontológica, perteneciente al Museo de Geología y Paleontología de la Universidad Nacional del Comahue, y personal para la atención del visitante. A diferencia de los museos tradicionales, esta experiencia se localiza en un espacio natural, distante a 16 Km. al Sureste del centro de apoyo más cercano, la localidad de Añelo.

Si bien existen importantes yacimientos paleontológicos de invertebrados y reptiles marinos, sitios con restos de troncos petrificados y mamíferos; los museos que se mencionan a continuación son reconocidos por sus colecciones de fósiles de dinosaurios y muestras geológicas.

Una de las principales diferencias entre las colecciones de fósiles de dinosaurios de los diferentes museos y áreas paleontológicas-geológicas abiertas al turismo, es su antigüedad y por lo tanto, su paleoambiente (marino o continental) y los tipos de fósiles que contienen.

En la meseta central de Norpatagonia existe una oferta actual de nueve museos abiertos al público, con colecciones paleontológicas, siete de los cuales incluyen la opción de visitas a yacimientos / sitios fosilíferos aledaños.

1. Museo Regional Valcheta

- Ubicación: ciudad de Valcheta, Provincia de Río Negro.
- Oferta: colecciones paleontológicas organizadas por Área de hallazgo y Antigüedad.
- Las áreas representadas en la exhibición son: 1. Alrededores de San Carlos de Bariloche; 2. Bajo de Santa Rosa; 3. Bajo de Trapalcó; 4. Bajo del Gualicho; 5. Localidades varias del norte y centro de Argentina.
- Antigüedad: Desde el Campaniano-Maastrichtiano (límite inferior 80 millones de años) hasta el Pleistoceno (límite superior de 10.000 años AC)
- Los fósiles en exhibición son: Huevos y huesos fósiles atribuidos a titanosaurios, provenientes del denominado Bajo Santa Rosa y Trapalcó. Fósiles de invertebrados y dientes de tiburón, provenientes del Bajo del Gualicho. Ejemplares de troncos petrificados atribuidos a cycas y palmeras, de la Meseta de Somuncurá y alrededores de la localidad de Valcheta. Invertebrados, improntas de peces, hojas e insectos.
- Huesos fósiles de Mylodon caparazones de gliptodontes, etc., provenientes del Centro y Norte de Argentina.
- Otras colecciones: Muestra geológica; Muestra antropológica (restos de enterratorio aborigen, flechas, utensilios y elementos arqueológicos varios encontrados en la Meseta de Somuncurá; atribuidos a la cultura Tehuelche); Muestra histórica (primeros colonos de Valcheta y la Línea Sur de Río Negro).
- Área natural asociada: Bosques Petrificados. Declarada Área Natural Protegida (ANP) Provincial con categoría de manejo «Monumento Natural», según Ley Provincial N° 3689/02. Jurisdicción y Administración: Provincial. Dominio: Privado.
- Área con troncos fósiles expuestos de una longitud entre 1,5 m. y 15 m.



Fig. 4: Exhibición del Museo Regional Valcheta, Río Negro.

2. Museo Municipal Paleontológico y Contemporáneo

- Página Web: <http://www.museolamarque.com.ar>
- Ubicación: ciudad de Lamarque, Provincia de Río Negro.
- Oferta: la exhibición presenta diferentes sectores según los temas: Técnicas Paleontológicas; Fósiles; Historia de los hallazgos; Geología; Astronomía; Arqueología.
- Las colecciones paleontológicas incluyen Grandes Reptiles Marinos (plesiosaurios, mosasaurios); Dinosaurios (huevos y huesos fósiles de dinosaurios saurópodos titanosaurios); Mar de Kawas (invertebrados marinos varios, dientes de tiburón); Paleobotánica (troncos, improntas de hojas fósiles); Mares Terciarios (invertebrados marinos varios).
- Los hallazgos corresponden a las Salinas de Gualicho, Santa Rosa y Bajo Trapalcó.
- Otras colecciones que se exhiben: Muestra arqueológica de la cultura tehuelche; Muestra histórica (fotografías de las excavaciones y los equipos de investigación que participaron del rescate de los fósiles que se exhiben en el museo).
- Áreas naturales asociadas: excursiones turísticas guiadas a sitios con hallazgos de fósiles de reptiles marinos, mamíferos, boas, reptiles, peces, aves del Cretácico Superior, bosque petrificado, etc. y Límite K-P (límite Cretácico-Paleógeno, época de la extinción de los dinosaurios).



Fig. 5: Exhibición del Museo Municipal Paleontológico y Contemporáneo de Lamarque, Río Negro.

3. Museo Geológico y Paleontológico del Instituto de Formación Docente Continua

- Ubicación: ciudad de Gral. Roca, Provincia de Río Negro.
- Oferta: Los temas que presenta la exhibición son: Geología (Introducción a las Formaciones geológicas del área de Gral. Roca y sus paleoambientes); Fósiles de vertebrados (dinosaurios saurópodos, cocodrilos notosúquidos, etc.) de la Formación Río Colorado; Fósiles de invertebrados marinos (bivalvos y otros) de la Formación Roca; Fósiles de mamíferos y fauna del Eógeno (notoungulados, litopternos, etc.) de la Formación Chichinales; Sector técnicas de excavación.
- Los hallazgos corresponden al Área Natural Protegida Municipal «Paso Córdoba», distante 16 Km. del centro de la ciudad de General Roca.
- Área natural asociada: Excursión turística y educativa al Área Natural Protegida (ANP) Paso Córdoba. Duración: medio día; Excursión turística y educativa a las bardas Norte de Gral. Roca y el ANP Paso Córdoba. Duración: día completo.



Fig. 6: Área Municipal Protegida Paso Córdova. Gral. Roca, Río Negro.

4. Museo Carlos Ameghino

- Ubicación: ciudad de Cipolletti, Provincia de Río Negro
- Oferta: la muestra paleontológica incluye fósiles de dinosaurios, entre los que se distinguen ejemplares del Grupo de saurisquios (terópodos como abelisaurios; saurópodos titanosaurios) y ejemplares del Grupo de ornitisquios (hadrosaurios).
- Otros fósiles: huevos de dinosaurios, tortugas, dientes de saurópodos.
- Área natural asociada: Anfiteatro y Área Protegida Provincial «Valle Cretácico» perteneciente al ejido urbano de la ciudad de Cipolletti.



Fig. 7: Área El Anfiteatro asociada al Museo Carlos Ameghino. Cipolletti, Río Negro.

5. Centro Paleontológico Lago Barreales (CEPALB) de la Universidad Nacional del Comahue

- Página Web: <http://www.proyectodino.com.ar>
- Ubicación: sobre la costa norte del lago Los Barreales, a 95 Km. de Neuquén, por ruta Prov. N° 51; y a 16 Km. de Añelo. Provincia del Neuquén.
- Oferta: visitas guiadas a la excavación de dinosaurios *Futalognkosaurus dukei* con posibilidad de participar en los trabajos de campo junto al equipo paleontológico, Centro de interpretación-Laboratorio *in situ* y circuito geológico –paleontológico interpretativo de 1 ½ hora de duración.



Fig. 8: Equipamiento e instalaciones del CePALB.
Costa norte del lago Los Barreales, Neuquén.

6. Museo Ernesto Bachmann

- Página Web: <http://www.neuquentur.gov.ar>
- Ubicación: Centro Cívico de Villa El Chocón, a 79 Km. de Neuquén, Provincia del Neuquén.
- Oferta: exhibición del holotipo (fósil original que dio el nombre a una nueva especie) y réplica del *Giganotosaurus carolinii*, el carnívoro más grande del mundo hasta ahora encontrado. Se muestran otras piezas de dinosaurios, también del Cretácico Superior, provenientes de excavaciones en la zona.
- Otras colecciones: piezas geológicas (geodas, cristales, bombas y lava volcánica), Muestra histórica (construcción del Complejo Chocón-Cerros Colorados y represas de la Argentina).

- Área natural asociada: Yacimiento La Antena (excavación paleontológica cubierta); Museo de Sitio Yacimiento Huellas de Dinosaurios; Cañadón Escondido; Los Gigantes (atractivo localizado en el Área Protegida Valle Cretácico, provincia de Río Negro).



Fig. 9: Museo Ernesto Bachmann. Villa El Chocón, Neuquén.

7. Museo Carmen Funes

- Página Web: <http://www.neuquentur.gov.ar>
- Ubicación: ciudad de Plaza Huincul, a 110 Km. de Neuquén. Provincia del Neuquén.
- Oferta: réplicas y fósiles originales del *Argentinosaurus huinculensis* (herbívoro más grande del mundo, hasta ahora encontrado). Asimismo, se observan réplicas de huellas de aves y terópodos, pequeños ornitópodos, un nido de huevos de dinosaurios del yacimiento Aucamahuevo, un ictiosaurio representante de los reptiles marinos del Jurásico del Neuquén.
- Otras colecciones: muestra histórica (poblamiento de Cutral-Có y Plaza Huincul, la industria del petróleo); muestra arqueológica.



Fig. 10: Museo Carmen Funes. Plaza Huinca, Neuquén.

8. Museo Argentino Urquiza

- Página Web: <http://www.neuquentur.gov.ar>
- Ubicación: ciudad de Rincón de los Sauces, a 245 Km. de Neuquén. Provincia del Neuquén.
- Oferta: Réplicas y originales de grandes titanosaurios (saurópodos) del Cretácico Superior, troncos fósiles y fotografías históricas de los principales hallazgos paleontológicos de la zona.



Fig. 11: Museo Argentino Urquiza. Rincón de los Sauces, Neuquén.

9. Museo Olsacher

- Ubicación: ciudad de Zapala, a 210 Km. de Neuquén. Prov. del Neuquén.
- Oferta: muestra geológica más completa de la Patagonia y ejemplares de invertebrados fósiles del área Zapala-Mariano Moreno. Tiene la mejor colección de Sudamérica (y una de las más completas en el hemisferio sur) de reptiles marinos de diferentes momentos del Jurásico y Cretácico Inferior: plesiosaurios, ictiosaurios, tortugas, cocodrilos.



Fig. 12: Museo Olsacher. Zapala, Neuquén.

Caracterización de las campañas paleontológicas como hecho turístico

La duración de una campaña paleontológica es variable de acuerdo con la cantidad de restos fósiles hallados, la logística y el recurso humano afectado, los proyectos de investigación y financiamiento conseguidos. Generalmente, las excavaciones de fósiles de dinosaurios duran entre una semana y diez días aproximadamente, con un aprovechamiento turístico-recreativo restringido debido a la naturaleza del atractivo en sí.

No obstante, existen campañas en las que se trabajan sobre diferentes geositos de interés paleontológico y pueden llevar una duración menor en cada lugar puntual; o incluso, superar los siete años continuados como el área de la costa norte del lago Los Barreales. En esta área se encuentra el atractivo considerado emblemático en Norpatagonia, la excavación *Futalognkosaurus dukei* sobre la que se hace un seguimiento intensivo de caso de estudio, para describir

y explicar los procesos de patrimonialización y activación turística en un sitio paleontológico en un lugar periférico y de tránsito turístico.

Si bien los sitios están asociados a centros urbanos de apoyo, mediante sus respectivos museos paleontológicos, las Campañas Paleontológicas pueden presentar básicamente dos modalidades: la Campaña localizada en un área moderna de servicios alrededor del recurso paleontológico-geológico o la Campaña localizada en un área agreste.

En el primer caso, la campaña se caracteriza por una mayor oferta de servicios complementarios tanto para visitantes como para el equipo de trabajo paleontológico que gestiona el área. El desarrollo turístico-recreativo alrededor del geositio funciona como centro de servicios y se encuentra estrechamente vinculado con la presencia de una excavación paleontológica de larga duración.

Si bien esta intervención antrópica es en el largo plazo, las características constructivas muestran la transitoriedad de la ocupación del espacio para la excavación paleontológica (Galpón desmontable sobre el yacimiento *Futalognkosaurus dukei*). Esta intervención antrópica genera una artificialidad en el entorno paisajístico de la excavación.

A modo de ejemplo, se presenta brevemente la experiencia realizada en el geositio *Futalognkosaurus dukei*, correspondiente al área paleontológica Lago Barreales, provincia del Neuquén:

El actual Centro Paleontológico Lago Los Barreales (CePALB) de la Universidad Nacional del Comahue, ha desarrollado una oferta de actividades y servicios para el visitante, a partir de la visita a una excavación paleontológica. Se está trabajando en el área ininterrumpidamente desde enero del año 2002, ya que se trata de un yacimiento paleontológico; y por seguridad, el equipo paleontológico que realiza el rescate y estudio de los fósiles, vive allí forma permanente.



Fig. 13: Vista panorámica del área de campamento. CePALB, Neuquén.

En el área de campamento que se muestra sobre estas líneas, se pueden identificar de derecha a izquierda los siguientes sectores: 1. sector de excavación; 2. sector equipamiento habitacional, estacionamiento particular para el equipo de trabajo, depósito de fósiles y aula cubierta para el dictado de cursos; 3. galpón desmontable que funciona como Centro de Interpretación; 4. sector de estacionamiento para visitantes.

Asimismo, el área de influencia del yacimiento paleontológico también está siendo puesta en valor turísticamente, mediante la oferta de un circuito geológico complementario a la visita de la excavación, donde también se puede apreciar el sitio Génesis (en Anexo 6, geosito C10). Este es un sitio donde se han rescatado algunas piezas de vertebrados, especialmente en verano, cuando la excavación principal (*Futalognkosaurus*) se cerró durante tres meses debido a la inundación de la costa del lago.

La oferta para el visitante se estructura de la siguiente manera:

Visita al Centro de Interpretación, de 150 m². El mismo alberga fósiles originales, tanto animales como vegetales, rescatados de la excavación y réplicas / reconstrucciones de los hallazgos paleontológicos más importantes a nivel regional y nacional. Consta de diferentes sectores: Ingreso; sector recortes periodísticos sobre la historia de la excavación y el proyecto de la Universidad; sector con vitrinas para mostrar las piezas fósiles más pequeñas (hojas, placas de cocodrilos y tortugas, etc.); sector con reconstrucciones en vida de hallazgos a nivel regional (cocodrilos, aves dinosaurianas, garra de Megarraptor); laboratorio donde se pueden ver a los técnicos limpiando materiales originales y elaborando réplicas para recuerdos; sector con bochones para explicar el proceso de armado de los mismos; sector con fósiles originales del *Futalognkosaurus dukei*; oficina de administración y del dibujante; sector de venta de recuerdos para el visitante con réplicas, postales, libros, etc.



Fig. 14: Centro de Interpretación del CePALB, Neuquén.

Sendero interpretativo de la flora actual con tres paradas intermedias: sitio con réplicas de huellas de iguanodontes encontradas en El Chocón, sitio con una reconstrucción en tamaño original de un Megarraptor (en la excavación se encontró una mano con la garra completa, de un espécimen similar); sitio con huesos actuales semienterrados para explicar el proceso de fosilización.



Fig. 15: Sendero interpretativo que conecta el Centro de Interpretación con la excavación *Futalognkosaurus dukei*. CePALB.

Sector de excavación *Futalognkosaurus dukei*, con tres sitios de trabajo Salida hacia el sendero geológico (optativo).

Con respecto a las excavaciones paleoturísticas de corta duración, es una oferta incipiente pero posee características diferentes, ya que la experiencia del visitante es más *agreste* (Canudo *et al.*, 2005). Desarrollan las mismas actividades de trabajo paleontológico que las campañas con una oportunidad recreativa moderna y también existe una clara delimitación de los espacios de uso común para las personas incluidas en el equipo paleontológico, y aquellos sectores restringidos a los denominados «Visitantes observadores».

A modo de ejemplo, se presenta en la Tabla 1, una síntesis de las actividades realizadas durante la campaña El Anfiteatro-Cerro Amarillo, en el área paleontológica Margen Sur, provincia de Río Negro demarcados.



Fig. 16: Sector de excavación techado durante la temporada invernal. CePALB.

Estas campañas tienen una duración más restringida, debido a la presencia de menor cantidad de restos fósiles y comparten las siguientes características: difícil accesibilidad (con vehículos doble tracción por el fondo de cañadones y caminando o a caballo por sectores sin huellas); lejanía de centros de servicios y de apoyo; escasa o inexistente presencia de instalaciones para el visitante en los atractivos; el personal de control y conservación del recurso consiste generalmente en puesteros, bajo la figura de guardias ambientales; grupos reducidos y espaciados de visitantes que acceden hasta los yacimientos en excavación y otros atractivos como

cañadones o miradores; baja probabilidad de encuentro social en el recorrido; pocos visitantes simultáneos; el impacto de los visitantes es bajo.

El Campamento puede incluir un área de acampe próximo al sitio; aunque existe la posibilidad de que el equipo técnico no pernocte en el campo, si existe un centro urbano o de apoyo cercano.

Tabla 1: Síntesis de las actividades de una Campaña en área agreste. Caso Campaña El Anfiteatro-Cerro Amarillo, Margen Sur, Río Negro.

HORA	Día 1	Día 2	Día 3	Día 4	Día 5	Día 6
07:00						
08:00						
09:00						
10:00						
11:00						
12:00	Ingreso en vehículo al área					
13:00						
14:00						
15:00						
16:00						
17:00						
18:00						Salida del área en vehículo.
19:00						
20:00						
21:00						
22:00						
23:00						
REFERENCIAS		Desayuno en el Campamento base.				
		Traslados campamento-excavación y viceversa. (caminata)				
		Trabajo en el sitio de la excavación				
		Almuerzo en la excavación				
		Actividades en el campamento base: higiene, fogón, cena, etc.				

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base de observaciones de campo en abril de 2005.-

Notas

1. Por diversidad paleontológica, se entiende la relación entre cantidad de restos y cantidad de especies y/o grupos diferentes representados. Por ejemplo, plantas y animales en un mismo yacimiento; o diferentes especies de un mismo género. Cada paleoambiente produce diferentes sub-ambientes y por lo tanto, distintos tipos de fósiles.
2. Entre las especificidades de cada localidad se han considerado: 1) La demanda (a continuación en este mismo Capítulo); 2) La oferta hotelera, gastronómica y alternativas de transporte (en anexo 4), servicio de guiado en los atractivos y presencia de un museo paleontológico cercano (en Capítulo 5); 3) Los geositios puestos en valor como atractivos para visitantes, la regulación de las áreas paleontológicas asociadas y la capacidad de manejo de las mismas (en Capítulo 5); 4) Los canales de comercialización (en Capítulo 6); 5) La competencia de otros destinos con respecto al producto paleoturismo.
3. Los planes y programas analizados que hacen referencia al fomento del producto paleoturismo se mencionan a continuación: Subsecretaría de Turismo de la Provincia del Neuquén, 2003, 2008; Secretaría de Estado de Turismo de la Provincia de Río Negro, 2004; Ministerio de Turismo de la Provincia de Río Negro, 2004, 2007; Secretaría de Turismo de la Nación, 2005; Unidad de Gestión Parque de los Dinosaurios, 2005. Ver en Bibliografía, Item Otras fuentes.
4. COPADE, 1994; Donoso *et al.*, 2000; Calvo, 2001; Heredia *et al.*, 2001; Donoso y Tamagni, 2003; Simón *et al.*, 2004; Garrido, 2005; Violante, 2005; Subsecretaría de Turismo de la Provincia del Neuquén 2006, 2007. Ver en Bibliografía, Item Otras fuentes.
5. En cursiva se transcriben frases textuales de los entrevistados.
6. Boullón *et al.*, 2001; Vejsbjerg *et al.*, 2006; Vejsbjerg *et al.*, 2008. Ver en Bibliografía, Item Otras fuentes.
7. Boschi y Encabo, 2004. Ver en Bibliografía, Item Otras fuentes.
8. ENDEMAS, 1999, 2003, 2003b; Garrido y Bolatti, 2007. Ver en Bibliografía, Item Otras fuentes.
9. En cursiva se transcriben frases textuales de los entrevistados.
10. Uno de los primeros intentos para combinar la conservación del recurso y de su área de influencia, la demanda y la oferta recreativa, con aplicación a áreas tanto protegidas como no protegidas, es el modelo

ROS-*Recreation Opportunity Spectrum* (Espectro de oportunidades recreativas). El proceso consta de seis pasos para comprender las relaciones entre los aspectos físicos, biológicos, sociales y de manejo con el fin de definir la Oportunidad Recreativa para cada sitio (desde primitiva hasta moderna). Cada oportunidad recreativa se define sobre la base de los siguientes siete indicadores referidos a los aspectos recreacionales que ofrece cada sitio: accesibilidad, lejanía, características visuales, manejo del sitio, manejo del visitante, ocasiones de encuentro social, impacto del visitante. El modelo R.O.S. ha servido de base a desarrollos teórico-metodológicos posteriores como V.I.M. (*Visitor Impact Management*) (Graeffe *et al*, 1990); L.A.C. (*Limits of Acceptable Change*) (Stankey *et al*, 1985); V.E.R.P. (*Visitor Experience Resource Protection*) (U.S. National Park Service, 1997); V.A.M.P. (*Management Process for Visitor Activities*) (Parks Canada, 1985); S.V.M.S. (*Sustainable Visitor Management System*) (Masters *et al*, 2002).

11. La Fundación Earthwatch, es una organización no gubernamental constituida por 4.000 voluntarios anuales, que colaboran en 130 expediciones científicas (entre las que se incluyen los proyectos de investigación paleontológica) en 45 países del mundo. (<http://www.earthwatch.org>)

Capítulo 5: Análisis de los geositos atractivos

En este capítulo se presentan los resultados e interpretación del análisis estadístico sobre un universo de estudio de 115 geositos en Norpatagonia y como complemento, los resultados e interpretación de un muestro intencional a juicio de 14 investigadores pertenecientes a la comunidad científica geo-paleontológica, con experiencia de trabajo en el área de estudio.

En primer lugar, se efectúa un análisis factorial que brinda una descripción general de la configuración de los geositos atractivos, así como de los principales factores de desarrollo y localización del producto paleoturismo a una escala regional. El estudio profundiza las esferas «entorno de contextualización» y «zona de cierre» de los geositos atractivos de acuerdo con el planteamiento espacial de Gunn y Var (2002), que se profundiza y reinterpreta en la presente tesis.

A los efectos de facilitar la lectura e interpretación del análisis estadístico efectuado, se adjunta en el Anexo 1 un listado de los indicadores (o variables desagregadas con el mayor grado de operacionalización), sus abreviaturas y el peso otorgado a cada una de ellas.

En segundo lugar, y con el fin de abordar la esfera «núcleo» de los geositos de interés paleontológico, se realiza un análisis en profundidad del concepto de importancia científica y su aplicabilidad como variable discriminadora en las once áreas paleontológicas de estudio (que comprenden los 115 geositos considerados atractivos por entes de desarrollo a escala local y regional).

Para procurar una rápida identificación y localización de cada unidad de relevamiento, se adjuntan en el Anexo 6 las fichas de inventario de los geositos que constituyen el universo de estudio.

Resultados del análisis factorial sobre las esferas «entorno de contextualización» y «zona de cierre»

El análisis factorial descriptivo, mediante la aplicación del método del Factor Principal, arrojó como resultado que no existe una estructura subyacente única en los 115 geositos (unidades de análisis), según las 20 (veinte) variables relevadas. Por lo tanto, no es posible realizar una caracterización excluyente del conjunto de geositos, de tal manera que se puedan formar *clusters* (grupos) bien identificados.

Como complemento, la utilización del método Componentes Principales permitió calcular las variables no observadas, llamadas factores, a

partir de las variables observadas que más aportaban a la descripción de los individuos.

La matriz de correlaciones entre variables (Tabla 2) ayuda a identificar las variables que más aportan a la varianza¹ en cada nuevo factor empleado. A su vez, se espera que estas variables se correlacionen con el mismo conjunto de factores.

Tabla 2: Matriz de correlaciones entre variables

Factor Loadings (Varimax raw) (Tabulación geositos)Extraction: Principal components (Marked loadings are >,700000)				
	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4
E1	-0,187020	0,144337	0,272989	0,346388
E2	0,299613	0,684584	0,087680	0,041244
E3	0,369302	0,155361	-0,020855	0,718739
E4	-0,278232	-0,190461	-0,083687	0,471400
E5	0,357911	-0,332500	-0,191624	-0,196034
E6	-0,082108	0,863639	-0,073793	0,175309
E7	0,183974	0,279800	-0,066396	0,147670
E8	0,242207	0,107105	0,493413	0,464173
E9	0,450276	-0,332973	0,421432	-0,112514
E10	-0,221722	0,177313	0,196305	0,637754
E11	0,091150	-0,162955	0,725472	0,365409
E12	0,133142	-0,508655	0,465947	0,327605
C1	0,427930	0,518340	-0,229834	0,171530
C2	0,826775	0,008593	0,216237	0,098615
C3	0,841126	0,123305	0,237312	0,114911
C4	0,400509	0,134658	0,077510	0,777051
C5	0,124201	-0,023632	0,653739	0,223870
C6	0,166432	0,032173	0,768533	-0,284372
C7	0,868984	-0,121975	-0,026750	0,177853
C8	0,482870	-0,573318	-0,030599	-0,102760
Expl.Var	3,609841	2,570938	2,520813	2,656491
Prp.Totl	0,180492	0,128547	0,126041	0,132825

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base del relevamiento a campo de 115 geositos en Norpatagonia. Período 2001-2008. Software STATISTICS 7 – de Statsoft 2004. Neuquén.

Los valores mayores de 0,7 indican las variables que más se relacionan entre sí y los valores negativos superiores a $-0,7$ señalan aquellas variables que poseen una relación inversa.

Como resultado de la aplicación del método Componentes Principales se puede mencionar sintéticamente, que no se detectan relaciones inversas entre variables y que es necesario emplear 4 (cuatro) factores para que en conjunto expliquen el 56,7% de la varianza total (Tabla 3 y Gráfico 5).

La matriz factorial presenta un número de factores superior al necesario para explicar la estructura de los datos. Generalmente hay un conjunto reducido de factores y los primeros son los que explican la mayor parte de la variabilidad total.

Para seleccionar la cantidad necesaria de factores se recurrió al empleo de dos métodos: la determinación basada en valores propios (*eigenvalues*) (Tabla 3) y la determinación basada en un gráfico de acumulación de valores propios (Gráfico 5).

Tabla 3: Varianza total explicada por factor

Eigenvalues (Tabulación geositios) Extraction: Principal components				
	Eigenvalue	% Total	Cumulative	Cumulative
1	4,529966	22,64983	4,52997	22,64983
2	3,016087	15,08043	7,54605	37,73026
3	2,378881	11,89441	9,92493	49,62467
4	1,433149	7,16574	11,35808	56,79041

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base del relevamiento a campo de 115 geositios en Norpatagonia. Período 2001-2008. Software STATISTICS 7 – de Statsoft 2004. Neuquén.

Un valor propio (o *eigenvalue*) representa la cantidad total de varianza que es explicada por cada factor. Mediante la aplicación de la Regla de Kaiser "conservar aquellos factores cuyos valores propios (*eigenvalues*) son mayores a la unidad", se incluyen únicamente factores con una varianza de más de 1.0. Los factores con una varianza menor no son mejores que una sola variable porque, debido a la estandarización, cada variable tiene una varianza de 1.0.

Como se observa en la Tabla 3, de acuerdo a la determinación basada en valores propios, es conveniente utilizar hasta 4 factores que explican un 56,7% de la varianza total acumulada.

Por otro lado, a través del gráfico de acumulación de eigenvalues (Gráfico 5), se introducen los valores propios (*eigenvalues*) y el número de factores en orden de extracción. La cantidad adecuada de factores se establece por la forma del gráfico, es decir, se consideran los factores hasta que comienza la zona de acumulación, evidenciada por un corte abrupto de la pendiente. En este caso, el número total de factores es 4 (cuatro) y coincide con el anterior método de determinación.

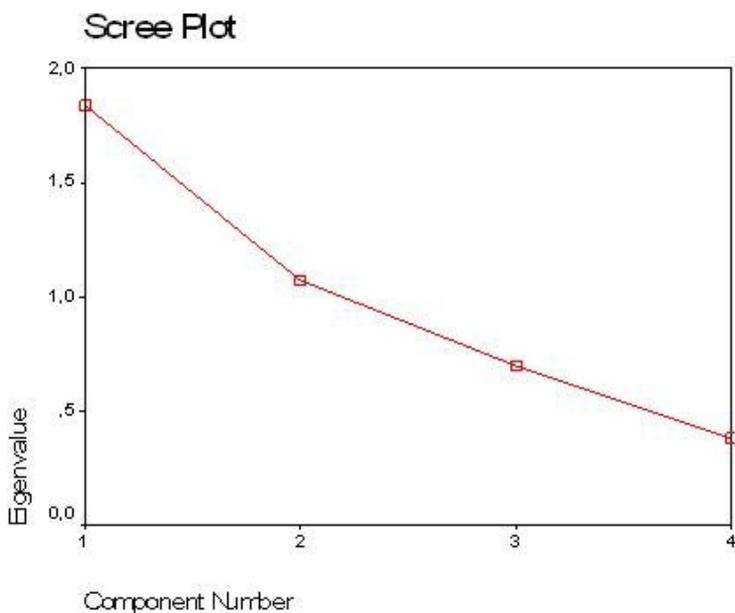


Gráfico 5: Valores propios por componente

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base del relevamiento a campo de 115 geositos en Norpatagonia. Período 2001-2008. Software STATISTICS 7 – de Statsoft 2004. Neuquén.

A continuación se detallan las variables más asociadas entre sí, que caracterizan a los cuatro factores. El factor 1 es el que más explica la varianza y por tanto, los demás factores se representan en relación a éste.

Es importante destacar la contribución de cada variable en los factores, de la siguiente manera:

Primer factor: C3 (Programación de la oferta), C2 (Información *ex situ*) y C7 (Complementariedad con atractivos geo-paleontológicos según área).

Cuarto factor: E3 (Información *in situ*) y C4 (Apoyo estatal en inversiones de puesta en valor del atractivo).

En los Gráficos 6 y 7, se puede identificar la combinación de variables más cercanas al eje horizontal (que conforman el factor 1) y la combinación de aquellas más cercanas al eje vertical (que conforman el factor 2).

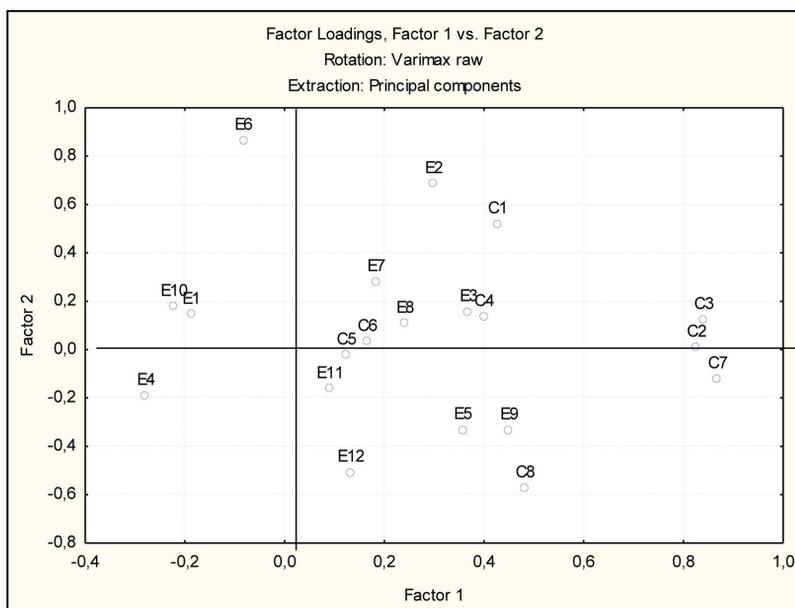


Gráfico 6: Asociación de variables según factores 1 y 2
Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base del relevamiento a campo de 115 geositorios en Norpatagonia. Período 2001-2008. Software STATISTICS 7 – de Statsoft 2004. Neuquén.

En el Anexo 1 se detallan todas las variables analizadas y su denominación en letras.

A los efectos de integrar el plano empírico con el conceptual, se considera a cada factor como una categoría para la interpretación, que puede describir la realidad de los geositorios en estudio de acuerdo con su estado de desarrollo como atractivos para visitantes. A continuación, se presentan las variables y el comportamiento general de los geositorios (Gráfico 7).

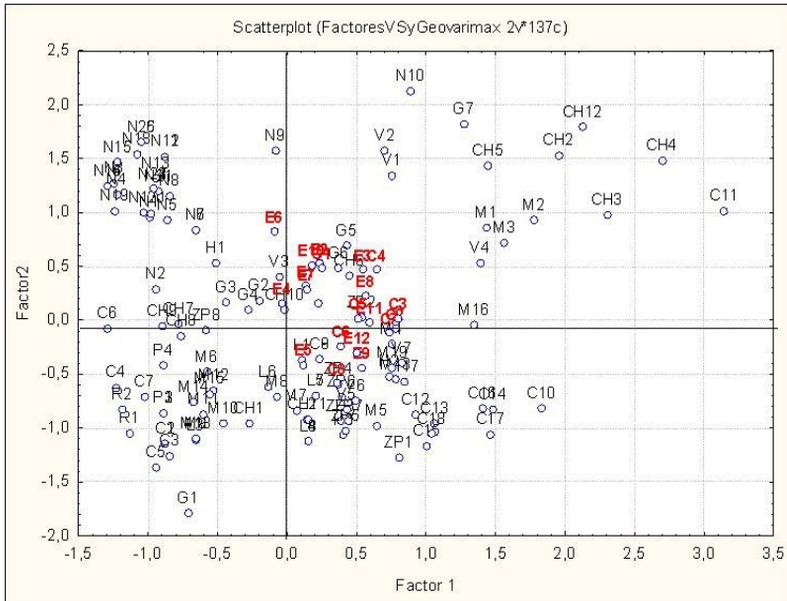


Gráfico 7: Ubicación de variables y geositos

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base del relevamiento a campo de 115 geositos en Norpatagonia. Período 2001-2008. Software STATISTICS 7 – de Statsoft 2004. Neuquén.

A partir de la lectura del FACTOR 1 «ASOCIATIVIDAD / VINCULACIÓN EXTERNA» se constató que en una misma área paleontológica coexisten geositos con diferente ponderación, y por otro lado, si bien no fue posible discernir *clusters* (grupos) definidos, se han podido identificar 16 geositos que claramente se «alejan» del resto. Los mismos son atractivos puntuales de las siguientes áreas paleontológicas: El Chocón (5), CePALB (5), Margen Sur (4), General Roca (1) y Valcheta (1).

Considerando las siguientes tres variables que más aportan al factor 1 «asociatividad / vinculación exterior» (Gráficos 6 y 7) se puede describir la situación de la siguiente manera:

Según la variable «programación de la oferta», el 61% (70 de 115) de los geositos considerados en el análisis, tienen alguna clase de oferta programada para su visita (Gráfico 8).

Sobresalen las áreas CePALB, Plaza Huincul, Zapala-Mariano Moreno y Lamarque, en las que del total de geositos con alguna oferta programada, el 93% (28 de 30 geositos) sólo son accesibles al público por medio de una excursión contratada.

Por otra parte, el 75% y el 85,7% de los geositios de El Chocón y General Roca, respectivamente; son accesibles tanto para visitarlos en forma independiente como por excursiones programadas.

Finalmente, entre los geositios con menor asociación a este primer factor, se encuentran los yacimientos de huellas (P1, P2 y P3) y el perfil geológico tipo (P 4) de la costa del río Limay, pertenecientes al área Picún Leufú; debido a que no poseen ninguna oferta programada aunque son visitados intensivamente durante la temporada estival. La explicación de esta situación se retoma más adelante, puesto que interviene otro factor asociado (factor 4: «apoyo estatal en promoción turística»).

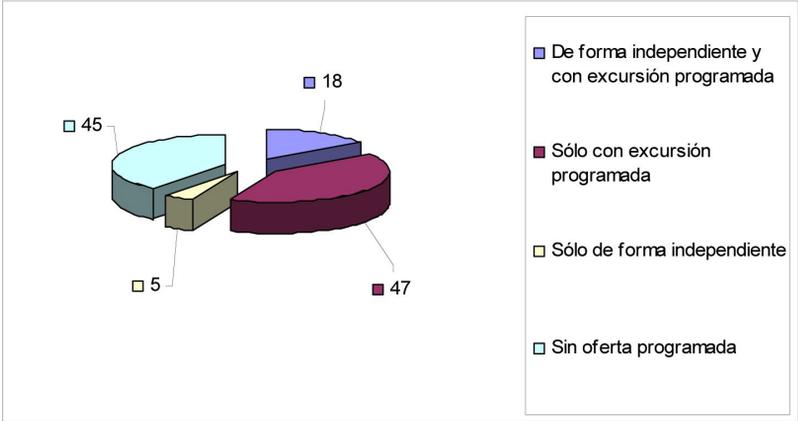


Gráfico 8: Geositios según su oferta programada para las visitas
Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base del relevamiento a campo de 115 geositios en Norpatagonia. Neuquén.

Según la variable «información ex situ», sólo el 43% de los geositios posee información ex situ que indique su existencia al potencial turista.

Considerando los mencionados 70 geositios con una oferta de visitas programadas, 16 (dieciséis) no cuentan con *información ex – situ* que hagan referencia específica a su existencia y se aluden diversas razones.

En primer lugar, hay casos en los que la información *ex situ* no menciona particularmente el atractivo, pero éste sí está incluido dentro de una oferta turística-recreativa programada; por ejemplo: el mirador del museo de sitio a cielo abierto Huellas de Dinosaurios (CH 6) y el mirador del Cañadón Escondido (CH10) del área El Chocón; los 6 geositios que conforman las paradas interpretativas del curso de capacitación docente, en el campus de la Universidad Nacional del Comahue (N2, N5, N6, N7, N8 y N9) en el

área Neuquén Capital; el mirador de Sierra Portezuelo (H1) geosítio incluido en las salidas de estudio organizadas por el Museo Carmen Funes, en el área Plaza Huincul.

En segundo lugar, hay casos en los cuales los geosítios forman parte de una oferta turística programada publicitada en internet y es llevada a cabo por privados como una prueba piloto, pero sin una continuidad en el tiempo, por ejemplo: 3 de los 8 geosítios del área Lamarque (L2, L4, L8).

En tercer lugar, hay casos en los que por considerarse geosítios muy frágiles (M 7) y vulnerables a la depredación (M 8), no se promocionan y forman parte de salidas programadas por parte del ente gestor como el EN-DEMÁS (en el área Margen Sur) para un público muy reducido de expertos en paleontología.

En cuarto lugar, hay casos en los que los geosítios no tienen difusión externa, sino que las salidas se organizan localmente y en forma puntual, con la contratación de un baquiano del lugar autorizado a ingresar a un campo privado para llevar visitantes. Por ejemplo, 2 de los 7 geosítios del área Valcheta (V 6 y V 7), que forman parte de incipientes circuitos turísticos.

Finalmente, se destaca que el 39% restante de los geosítios (45 de 115) que no poseen ninguna clase de oferta programada de visitas, tampoco tienen una información *ex situ* que les haga referencia.

De acuerdo con la variable «Complementariedad con atractivos geopaleontológicos según área», los 24 atractivos con mayor vinculación por su pertenencia a circuitos turísticos regionales y locales, son: 8 de Margen Sur (M 2, 3, 4, 5, 16, 17, 18 y 19), 7 de El Chocón (CH 3, 4, 5, 6, 10 y 12), 3 de Plaza Huincul (H 2, 3 y 4) y 1 de Añelo-CePALB (C 11). El único geosítio que no forma parte de la oferta en su misma área paleontológica, pero que sí se complementa con tres áreas más desde la oferta permanente del CePALB, es el sitio de hallazgo del *Giganotosaurus carolinii* (CH 11) perteneciente a El Chocón.

Los restantes 37 geosítios, que poseen una vinculación baja debido a su relación exclusiva con geosítios localizados sólo en su misma área paleontológica, se distribuyen en 7 de las 11 áreas consideradas, a saber:

2 de 12 geosítios en El Chocón (la visita a la excavación Bustingorri II sólo con excursión programada y la visita al Museo de Sitio La Antena, con una oferta que también incluye la visita en forma independiente); 10 de 18 geosítios en Añelo-CePALB (que coincidentemente son los más cercanos al CePALB y se accede a los mismos sólo con excursiones programadas desde esta institución); 13 de 26 geosítios de Neuquén Capital (en su mayoría pertenecientes al circuito educativo en el campus de la Universidad del Comahue y el mirador de la ciudad, al que se accede en forma independiente

y también con excursión programada); 6 de 7 geositios de Gral. Roca (3 forman parte de un proyecto educativo institucional y conforman una excursión programada. Los restantes 3 geositios son atractivos dentro de un Área Protegida Municipal, que se pueden visitar tanto en forma independiente como con excursión programada); el total de 8 geositios de Lamarque (todos excepto las salinas de Trapalcó poseen una oferta con excursión programada); 3 de 19 geositios de Margen Sur (el sitio de hallazgo en Playa Ventura, *badlands* y el sitio con dientes fósiles, a los cuáles se puede llegar en forma independiente y programada únicamente al primero, y sólo con excursión programada a los restantes dos) y el total de 7 geositios de Valcheta (a 3 de los cuales se accede sólo de manera independiente, a 1 con excursión organizada a la vez que en forma independiente, y a los restantes 3, sólo mediante excursión organizada con baquiano del lugar).

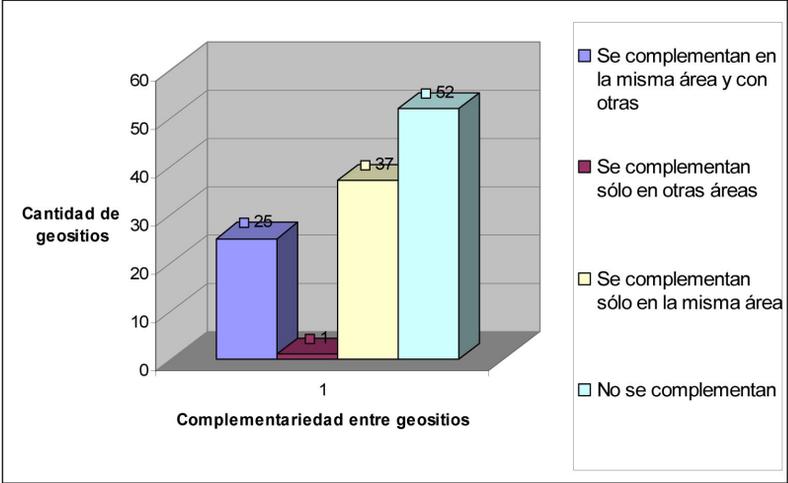


Gráfico 9: Complementariedad entre geositios
Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base del relevamiento a campo de 115 geositios en Norpatagonia. Neuquén.

En lo referido al FACTOR 2 «DISTANCIA A CENTRO POBLADO» (Gráficos 6 y 7), éste añade un 15% a la explicación de la variancia del factor 1, previamente expuesta.

Si se analiza la distancia física de cada uno de los 115 geositios considerados, con respecto al Municipio asociado al área paleontológica de pertenencia; se obtiene que existe un alto porcentaje de geositios localizados a más de 1:30 horas de traslado desde dicho centro poblado (Gráfico 10).

La interpretación de este dato, debe hacerse considerando algunos recaudos. En primer lugar, se han ponderado tres categorías de distancia en función del tiempo estimado de recorrido desde el centro poblado más cercano hasta el geositio, debido a que se considera fundamental la existencia de un centro de apoyo que solucione el aprovisionamiento logístico más inmediato para la gestión turística de sitios paleontológicos.

En segundo lugar, este centro de servicios frecuentemente no es el que proporciona la mayor cantidad de visitantes a su área paleontológica de influencia, sino que los centros emisores en ocasiones se encuentran entre 100 y 350 km de distancia de la demanda considerada regional; y a más de 1.000 km. para la demanda de otras provincias del país (en el Capítulo 4, el Item Caracterización de visitantes a excavaciones paleontológicas, se profundiza este aspecto).

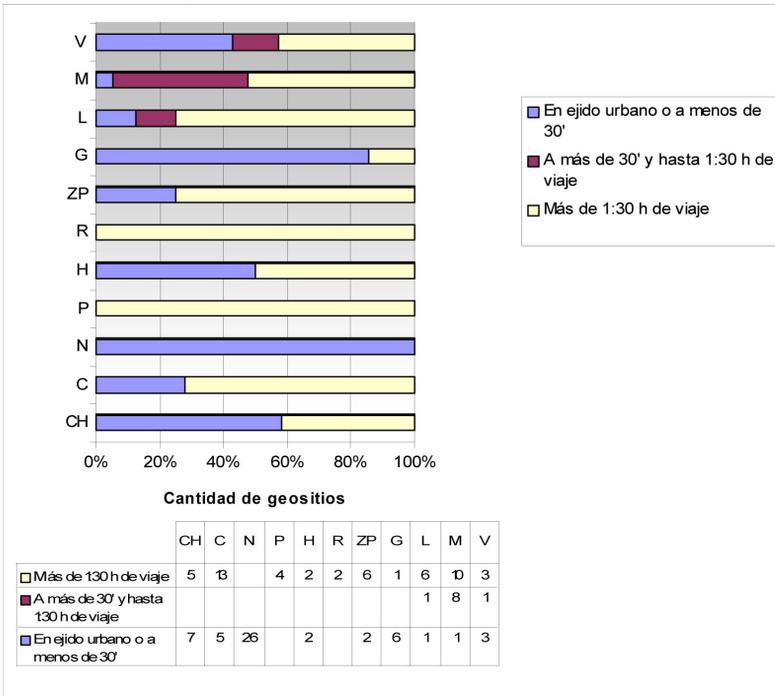


Gráfico 10: Distancia física de geositios a centros poblados según área paleontológica.

Nota: las iniciales en el eje X corresponden a la denominación de las áreas paleontológicas: CH: Chocón; C: Añelo-CePALB; N: Neuquén Cp.; P: Picún Leufú; H: Plaza Huincul; R: Rincón de los Sauces; ZP: Zapala-Mariano Moreno; G: General Roca; L: Lamarque; M: Margen Sur; V: Valcheta.

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base del relevamiento a campo de 115 geositios en Norpatagonia. Neuquén.

La inclusión del factor 2 «distancia a centro poblado» para complementar la descripción del factor 1 «vinculación externa» (previamente presentada), permitió establecer una distinción interna entre los geositorios con mayor ponderación y ubicarlos en dos cuadrantes. De manera que, en el cuadrante I, se encuentran aquellos geositorios considerados «estrellas» por tener una configuración más compleja como atractivos para visitantes. En el cuadrante IV, se encuentran aquellos geositorios complementarios o que cuentan con una oferta turística para un público restringido, por ejemplo, los incluidos en el circuito geológico interpretativo del CePALB (que constituyen una visita alternativa y diversificada de la excavación *Futalognkosaurus dukei* y el centro de interpretación in situ).

Por otra parte, los geositorios ubicados en el cuadrante IV a diferencia de los pertenecientes al cuadrante III, se hallan lejos de centros poblados pero poseen una alta complementariedad entre geositorios, no sólo dentro de su misma área sino con otras áreas de la región. No obstante, se observa que la viabilidad financiera de estos atractivos, se mantiene con el aporte de patrocinadores privados y un costo de ingreso, que es absorbido por el visitante.

En el cuadrante III se ubican los geositorios que están no sólo más alejados de centros poblados, sino también más aislados entre sí; es decir, tienen una escasa o nula complementariedad con geositorios dentro de su misma área paleontológica. Asimismo, son geositorios con dificultades de acceso, a la que contribuyen su lejanía con respecto a centros poblados, la no existencia de un servicio de transporte (público y/o contratado) y la dificultad de transitabilidad del terreno, debido generalmente a pendientes pronunciadas.

Finalmente, se observa que la mayoría de los geositorios se abren sólo eventualmente a las visitas y que en general, se tratan de sitios con posibilidad de reutilización como excavaciones paleoturísticas.

Por último, en el cuadrante II se distingue una agrupación de geositorios próximos entre sí por su pertenencia a un ejido urbano; sin embargo, considerando su lejanía con respecto a las restantes variables, resultan incompletos como atractivos para visitantes. Su mayor problemática es la incompatibilidad de actividades en el uso del suelo, asociada a la falta de recurso humano afectado al sitio, que generan un desmanejo y una degradación del recurso paleontológico de base.

En lo referido al FACTOR 3 «CAPACIDAD DE MANEJO», que agrega un 12% más en la explicación de la varianza, las dos variables que más aportan a su explicación (E11 y C6) se pueden identificar en el gráfico 11, por su cercanía al eje vertical (factor 3).

La primera variable (E11) «plan de manejo o reglamentación de usos» diferencia aún más los 15 geositios presentes en el cuadrante I con respecto a los demás, ya que todos poseen un plan de manejo en el caso de pertenecer a un área protegida o una reglamentación de usos, establecida por la institución responsable de la puesta en valor del atractivo.

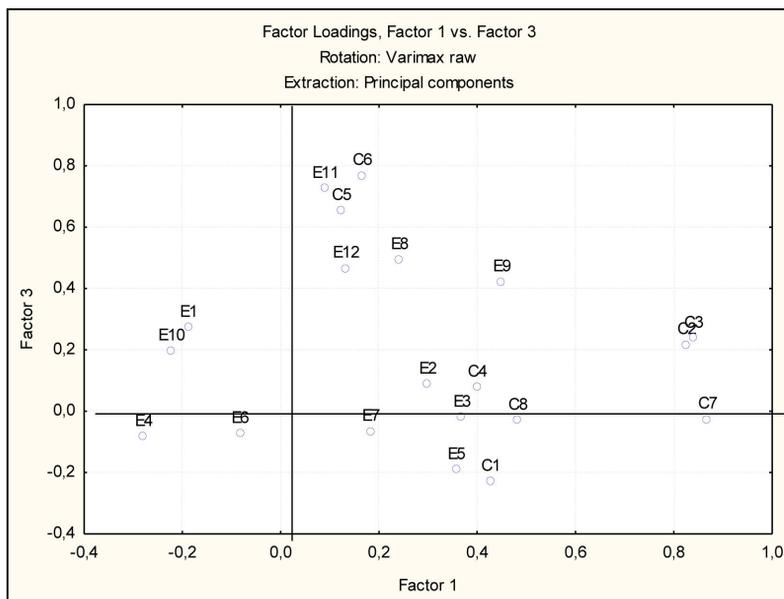


Gráfico 11: Asociación de variables según factores 1 y 3
Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base del relevamiento a campo de 115 geositios en Norpatagonia. Período 2001-2008. Software STATISTICS 7 – de Statsoft 2004. Neuquén.

Es importante tener en cuenta que sólo el 13% del total de geositios tiene efectivamente un plan de manejo y/o reglamentación de usos en su entorno inmediato (Gráfico 12).

Entre los mencionados 15 geositios se distinguen aquellos ubicados en el radio de influencia del CePALB (C 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17 y 18) y en dos áreas protegidas de jurisdicción provincial: el A.N.P. Valle Cretácico (M 1) en el área Margen Sur y el A.N.P. Somuncurá (V 4, 5, 6 y 7), en el área Valcheta.

Con respecto a la segunda variable (C6) «trabajo voluntario en la operación turística del geositio», el 26% de los geositios (30 de 115) adoptó la modalidad de incorporar recurso humano voluntario, para la operación del geositio como atractivo para visitantes. En la mayoría de los casos, los

geositios se encuentran lejos de la institución que los gestiona (a más de 1:00 h. de viaje), independientemente de la cercanía a un centro poblado más próximo (como en el caso de 11 geositios pertenecientes al CePALB). Los restantes geositios pertenecen a la órbita del área paleontológica de Lamarque (L1, L5 a L7) y del área paleontológica Margen Sur de Cipolletti (M2 a M16).

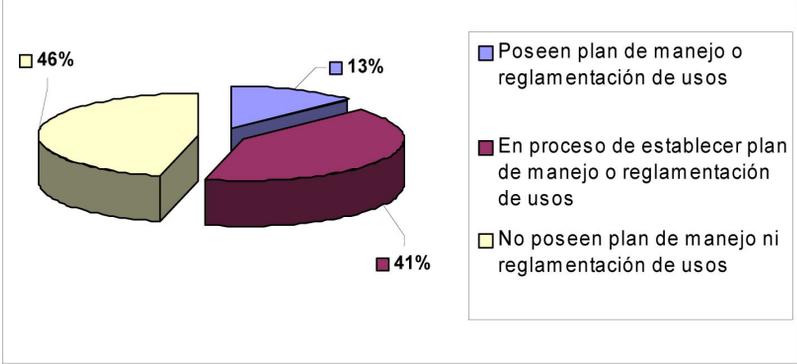


Gráfico 12: Cantidad de geositios incluidos en planes de manejo o con reglamentación de usos

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base del relevamiento a campo de 115 geositios en Norpatagonia. Neuquén.

En resumen, todos los geositios son administrados por el Estado, por la Universidad Nacional del Comahue, por el Municipio de Lamarque a través de su Museo Municipal y el ENDEMAS (con administración mixta), respectivamente.

La diferencia radica en que, mientras en Lamarque y la Margen Sur el costo de la visita es absorbido por las instituciones, debido a su fin educativo y de integración regional (se invitan a colegios primarios de las seis localidades del Valle Medio, directores de museos y expertos de la región, etc.); en los geositios del CePALB, el costo es obligatorio tanto para visitantes con fines prioritariamente educativos como de recreación.

En lo referido al FACTOR 4 «APOYO ESTATAL EN PROMOCIÓN TURÍSTICA», que agrega un 7% más en la explicación de la variancia, se asocian fuertemente dos variables: «información in situ» y «apoyo estatal en inversiones de puesta en valor del atractivo».

Sólo un 19% de los geositios considerados (22 de 115) tiene «información in situ», ya sea mediante cartelería (15 de los 22) o servicio de guías / guardias ambientales que señalicen el geosito como atractivo para su visita.

En el presente análisis sólo se consideró la oferta permanente de las dos modalidades mencionadas de información in situ, excluyéndose por

tanto, aquellos sitios que poseen servicio de guiado específico pero para excursiones programadas eventuales (por ejemplo, los atractivos del área de Zapala-Mariano Moreno, Lamarque y Margen Sur).

Con respecto específicamente a la variable «apoyo estatal en inversiones de puesta en valor del atractivo», se obtiene que el 57% de los geositios (16 de 24) que poseen información in situ, han recibido aporte estatal en sus diferentes niveles: nacional (Añelo-CePALB), provincial (Valcheta y Margen Sur), municipal (Gral. Roca, Neuquén y Villa El Chocón).

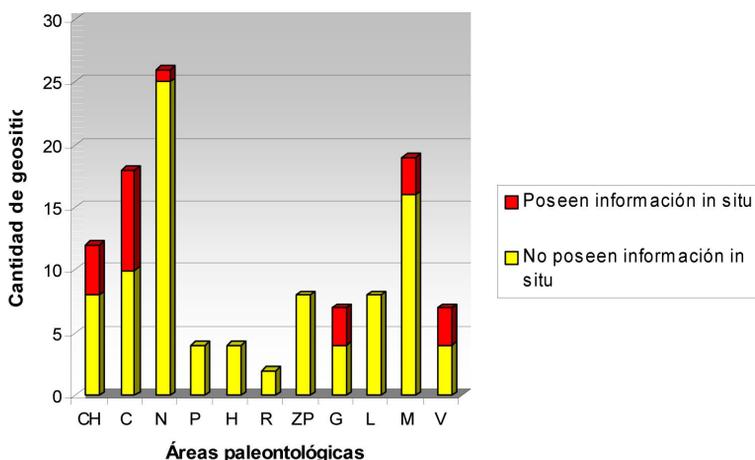


Gráfico 13: Cantidad de geositios con información *in situ* según área paleontológica

Nota: las iniciales en el eje X corresponden a la denominación de las áreas paleontológicas: CH: Chocón; C: Añelo-CePALB; N: Neuquén Cp.; P: Picún Leufú; H: Plaza Huincul; R: Rincón de los Sauces; ZP: Zapala-Mariano Moreno; G: General Roca; L: Lamarque; M: Margen Sur; V: Valcheta.

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base del relevamiento a campo de 115 geositios en Norpatagonia. Neuquén.

Teniendo en cuenta la existencia de un aporte estatal en proporción a la cantidad de geositios relevados, las áreas que más apoyo han recibido son: Valcheta (43%), El Chocón (42%), General Roca (37%) y Margen Sur (21%).

Finalmente, se indagó sobre la relación entre la propiedad (pública o privada), tipo de gestión (organismo estatal, ONG, privado, mixta) y costo de la entrada (con o sin costo) que no se incluyeron en el análisis factorial. Se compararon las diferentes categorías en relación con aquellos geositios

que obtuvieron una alta ponderación y una baja ponderación con respecto a su complementariedad con geositios de otras áreas paleontológicas (una de las variables que más aportaron al factor 1). Como resultado, se obtuvo que no es posible identificar una asociación entre dichas variables en ninguno de los dos casos anteriormente mencionados.

Interpretación de los resultados del análisis factorial

A modo de síntesis, se interpreta y concluye lo siguiente:

De acuerdo con los resultados obtenidos del análisis factorial, en una misma área paleontológica, coexisten geositios con distinto desarrollo en su configuración como atractivos para visitantes.

Los factores que describen una configuración más completa de los atractivos geo-paleontológicos, favoreciendo por lo tanto el desarrollo y localización del producto paleoturismo en el territorio, se pueden atribuir a:

1. Una mayor vinculación externa, en donde sobresalen aquellos geositios que se relacionan con atractivos geo-paleontológicos de su misma área paleontológica y con otras áreas; tienen alguna clase de oferta programada y a su vez, poseen información ex situ que indique su existencia al potencial turista.

Esto describe un espacio de redes, que se superpone a un espacio físico, y en el que el turismo puede constituir un elemento articulador entre ambos.

Pone de manifiesto asimismo, la conformación socio-espacial del territorio el turismo, como un espacio discontinuo, fragmentado y que desborda los límites geopolíticos interprovinciales.

2. La distancia en tiempo de traslado, que brinda indicios sobre la capacidad de atracción según el origen de la demanda de visitantes. Si bien los resultados apuntan a un mayor éxito en aquellos geositios ubicados a menos de 30 minutos de traslado de un centro poblado; también se ha observado que el origen de la demanda de visitantes no es sólo local, sino que los atractivos han incrementado una integración regional y mayor conectividad entre sus localidades, a través de la visita y el conocimiento de sus espacios de ocio. Asimismo, la creciente afluencia de visitantes del resto del país que se dirigen al Circuito de los Lagos o la Costa Atlántica, indica que estos geositios constituyen atractivos secundarios localizados en lugares de tránsito turístico. De esta forma, se observa que existe un incipiente proceso de turistificación en lugares que hasta el momento no demostraban un claro perfil turístico.

Finalmente, la afluencia creciente de visitantes extra-regionales e internacionales, en algunos geositios ubicados a más de 1:30 hs. de traslado de los principales centros de apoyo; se asocia al surgimiento de un turismo interesado por experiencias “auténticas” en entornos naturales, en los que la noción de periferia como “periferia para el disfrute” se transforma en una imagen atractiva por sí misma para el turismo.

3. La existencia de un plan de manejo (en geositios ubicados en áreas protegidas) y/o de una reglamentación de usos, asociada a la existencia de trabajo voluntario (o redes sociales con lógica personal); caracteriza la fórmula de éxito del atractivo referente de la región: *Futalognkosaurus dukei*.
Si se analiza específicamente este caso, se puede observar que existe una asignación de una función de ocio en sentido amplio y por tanto, una funcionalización del turismo; que está legitimada por normas y convenciones.
4. La información in situ ligada mayormente al apoyo estatal en inversiones de puesta en valor de los geositios confirma que, al igual que otros casos de estudios en áreas periféricas, la presencia institucional es uno de los factores que más influyen en la viabilidad de estos atractivos.
5. La ubicación cercana a la media de las variables “presencia de restos fósiles” y “superficie del geositio”, señala que no importa tanto la presencia de fósiles in situ, ni la superficie que ocupan, para que un geositio se constituya en atractivo turístico. Es decir, la atraktividad general de los geositios se explica con mayor certeza por los mencionados cuatro factores que incluyen cada uno, una determinada combinación de variables.

Resultados del análisis de la variable importancia científica en la esfera «núcleo» de los atractivos geo-paleontológicos

El Dr. Berberían, en su tesis sobre la protección jurídica del patrimonio arqueológico de la República Argentina, analiza específicamente las implicancias que la definición del «interés científico» ha tenido históricamente, en la interpretación de la dominicalidad de estos bienes culturales. Al respecto, concluye que «la protección jurídica de determinados bienes culturales de dominio público, fundada en el principio de interés científico,

ya no responde a los requerimientos científicos actuales, así como no se adecua a la legislación vigente» (Berberían, 1992:94).

Si bien el autor no hace extensiva la conclusión de su trabajo a los bienes paleontológicos; en la presente investigación, se acuerda con la idea de que la introducción de este criterio en la reglamentación sobre el Patrimonio Paleontológico, también respondió a una concepción museística de conservar sólo aquellos objetos raros y excepcionales. De hecho, generalmente los bienes culturales (arqueológicos) y naturales (paleontológicos) comparten las mismas normativas.

En este apartado interesa analizar la conveniencia de considerar la variable «importancia científica» para describir el núcleo del atractivo y como criterio diferenciador del desarrollo de atractivos geo-paleontológicos. A tal efecto, se presentan a continuación los resultados de la exploración realizada en fuentes de información secundaria y primaria, respectivamente.

A partir del análisis comparativo de antecedentes de aplicación de metodologías ad hoc, en experiencias con geositos de interés paleontológico procedentes de Europa oriental y occidental (entre los que sobresalen trabajos de España e Inglaterra) y Argentina, se obtuvo que la circunscripción a determinadas áreas y tipos de fósiles, dificultan su posterior generalización.

Esto se evidencia en la selección por parte de los autores considerados, de diversas dimensiones de análisis e indicadores, para medir la variable importancia / valor o interés científico del sitio paleontológico.

A modo de ejemplo, en el proyecto GEOSITES², antes de seleccionar un sitio en particular, se buscan identificar aquellas características relativas a la edad, el tópico geo-paleontológico y las unidades geográficas o tectónicas esenciales y sobresalientes de un país o región, para que los geositos incluidos en el listado internacional puedan ser comparables entre sí (Wimbledon 1996; Wimbledon et al., 2000). Sin embargo, «esta sugerencia no ha tenido la acogida esperada por parte de la UNESCO/UICN» (Wimbledon, 2006:176).

De acuerdo con los resultados del trabajo realizado en Europa, la categorización de los geositos no presenta dificultades, ya que existen clasificaciones internacionalmente aceptadas; el mayor inconveniente es la identificación, recomendación y selección de los potenciales geositos para el listado internacional (Wimbledon, 2000).

Por lo tanto, a una escala mayor de trabajo, se evidencia que la multiplicidad y divergencia de criterios para definir la importancia científica de los geositos, dificulta la posterior creación de una metodología general. Como opción, se ha procedido a delegar la responsabilidad última de la recomendación de los geositos a comisiones nacionales y regionales de expertos.

Otra iniciativa de envergadura mundial, que le otorga importancia a la valoración científica de recursos geo-paleontológicos, es la Red Internacional de Geoparques de la UNESCO³. En la planilla para la nominación de un Geoparque Nacional que busca la asistencia de UNESCO, se pondera la importancia geo-científica del geoparque según 15 opciones, entre las que figuran el interés que reviste el área para: geología económica y minería, ingeniería geológica, historia de la Tierra, geomorfología, paleontología, etc. (UNESCO, 2004).

En estudios realizados en España, sobre la valoración del patrimonio paleoicnológico (pisadas de dinosaurios) en la Comunidad Autónoma de La Rioja, se consideraron fundamentales la abundancia de resto, el estado de conservación de las huellas visibles y de los detalles (Pérez-Lorente y Romero, 1999), «la importancia del hallazgo basada en primer lugar, en el objeto (pisadas fósiles), y en segundo lugar, en lo que representa (comportamiento de dinosaurios)» (Caro y Pérez-Lorente, 1997:41).

Asimismo, en la valoración del patrimonio de sitios de vertebrados y de dos yacimientos de mamíferos de Conclud (Teruel), se emplearon los siguientes indicadores para definir el factor valor científico: concentración de macro-fósiles, tipo de fósil, tipo de datación, interés bioestratigráfico, localidad tipo, preservación de los fósiles, interés paleoantropológico, número de especies, contexto taxonómico, contexto geológico y nivel de conocimiento (Alcalá et al., 1999; Alcalá, 2002). Los autores de esta metodología, en consonancia con un trabajo sobre los yacimientos de icnitas de dinosaurios de la provincia de Teruel (Cobos, 2004), proponen un modelo de gestión en donde los indicadores científicos sirven exclusivamente a los efectos de establecer un orden de prioridad en los geositos para potenciar la investigación, que puede o no coincidir con el orden de prioridad para la puesta en valor en cuanto a difusión y el orden de prioridad para la conservación.

Por otro lado, en un trabajo posterior, los mismos autores incluyen el conocimiento científico y la diversidad paleontológica-geológica junto con otros 3 indicadores, dentro de los aspectos intrínsecos que sirvieron para seleccionar los puntos paleontológicos (geositos), que conformarían los centros satélite del proyecto Dinópolis, en Teruel (Cobos et al., 2005).

Otros emprendimientos de desarrollo turístico local, han surgido a partir de una selección de geositos en función de su representatividad en eventos mundiales como las extinciones en el límite Cretácico-Terciario, que otorgan singularidad científica a los yacimientos de Huesca (Arén) y son considerados los últimos dinosaurios de Europa (Canudo et al., 2005).

En Inglaterra, se le otorga una ponderación mayor a sitios considerados más representativos, al mostrar eventos o procesos que de alguna manera se convierten en un standard o localidad tipo; con una historia de interpretaciones y re-interpretaciones; potencial para futuro estudio e interpretación; sitios con resultados superlativos en dataciones; localidades paleogeográficas significativas; abundancia de material, etc. (Wimbledon, 1996)

En Argentina, en estudios sobre la potencialidad de uso turístico del yacimiento de huellas fósiles de Villa El Chocón, en la Patagonia, además de las condiciones que reúne para su visita; se menciona que «la calidad (relacionada con el estado de conservación del recurso) y la diversidad, son criterios científicos que le otorgan singularidad a escala Sudamericana» (Calvo y Vejsbjerg, 2003:99).

En el Parque Nacional Talampaya (La Rioja, Argentina) se hace hincapié en la edad de los afloramientos (Caselli, 2002:356). Por otra parte, en la localidad de Nogolí (San Luis, Argentina), se han considerado como indicadores el «interés geomorfológico, estratigráfico, estructural, petrológico, histórico geológico y científico-técnico de los geositos» (Lacreu et al., 2002:505).

Asimismo, puede atribuírsele una alta singularidad a un geosito que posee una «importancia científica asociada a la histórica, como el caso de una localidad tipo o localidad clásica» (Vejsbjerg et al., 2002:314).

Si bien en diferente proporción, las finalidades de una valoración científica de estos geositos considerados bienes patrimoniales, atienden a medidas de protección (para evitar su destrucción y preservar sus cualidades intrínsecas a los fines educativos y científicos) y a medidas de legitimización en relación al turismo. Dicha legitimización existe en dos direcciones, por un lado, la comunidad científica asume un rol de impulsor del desarrollo local, al asignarle un valor como potencial recurso para el turismo; y por otro lado, el sector de gestión turística valida sus prácticas y selección de atractivos, por su supuesto valor científico.

Con el fin abordar esta problemática en Norpatagonia, se procedió a realizar un muestreo intencional a juicio, de 14 investigadores de la comunidad científica geo-paleontológica argentina con experiencia de trabajo en la región. Los entrevistados pertenecen a diversas dependencias de Ciencia y Tecnología, entre las que se pueden mencionar: la Unidad Ejecutora INIBIOMA del CONICET; Universidades Nacionales del Comahue, de San Juan, de Río Cuarto y de La Plata; Museo Egidio Feruglio (Trelew), Museo Olsacher, Minería de la Provincia del Neuquén (Zapala), Subsecretaría de Cultura de la Provincia del Neuquén.

La finalidad de este estudio fue identificar los criterios utilizados por la comunidad científica geo-paleontológica para definir la «importancia científica» y analizar tanto su frecuencia de aparición, como la existencia o no de un consenso sobre aquellos criterios considerados más importantes (En Anexo 3: Modelo de encuesta semi-estructurada para investigadores).

Ante la solicitud de un ordenamiento de las áreas según su importancia científica, se evidenciaron dos posturas. La primera postura, que corresponde a la minoría (1 entrevistado sobre un total de 14), no puede establecer un ordenamiento o jerarquización de las áreas paleontológicas según su importancia científica, ya que considera que todo hallazgo científico es único y relevante en su tipo, en consonancia con lo expresado en la reglamentación nacional sobre Protección del Patrimonio Paleontológico (Ley Nacional N° 25.743/2003, art. 2°)⁴.

La segunda postura, a la cual adhiere la mayor parte de los entrevistados, sí puede efectuar un ordenamiento de las áreas paleontológicas según su relativa importancia científica (Tabla 4). Sin embargo, se observa que no existe concordancia absoluta en el ordenamiento realizado por investigadores con criterios de evaluación similares; ni entre investigadores con criterios de evaluación diferentes.

Tabla 4: Ordenamiento de las áreas paleontológicas según importancia científica

Área Paleontológica	Investigador entrevistado												
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
AÑELO-CePALB	1	1	3	2	2	1	1	3	1	3	3	2	2
EL CHOCÓN	3	3	6	4	1	3	2	1	2	1	1	3	1
GENERAL ROCA	4	5	8	7	9	9	6	6	7	9	4	9	11
LAMARQUE	11	4	7	8	8	2	9	8	5	5	5	1	5
MARGEN SUR CIPOLLETTI	2	8	4	3	10	11	11	4	10	8	6	7	10
NEUQUÉN CAPITAL	7	6	9	1	4	6	5	9	6	7	9	8	3
PICÚN LEUFÚ	6	11	11	9	11	8	4	11	8	10	11	6	9
RINCÓN DE LOS SAUCES	8	7	5	6	5	7	3	2	3	6	8	5	7
PLAZA HUINCUL	9	2	1	5	3	4	10	5	4	4	2	4	4
VALCHETA	10	9	10	10	7	10	7	10	8	11	7	10	8
ZAPALA - M. MORENO	5	10	2	11	6	5	8	7	11	2	10	11	6

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base de las entrevistas realizadas en octubre de 2008. Neuquén.

Por otro lado, a través del cálculo del modo⁵ se analizó la ponderación que con mayor frecuencia asumía cada área paleontológica, es decir, qué número de orden le asignaban mayormente los investigadores encuestados (Tabla 5).

Tabla 5: Frecuencia de la asignación de un número de orden según área paleontológica.

Nº orden	Área paleontológica										
	C	CH	G	L	M	N	P	R	H	V	ZP
1	6	4	0	1	0	1	0	0	1	0	0
2	4	2	0	1	1	0	0	1	2	0	2
3	4	5	0	0	1	1	0	2	1	0	0
4	0	1	2	1	3	1	1	0	5	0	0
5	0	0	2	4	0	1	0	3	2	0	2
6	0	1	2	0	1	3	2	2	0	0	2
7	0	0	2	2	1	3	0	3	0	3	1
8	0	0	1	3	2	1	2	2	1	2	1
9	0	0	4	1	0	4	3	0	1	1	0
10	0	0	0	0	3	0	1	0	1	6	2
11	0	0	1	1	2	0	5	0	0	1	4

Nota 1: El número de orden otorgado a las áreas paleontológicas corresponde a la valoración de los investigadores, respecto de su importancia científica.

Nota 2: Los datos dentro de la tabla responden al número de investigadores, y en la primera columna se menciona el lugar que ocupa cada área paleontológica en la clasificación.

Nota 3: las siglas empleadas para denominar las áreas paleontológicas corresponden a: C=Añelo-CePALB; CH=El Chocón; G=General Roca; L=Lamarque; M=Margen Sur - Cipolletti; N=Neuquén Capital; P=Picún Leufú; R=Rincón de los Sauces; H=Plaza Huincul; V=Valcheta; ZP=Zapala-Mariano Moreno.

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base de las entrevistas realizadas en octubre de 2008. Neuquén.

De esta manera, se obtuvo que cerca del 50% de los investigadores ubicaron las áreas Añelo-CePALB y Valcheta, en primer y anteúltimo lugar, respectivamente. A su vez, otras áreas que asumieron un ordenamiento similar para 5 investigadores (diferentes en cada caso) fueron El Chocón (tercera en orden de importancia científica), Plaza Huincul (en cuarto lugar) y Picún Leufú (en último lugar).

Resulta importante recordar que cada uno de los investigadores tuvo un criterio propio para establecer la mencionada clasificación. En consecuencia, a partir del análisis cualitativo de las encuestas, se identificaron diez

dimensiones de análisis o aspectos, que los investigadores han propuesto como criterios para operacionalizar la variable importancia científica, de las áreas con geositos de interés paleontológico.

Posteriormente, a partir de un análisis cuantitativo de la frecuencia de utilización de los mencionados criterios, se concluye que éstos son múltiples (Gráfico 14) y no necesariamente compartidos por todos los investigadores de la comunidad científica paleontológica-geológica de la región.

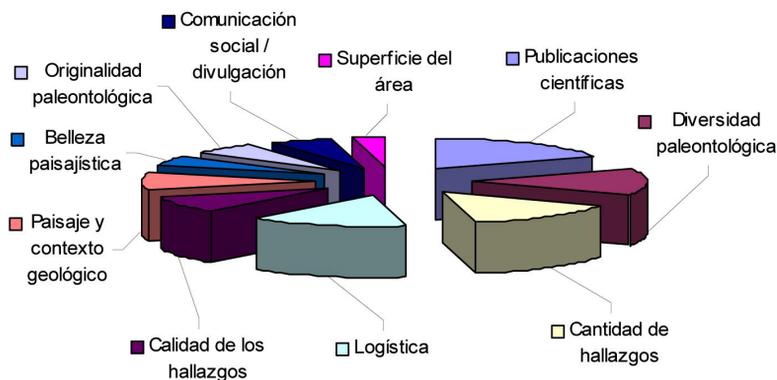


Gráfico 14: Criterios para definir la importancia científica de las áreas paleontológicas según cantidad de menciones

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base de las entrevistas realizadas en octubre de 2008. Neuquén.

Como se puede observar a continuación en la Tabla 6, independientemente de la postura personal de cada entrevistado con respecto a la posibilidad de efectuar un ordenamiento de las áreas paleontológicas según su «importancia científica», se identificaron dos tendencias que caracterizan la ideología del científico con respecto a la función de la ciencia en la sociedad⁶

La primera tendencia, considera la ciencia y la importancia científica de acuerdo con criterios específicos propios de la disciplina paleontológica en cuestión, tales como diversidad paleontológica, calidad y número de publicaciones científicas.

La segunda tendencia, cree que es imprescindible la comunicación a la sociedad de los resultados de investigaciones, ya sea a través de actividades educativas y de divulgación en general; así como la realización de actividades que incluyan la puesta en valor turístico de un geosito. Los investigadores que adhieren a esta línea de pensamiento, sostienen que la vinculación

académica con la sociedad en general, permite crear un entorno favorable para la búsqueda de subvenciones de proyectos de investigación y conseguir apoyo logístico destinado a las tareas de salida de campo.

Tabla 6: Criterios de importancia científica empleados por los investigadores para asignar un orden de prioridad a las áreas paleontológicas.

Criterios de valoración científica según prioridad					
Investigador 1	Paisaje y belleza intrínseca	Accesos	Información científica que haya resultado en una divulgación con atractivo	La disponibilidad de información de primera mano o en el lugar donde está emplazado el atractivo	
Investigador 2	Calidad de los yacimientos respecto al grado de preservación de sus materiales fósiles		Diversidad biológica		
Investigador 3	Cantidad de materiales relevantes provenientes del lugar		Cantidad de especímenes estudiados		
Investigador 4	Diversidad de especies y grupos fósiles hallados en el lugar				
Investigador 5	Calidad	Cantidad de hallazgos	Significado paleontológico de los mismos en el contexto geológico		
Investigador 6	Trabajos publicados sobre el sitio, o la potencialidad del sitio para futuros trabajos científicos. Por supuesto, esto sobre la base del conocimiento que tenemos actualmente sobre el sitio				
Investigador 7	Probabilidades de encontrar restos fósiles, no en la prensa sobre un hallazgo en particular.				
Investigador 8	Cantidad de hallazgos		Significancia paleontológica		
Investigador 9	Importancia científica		Potencialidad de los sitios para el futuro		
Investigador 10	Abundancia	Diversidad	Originalidad	Calidad de los materiales	
Investigador 11	Impacto que generaron los descubrimientos en estos lugares		Biodiversidad encontrada en estas áreas		
Investigador 12	Trascendencia del conocimiento generado a partir de los hallazgos del sitio.		Posibilidad o potencialidad que ofrece dicho sitio en perspectiva. Por ejemplo un sitio como Lamarque donde se pudo identificar el límite K-T o transgresiones marinas, sitios de nidadas es ampliamente más trascendente no sólo por la data en sí misma, sino, por oportunidades a futuro que deja latente (presupuestos otorgados a través de subsidios, nuevos trabajos de campo, etc.)		
Investigador 13	Repercusión de los mismos en el conocimiento científico del momento	Diversidad paleontológica	Marco geológico (cantidad y calidad de unidades estratigráficas expuestas)	Amplitud del área de interés	Belleza paisajística

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base de las entrevistas realizadas en octubre de 2008. Neuquén.

Interpretación de los resultados del análisis de la variable importancia científica en la esfera «núcleo» de los atractivos geo-paleontológicos

De acuerdo con los resultados obtenidos, la utilización de la variable «importancia científica» para ponderar y seleccionar atractivos basados en un recurso geo-paleontológico, no resulta aplicable en el caso de estudio.

Si bien en diversos trabajos la variable «importancia científica» explicaría el valor intrínseco de un geositio y la razón de ser de un atractivo natural, en el presente estudio de caso, se ha corroborado que hacia el interior de la comunidad científica no existe coincidencia sobre los indicadores o combinación de indicadores más representativos, para definir dicha variable. Esta multiplicidad y hasta divergencia de indicadores, respondería a especificidades espaciales y temporales de un recurso definido por Morello (1986) como de «génesis antigua»; así como a la carga subjetiva propia de cada investigador.

Por un lado, la pluralidad de contextos geológicos que describen diferentes paleoambientes y determinan el hallazgo de distintos tipos de fósiles; genera las mencionadas especificidades del recurso, dificultando la comparación entre áreas paleontológicas y geositios.

Por otro lado, la carga subjetiva de los investigadores se demuestra en la elección de criterios o indicadores, con que operacionalizan la variable importancia científica de geositios de interés paleontológico. A diferencia de la interpretación tradicional y positivista de la ciencia, según la cuál las leyes son neutrales, surgen posturas alternativas que consideran que «existen acuerdos sociales que determinan la orientación y el contexto de la iniciativa científica, tanto en el ámbito natural como en el social» (Bonanno, 1991:143).

De tal manera, en el muestreo intencional realizado para Norpatagonia, un sector de los referentes de la comunidad científica definió la importancia científica de acuerdo con criterios considerados neutros, tales como diversidad paleontológica, calidad de los materiales, cantidad o abundancia de restos *in situ* y publicaciones científicas generadas y otro sector, hizo referencia a criterios de divulgación a la sociedad, logística y accesos. Estas dos posturas epistemológicas denotan su opinión personal con respecto a la función de la ciencia y de la paleontología en la sociedad; así como su rol en el desarrollo de la actividad turística. Esta relación se profundiza en el próximo capítulo.

Notas capítulo 5

1. El método Componentes Principales busca hallar combinaciones lineales de las variables originales, por este motivo utiliza la varianza total.
2. Proyecto que cuenta con el auspicio de la UNESCO y consiste en la recopilación de información de base de geositios, a cargo de la Unión Internacional de Ciencias Geológicas (*Internacional Union of Geological Sciences* - IUGS), a los efectos de generar un listado comparativo de escala mundial, que permita evaluar las candidaturas de geositios para Patrimonio de la Humanidad.
3. Programa dependiente de la UNESCO, cuyo objetivo es proporcionar una plataforma de cooperación e intercambio entre expertos y practicantes en diversos aspectos del patrimonio geológico. Esta Red Internacional brinda modelos de las mejores prácticas y establece estándares para los territorios, los cuales integran la preservación del patrimonio geológico en una estrategia para el desarrollo económico regional (Eder y Patzak, 2004).
4. Art. 2º: «(...) Forman parte del Patrimonio Paleontológico los organismos o parte de organismos o indicios de la actividad vital de organismos que vivieron en el pasado geológico y toda concentración natural de fósiles en un cuerpo de roca o sedimentos expuestos en la superficie o situados en el subsuelo o bajo las aguas jurisdiccionales».
5. Medida estadística de posición, utilizada para el análisis descriptivo de un conjunto de datos, que proporciona la diferencia de localización de la distribución sobre el eje de las abscisas respecto al origen. En el caso de distribuciones de frecuencia con datos sin agrupar [como el presente estudio], el modo es el valor de la variable al cual le corresponde la máxima frecuencia» (Micheli, 2002:18).
6. A continuación se detalla la titulación de los investigadores que componen el muestreo intencional. Investigador (IN) 1: Geól. y Dr. en Ciencias Geológicas; IN 2: Biól.; IN 3: Lic. en Cs. Biológicas con orientación en paleontología; IN 4: Lic. en Cs. Biológicas con orientación en paleontología; IN 5: Biólogo; IN 6: Prof. en Biología; IN 7: Biól. y Dr. en Ciencias Naturales; IN 8: Geól., MSc. Ciencias Geológicas con orientación en Paleontología y Dr. en Ciencias Biológicas; IN 9: Lic. en Cs. Biológicas con orientación en paleontología; IN 10: Biól.; IN 11: Geól.; IN 12: Lic. en Zoología; IN 13: Biól. y Dr. en Ciencias Biológicas; IN 14: Biól.

Capítulo 6: Patrimonialización y activación turística

A los efectos de comprender el proceso de valoración de un recurso geopaleontológico a atractivo para visitantes y su inclusión en un producto turístico en la Norpatagonia, se identificaron las distintas trayectorias de los geositios atractivos y su relación con el proceso de activación turística del patrimonio paleontológico, a escala local y regional. Se consideraron de manera integrada, aspectos espaciales, simbólicos y sociales.

En primer lugar, debido a la importancia que reviste en espacios periféricos, el sentido de apropiación por parte de la comunidad local de los atractivos, se introdujo el análisis del rol y el proceso de formación de las redes, para identificar la manera en que diversos actores intervinieron en la configuración final de dichos atractivos y el estilo de desarrollo turístico resultante.

En lo referido al rol de las redes, se tomaron en cuenta la distribución geográfica de las redes y el tipo de lógica preponderante (institucional, de mercado o personal) en cada vínculo.

Con respecto al proceso de formación de redes, se analizaron la escala del emprendimiento, los cambios en el uso y propiedad de las tierras donde se emplazaban los geositios, así como las diferentes modalidades de gestión operadas en los atractivos y las estructuras de redes de relaciones.

En segundo lugar, se identificaron aquellas acciones puntuales en el tiempo que pudieran brindar un panorama general sobre las estrategias utilizadas en los diferentes geositios para transformarse en «sitios para ver» (*sights*) y la forma en que estos transitaron por diferentes etapas de sacralización y rutinización.

En consecuencia, se abordó el análisis de cinco casos de atractivos específicos, diferenciados según su naturaleza temporaria o fija al sustrato, su ponderación con respecto al factor 1 «vinculación externa» del análisis factorial y su oportunidad recreativa (moderna o agreste, de acuerdo a su oferta natural y de servicios en áreas naturales).

El primer caso se trata de un atractivo de naturaleza temporaria, basado en una campaña paleontológica de larga duración en un área que actualmente posee una oportunidad recreativa moderna, cuyo geositio ha recibido el mayor puntaje con respecto al factor 1 del análisis estadístico descriptivo: la excavación *Futalognkosaurus dukei* ubicada en el área paleontológica Añelo-CePALB (provincia del Neuquén)

El segundo caso es una campaña paleontológica de corta duración en un área con una oportunidad recreativa agreste, cuyos geositios cercanos poseen un puntaje bajo con respecto al factor 1 del análisis factorial: la

excavación *Cerro Amarillo-Cañadón Anfiteatro*, perteneciente al área paleontológica Valle Cretácico (provincia de Río Negro).

Asimismo, como ejemplos de atractivos de naturaleza permanente por su fijación al sustrato, se contemplaron tres geositos con una oportunidad recreativa moderna, debido a su localización en áreas naturales del ejido de centros poblados: 1) El yacimiento paleontológico «Huellas de Dinosaurios», emplazado en el área paleontológica El Chocón (Provincia del Neuquén); 2) El yacimiento paleontológico de troncos fósiles en el Área Natural Protegida Bosque Petrificado, ubicada en el área paleontológica Valcheta (Provincia de Río Negro) y; 3) El yacimiento paleontológico de huevos de dinosaurios, en el Área Natural Protegida Parque de los Dinosaurios, ubicada en el área paleontológica Neuquén Capital (Provincia del Neuquén).

En referencia a su ubicación con respecto al factor 1 del análisis estadístico, los tres yacimientos mencionados recibieron una ponderación alta, media y baja, respectivamente.

Resultados del análisis del proceso de patrimonialización y activación turística de geositos: cinco casos de estudio en Norpatagonia

Caso de estudio 1:

Geositos de campaña paleontológica en el actual CePALB (*Futalognkosaurus dukei* y Génesis 1).

Proceso de formación de redes (detalles en Anexo 5).

Los geositos en estudio se localizan en tierras fiscales, sobre la línea de costa del lago Los Barreales, por lo tanto se acogen a la Ley Nac. N° 25.688 ante cualquier intención de «colocación e introducción de instalaciones erigidas o amarradas en forma permanente» (art. 5°, inc. e) y la Ley Prov. N° 1.875, cuya autoridad de aplicación es Medio Ambiente de la Provincia.

Por este motivo, las características constructivas del CePALB son transitorias: el galpón de chapa movable que se ha instalado sobre el geosito *Futalognkosaurus dukei*, los galpones del Centro de Interpretación, el conjunto de trailers y baños químicos que actúan como vivienda, oficina y salón de usos múltiples del CePALB.

Con respecto a los usos, existe una concesión otorgada a la compañía YPF desde el Gobierno Nacional y hasta el 2027, sobre la superficie del

territorio conocido como Loma de la Lata, para efectuar trabajos de exploración y explotación de hidrocarburos.

Asimismo, el Gobierno Nacional también ha concesionado la explotación de la energía hidroeléctrica del Complejo Cerros Colorados, a la empresa Duke Energy, afectando específicamente al geositio *Futalognkosaurus dukei*, porque durante tres meses al año éste se inunda, debido a la creciente extraordinaria del nivel de agua del embalse Los Barreales.

Por otro lado, la comunidad mapuche Paynemil había intentado obtener previamente a los trabajos de excavación y el asentamiento del CePALB, la propiedad definitiva de las tierras de este sector, sin conseguirla. Alegaban el uso histórico de las mismas para ganadería cuando aún no existía el lago artificial Los Barreales.

Finalmente, un sector de la orilla conocido como «El Balneario» (a aproximadamente 45' de caminata desde el sitio *Futalognkosaurus dukei*) cumplía en forma gratuita, una función de esparcimiento y recreación para la comunidad de Añelo.

En consecuencia, los dos sitios puntuales de excavación paleontológica, se localizan en un área con superposición de jurisdicciones y usos, lo cual ha generado situaciones de conflicto y eventuales alianzas con los actores preexistentes en el territorio.

Por un lado, el área donde se emplazan los dos geositios, era considerada restringida por la compañía de capitales transnacionales Repsol-YPF, debido a la presencia de caños de gas de alta presión y otras instalaciones peligrosas en el campo. Esto significa que según la reglamentación de la Compañía, por motivos de prevención, todos los visitantes requerían su autorización expresa para transitar por el área, llevar asimismo vestimenta de seguridad (casco con botas) y observar ciertas reglas, como la prohibición de bajar del vehículo.

En consecuencia, cuando el equipo paleontológico comenzó a difundir los trabajos paleontológicos en el año 2001 y se generó una demanda espontánea de visitantes en el área, la situación derivó en una situación aún más conflictiva que cuando meses atrás la Comunidad Mapuche interrumpió los trabajos de remoción de terreno a una contratista de Repsol, para proteger este mismo sitio de hallazgo paleontológico.

Esta afluencia de personas que se desviaban de la ruta Prov. 51 e ingresaban por una picada de 1.700 metros (único acceso hasta la toma de agua para las comunidades mapuches Paynemil y Catripaiñ), generó un conflicto por áreas de uso con la empresa Repsol YPF.

A partir del año 2004, esta situación se revirtió en el momento en que Repsol YPF se constituyó en patrocinadora del CePALB, mediante un convenio con la Universidad Nacional del Comahue; y se llegó a un acuerdo sobre los lugares de tránsito permitidos para los visitantes.

La empresa concesionaria Duke Energy tuvo una relación completamente diferente desde el principio, cuando desde el 2002 y por más de siete años, es la impulsora y patrocinadora oficial de Proyecto Dino, figura legal para conseguir subvenciones provenientes del sector privado y contribuir a la sostenibilidad en el tiempo de los trabajos de campo e investigación paleontológica. Esta fórmula ha asegurado la viabilidad del geositio como atractivo para visitantes, ya que se invirtió en el mantenimiento de los trabajos de excavación y la continua renovación del recurso paleontológico de base.

Por otro lado, la comunidad mapuche Paynemil desde los inicios de las excavaciones colaboró activamente con el equipo paleontológico del Museo de la Universidad Nacional del Comahue, particularmente con logística (provisión de agua potable, alimentos, mano de obra voluntaria) y vigilancia de los sitios, cuando se debió interrumpir la campaña por falta de financiamiento. De hecho, alertaron a la autoridad de aplicación sobre los trabajos de remoción que estaba realizando Repsol justo en el sitio *Futalognkosaurus dukei* y frenaron las obras hasta que acudió al sitio un equipo paleontológico del Museo de la Universidad.

Con el tiempo, esta alianza de cooperación ha tenido momentos de debilitamiento y fortalecimiento; por ejemplo, cuando la comunidad mapuche presentó ante la Legislatura Provincial un proyecto para la construcción y manejo de un museo de sitio sobre la excavación *Futalognkosaurus dukei*, que fue finalmente rechazado por la autoridad de aplicación de la Provincia. En la actualidad, el CePALB manifiesta por los medios, su agradecimiento a la Comunidad Mapuche Paynemil por la colaboración prestada.

Finalmente, cuando se estableció en forma permanente el equipo paleontológico CePALB y se llevaron a cabo diversas iniciativas para solicitar la propiedad y administración de un área mayor de 762 has.; acompañadas por una propuesta de ordenamiento de actividades y usos para preservar afloramientos de fósiles en la costa del lago y los geositios de interés paleontológico detectados. La restricción a las visitas sin acompañamiento de guías del CePALB, a la zona de playas cercanas, ha repercutido negativamente en la percepción de los habitantes de Añelo que las usaban como Balneario y lugar de esparcimiento en temporada estival.

Rol de las redes

Redes de lógica institucional: Los proyectos de investigación están integrados en su mayoría por científicos provenientes de Universidades Nacionales y Centros de Ciencia y Técnica del país; y de pares especialistas en Universidades de países limítrofes. En su mayoría son financiados por organismos de Ciencia y Tecnología nacionales.

Se fomenta un espíritu colaboración e intercambio de información entre los museos de la región (tanto de la provincia del Neuquén como de Río Negro), a través de la organización de almuerzos y circuitos guiados en el CePALB, a modo de viajes de familiarización.

Se organizan guiados específicos para colegios de la Provincia del Neuquén y de la Provincia de Río Negro, en el marco de salidas de campo educativas, avaladas por los respectivos Consejos Provinciales de Educación.

Se ofrece un sistema de voluntariado, con una duración de un mes, para estudiantes de las carreras de Guía Universitario y Licenciatura en Turismo; Licenciatura en Paleontología y Biología, Geología y afines.

Redes de lógica de mercado: Los patrocinadores del Proyecto Dino son filiales regionales y nacionales, de compañías transnacionales, que obtienen un rédito en imagen y en premios empresariales a la responsabilidad social.

Las agencias de turismo que incluyen en sus paquetes la visita al CePALB, son regionales, con asiento en Cipolletti (Provincia de Río Negro), Neuquén y Plaza Huincul (Provincia del Neuquén).

Los paquetes turísticos que ofrece el CePALB para visitantes individuales y grupales, incluyen diversas opciones con la integración de otros atractivos geo-paleontológicos localizados en las áreas paleontológicas El Chocón, Plaza Huincul y Zapala-Mariano Moreno.

Se integra en el circuito interprovincial del «Vino, Manzanas y Dinosaurios»; y asimismo, forma parte de la oferta de turismo paleontológico de la ciudad de Neuquén.

Redes de lógica personal: Si bien se fomenta un sistema de voluntariado con acreditación institucional para estudiantes de grado de diferentes Universidades del país y extranjeras, existe un número constante de personas familiarizadas con las técnicas de excavación paleontológica, que fueron partícipes del proyecto desde sus inicios y siguen colaborando *ad honorem*.

Se organizan visitas puntuales para empleados de comercios de la ciudad de Añelo (distante 16 km), por su rol de difusores del atractivo tanto a residentes como viajeros de paso por la ciudad.

Se reciben aportes voluntarios de personas que desean colaborar con alimentos, bebidas y/o aportes monetarios para la continuidad de los trabajos paleontológicos.

Fases de sacralización de geositios como atractivos para el turismo y la recreación

Denominación de geositios: Los nombres específicos para identificar puntualmente ambos geositios de excavación son los mismos que al inicio de los trabajos paleontológicos en el 2000. En la actualidad, se los promociona como atractivos de un Parque Natural y Museo de Sitio, localizado en la costa del Lago Los Barreales y gestionado por un Centro de Investigaciones dependiente de la Universidad Nacional del Comahue (<http://www.proyectodino.com.ar>).

No obstante, en los 8 años de trayectoria de este proyecto, la visita a ambos atractivos se ha promocionado con diferentes nombres y conceptos de producto, lo cual genera una confusión en la demanda potencial de visitantes al punto de que decide no viajar hasta el sitio (Vejsbjerg, 2006b).

Delimitación y elevación con respecto a otros recursos: El permiso provisorio expedido por la Dirección Provincial de Cultura para tareas de excavación e investigación paleontológica, es puntual y se refiere únicamente a los sitios de excavación. Debido al estatus patrimonial de los bienes encontrados, no se permite la realización de otra actividad en estos geositios, excepto aquellas con fines científicos, culturales y educativos.

Sin embargo, el CePALB ha llevado adelante desde fines del 2002 diversas iniciativas para solicitar al Gobierno de la Provincia del Neuquén, la propiedad y administración de las 762 has. dada la cantidad de nuevos sitios con hallazgos en el área.

De todas maneras, sin tener solucionada su situación de propiedad de las tierras, el CePALB se ha constituido en ente gestor del desarrollo científico, educativo y turístico de estos dos geositios y su área circundante. De manera que, ha sabido poner en valor el recurso paleontológico, mediante la introducción de facilidades turísticas en el sitio específico de la excavación *Futalongkosaurus dukei* (galpón desmontable, vallado, sectorización según usos) y pautas de manejo de visitantes (Encabo y Vejsbjerg, 2006).

Por otra parte, el sitio de excavación Génesis se presenta como alternativa de visita a la excavación *Futalongkosaurus dukei*, cuando ésta se inunda por las crecidas del lago Los Barreales; y como un atractivo más en el circuito geológico-paleontológico interpretativo, opcional a la visita general al Centro de Interpretación.

Declaración de protección del recurso: Es anterior incluso a su investigación y puesta en valor turístico, debido su estatus de patrimonio. De todas maneras, con la presentación del anteproyecto de Área Paleontológica Protegida y Estudio de Impacto Ambiental, se perseguía la conservación de un área mayor. Esta iniciativa aseguraría un entorno de significación más acorde a las expectativas del visitante, ya que podría ejercerse otro poder de negociación ante la introducción de instalaciones y ejecución de obras actuales y/o futuras en el predio.

Reproducción mecánica: Se originó desde los inicios de la apertura del sitio a las visitas (temporada estival 2002-2003), mediante la exposición de réplicas y calcos de los hallazgos del sitio y la exhibición a escala natural, en el circuito al aire libre, de un *Velocisaurus*. Algunos de estos elementos se fabricaban a la vista de los visitantes, en el Centro de Interpretación y se ponían a la venta, junto con remeras de Proyecto Dino y postales con fotos de la excavación. Los visitantes encontraban esto atractivo, y se tomaban fotografías como escala de referencia.

En la actualidad, algunas réplicas de los hallazgos más sobresalientes de estas excavaciones son exhibidas en la Muestra «Dinosaurios de Argentina: Gigantes de Patagonia», que recorre el mundo desde el año 2004.

Reproducción social: Los visitantes hacen referencia al orgullo de que sea un emprendimiento argentino y neuquino, de una Universidad Pública. Los dinosaurios forman parte de los elementos identitarios del territorio, por su declaración patrimonial. Este proceso es acentuado por la mediatización que ha logrado.

Caso de estudio 2:

Geositios de campaña paleontológica en el anfiteatro Cerro Amarillo.

Proceso de formación de redes (detalles en Anexo 5).

Los geositios se encuentran en tierras privadas, pertenecientes al Sr. Pedro Parada y desde 1987 forman parte del territorio denominado «Margen Sur de los ríos Limay y Negro», gestionados por el Ente Provincial de Desarrollo ENDEMAS. A su vez, este organismo, junto con el CODEMA (Consejo Provincial de Desarrollo y Medio Ambiente), ha elevado un proyecto a la Legislatura Provincial, para incluir el área El Anfiteatro (donde se encuentran los geositios en estudio) dentro del área protegida provincial Valle Cretácico.

Con respecto a los usos específicos en estos geositios, se realizaron en el período 2004-2005, dos campañas paleontológicas con una duración promedio de 10 días cada una. Hasta el día de la fecha, no se planea retornar a estos geositios con fines científicos o recreativos, predominando la actividad de ganadería extensiva.

Si bien no se organizó una oferta programada de visitas hasta los geositios, estos son parte de un evento temporario y acotado en el tiempo (campaña paleontológica), al que acudieron espontáneamente algunas personas interesadas en los avances de las excavaciones, por el lapso de 3 horas aproximadamente.

Rol de las redes

Redes de lógica institucional: Si bien el museo Ameghino de Cipolletti (provincial), participó de ambas campañas, la organización de las mismas estuvo a cargo del Departamento de Paleontología de la Universidad de Zaragoza (España) y del Museo de la Universidad Nacional del Comahue junto con el ENDEMAS (contraparte en Argentina).

El ENDEMAS y CODEMA nombraron guardia ambiental al dueño del campo (Sr. Pedro Parada) para la conservación del Anfiteatro, el mantenimiento del Refugio para Visitantes (construido al lado de su casa) y la atención al público. Resulta relevante, que estas acciones junto con la implementación de cartelería, se realizaron en tierras que por el momento, no pertenecen al área Protegida Provincial.

Redes de lógica de mercado: Desde el ENDEMAS no se organizó ningún circuito que incluyera la visita a estos geositios, ni se notificó con antelación a las agencias de turismo, para que eventualmente pudieran armar un paquete de turismo paleontológico.

Redes de lógica personal: Durante los trabajos de excavación, los puesteros de campos vecinos se acercaron a caballo hasta el campamento base (ubicado a una hora de caminata de los geositios) para ofrecer su colaboración en logística, de manera desinteresada.

Fases de sacralización de geositios como atractivos para el turismo y la recreación

Denominación de geositios: Los geositios fueron en su mayoría descubiertos hace cinco años y por el momento, se identifican con su denominación científica.

Delimitación y elevación con respecto a otros recursos: Se localizaron con GPS y el guardia ambiental realiza frecuentes recorridos por el área, para evitar actos de vandalismo.

Declaración de protección del recurso: La declaración del recurso paleontológico como bien de uso público, mediante Ley Provincial N° 3041/96, es anterior a su uso científico y su consideración como espacio de ocio. Si bien el área aún no forma parte del área protegida, se encuentra en la Margen Sur y el ENDEMAS, en conjunto con el propietario de las tierras, han realizado una zonificación de áreas según usos y circuitos para visitantes. El Anfiteatro es una de las áreas turísticas con mayor desarrollo en cartelera informativa e interpretativa de la Margen Sur (Vejsbjerg *et al.*, 2008).

Reproducción mecánica: Se han utilizado imágenes de estos geositios para el diseño de afiches, folletos y videos promocionales de la Margen Sur.

Reproducción social: Aún no se cumple. En la actualidad y desde un punto de vista ambiental, la Margen Sur comprende dos regiones que paisajísticamente resultan muy contrastantes: el valle, con un frente costero de 200 km y la meseta, en la que el camino se interna hasta unos 70 km aproximadamente.

De acuerdo con el análisis de percepciones en residentes de Cipolletti, el Área El Anfiteatro localizada en la meseta, queda «lejos» y su acceso es difícil, atribuido mayormente a la falta de señalización y el mal estado de los caminos.

El Museo Provincial Carlos Ameghino, situado en Cipolletti, es el repositorio de los fósiles encontrados; sin embargo, no se exponen a la vista del público.

Asimismo, los geositios ubicados en esta área se asocian más con la oferta de paleoturismo de Villa El Chocón (que corresponde a otra provincia) que con la Margen Sur de Cipolletti, motivo por el cual no existe un claro sentido de apropiación del patrimonio, por parte del residente.

Caso de estudio 3:

Geositios en el yacimiento huellas de dinosaurios en Villa El Chocón.

Proceso de formación de redes (detalles en Anexo 5).

El yacimiento en estudio se ubica en el Valle del Río Limay, sobre la costa oeste del lago Ezequiel Ramos Mexía (39°16' S, 68°49' O), a 85 km. al SO de la capital de la Provincia del Neuquén. Desde esta ciudad, se accede al sitio

paleontológico por la ruta provincial N° 22 que luego empalma con la ruta Nacional N° 237, uniendo el destino con los principales centros turísticos incluidos en el Circuito de los Lagos.

Para comprender el proceso de activación turística que experimentaron los tres geositos con icnitas considerados, resulta de fundamental importancia la comprensión del rol que históricamente tuvieron diversos actores públicos en la valoración diferenciada de recursos (entre ellos el paleontológico) y la concepción general de distintos modelos de desarrollo adoptados por la comunidad de Villa El Chocón.

De esta manera, se observa que transcurrieron 21 años desde el momento del descubrimiento de los primeros rastros de «avestruz gigante» en la zona de costa de Picún Leufú, el posterior estudio científico de las icnitas fósiles de Villa El Chocón (a cargo del Museo de Geología y Paleontología de la Universidad Nacional del Comahue), y finalmente, el inicio de la ejecución de acciones de conservación y puesta en valor de este recurso en geositos puntuales.

Al respecto, estudios antecedentes sobre la organización territorial del corredor Limay de la Provincia del Neuquén que valoriza ciertos lugares y recursos para el turismo; la trayectoria e implicación de la comunidad de Villa El Chocón en la promoción y planificación de su desarrollo turístico; el estado de conservación del recurso paleontológico y la búsqueda de una singularidad científica para su aprovechamiento como espacios de ocio; brindan un panorama general referido al papel de diversos actores públicos y privados en la creación de atractivos turísticos basados en el patrimonio paleontológico.

Entre los motivos de la lentitud del proceso de activación turística de este recurso natural en el área paleontológica El Chocón y posteriormente, su integración a circuitos turísticos de la provincia y la región, se mencionan la existencia de diferentes posturas en el residente, sobre el desarrollo turístico endógeno y el potencial del patrimonio paleontológico (Tamagni *et al.*, 2005:11); los cambios acontecidos en la función de actores públicos sobre la promoción del turismo y el desarrollo local (Suárez, 2008); el rol y dinámica de actores privados que reorganizan el proceso productivo turístico de la Villa, a partir de su municipalización (Cardone, 2008); los procesos de arraigo y desarraigo que han experimentado los asentamientos poblacionales del corredor Limay, cuando a partir de la privatización de Hidronor, cesan los grandes y constantes desplazamientos poblacionales que se generaron en las últimas tres décadas del siglo XX con motivo del aprovechamiento hídrico; a la vez que, se incorpora la valorización de

paisajes, recursos y actividades no estándares como una nueva oferta turística para el entonces atomizado flujo turístico a la Región de los Lagos (Díaz, 2005:10).

Los trabajos mencionados hacen referencia a las características de *enclave productivo* de Villa El Chocón (a partir de la década de 1970 hasta los inicios de 1990), que al igual que las poblaciones del corredor del río Limay (principal ruta de acceso a los destinos turísticos cordilleranos), han experimentado un desarraigo local y regional, constituyéndose en símbolos de un modelo desarrollista.

Suárez (2008) relaciona este modelo de desarrollo de *enclave*, caracterizado por una escasa diversificación productiva, con la primera fase del proceso de Globalización o estadio supremo de la internacionalización del capital, que a partir de la década de los '60 crearía en Argentina las condiciones propicias para la implementación a nivel nacional, de políticas de modernización del territorio mediante la construcción de sistemas ingenieriles (Las obras del Complejo Chocón-Cerros Colorados comenzaron en 1968).

Según la misma autora, el quiebre de este modelo de desarrollo para la localidad, se genera a principios de la década de 1990, cuando el Estado de Bienestar es paulatinamente sustituido por un Estado Subsidiario, siguiendo el cambio en la dinámica de acumulación del capitalismo que comenzó a reflejarse dos décadas atrás a nivel internacional. De manera que, la concepción del Estado como agente central de la planificación y organización territorial, dio lugar a un nuevo período en la estructuración socio-espacial del país.

Particularmente en Villa El Chocón, este cambio se materializó con el traspaso de las funciones productivas a empresas del sector privado; y la descentralización de las funciones públicas (junto con el traspaso de la propiedad de las tierras) al Gobierno de la Provincia, y posteriormente al Municipio.

En este segundo período, en el que el municipio se constituye como principal gestor de su desarrollo local, se realizan convenios con organismos públicos y profesionales capacitados en planificación territorial del turismo y conservación de las áreas con recursos naturales (COPADE, Facultad de Turismo y Museo de Geología y Paleontología de la Universidad Nacional del Comahue, Dirección Provincial de Turismo, Dirección Provincial de Cultura, Dirección Provincial de Fauna, Consejo Federal de Inversiones, entre otros). De manera que, desde el principio, se valió del aporte de organismos de Ciencia y Tecnología provinciales y nacionales, para el ordenamiento urbano y territorial, con un perfil claramente turístico.

En este contexto, es importante el cambio de concepción con respecto a los tipos de atractivos y la configuración final de los mismos. De esta forma, en el primer período, la oferta de atractivos se basa fundamentalmente en elementos construidos (complejo hidroeléctrico, características constructivas de la Villa planificada) y la configuración de sus esferas de significación y de cierre, están pensadas para un visitante indiferenciado, relegándolo a un rol pasivo, con respecto al grado de involucramiento en la experiencia turística.

En el segundo período, comienza una búsqueda intensiva de recursos naturales (entre los que se encuentra el paleontológico) capaces de constituirse en atractivos de visitantes. En un primer momento, la oferta de actividades relacionadas con este patrimonio se basaba en la visita a geosítios *ex situ* como una sala de exhibición (que luego se trasladaría a su lugar definitivo, con múltiples reformas) con fósiles originales como el *Giganotosaurus carolinii* y huellas de dinosaurios.

Sin embargo, a diferencia de la concepción de turista anteriormente mencionada, se le antepone una tendencia mundial (que se cristaliza en la Dirección Provincial de Turismo) a la búsqueda de alternativas no tradicionales en «áreas naturales y experiencias auténticas con el sello de lo mítico y la periferia incontaminada». Por lo tanto, es el punto de partida para la creación y apoyo estatal en acciones de señalización y promoción de atractivos secundarios localizados en lugares de paso turístico, con la intención de integrarlos a circuitos turísticos y recreativos, e incorporararlos a un territorio del turismo desde la experiencia del turista.

En consecuencia, en esta búsqueda sistemática de recursos susceptibles de ser valorados como atractivos para visitantes, se recurre en primera instancia, a aquellos que ya forman parte de procesos identitarios en la provincia y la región. En este marco, el proceso de activación turística a escala local antecede y justifica el proceso de patrimonialización del recurso paleontológico en la provincia del Neuquén. Si bien, existía una Ley Nacional de escasa aplicación (Solana, 1998), la ley específica de Protección del patrimonio en el ámbito de la Provincia, se sanciona en el año 1996. En este contexto, el ámbito científico actúa como impulsor del proceso de patrimonialización y también de activación turística.

En el primer caso, como impulsor del proceso de patrimonialización, porque el ámbito científico promueve el éxito mediático que adquirió características mundiales, dada la singularidad paleontológica del hallazgo del *Giganotosaurus carolinii* a partir de los estudios científicos de paleontólogos recientemente establecidos en la región (Leonardo Salgado, del Museo Provincial Carlos Ameghino en Cipolletti; Jorge Calvo, del Museo

de Geología y Paleontología de la Universidad Nacional del Comahue en Neuquén y Rodolfo Coria, del Museo Carmen Funes de Plaza Huincul).

En el segundo caso, como impulsor de la actividad turística, porque a partir de actividades académicas como la organización de un Seminario Nacional de Turismo Científico (1997), la intervención en programas televisivos y notas periodísticas en medios masivos de comunicación de alcance nacional e internacional, el ámbito académico fue generando un punto de partida para la discusión sobre el tema.

Esta situación dio lugar asimismo, a una corriente regional espontánea de visitantes a Villa El Chocón, para lo cual, Rubén Carolini (residente) gestionó la disposición de una vivienda acondicionada para la exhibición de los restos paleontológicos. Posteriormente, y por iniciativa de la comunidad, se creó el Museo Bachmann, en el lugar que actualmente ocupa.

En este contexto, se aprobó el código urbano de Villa El Chocón (1998) y el mismo año comenzaron las obras de protección y puesta en valor de las huellas fósiles.

Los terrenos donde se ubican las huellas son fiscales, de la provincia, y a su vez, están sujetos a la Ley Nacional de Gestión Ambiental de Aguas N° 25.688 y la Ley Prov. N° 1.875 de Medio Ambiente, para la introducción de cualquier instalación de carácter permanente. El municipio ha mostrado la intención de solicitar al Gobierno de la Provincia, que este sector sea anexo al ejido urbano y poder así ampliar la oferta de los tres atractivos, con servicios y facilidades para el visitante.

Con respecto a los usos, los geositos como espacios de ocio, presentan situaciones de conflicto por incompatibilidad de usos recreacionales que disminuyen la satisfacción del turista que visita las huellas. El área no se encuentra claramente demarcada y la planificación de las vías de circulación vehicular y peatonal es confusa, porque son utilizados tanto por pescadores como por transeúntes que se dirigen hacia un camping cercano y los visitantes que desean observar los atractivos.

Sin embargo, la situación más conflictiva en términos de conservación del recurso paleontológico, se genera en aquellos geositos identificados que aún no están resguardados ni señalizados; con lo cual, quedan sujetos al pisoteo constante y a una intensidad mayor de destrucción por parte de los procesos de erosión naturales porque no reciben tratamiento de restauración ni preservación.

Rol de las redes

Redes de lógica institucional: En lo referido específicamente a la gestión de los tres geositos con huellas fósiles, las principales alianzas institucionales impulsadas desde el Municipio de Villa El Chocón, a través de convenios de cooperación y trabajo, se efectuaron con diferentes sectores de la Provincia (Cultura, Turismo, Fauna, COPADE), la Universidad Nacional del Comahue (Facultad de Turismo, Museo de Geología y Paleontología, principalmente), Gendarmería Nacional y Prefectura.

Redes de lógica de mercado: El aporte financiero de la Empresa Chevron-San Jorge (1998) para la protección y señalización de los sitios con huellas fósiles (iniciativa en conjunto con el Municipio y la Universidad Nacional del Comahue) permitió por un lado, incrementar la oferta de circuitos turísticos y actividades para el visitante, que en ese momento se basaba únicamente en la visita al Museo Bachmann en la Villa. Por otro lado, le brindó a la Compañía Transnacional, publicidad y rédito en términos de imagen corporativa.

Desde el Museo Bachmann se ofrecen servicios de traslados y/o guiados para el Yacimiento de Huellas, y se incluye en el paquete turístico de al menos tres agencias de viajes y turismo con asiento en Neuquén y Cipolletti (Provincia de Río Negro). De acuerdo con el Plan de Marketing de Villa El Chocón (2000) el Yacimiento de Huellas «constituye el segundo lugar más visitado según cantidad de menciones» en El Chocón.

La organización de 51 exposiciones de la réplica del *Giganotosaurus carolinii* desde agosto 1998, hasta mayo 2006, en diversas provincias de Argentina, países limítrofes y del mundo (<http://www.villaelchocon.org.ar>), ha contribuido a la difusión turística de la Villa en general y de su perfil paleontológico.

Redes de lógica personal: Los residentes locales y de otras ciudades de la región, utilizan estos geositos como espacios de ocio, incluso sin pasar antes por el Museo Bachmann.

Fases de sacralización de geositos como atractivos para el turismo y la recreación

Denominación de geositos: Están identificados y señalizados según tres plataformas o sectores de huellas fósiles. Se utilizó la denominación científica de las distintas huellas, para diferenciar internamente los tres geositos.

Se han identificado y descrito nuevas huellas, que aparecieron recientemente entre los tres geositios, producto de la erosión permanente del lago Exequiel Ramos Mexía sobre el sector de costa (Calvo y Vejsbjerg, 2003). Su estudio aún no finalizó.

Delimitación y elevación con respecto a otros recursos: Si bien los tres geositios están señalizados, sólo dos de ellos tienen un cerramiento perimetral y una estructura aérea para poder observarlos desde arriba.

Los dos sectores protegidos son los que poseen las icnitas de mayor tamaño, visibilidad y extensión de la caminata (la mayoría de las pistas corresponderían a iguanodontes), en detrimento del geositio que posee mayor diversidad paleontológica y los nuevos sectores descubiertos que se encuentran en una situación de gran fragilidad y vulnerabilidad (Calvo y Vejsbjerg: 2003).

Declaración de protección del recurso: El recurso es considerado un bien patrimonial por Ley Provincial N° 2184/96 y los geositios se emplazan dentro de la zona declarada Lugar Histórico Nacional por su interés arqueológico y paleontológico 24.897. En el año 1998 se inauguró un museo de sitio abierto, que contemplaba la protección individual de tres sectores de huellas y su uso como espacios de ocio.

Reproducción mecánica: En el Museo Bachmann de El Chocón, se exhiben algunos ejemplares originales de huellas fósiles, y se venden calcos de huellas en forma de ceniceros y otros souvenirs.

En los folletos turísticos y afiches promocionales, usualmente se recurre a la imagen de estos geositios para mostrar su oferta paleoturística.

Reproducción social: El Municipio de Villa El Chocón adoptó el slogan «Tierra de Gigantes», haciendo referencia no sólo a la monumentalidad de la Represa Hidroeléctrica de el Chocón, que en la década del '70 fue conocida como la obra del siglo, sino también rescatando como rasgo identitario, los hallazgos de dinosaurios conocidos mundialmente por su porte (*Giganotosaurus carolinii* y otros) y las enormes huellas de dinosaurios.

Asimismo, es sede de la 11ª edición del rally regional «Valle de los Dinosaurios» y la activa campaña de promoción basada en relaciones públicas, exhibiciones museísticas, página Web, folletería, documentales televisivos, etc.; ha contribuido a la formación de una imagen turística en el potencial visitante.

Caso de estudio 4:

Geositios en el área provincial protegida Bosque Petrificado.

Proceso de formación de redes (detalles en Anexo 5).

El Área Provincial Protegida «Bosque Petrificado», creada en el año 2002, se ubica en la chacra 33, sección Y, perteneciente a los sucesores de Ismael Rada y el Municipio ha demostrado intención de adquirirlas, aunque no se ha efectivizado a agosto de 2009.

Con respecto a los usos, sólo tres geositios con troncos fósiles (de un total de 229 relevados) tienen alguna señalización y forman parte de las visitas guiadas, que se ofrecen de manera no programada desde el Museo Regional Valcheta y la oficina de Informes Turísticos del Municipio. Eventualmente, se utiliza para ganadería extensiva.

Rol de las redes

Redes de lógica institucional: Los tres organismos de gobierno que participan en la gestión del ANP se encuentran estrechamente vinculados, integrándose el CODEMA y la Dirección Provincial de Cultura (mediante el accionar del Museo Regional Valcheta) con el Municipio de Valcheta (que integra el Ente Provincial de Desarrollo de la Línea Sur).

Con respecto a las acciones puntuales en el ANP, a través del Ministerio de Turismo, se ha contado con la colaboración del Museo de Geología y Paleontología de la Universidad Nacional del Comahue, para el relevamiento y estudio científico geo-paleontológico de los troncos fósiles, así como del estado de conservación de los mismos y recomendaciones para su uso turístico (Vejsbjerg *et al.*, 2008).

El CODEMA ha designado una guardia ambiental para tareas de control de visitas y preservación de troncos fósiles.

Redes de lógica de mercado: Desde la oficina de Informes Turísticos del Municipio, se ofrecen visitas guiadas al ANP Bosque Petrificado, coordinadas por pobladores locales.

Redes de lógica personal: Voluntarios del Museo Regional Valcheta, realizan recorridos periódicos para controlar el estado de conservación de los troncos y de las instalaciones.

Fases de sacralización de geositios como atractivos para el turismo y la recreación

Denominación de geositios: Los geositios no tienen una denominación particular, sino que son los que poseen alguna cartelera de señalización y/o referencia de su ubicación, por parte de los guías.

El primer registro y estudio de los troncos fósiles del área de Valcheta, fue realizado en 1879 durante la Campaña al Desierto, por el Dr. A. Doering, miembro de la Comisión de Naturalistas.

Recién en el año 2008, se realiza un relevamiento e inventariado de todos los troncos fósiles en el ANP, y se presentan los resultados de un estudio preliminar paleobotánico y sedimentológico, llevado a cabo por una especialista de la Universidad Nacional de La Plata y un geólogo del Instituto de Minería de la Provincia del Neuquén, respectivamente.

Delimitación y elevación con respecto a otros recursos: En el año 2.000 se comenzaron las obras de ingreso, cerramiento del predio y señalización externa (carteles de concientización) e interna (carteles informativos sobre el recurso paleontológico y su edad).

Declaración de protección del recurso: El recurso es considerado un bien patrimonial por Ley Prov. N° 3.041 desde el año 1996 y los geositios se emplazan dentro del Área Natural Protegida creada en el año 2002, mediante Ley Prov. N° 3.689, bajo la categoría de Monumento Natural.

Reproducción mecánica: se incluye en folletos turísticos, como una excursión optativa desde el Balneario Las Grutas.

Reproducción social: De acuerdo con el sondeo realizado, la comunidad de Valcheta presenta un fuerte sentido de apropiación del ANP y del recurso paleontológico (Vejsbjerg *et al.*, 2006). Se ha observado asimismo, que el Museo de Valcheta cumple una función importante en la concientización del cuidado del patrimonio, constituyendo además un lugar de encuentro y esparcimiento para los residentes del pueblo de Valcheta.

Caso de estudio 5:

Geositios en el área municipal protegida Parque de los Dinosaurios.

Proceso de formación de redes (detalles en Anexo 5).

El ANP municipal «Parque de los Dinosaurios» con una superficie actual de 65 has., se encuentra en tierras fiscales del Municipio de Neuquén y

protege un yacimiento de Huevos Fósiles, *único a escala regional e internacional, por estar emplazado en el ejido de una localidad* (Heredia et al., 2001).

Los límites de ésta área han estado sujetos a sucesivas modificaciones, principalmente debido al avance urbano. Al momento de su creación, en el año 1996 por Ordenanza Municipal N° 7610, el ANP con categoría de Monumento Natural, tenía un sector de bardas de 90 has, que en su lado SO se superponía con un Permiso de uso y ocupación precaria por 10 años a una Peña ciclística (Ordenanza Municipal N° 7023).

Posteriormente, en el año 2002 por Ordenanza Municipal N° 9679, se transfiere al dominio público Municipal el denominado Parque de los Dinosaurios, se cambia su categoría de manejo a «Patrimonio Natural» y se reduce su superficie a 65 hs. Con la presentación de la primera etapa del Plan de Desarrollo y Manejo del ANP, se llega a un acuerdo mutuo con los propietarios de la Peña para el mantenimiento de un fuelle de preservación (cortina forestal) que limite ambas actividades recreativas (el turismo-recreación e investigaciones paleontológicas en el Parque y el deporte-recreación en la Peña Ciclística).

En el año 2006 el Municipio decide no prorrogar el permiso de uso otorgado a la Peña ciclística y utilizar estas tierras para la re-localización de un asentamiento precario, mediante el Plan de Loteos Sociales coordinado desde Nación.

Con respecto a los usos, en el sector de meseta se encuentra una planta del Ente Provincial de Energía del Neuquén (EPEN) y un tanque de agua potable. Asimismo, el área se utiliza para la práctica de motocross, bicicross y caminatas, generando una proliferación incontrolada de senderos espontáneos. Presenta asimismo, focos de contaminación por la existencia de basureros espontáneos, tanto en el sector de meseta como en el pedemonte.

Los yacimientos paleontológicos, de gran fragilidad por su ubicación en la escarpa o barda de meseta, se encuentran además en un estado de alta vulnerabilidad y sujetos a la degradación por la acción humana.

Rol de las redes

Redes de lógica institucional: Para el diseño y puesta en marcha del Plan de Desarrollo y Manejo del Área Paleontológica Protegida, se creó en el año 2001, la unidad de gestión «Parque de los Dinosaurios» (coordinada por el Subsecretario de Gestión Ambiental e integrada por representantes de las Subsecretarías: Gestión Ambiental, Gestión Urbana, Promoción Social y Cultura) (Decreto Municipal N° 0326).

Esta unidad de gestión municipal, realiza un convenio en el año 2003 con la Universidad Nacional del Comahue, para incorporar dentro del equipo de trabajo permanente a profesionales del Museo de Geología y Paleontología. También solicita eventuales asesoramientos al COPADE (Proyecto de una exhibición museística en la ciudad de Neuquén) y Medio Ambiente de la Provincia.

Se relaciona asimismo con el Consejo Provincial de Educación, para el dictado de un curso de capacitación docente sobre paleontología-geología-conservación y turismo.

Redes de lógica de mercado: No realiza ninguna acción tendiente a promocionar el área como atractivo para el turismo. La misma posee importantes recursos paleontológicos y se encuentra completamente desprotegida (excepto formalmente) porque no se ha ejecutado ninguno de los proyectos presentados por la Unidad de Gestión.

Redes de lógica personal: No se han materializado ninguna de las acciones previstas de divulgación y concientización para lograr una participación de los residentes, particularmente, de los habitantes en los alrededores del Parque.

Fases de sacralización de geositios como atractivos para el turismo y la recreación

Denominación de geositios:

Los geositios son relevados, identificados y científicamente estudiados en el año 2001, por el Museo de Geología y Paleontología de la Universidad Nacional del Comahue (Heredia *et.al.*, 2001).

Asimismo, los geositios son retomados para el análisis de la oferta provincial del producto paleoturismo en dos estudios (Garrido, 2005; Violante, 2005) financiados por el Consejo Federal de Inversiones (CFI).

Delimitación y elevación con respecto a otros recursos: Se han presentado diversos proyectos aprobados, aunque no ejecutados, para: 1) El desarrollo y plan de manejo del sector oeste, correspondiente a la primera etapa; 2) La presentación de una exhibición en el Museo Gregorio Álvarez, que con motivo del Centenario de la ciudad daría a conocer la singularidad paleontológica-geológica de la ciudad de Neuquén, con la intención de diversificar la oferta recreativa de la localidad e incorporar el Parque de los Dinosaurios al circuito paleontológico regional, como un atractivo diferenciado (Mari *et al.*, 2005).

Declaración de protección del recurso: El recurso es considerado un bien patrimonial por Ley Prov. N° 2184 desde el año 1996 y los geositios se emplazan dentro del Área Natural Protegida creada en el año 1996 por Ordenanza Municipal N° 7610.

Reproducción mecánica: Se llevó a cabo una actividad de capacitación dirigida a docentes de nivel inicial, organizada por la Unidad de Gestión y avalada por el Concejo Provincial de Educación. El objetivo del curso fue: Brindar a los docentes un conocimiento básico sobre paleontología y geología de la ciudad de Neuquén y su provincia, como herramienta de trabajo, para generar en el alumno la revalorización del recurso paleontológicos-geológicos, una actitud de conservación hacia este patrimonio y un sentido de la identidad con su medio.

Interpretación del análisis del proceso de patrimonialización y activación turística de geositios: cinco casos de estudio en Norpatagonia.

A modo de síntesis, se concluye lo siguiente:

Con respecto al proceso de valoración de un recurso a atractivo y su inclusión en un producto turístico regional, se observa que los procesos de activación turística no necesariamente preceden a un proceso de patrimonialización regional, sino que en ocasiones ocurre a la inversa. Es decir, si bien el recurso paleontológico poseía un estatus de patrimonio por Ley Nacional N° 9018, desde 1913, en la región de Norpatagonia no se toma conciencia de su dominicalidad hasta la promulgación de las respectivas leyes provinciales de protección, en 1996.

La presión de la sociedad por proteger estos recursos y sus áreas circundantes, se legitimó en el caso de Villa El Chocón, a partir de las corrientes de visitantes regionales y nacionales que espontáneamente se acercaban a conocer restos de fósiles de dinosaurios. Situación que fue impulsada y promovida por diferentes niveles estatales, incluida la comunidad científica.

En coincidencia con las dos visiones epistemológicas sobre la relación ciencia-sociedad, identificada en el estudio en profundidad de las opiniones de investigadores, se verificó que la comunidad científica en más de una ocasión ha asumido un rol no sólo de impulsor de un desarrollo turístico paleontológico, sino de gestor del mismo. Y que estos roles fueron asumidos incluso antes de que se consolidara un proceso de patrimonialización regional (caso geositios de Villa El Chocón).

El análisis del proceso de sacralización y rutinización de los geositios, dio como resultado, que los geositios pasaron por las diferentes etapas propuestas por MacCannell, de manera no consecutiva y superpuesta. Se interpreta asimismo, que en coincidencia con un bajo puntaje en la valoración del factor 1 (correspondiente al análisis factorial presentado en páginas anteriores), los geositios que no cumplieron acabadamente con las dos últimas etapas de reproducción social y mecánica, tuvieron como resultado una configuración incompleta como atractivos.

Por otra parte, el análisis de las etapas de sacralización permitió comprender los motivos que impulsaron y obstaculizaron el desarrollo de una configuración compleja en diferentes atractivos.

En ocasiones, algunos geositios formaron parte de una activación turística como atractivos para el turismo, sin poseer una información de base adecuada para su manejo.

En otras oportunidades, se procedió a una «patrimonialización» de áreas naturales con la justificación de la existencia de fósiles *in situ* (mediante declaraciones de Áreas Protegidas Provinciales y Municipales), incluso antes de realizar un relevamiento e inventario de estos bienes o poseer información científica geo-paleontológica de los mismos.

El proceso de patrimonialización y activación turística, forma parte de un proceso reflexivo a escala local (área paleontológica dependiente de un municipio con Museo Paleontológico) y regional (mediante la planificación de un circuito turístico interprovincial integrado), o como menciona Urry (2001), un proceso de globalización «desde abajo».

De este modo, se verifica que la urgencia en activar turísticamente geositios, mediante una búsqueda sistemática de recursos «auténticos» localizados en áreas naturales, se corresponde a una demanda global de gestores y visitantes que supera los límites locales.

La formación de redes posee un carácter estratégico para la competitividad de los territorios, precisamente porque la construcción y afianzamiento de las interacciones entre los actores requiere tiempo.

Al respecto, se observa que los geositios con una mayor complejidad en su configuración como atractivos, han sabido establecer y mantener redes con una lógica de mercado, además de apoyarse en las redes institucionales y personales. Asimismo, a mayor escala geográfica de los actores involucrados en las redes institucionales, mayor complejidad como atractivos para visitantes.

La acción de actores públicos contribuye fuertemente en los procesos de territorialización del turismo, mediante la introducción de nuevas formas y

funciones en espacios dedicados a otras actividades productivas. La escala del desarrollo de atractivos turísticos, el patrón de uso y la propiedad de las tierras, son extremadamente importantes para conocer la manera en la cual los lugares cambian.

El turismo puede incluso generar procesos de desterritorialización, al constituirse en elemento diversificador de una matriz productiva de *enclave*. Esto se observa en los geositos analizados de Villa El Chocón y el CePALB. En ambos, se produjo una nueva valoración de los recursos presentes en un área y un cambio de visión con respecto a la conservación de los mismos (particularmente los naturales), que sientan las bases para una lógica distinta de desarrollo.

Por consiguiente, espacios destinados exclusivamente a la explotación energética, o a la investigación paleontológica, se han transformado no sólo por la introducción del turismo, porque de hecho, ya recibían una incipiente demanda de visitantes, sino por el cambio en la percepción sobre el turista y la configuración de los atractivos.

En este sentido, la condición de patrimonio del recurso de base, permitió una preeminencia sobre jurisdicciones y usos anteriores. Los patrones de uso en el territorio cambiaron y las relaciones que en un primer momento resultaron conflictivas, evolucionaron con el tiempo y aportaron a la permanencia de ambos proyectos.

Conclusiones

La presente investigación abordó el desarrollo de geositorios de interés paleontológico, con y sin restos fósiles in situ, como espacios de ocio en Norpatagonia. Su finalidad fue definir criterios teórico - metodológicos para el desarrollo de atractivos basados en un recurso paleontológico genérico regional, cuya operación se encuentra mediada por su condición patrimonial y su localización en entornos naturales calificados como áreas periféricas.

Para el análisis puntual de los geositorios en relación con escalas geográficas mayores y perspectivas espaciales complementarias, se incluyeron las dimensiones espacial, social y simbólica que configuran los atractivos según tres esferas: núcleo, entorno de contextualización y zona de cierre. La identificación de los principales elementos, factores y procesos presentes en cada esfera permitió definir criterios de desarrollo de geositorios atractivos.

Entre los resultados más sobresalientes del estudio se mencionan nueve aspectos. Los dos primeros, permiten contrastar los fundamentos teórico-metodológicos subyacentes en los instrumentos de evaluación de atractivos basados en el recurso paleontológico y proponer criterios específicos para estos atractivos patrimoniales ubicados en áreas periféricas. Los restantes, se refieren a la existencia de un proceso de patrimonialización común regional y diferentes procesos locales de activación turística, las características fragmentadas y discontinuas de los espacios de ocio, las condiciones que repercuten en una mayor o menor complejidad de los atractivos, la creación de «periferias para el disfrute» como una estrategia para incorporar lugares de tránsito al territorio del turismo.

Los aspectos son los siguientes:

1. No resulta aplicable una metodología generalizada para medir la potencialidad turística, explicar y predecir el desarrollo de atractivos de acuerdo con una serie de indicadores que usualmente hacen referencia a las tres dimensiones de análisis: importancia científica (o valor científico) atribuida a cada sitio; estado de conservación del recurso y del entorno inmediato; acondicionamiento turístico del sitio (presencia de infraestructura, equipamiento, facilidades, servicios y actividades turísticas).

En la presente investigación, el análisis factorial descriptivo efectuado mediante la aplicación del método de Factor Principal, arrojó como resultado que no existe una estructura subyacente única en los geositorios (unidades de análisis) según las 20 (veinte) variables

relevadas, fundamentadas en las dimensiones previamente mencionadas. Por lo tanto, no fue posible realizar una caracterización excluyente del conjunto de geositios, de tal manera que se pudieran formar clusters (grupos) bien identificados.

Si bien el estudio incluyó sólo atractivos naturales basados en un recurso paleontológico, se observó una gran diversidad interna que imposibilitó el establecimiento de una tipología de geositios de acuerdo con su atractividad para el turismo y la recreación. Esta situación repercutió en una ausencia de información de base comparativa y replicable que pudiera ser utilizada en la elaboración de un instrumento universal para la ponderación y evaluación de la potencialidad turística de geositios atractivos.

De todos modos, el empleo del método de Componentes Principales, sí permitió identificar cuatro factores (o combinaciones de variables) que favorecen el desarrollo y la localización del producto paleoturismo en el territorio.

Estos factores seguidamente mencionados, son los criterios que se proponen para la creación de geositios con una configuración más completa como atractivos para visitantes:

Factor 1: Una mayor vinculación externa, en donde sobresalen aquellos geositios que en la oferta turística se relacionan con atractivos geo-paleontológicos de su misma área paleontológica y con otras áreas.

Factor 2: La distancia en tiempo de traslado, que brinda indicios sobre la capacidad de atracción según el origen de la demanda de visitantes así como el surgimiento de un turismo interesado en experiencias auténticas.

La mayoría de los sitios recibe una demanda de visitantes regionales. De ahí la importancia de analizar los geositios como espacios de ocio, independientemente de su situación geográfica en el territorio del turismo y el lugar de residencia de la demanda. De esta manera, los geositios se constituyen en atractivos para visitantes (turistas y recreacionistas) con diversas motivaciones, atributos buscados y comportamiento durante su experiencia de visita.

Factor 3: La existencia de un plan de manejo (en geositios ubicados en áreas protegidas) o de una reglamentación de usos, asociada a la existencia de trabajo voluntario enfatiza la importancia de la formación de alianzas de colaboración en un espacio de redes y el apoyo de la comunidad local.

Factor 4: La información in situ, ligada mayormente al apoyo estatal en inversiones de puesta en valor de los geositios confirma que al igual que otros casos de estudios en áreas periféricas, la presencia institucional es uno de los factores que más condicionan la viabilidad de estos atractivos.

La intervención estatal es fundamental para el proceso de construcción de los atractivos, particularmente en aquellos basados en un recurso de estatus patrimonial. En el caso específico de la región de Norpatagonia, los Estados provinciales promulgaron sus respectivas leyes en un momento coincidente con una etapa de exploración y de búsqueda de recursos identitarios que pudieran captar la atención de un turista de paso.

2. La mayoría de los métodos empleados en la selección de atractivos geo-paleontológicos recurre a la dimensión “importancia científica” para explicar el valor intrínseco de un geositio y la razón de ser del mismo como atractivo turístico. En la presente investigación se sostiene que la “importancia científica” no es un criterio válido para ponderar la potencialidad turística de geositios de interés paleontológico, principalmente por dos razones:

La comunidad científica geo-paleontológica argentina presenta en su interior divergencias con respecto a la posibilidad de establecer una jerarquía de geositios, dado que en las entrevistas realizadas se comprobó que hay dos tendencias: considerar que todos los restos de interés paleontológico tienen la misma importancia científica por su condición de bienes patrimoniales (posición minoritaria) o emplear diversos indicadores para ponderar la importancia científica y establecer una jerarquía de los geositios con hallazgos paleontológicos.

La segunda razón, es que entre los investigadores entrevistados que sí podían ponderar la importancia científica, no existió coincidencia sobre los indicadores o combinación de indicadores más representativos para definir dicha variable.

A modo de ejemplo, tanto en estudios antecedentes sobre metodologías de selección de atractivos paleontológicos como en las entrevistas realizadas se valora muy favorablemente dos indicadores: la presencia de restos fósiles in situ y su extensión superficial. De acuerdo con los resultados obtenidos en el análisis factorial previamente mencionado, una alta ponderación en estos dos indicadores no se relaciona directamente con los geositios más visitados o que poseen una configuración más compleja como atractivos; y a la

inversa, una baja puntuación en estos indicadores no se asocia sólo a geositorios con bajo desarrollo como atractivos.

Se observó asimismo, que no existe concordancia absoluta en el ordenamiento de las áreas paleontológicas (que incluían los geositorios en estudio) realizado por investigadores con criterios de evaluación similares, ni entre investigadores con criterios de evaluación diferentes. Es decir, la atractividad general de los geositorios ubicados en áreas periféricas es explicada con mayor certeza por los mencionados cuatro factores / criterios (vinculación externa; distancia; existencia de un plan de manejo / reglamentación de usos asociada al trabajo voluntario; existencia de información in situ y apoyo estatal para su puesta en valor).

3. En Norpatagonia se observó una discontinuidad y fragmentación territorial que también caracteriza a los espacios de ocio, evidenciándose que hacia el interior de cada una de las áreas paleontológicas coexisten geositorios con distinto desarrollo y complejidad como atractivos.
4. Se demostró la existencia de una patrimonialización común en el territorio de Norpatagonia y diferentes procesos de activación turística que condicionaron la creación de geositorios con variadas configuraciones y modalidades de desarrollo.

Desde un marco geográfico diacrónico (o longitudinal) se realizó un análisis cualitativo de cinco casos de estudio, con geositorios atractivos discriminados según su naturaleza temporaria o fija al sustrato, su ponderación con respecto al factor 1 “vinculación externa” del análisis factorial y su oportunidad recreativa (moderna o agreste en áreas naturales, de acuerdo con su oferta natural y acondicionamiento turístico).

Si bien en Argentina el recurso paleontológico poseía un estatus de patrimonio por Ley Nacional N° 9018 desde 1913, en la región no se toma conciencia de su dominicalidad hasta la promulgación de las respectivas leyes provinciales de protección en 1996 (Ley Prov. del Neuquén N° 2184 y Ley Prov. de Río Negro N° 3041). Esta legitimación y elevación del recurso paleontológico simultáneamente en ambas provincias, señala un proceso de patrimonialización común en la región.

Con respecto a los procesos de activación turística, se infiere que en Norpatagonia no necesariamente precedieron al proceso de patrimonialización, sino que en la mayoría de los casos ocurrió a la

inversa. La presión de las comunidades por proteger estos recursos y sus áreas naturales circundantes, se debió a un flujo de visitantes generado por la mediatización de sus primeros descubrimientos paleontológicos.

5. El proceso reflexivo local de búsqueda de recursos identitarios ha tenido el apoyo de diferentes niveles estatales y en más de una ocasión, la comunidad científica asumió un rol de impulsora y gestora del desarrollo de atractivos geo-paleontológicos, incluso antes de que se consolidara un proceso de patrimonialización regional.

Para determinar cómo intervinieron diversos actores en la configuración final de los atractivos se estudiaron el rol (distribución geográfica, tipo de lógica preponderante) y el proceso de formación (escala del emprendimiento, cambios en el uso y propiedad de las tierras, modalidad de gestión y estructura) de las redes sociales en los geositos seleccionados.

Se comprobó que los geositos con una mayor complejidad en su configuración como atractivos, han sabido establecer y mantener redes con una lógica de mercado, además de apoyarse en las redes institucionales y personales. Verificándose que a mayor escala geográfica de los actores involucrados en las redes institucionales, mayor complejidad presentan como atractivos para visitantes. Esta situación alude a un espacio de redes donde la importancia de cada micro-espacio de ocio se mide en función de su complementariedad y nexo con escalas geográficas mayores.

Para determinar cómo se transformaron estos geositos en atractivos para visitantes que “deben ser vistos”, se constató que las diferentes etapas de sacralización y rutinización se cumplieron, aunque de manera superpuesta y no siempre consecutiva.

Los geositos que podrían considerarse incompletos en su configuración como atractivos, no han transitado aún por las etapas de reproducción mecánica (réplicas, souvenirs, postales, etc. que tomen los atractivos como símbolos del lugar) y social (cuando la comunidad local identifica a los atractivos turísticos como parte de su identidad). Las principales razones para una deficiencia en estas dos etapas se pueden adjudicar a un escaso o nulo esfuerzo dedicado a la proyección de una imagen turística del atractivo y a la falta de información para el manejo del recurso.

6. El sistema turístico apeló a la construcción de una autenticidad substantiva y comunicacional en los geositos paleontológicos para incorporar áreas periféricas al territorio del turismo.

Por un lado, se crea una autenticidad substantiva en el espacio de acuerdo con diferentes modalidades de experiencias turísticas que pueden caracterizarse como oportunidades recreativas agreste y moderna.

Por otro lado, la construcción simbólica de la autenticidad y la experiencia turística están fuertemente condicionadas por la estrategia comunicacional, en la que interviene de sobremanera la presencia de una información in situ y ex situ, que no sólo señala al visitante la existencia de una oferta de atractivos sino la interpretación que se hará del mismo.

7. Para el visitante los atractivos constituyen imágenes potentes de los destinos y la oferta de diferentes modalidades de visita puede contribuir al desarrollo de una diferenciación territorial y elevar la competitividad de destinos para el paleoturismo. De este modo, además de los datos sociodemográficos que permiten caracterizar la demanda actual y proyectar la potencial, resulta indispensable la profundización en el conocimiento de variables internas de los visitantes en los geositios atractivos.

Al respecto, en la presente investigación se categorizaron visitantes de paso y visitantes integrantes del equipo paleontológico (según el tiempo de visita y la forma de participación), grupos familiares, cursos de estudiantes y otros (según la conformación grupal), visitantes con un requerimiento básico de servicios o con un requerimiento mayor de servicios (según el nivel de contacto con la naturaleza). A su vez, se han identificado en cada uno de dichos macro-segmentos y segmentos de demanda, distintos subsegmentos de visitantes según el comportamiento, motivaciones y atributos buscados durante la visita.

8. En Norpatagonia, se asistió a una resignificación de la periferia como una “periferia para el disfrute” mediante la creación de atractivos secundarios basados en el recurso paleontológico. Esta estrategia implicó la incorporación de un lugar de tránsito en circuitos turísticos regionales, nacionales e internacionales.

El concepto de periferia adopta un nuevo sentido con el cambio en las modalidades de consumo del tiempo libre y la evolución en la concepción de los atractivos turísticos. Se reconoce que en la creación de periferias como una periferia para el disfrute, intervienen múltiples aspectos que exceden la conectividad y que está estrechamente relacionada con una adecuada accesibilidad en sentido amplio y procesos simbólicos originados por diversos actores.

En lo referido al análisis particular de la demanda de visitantes que concurre a geositios en entornos naturales, se comprobó que en la construcción de una periferia para el disfrute interviene tanto la percepción del actual / potencial turista como la percepción del oferente respecto de lo que cree que el turista busca.

9. La escala y modalidad de desarrollo alcanzado por los atractivos se corresponden con ópticas diferentes sobre el rol de la conservación de los recursos naturales patrimoniales y la equidad inter e intra-generacional.

Al respecto, se constató que la mayoría de los geositios en las áreas paleontológicas Añelo-CePALB, Plaza Huinul, Zapala-Mariano Moreno y Lamarque sólo son accesibles al público por medio de una excursión programada, aunque tienen diferentes políticas con respecto al costo de entrada y del servicio. En contraposición, la mayoría de los geositios de las áreas paleontológicas El Chocón y General Roca, se puede visitar tanto en forma independiente como por medio de excursiones organizadas. Se verifica asimismo, que sólo los geositios con alguna reglamentación de usos y/o plan de manejo tienen una postura moderada con respecto a la sustentabilidad y la visión de un desarrollo sustentable del recurso paleontológico.

No obstante, resulta contradictorio que en otros sitios patrimoniales como las huellas fósiles del área Picún Leufú en la costa del río Limay o el yacimiento de huevos fósiles en el Área Municipal Protegida Parque de los dinosaurios en la ciudad de Neuquén, reciban efectivamente una demanda intensiva de visitantes que por desconocimiento (no existe información ex situ ni in situ que indique su existencia y condición de patrimonio) deterioren el recurso con el pisoteo constante y otros usos incompatibles.

De este modo, en geositios abiertos al público de manera precaria (atractivos con baja complejidad) se evidencia una postura muy débil con respecto a la sustentabilidad, caracterizada principalmente por una mirada antropocéntrica y la idea de que existe una sustitución infinita entre el capital natural y el humano-construido.

En lo referido a la hipótesis 1: se ha podido validar que «la creciente valoración del patrimonio paleontológico en Norpatagonia se asocia al turismo» y que incluso, esta actividad ha sido la impulsora de procesos de patrimonialización a escala provincial y regional.

En lo referido a la hipótesis 2: se ha podido validar parcialmente que «la planificación del desarrollo turístico y recreativo sustentable de sitios paleontológicos

de la Norpatagonia, representa una prioridad estratégica del ordenamiento territorial para elevar el grado de atracción y desarrollo regional».

De acuerdo con el análisis de los objetivos, acciones propuestas y resultados obtenidos de las políticas públicas impulsadas desde las provincias del Neuquén y de Río Negro, existe una tendencia general a seguir sosteniendo el paleoturismo como una alternativa de desarrollo turístico para municipios ubicados en un lugar de tránsito turístico.

Se observa asimismo, que el auge del Paleoturismo respondió a un proceso reflexivo local (con apoyo provincial) de búsqueda de alternativas productivas para áreas en declinación rural y/o con un fuerte desarraigo regional por tratarse de enclaves energéticos (caso El Chocón, Plaza Huincul, Añelo y Rincón de los Sauces).

No obstante, dicho proceso reflexivo local que aún continúa, no está exento de lógicas procedentes de un mundo globalizado en donde la noción de periferia puede constituir un elemento de atracción para ciertos segmentos de visitantes, o representar una barrera para el acceso de los visitantes regionales al disfrute de su patrimonio. Se comprueba que la urgencia en activar turísticamente geositios mediante una búsqueda sistemática de recursos «auténticos» localizados en áreas naturales, se corresponde también a una demanda global de gestores y visitantes que supera los límites locales - provinciales.

Finalmente, en lo referido a la hipótesis 3: se ha podido validar que «la creación de atractivos geo-paleontológicos secundarios, constituye una ventaja competitiva para la incorporación de áreas periféricas, al territorio del turismo como destinos intermedios».

Al respecto, se considera que la incipiente formación de redes sociales con lógicas, escalas geográficas y políticas diferentes, constituye uno de los principales factores para el desarrollo de geositios naturales en áreas periféricas. Se ha comprobado que localidades con diferentes actividades productivas y sin una tradición turística, aunque ubicadas en un lugar de tránsito turístico, pueden integrarse a circuitos regionales y nacionales con una oferta de atractivos diferenciados con respecto a los existentes en los lugares de origen y de destino final. Asimismo, la movilidad generada por una demanda de recreacionistas favorece la conectividad regional y la construcción de procesos identitarios a partir de la identificación de los atractivos.

De este modo, la creación y re-creación de atractivos para visitantes se convierte en una herramienta de gestión del turismo en localidades y regiones con intención de insertarse en la Geografía del turismo y contribuir al desarrollo regional.

Aparato erudito

Glosario

Abanico terminal: o megabanico, consta de extensas redes de avenamiento que provocan picos de descarga y eventos de inundación en una topografía de muy bajo gradiente. El análisis de las direcciones de las paleocorrientes permite inferir las posibles áreas de aporte. Se observa frecuentemente en regiones semiáridas con fuerte estacionalidad climática.

Afloramiento: extensión superficial de roca firme.

Ambientes sedimentarios: se clasifican en continental, transicional y marino.

En el ambiente litoral se encuentran cinco sub-ambientes: 1) aluvial, ríos y sus llanuras aluviales o conos aluviales asociados; 2) lacustre, lagos de todas clases; 3) glaciario, incluye ambientes de ríos de transición así como el ambiente del contacto con el hielo; 4) pantanoso, ambientes de pantano o «palúdicos», de áreas pobremente aventadas; 5) eólico, áreas de depósitos aventados, principalmente en los desiertos.

El ambiente transicional posee tres sub-ambientes: 1) deltaico, un delta grande en el borde del mar es, en realidad, una composición de varios ambientes, incluyendo aluvial, pantanoso y marino somero; 2) albúfero, un cuerpo de agua quieta, separado del mar abierto por una barrera; 3) litoral, incluye la zona entre la alta y la baja marea, principalmente playas y llanos de marea.

El ambiente marino se caracteriza por cuatro sub-ambientes: 1) el fondo del mar desde el nivel de baja marea hasta una profundidad de 200 m; 2) batial, el fondo del mar desde los 200 m. hasta los 4500 m.; 3) abisal, el fondo del mar desde 4500 m. hasta los 7000 m.; 4) hadal, incluye todas las profundidades mayores que 7000 m.

Ammonite: ver cefalópodos.

Andesita (porfírita): roca ígnea extrusiva asociada a lavas de volcanes.

Anticlinal: pliegue hacia arriba de estratos u otras rocas dispuestas en capas, que forma una estructura abovedada.

Arenisca: clase estructural de roca sedimentaria detrítica, formada predominantemente por partículas minerales de tamaño arena.

Arcilita: es una roca finamente dividida, constituida esencialmente por argilominerales, pudiendo contener otros minerales que no son arcillosos (cuarzo, calcita, feldespatos, materia orgánica, etc.). Posee elevado tenor de partículas por debajo de los 2 (dos) micrones de diámetro.

Aves dinosaurianas: u ornitisquios, es un grupo muy evolucionado. *Archaeopteryx* es el ave dinosauriana más primitiva. Tiene dientes, garras,

plumas y vértebras de reptiles. Básicamente es un dinosaurio con las siguientes características: tiene un pre-dentario (hueso sin dientes), mejilla, un hueco entre el pre-dentario y el dentario, tendones uniendo todas las espinas de las vértebras que serviría para darle rigidez a la cola. El área paleontológica Neuquén Capital es el yacimiento más rico de aves cretácicas del mundo, con el descubrimiento de 3 registros (*Neuquenornis volans*, *Patagopteryx deferrariisi*, *Alvarezsaurus calvoi*) de un total de 7 especies.

Braquiópodos rinconélidos: perteneciente al Phylum Brachiopoda, son organismos exclusivamente marinos. La parte blanda del organismo está protegida por dos conchillas con espinas para no hundirse en el sustrato por su propio peso, ya que tienen una vida sésil (se fijan al sustrato por pedúnculo carnoso). Presentes desde el Cámbrico y caracterizaron el Mesozoico. En la actualidad es una fauna relictual. Fueron desplazados por los pelecípodos porque tenían muchos requerimientos ambientales.

Cefalópodos: clase Cephalópoda del Phylum Mollusca. Los cefalópodos son moluscos marinos entre cuyos representantes actuales se hallan los pulpos y calamares, pero que en el pasado incluyeron a los ammonites, extinguidos a finales del Cretácico. A diferencia de otros moluscos, carecen de pie y están dotados de una masa de tentáculos prensiles. La ornamentación de la conchilla de los ammonites es diagnóstica, pudiéndose observar líneas de crecimiento, costillas, espinas y tubérculos.

Coníferas de la Familia Podocarpaceae: estrato superior de un bosque siempre-verde. En el Área Natural Protegida «Bosque Petrificado» de Valcheta (Río Negro) se han encontrado troncos fósiles de mediano porte (de hasta 20-30 m aproximadamente).

Coral: pertenece al Grupo de los Cnidarios presentes desde el Cámbrico. Está conformado por el pólipos (parte blanda) y el coralito (parte dura o esqueleto). Los corales viven en colonias o solitarios, fijos al sustrato y son exclusivamente marinos e indican la existencia de aguas someras tropicales a subtropicales. Pueden reproducirse de dos formas: por partición, o mediante una larva generada por origen sexual que se deja arrastrar por la corriente, se fija y forma nuevas colonias.

Crinoideos: ver equinodermos.

Cuenca sedimentaria: gran depresión cortical circular o elíptica en un cratón (corteza continental estable, no afectada por actividad tectónica importante desde fines de la era Paleozoica) en la que se acumula una gruesa serie de rocas sedimentarias mientras va hundiéndose el fondo de la cuenca. Según su inserción en la corteza se identifican distintos tipos de cuenca: de antearco, de retroarco, de antepais, etc.

Cycadales: sotobosque de elementos perennifolios.

Discordancia: relación discontinuada en términos de edad, entre estratos de una edad geológica y rocas más antiguas subyacentes; la superficie de erosión o no depositación

Ectinitas: rocas metamórficas

Equinodermos: invertebrados marinos muy evolucionados, de formas redondeadas (subcilíndrica, estrellada o discoidal) que habitan desde áreas costeras hasta abisales. La gran mayoría poseen una estructura esquelética (teca o caparazón) formada por placas exagonales o pentagonales que tienen la capacidad de crecer, de naturaleza calcárea (calcita). Proviene del Cámbrico hasta la actualidad.

Algunos son de vida fija (como los crinoideos) y otros de vida libre. El tamaño de los crinoideos es variable, en los actuales no supera los 50 cm. aunque existen ejemplares fósiles de hasta 21 m.

Estratigrafía: rama de la Geología Histórica que versa sobre la sucesión de acontecimientos de la historia de la Tierra, interpretada a partir de la evidencia hallada en rocas sedimentarias.

Estratificaciones cruzadas: sistema de capas (láminas) inclinadas o curvadas en una unidad de arenisca compacta, que indica deposición en una duna de arena, un delta o una barra de arena en un lecho fluvial o una playa.

Falla: o cizalla, es una superficie de fractura resultado de una deformación terrestre en la que se produce movimiento relativo entre capas de rocas paralelas, cada una de las cuales resbala o se desliza frente a la capa adyacente. Existen diferentes tipos de fallas: normales, inversas, horizontales o de desgarramiento, en tijera o de cizallamiento.

Fangolita: ver arcilita.

Fenoblasto: roca volcánica afanítica (los cristales individuales no pueden ser reconocidos a simple vista) que se consolida cerca de la superficie, de tonalidades oscuras.

Filón basáltico: cuerpo rocoso intrusivo o plutón de pequeño tamaño, en forma de masas delgadas laminares, con una textura de grano fino debido al enfriamiento relativamente rápido por el contacto con la roca circundante.

Foraminíferos: organismos de pequeño tamaño (1 o 2 mm a menor, hay excepciones como los nummulites que alcanzan los 4 cm de diámetro) con una cónchula que conforma un endo-exoesqueleto.

Formación geológica: según el Código Internacional de Estratigrafía del año 1976, la formación es una unidad formal de mapeo caracterizada por un conjunto de rocas diferenciables en afloramiento o que pueden ser seguidas en profundidad y mapeables a escala 1:25:000.

Fósil guía: especie fósil particularmente apropiada por su limitado rango de tiempo, para establecer la edad geológica de una unidad estratigráfica.

Gastrópodos: clase Gastrópoda del Phylum Mollusca. Los gastrópodos son básicamente un cono enroscado cuyo crecimiento es una progresión geométrica. Tienen hábitos predominantemente acuáticos, sin embargo, constituyen los únicos del phylum que invadieron el ambiente terrestre. Provenientes desde el Cámbrico Superior hasta la actualidad.

Grupo: según el Código Internacional de Estratigrafía del año 1976 se refiere a una unidad que agrupa formaciones bajo una denominación común. Según la paleontología el grupo se diferencia en: 1) monofilético, comprende al ancestro común y a todos los descendientes y; 2) parafilético, sus integrantes no poseen un ancestro común, o bien el ancestro común y/o algunos de los descendientes quedan excluidos.

Huevos de dinosaurios: la forma y tamaño de los huevos varían según las especies. En general, tienen cáscara relativamente delgada indicando un bajo contenido de oxígeno, alto porcentaje de dióxido de carbono y alta concentración de humedad en el ambiente de nidificación. Todos los huevos y nidadas descubiertos hasta el momento en Norpatagonia, han sido atribuidos a saurópodos titanosaurios. Ejemplos de estos registros se pueden encontrar en las áreas paleontológicas Lamarque y Neuquén Capital.

Ictiosaurio: ver reptiles marinos.

Iguanodóntidos: Aparecen en el Jurásico Medio y llegaron a tener desde unos 3 m hasta 13 m de largo. Son herbívoros de mediano tamaño, en general bípedos aunque algunos habrían caminado en cuatro patas (*Iguanodon*), desarrollaron complejos sistemas de masticación y ornamentación craneal, quizás para comunicación y conducta de nidificación en colonias. Tenían amplios picos sin dientes y una tendencia a reducir el número de dedos en el pie a sólo tres. Ver ornitópodos.

Intrusión tabular o filón capa: plutón que se proyecta en forma ascendente, desencajando las masas sueltas de roca que lo contiene y las incorpora al magma ascendente. Puede ser superficial (ver filón basáltico, en área paleontológica Plaza Huincul) o no.

Limolitas: roca sedimentaria con una granulometría menor a los 2 mm.

Litopternos: fauna extinguida del Eógeno que se conforma en dos grupos, los proterotéridos y los macrauquénidos. Los primeros desarrollaron formas similares a los equinos y los segundos, parecidos a los camélidos (camellos y dromedarios) aunque con una contextura más robusta. La diferencia entre ambos radica en la reducción de los dígitos. Habrían ingresado por la conexión intercontinental como los notoungulados.

Megarraptor: carnívoro con poderosas garras. Se han encontrado ejemplares en las áreas paleontológicas Plaza Huincul (*Megarraptor namunhuiquii*) y Añelo-CePALB.

Mosasauro: ver reptiles marinos.

Moluscos bivalvos género *Diplodon*: ver *Phyllum Mollusca*.

Notoungulados: grupo de mamíferos cuyos ancestros estaban presentes en Sudamérica a fines del Cretácico o a principios del Terciario y que habrían ingresado a Norpatagonia, a través de la conexión intercontinental. Están todos extinguidos desde el Pleistoceno superior y han ocupado nichos diferentes, con formas parecidas a los roedores y hasta los hipopótamos.

Ornitópodos: o dinosaurios ungulados, representan el grupo más grande de ornitiscuios (clasificados como dinosaurios «cadera de ave», aunque las aves descienden de pequeños dinosaurios terópodos) e incluyen formas de diverso tamaño. Se encuentran desde el Jurásico temprano hasta el Cretácico y se dividen en tres linajes, de los cuales interesa mayormente el de los iguanodóntidos (huellas fósiles de estos dinosaurios se han encontrado en Villa El Chocón).

Paleogeografía: distribución de tierras y mares en diversas épocas geológicas.

Paleontología: disciplina relacionada con la biología y la geología que estudia la vida del pasado o actividad biológica, basada en el registro fósil.

Paraconcordancia: Concordancia relativa entre dos cuerpos de rocas sedimentarias pero que conforman en realidad una discordancia en sentido temporal.

Pelecípodos: clase Pelecípoda o Bivalvia del *Phyllum Mollusca*. Son moluscos acuáticos con el manto dividido en dos partes o lóbulos paleales, que secretan ambos una valva calcárea o pieza esquelética para contener las vísceras. El factor que controla el tamaño y distribución de los pelecípodos es fundamentalmente la temperatura del agua. La forma y grosor de la conchilla están relacionadas además, con la naturaleza del fondo, agitación del agua y existencia de corrientes (en las zonas de costa predominan conchillas gruesas).

En el caso de las Trigonias, las $\frac{3}{4}$ partes de la valva posee tubérculos y costillas en la parte posterior.

***Phyllum Mollusca*:** organismos bivalvos, por lo general sedentarios aunque algunos son nadadores. Los primeros aparecieron en el Cámbrico y en la actualidad es uno de los grupos más exitosos en el ambiente marino. Durante el Carbonífero invadieron ambientes dulceacuícolas y salobres.

Plesiosauro: ver reptiles marinos.

Pizarra: roca de grano muy fino con exfoliación planar perfecta. De color oscuro o negro, proviene del metamorfismo de bajo grado de las lutitas (roca sedimentaria arcillosa).

Reptiles marinos: criaturas que se han adaptado a la vida en los océanos, modificando sus extremidades en aletas y adquiriendo un cuerpo de contorno fusiforme, apto para el desplazamiento veloz en el medio acuático. Durante la mayor parte del Mesozoico los ictiosaurios (similares a delfines actuales), plesiosaurios (similar a una tortuga marina despojada de su caparazón, con cuello de víbora), cocodrilos marinos y mosasaurios fueron los integrantes más importantes de la comunidad de reptiles marinos. En la actualidad, el conjunto de reptiles marinos se reduce a cincuenta serpientes marinas, siete géneros de tortugas y la iguana de Galápagos.

Rocas bioquímicas: se originan por la precipitación química causada por organismos como las bacterias, algas, los corales o los moluscos. Según la naturaleza de los restos orgánicos acumulados pueden distinguirse tres tipos: 1) calcáreas (por ejemplo la coquina), provienen de animales o vegetales marinos que asimilan el carbonato de calcio para la formación de su esqueleto, concha o cáscara (bancos de coralíferas, foraminíferos, crinoideos, etc.); 2) silíceas, es el resultado del transporte y compactación de espículas silíceas de esponjas o de otros organismos silíceos como los radiolarios; 3) fosfatadas, constituidas por el guano o depósito de excrementos de aves de mar. Otros depósitos de origen orgánico son el grafito, la hulla, la turba, el petróleo.

Saurópodos: aparecieron en el Jurásico Inferior y algunas características generales son: tenían hábitos herbívoros, eran cuadrúpedos de cuello y cola largos. Hay dos tipos craneanos básicos (camarasauroide y diplodocoide) y para alivianar sus esqueletos, las vértebras tienen profundas cavidades, proyecciones óseas para estabilizar las vértebras (hipósforo - hipantrum) y arcos hemales en la cola para proteger el sistema circulatorio. Los pectorales están constituidos por la escápula muy desarrollada y un pequeño coracoide de forma oval o circular. Los dientes son de tipo lápiz y se ubican en la parte anterior del cráneo.

Sedimentitas carbonáticas: rocas compuestas por carbonato de calcio de origen bioquímico que se depositan en cuencas sedimentarias, por lo general, marinas.

Sérpulas de anélidos: bioturbaciones que generan los gusanos cuando oran la roca.

Subgrupo: subdivisión del grupo según la geología.

Tectónica compresiva: esfuerzo cortical compresivo que provoca deformación y fallas de tipo inverso y transformantes.

Terópodos: algunas de sus características más sobresalientes son la unión de los huesos de la mandíbula y paladar mediante ligamentos, manos largas y de sólo tres dedos con dígitos fuertes y movibles en alto grado, las uñas se distinguen por ser agudas y con tubérculos, huesos con cavidades más largas que en otros dinosaurios (elemento exagerado en las aves) produciendo una reducción en su peso. Los dientes generalmente son de forma alargada, curvada y aserrada, se extienden hacia atrás de la órbita y están insertados en huecos mediante ligamentos. Tenían una unión móvil entre la cabeza y el cuello, dando una flexión y rotación más efectiva que en otros dinosaurios. Pueden distinguirse dos grupos: los *Ceratosauria* y los *Tetanure*, que poseen caracteres anatómicos específicos.

Terópodo aviano: eslabón entre el dinosaurio terópodo y las aves. Se estima que el *Unenlagia comahuensis* de unos 90 millones de años, es este eslabón. Su nombre significa «mitad pájaro del Comahue». Con 2,30 m. de largo y 1,20 m de alto, es el ancestro del *Archaeopteryx* (registro del ave voladora más antigua del mundo). Estaba cubierto de plumas que le permitirían regular la temperatura corporal. No podía volar aunque mantenía sus miembros delanteros recogidos en forma de ala. Estas proto-alas no eran ni los brazos caídos y atrofiados de los carnívoros (terópodos) ni auténticas piezas de vuelo como en las aves. Caminaba apoyando sólo los dedos de sus patas, uno de los cuales estaba provisto de una filosa garra.

Titanosaurios: integran el grupo de dinosaurios más distribuido en América del Sur y sus fósiles son muy abundantes en la Norpatagonia. Presentan vértebras procélicas a lo largo de toda la cola (el cuerpo vertebral es anteriormente cóncavo y posteriormente convexo). Las patas surgían en línea recta hacia el suelo desde caderas extraordinariamente anchas. De cola y cuello largos, con cabeza pequeña, dientes pequeños.

Se considera que jugaron un papel predominante como grandes consumidores primarios (herbívoros) y debido a su aislamiento se habría producido una ausencia de competidores por el mismo nicho ecológico, principal razón de su diversificación en Norpatagonia como en ningún otro lugar del mundo, llegando a desarrollar formas gigantescas. Ejemplos de titanosaurios en Norpatagonia son el *Argentinosaurus huinculensis* (en el área paleontológica Plaza Huincul) y el *Futalognkosaurus dukei* (en el área paleontológica Añelo-CePALB). Ver saurópodos.

Unenlagia comahuensis: ver terópodo aviano.

Unidad litoestratigráfica: cuerpos de rocas ígneas, sedimentarias o metamórficas distinguibles por sus características litológicas. La unidad litoestratigráfica fundamental es la Formación.

Unidad litológica: Ídem anterior.

Vulcanitas: rocas volcánicas.

Bibliografía y fuentes

Referencias bibliográficas

- Acerenza, M.A. 1985. Administración del turismo: planificación y dirección. México, Trillas: 222 p.
- Albertos, J. M.; Caravaca, I.; Méndez, R. y Sánchez, J.L. 2004. Desarrollo territorial y procesos de innovación socioeconómica en sistemas productivos locales. En: Alonso, J.L., Aparicio y J. Sánchez, J.L. (Eds.) Recursos Territoriales y Geografía de la Innovación Industrial en España. Salamanca, Universidad de Salamanca: 15-60.
- Alcalá, L. 1999. Evaluación patrimonial de los yacimientos de vertebrados miocenos de Conclud (Teruel). En: *IV Reunión Nacional de la Comisión de Patrimonio Geológico* (1999, Extremadura) *Comunicaciones de la IV Reunión Nacional de la Comisión de Patrimonio Geológico*. Extremadura, Sociedad Geológica de España (en CD-ROM): 4 p.
- Alcalá, L. 2002. Valoración patrimonial de los yacimientos de vertebrados de la Fosa de Teruel. IET: El patrimonio paleontológico de Teruel: 227-242.
- Alcalá, L.; Azanza, B.; Sánchez, B. y Pesquero, M.D. 1999. The mammal sites from the Latest Miocene of Conclud (Teruel). En: Meléndez, G. y Soria-Llop, C. (Eds.) *The geological and paleontological heritage of Central and Eastern Iberia (Iberia Range, Spain)*. Madrid, Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel, Instituto de Estudios Riojanos, Instituto de Estudios Turolenses, Universidad de Zaragoza e Instituto de Estudios Sorianos: 117-130.
- Almirón, A.; Bertoncello, R. y Troncoso, C.A. 2005. Valorización turística, patrimonio y diferenciación territorial. En: *Taller internacional Deslazamiento, contactos, lugares* (2005, Buenos Aires). Anales del Taller Internacional: La experiencia de la movilidad y la construcción de «otras» geografías. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires (en CD-ROM): 18 p.
- Almirón, A.; Bertoncello, R. y Troncoso, C.A. 2006. Turismo, patrimonio y territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina. *Estudios y perspectivas en turismo*, 15 (2) abril: 101-124.
- Archer, B.; Cooper, C. y Ruhanen, L. 2005. The positive and negative impacts of tourism. En: Theobald, W.F. (Ed.). *Global tourism*. 3rd. Edition, USA, Elsevier: 79-102.
- Artabe, A. y Zamuner, A.B. 1999. A new Cycad stem from the Upper Cretaceous of Patagonia, Argentina. En: *5º Simposio sobre o Cretáceo do Brasil* (1999, Campus de Rio Claro). Boletín do 5º Simposio sobre o Cretáceo do Brasil. Campus de Rio Claro, UNESP: 309-313.
- Bailly, A.S. 1978. La percepción del espacio urbano: conceptos, métodos de estudio y su utilización en la investigación urbanística. Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local: 326 p.
- Baudrillard, J. 1998. *The Consumer Society: Myths and Structures*. London, Sage: 208 p.

- Benckendorff, P. 1999. Planning for the future. A profile of Australian Tourist Attractions. Doctoral thesis. Townsville (Australia), Tourism Program, School of Business, James Cook University: 58 p.
- Benedetti, A. 2009. Los usos de la categoría región en el pensamiento geográfico argentino. *Scripta Nova* [en línea] 13 (286), marzo [consulta: 02 de julio 2009]. Disponible en: <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-286.htm>> ISSN 1138-9788.
- Berberián, E. 1992. La protección jurídica del patrimonio arqueológico en la República Argentina. Argentina, Comechingonia: 468 p.
- Bertoncello, R. Turismo y territorio. 2002. Otras prácticas, otras miradas. Aportes y Transferencias. Tiempo libre, turismo y recreación, año 6 (2): 29-50.
- Bertoncello, R. y Troncoso, C. 2003. El lugar y las redes. Turismo en Quebrada de Humahuaca (Argentina). *Huellas*, 8: 11-38.
- Bertoncello, R.; Castro, H. y Zusman, P. 2003. Turismo y patrimonio: una relación puesta en cuestión. En: Bertoncello, R. y Carlos, A.F.A. (Comp.) *Procesos Territoriales en Argentina y Brasil*. Buenos Aires, Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires: 277-290.
- Bigné, J.E.; Font, X. y Andreu, L. 2000. Marketing de Destinos Turísticos: análisis y estrategias de desarrollo. Madrid, ESIC: 542 p.
- Boisier, S. 1998. El desafío territorial de la globalización. Reflexiones acerca del sistema regional chileno. *Economía, Sociedad y Territorio*. [en línea] 1(4): 755-777 [consulta: 02 de julio 2009] Disponible en: <http://www.cmq.edu.mx/documentos/Revista/revista4/Boisier_est_vol1_num41998.PDF> ISSN 1405-8421
- Bonanno, A. 1991. Dimensión ideológica de la investigación en el campo de la biotecnología: análisis exploratorio. *Agricultura y sociedad*. 60: 141-163.
- Bonaparte, J. y Coria, R. 1993. Un nuevo y gigantesco saurópodo Titanosaurio de la Formación Río Limay (Albiano-Cenomaniano) de la provincia del Neuquén, Argentina. *Ameghiniana*. 30: 271-282.
- Bosch, J.L. 2008. Política y gestión del turismo. Una propuesta de desarrollo a escala local. Neuquén, EDUCO: 117 p.
- Boschi de Bergallo, A.M. Patrimonio natural. 2004. En: Boschi de Bergallo, A.M. y otros. *Las áreas naturales y el turismo*. 2da. Edición. Neuquén, EDUCO, 2004: 19-21.
- Boullón, R. 1985. Planificación del espacio turístico. México, Trillas: 245 p.
- Boullón, R. 2002. Las actividades turísticas y recreacionales: el hombre como protagonista. 3ra. Edición. México, Trillas: 199 p.
- Boyd, S.W. y Butler, R.W. 1996. Managing ecotourism: an opportunity spectrum approach. *Tourism Management*, 17 (8): 557-566.
- Boyd, S. y Hall, C.M. 2005. Nature-based tourism in peripheral areas: making peripheral destinations competitive. En: *Nature-based tourism in peripheral areas: development or disaster?* Clevedon, Cromwell Press: 273-280.

- Bozzano, H. 2004. Espacio y territorio. En: Territorios reales, pensados, posibles. 2da. Edición. Buenos Aires, Espacio: 17-31.
- Braga Alarcón, J.C. 2006. El patrimonio paleontológico en España: un patrimonio natural. En: *Simposio Internacional Huellas que perduran. Icnitas de dinosaurios: patrimonio y recurso* (2006, Valladolid) Actas del Simposio Internacional Huellas que perduran. Icnitas de dinosaurios: patrimonio y recurso. Valladolid, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León: 197-214.
- Briassoulis, H. 2002. Sustainable tourism and the question of the commons. *Annals of tourism research*, 19 (4): 1065-1085.
- Buckley, R. Tourism ecolabels. 2002. *Annals of Tourism Research*, 29 (1): 183-208.
- Buhalis, D. 2000. Marketing the competitive destination of the future. *Tourism Management*. 21: 97-116.
- Bustos Cara, R. 1998. Espacio-tiempo y territorio. En: Cernada de Bulnes, M. y Bustos Cara, R. (Coords.) *Estudios regionales interdisciplinarios. Bahía Blanca. EDIUS*: 67-83.
- Butler, R. 2006. *The tourism area life cycle: conceptual and theoretical issues*. Clevedon, Channel View Publications: 327 p.
- Calvo, J.O. 1991. Huellas de dinosaurios en la Formación Río Limay (Albiano-Cenomaniense?), Picún Leufú, Provincia de Neuquén, República Argentina. (*Ornithischia-Saurischia: Sauropoda. Theropoda*). *Ameghiniana*, 28: 241-258.
- Calvo, J. y Vejsbjerg, L. 2003. Propuesta de desarrollo turístico para el yacimiento de huellas de dinosaurios de la Villa El Chocón. CONDET-Realidad, Enigmas y Soluciones en Turismo. Año 3 (3) diciembre: 85-108.
- Calvo, J. Sánchez, M.L., Heredia, S. y Porfiri, J. 2008. Un ecosistema del Cretácico Superior. Centro Paleontológico Lago Barreales-Proyecto Dino- Neuquén. Sitios de Interés Geológico de la República Argentina. Buenos Aires, CSIGA (Ed.) Instituto de Geología y Recursos Minerales. Servicio Geológico Minero Argentino, *Anales* 46, II: 577-591.
- Callizo Soneiro, J. 1991. Aproximación a la geografía del turismo. Madrid, Síntesis: 215 p.
- Caminos, R. 2001. Hoja Geológica 4166-I Valcheta. Programa Nacional de Cartas Geológicas de la República Argentina 1:250.000. Buenos Aires, Servicio Geológico Minero Argentino – Instituto de Geología y Recursos Minerales. *Boletín* N° 310: 73 p.
- Caminos, R. y E. J. Llambías. 1984. El basamento cristalino. En: *IX Congreso Geológico Argentino* (1984, San Carlos de Bariloche) Ramos V. (Ed.). *Relatorio I*, Buenos Aires, Asociación Geológica Argentina, tomo 2: 37-63.
- Canudo, J.I.; Andrés, J.A.; Barco, J.L.; Cuenca-Bescos, G.; Cruzado-Caballero, P.; Royo-Torres, R. y Ruiz-Omeñaca, J.I. 2005. Los últimos dinosaurios de Europa (Arén, Huesca): un ejemplo de gestión paleontológica integral del patrimonio paleontológico [en línea] En: *XXI Jornadas de la Sociedad Española de Paleontología* (2005, Sevilla) Actas de las XXI Jornadas de la Sociedad Española de Paleontología. Gestión e investigación de la paleontología en el siglo XXI. Sevilla, Sociedad Española de

- Paleontología: 2 p. [consulta: 02 de julio 2009*. Disponible en: <<http://www.aragosaurus.com/secciones/publicaciones/artic/CanudoArenos5.pdf>>.
- Capel, H. y Urteaga, L. 1991. Las Nuevas Geografías. Barcelona, Salvat Ediciones Generales: 60 p.
- Caravaca Barroso, I. 1998. Los nuevos espacios ganadores y emergentes. *EURE (Santiago)* [en línea]. 24 (73), diciembre: 5-30 [consulta: 02 de julio 2009] Disponible en: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=SO25071611998007300001&lng=es&nrm=iso> ISSN 0250-7161.
- Caravaca, I.; González, G. y Silva, R. 2005. Innovación, redes, recursos patrimoniales y desarrollo territorial. *EURE (Santiago)* [en línea]. 31 (94), diciembre: 5-24 [consulta: 02 de julio 2009] Disponible en: ISSN 0250-7161.
- Carey, S.; Gountas, Y. y Gilbert, D. 1997. Tour operators and destination sustainability. *Tourism Management*, 18 (7): 425-431.
- Cardone, M.N. 2008. Dinámica de los actores privados turísticos en la Villa El Chocón (Provincia del Neuquén). En: *VII Jornadas Patagónicas de Geografía* (2008, Neuquén) Boletín Geográfico N° 31: Prácticas, problemas y desafíos de la Geografía actual. Una mirada integradora. Neuquén, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue (en CD-ROM): 14 p.
- Caro, S. y Pérez-Lorente, F. 1997. Concepto y valoración del patrimonio paleoicnológico (pisadas de dinosaurio) de La Rioja. España. *Zubía*, 15: 35-38.
- Casamiquela, R.M. 1978. La zona litoral de la Formación Maastrichtiense en el norte de la Patagonia. Aspectos ecológicos. *Ameghiniana* 15: 137-148.
- Caselli, A.T. 2002. Contexto geológico del Parque Nacional Talampaya: desarrollo y potencialidad. En: *XV Congreso Geológico Argentino* (2002, El Calafate, Argentina) Actas del XV Congreso Geológico Argentino. Buenos Aires, Asociación Geológica Argentina. Tomo 3: 354-356.
- Cazau, L.B. y Uliana, M.A. 1973. El Cretácico superior continental de la Cuenca Neuquina. En: *V Congreso Geológico Argentino* (1973, Villa Carlos Paz). Actas del V Congreso Geológico Argentino, Asociación Geológica Argentina, Buenos Aires. Tomo 3: 131-163.
- Cazés, G. 1992. Fondements pour une géographie du tourisme et des loisirs. Paris, Bréal éditions, *Amphi Géographie*: 189 p.
- Cazés, G. 2007. Tourisme et développement: du modèle «intégré» au modèle «soutenable». Aportes y Transferencias. *Tiempo Libre, Turismo y Recreación*. Año 1 (2), octubre: 11-19.
- Chadefaud, M. 1987. Aux origines du tourisme dans les pays de l'adour. Du mythe a l'espace: un essai de géographie historique. Pau, Département de géographie et d'aménagement, Université de Pau et des Pays de l'Adour: 1010 p.
- Chías, J. 1991. El mercado son personas: el marketing en las empresas de servicios. España, McGraw-Hill Interamericana de España S.A.: 107 p.
- Cividanes Hernández, J.L. El territorio como variable económica: el concepto de sistema productivo local [en línea] En: *VII Jornadas de Economía Crítica* (2000, Albacete,

- España) Comunicaciones de las VII Jornadas de Economía Crítica: La fragilidad financiera del capitalismo; crecimiento, equidad y sostenibilidad. Albacete, Universidad de Castilla - La Mancha: 13 p. [consulta: 02 de julio 2009] Disponible en: <<http://www.ucm.es/info/ec/jec7/pdf/com8-2.pdf>>
- Clarke J. A. 1997. Framework of approaches to sustainable tourism. *Journal of sustainable tourism*, 5 (3): 224-233.
- Cobley, P. y Jansz, L. 2001. Semiótica para principiantes. Buenos Aires, Era Naciente: 174 p.
- Cobbold, P. y Rossello, E. 2003. Aptian to recent compressional deformation, foothills of the Neuquén Basin, Argentina. *Marine and Petroleum Geology*, 20: 429-443.
- Cobos, A. 2004. Valoración patrimonial de los yacimientos de icnitas de dinosaurio de la provincia de Teruel. *Geogaceta*, 36: 191-194.
- Cobos, A.; Alcalá, L. y Royo-Torres, R. 2005. Dinópolis Teruel (España): una experiencia educativa y de desarrollo local desde la paleontología. En: *Encontro Internacional sobre Património Paleontológico, Geoconservação e Geoturismo* (2005, Diana-a-Nova, Portugal) Actas do Encontro Internacional sobre Património Paleontológico, Geoconservação e Geoturismo. Diana-a-Nova, Gabinete de Geología e Paleontologia do Centro Cultural Raiano: 75-85.
- Conceição, V.F. y Roque, P.M. 1997. The concept of life cycle: an application to the tourist product. *Journal of Travel Research*, 36 (2): 12-22.
- Cohen, E. 1989. Primitive and remote. Hill Tribe trekking in Thailand. *Annals of tourism research*, 16: 30-61.
- Collins, A. 1999. Tourism development and natural capital. *Annals of Tourism Research*, 26 (1): 98-109.
- Concheyro, A.; Núñez, C. y Casadío, S. 2002. El límite Cretácico-Paleógeno en Trapalcó, Provincia de Río Negro, Argentina, ¿una localidad clave en América del Sur?. En: *XV Congreso Geológico Argentino* (2002, El Calafate). Actas del XV Congreso Geológico Argentino. Buenos Aires, Asociación Geológica Argentina. Tomo 1: 590-595.
- Coria, J. y Salgado, L. 1995. A new giant carnivorous dinosaur from Cretaceous of Patagonia. *Nature*, 377: 224-226.
- Coria, R.A. y Salgado, L. 1998. A basal Abelisauria (Theropoda-Ceratosauria) from the Cretaceous of Patagonia. *GAIA*, 15: 89-102.
- Crouch, D. y McCabe, S. 2003. Culture, consumption and ecotourism policies. En: Fennell, D. y Dowling, R. (Eds.) *Ecotourism policy and planning*. USA, CABI Publishing: 77-98.
- Da Costa Pereira, N.; Poggi, C.; Tancredi, E. y Tuis, C. 2005. Patrimonio histórico / natural y turismo local: una relación resguardada desde la gestión asociada del territorio. En: *Taller internacional Deslazamiento, contactos, lugares* (2005, Buenos Aires). Anales del Taller Internacional: La experiencia de la movilidad y la construcción de «otras» geografías. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires (en CD-ROM): 18 p.

- Dann, G.M.S. 2005. Nostalgia in the Noughties. En: Theobald, W.F. (Ed.). *Global tourism*. 3rd. Edition, USA, Elsevier: 32-51.
- Darnell, A.C. y Johnson, P.S. 2001. Repeat visits to attractions: a preliminary economic analysis. *Tourism Management*(22): 119-126.
- Davies, A. y Prentice, R. 1995. Conceptualizing the latent visitor to heritage attractions. *Tourism Management*, 16 (7): 491-500.
- Del Fueyo, G.M. 1998. Coniferous woods from the Upper Cretaceous of Patagonia, Argentina. *Revista Española de Paleontología* 13(1): 43-50.
- De Grazia, S. 1963. Tres conceptos antiguos en el mundo moderno. En: *Tiempo, trabajo y ocio (conclusión)*. *Estudios Políticos* [en línea] (131), septiembre-octubre: 5-20 [consulta: 02 de julio 2009]. Disponible en: <<http://revistas.cepc.es/revistas.aspx?IDR=3&I=1&BA=SI>> ISSN 0048-7694.
- Dellapé, D.; Muñoz, C.; Muñoz, M.; Orchuela, I.; Pando, G.; Pedrazzini, M. y Zilli, N. 1978. *Geología y recursos minerales del Departamento Confluencia. Guía para excursión N°1*. Neuquén, Asociación Geológica Argentina: 12 p.
- Díaz, S. 2005. Los desplazamientos turísticos y la revalorización de lugares en el Corredor Limay de la Provincia del Neuquén. En: *Taller internacional Deslazamiento, contactos, lugares* (2005, Buenos Aires). *Anales del Taller Internacional: La experiencia de la movilidad y la construcción de «otras» geografías*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires (en CD-ROM): 20 p.
- Digregorio, J. H. y Uliana, M. A. 1980. Cuenca Neuquina. En: *II Simposio de Geología Regional Argentina* (1980, Córdoba). *Actas del II Simposio de Geología Regional Argentina*. Córdoba, Academia Nacional de Ciencias. Tomo 2: 985-1032.
- Dollfus, O. 1978. *El análisis geográfico*. Barcelona, Oikos-tau S.A.: 135 p.
- Dollfus, O. 1982. *El espacio geográfico*. 2ª Edición. Barcelona, Oikos-tau S.A.: 125 p.
- Domínguez de Nacayama, L. 2005. Los hallazgos paleontológicos, sus normas y el turismo. *Boletín electrónico Intercambios* [en línea] año 4 (15), febrero: s.p. [consulta: 02 de julio 2009]. Disponible en: <http://fatu.uncoma.edu.ar/boletin/2005/feb_05.htm> ISSN 1669-0303.
- Dumazedier, J. 1971. *Ocio y sociedad de clases*. Barcelona, Fontanella: 175 p.
- Durán, D. y Lara, A.L. 1998. Los recursos naturales y la acción humana. En: *Convivir en la Tierra*. Buenos Aires, Fundación Educambiente: 26-48.
- Echtner, C.M. 1999. The semiotic paradigm: implications for tourism research. *Tourism Management*, 20: 47-57.
- Echtner, C.M. y Prasad, P. 2003. The context of third world tourism marketing. *Annals of tourism research*, 30 (3): 660-682.
- Echtner, C. y Ritchie, J.R.B. 2003. The meaning and measurement of destination image. *The journal of tourism studies*. [en línea] 14 (1), May: 37-48. Última revisión 24/07/07 [consulta: 02 de julio 2009] Disponible en: <<http://www.jcu.edu.au/>>

business/idc/groups/public/documents/journal_article/jcudev_012855.pdf>
ISSN 1035-4662.

- Eder, F. W. y Patzak, M. 2004. Geoparks-geological attractions: a tool for public education, recreation and sustainable economic development. *Episodes* (27) 3: 162-164.
- Encabo, M. y Vejsbjerg, L. 2002. El Paleoturismo. *Anuario de Estudios en Turismo - Investigación y Extensión. Año 2* (2): 61-72.
- Encabo, M. y Vejsbjerg, L. 2006. Gestión ambiental en sitios paleoturísticos. *Anuario de Estudios en Turismo. Año 6* (4): 59-74.
- Enright, M.J. y Newton, J. 2004. Tourism destination competitiveness: a quantitative approach. *Tourism management*, 25: 777-788.
- Ercolani, P. 2005. Configuración socio-espacial urbana: los espacios de ocio en Bahía Blanca. Estado actual y propuesta de futuro. Tesis doctoral (inédita). Palma de Mallorca, Universitat de les Illes Balears, Departament de Ciències de la Terra: 259 p.
- Ercolani, P. y Seguí Llinás, M. 2005. Los espacios de ocio en Bahía Blanca: del lugar a la región. En: *Taller internacional Deslazamiento, contactos, lugares* (2005, Buenos Aires). *Anales del Taller Internacional: La experiencia de la movilidad y la construcción de «otras» geografías*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires (en CD-ROM): 22 p.
- Estébanez, J. 1984. Tendencias y problemática actual de la geografía. Madrid, Cincel: 144 p.
- Farrell, B.H. y Twining-Ward, L. 2004. Reconceptualizing tourism. *Annals of Tourism Research*, 31 (2): 274-295.
- Feifan Xie, P. y Wall, G. 2005. Authenticating visitor attractions based upon ethnicity. En: Fyall, A.; Garrod, B. y Leask, A. (Eds.) *Managing visitor attractions. New directions*. 3rd. Edition. Oxford, Elsevier Butterworth-Heinemann: 107-123.
- Fennell, D.A. 2002. *Ecotourism Programme Planning*. London, CAB Publishing: 275 p.
- Fernández Arenas, J. 1996. Introducción a la conservación del patrimonio y técnicas artísticas. Barcelona, Ariel: 123-126.
- Fernández, M., Martín, J. y Casadío, S. 2005. Mosasaurios Maastrichtianos (Cretácico Superior) del Norte de Patagonia, Argentina. En: *XXI Jornadas Argentinas de Paleontología de Vertebrados* (2005, Plaza Huincul). *Resúmenes de las XXI Jornadas Argentinas de Paleontología de Vertebrados*. Plaza Huincul, Asociación Paleontológica Argentina (en CD-ROM): 18 p.
- Fletcher, J. 2000. *Dependency theory* [en línea] En: Jafari, J. (Ed.) *Encyclopedia of tourism*. London, Routledge: 142-143 [consulta: 02 de julio 2009] Disponible en: <<http://wwwbooksgoogle.com.ar>>
- Font, X. 2002. Environmental certification in tourism and hospitality: progress, process and prospects. *Tourism Management*, 23: 197-205.

- Font, X. y Harris, C. 2004. Rethinking standards from green to sustainable. *Annals of tourism research*, 31 (4): 986-1007.
- Fyall, A. 2005. Marketing visitor attractions: a collaborative approach. En: Fyall, A.; Garrod, B. y Leask, A. (Eds.) *Managing visitor attractions. New directions*. 3rd. Edition. Oxford, Elsevier Butterworth-Heinemann: 236-252.
- Gaffey, S. 2004. Signifying place. The semiotic realisation of place in Irish Product Marketing. England, Ashgate Publishing Limited: 163 p.
- García Ballesteros, A. 2000. El espacio social del consumo en la cultura de la Postmodernidad. *Estudios Geográficos*. Tomo LXI (238), enero-marzo: 27-48.
- Garrido, A.C. 2000. Estudio estratigráfico y reconstrucción paleoambiental de las secuencias fosilíferas continentales del Cretácico Superior en las inmediaciones de Plaza Huincul, provincia del Neuquén. Trabajo Final para el Título de Grado (inédito). Córdoba, Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Universidad Nacional de Córdoba: 78 p.
- Garrido, A.C. 2005. Auca Mahuevo nesting site: Paleoenvironmental reconstruction and evolution. En: XXI Jornadas Argentinas de Paleontología de Vertebrados (2005, Plaza Huincul). Resúmenes de las XXI Jornadas Argentinas de Paleontología de Vertebrados. Plaza Huincul, Asociación Paleontológica Argentina: 20-21.
- Garrod, B. 2005. Managing visitor impacts. En: Fyall, A.; Garrod, B. y Leask, A. (Eds.) *Managing visitor attractions. New directions*. 3rd. Edition. Oxford, Elsevier Butterworth-Heinemann: 124-139.
- Garrod, B. y Fyall, A. 1998. Beyond the rethoric of sustainable tourism?. *Tourism Management*, 19 (3): 199-212.
- Gasparini, Z.; De la Fuente, M.; Fernández, M y Bona, P. 2001. Reptiles from Late Cretaceous coastal environments of northern Patagonia. En: *VII International Symposium on Mesozoic Terrestrial Ecosystems* (1999, Buenos Aires). Publicación Especial 7. Buenos Aires, Asociación Paleontológica Argentina: 101-105.
- Gasparini, Z.; Salgado, L. y Casadío, S. 2003. Maastrichtian plesiosaurs from northern Patagonia. *Cretaceous Research* 24: 157-170.
- Gasparini, Z.; Salgado, L.; Fernández, M.; Casadío, S.; Concheyro, A.; Parras, A y Ballent, S. 2005. The last marine reptiles over Patagonia: signs of southgondwanan distribution. En: *Gondwana 12: Geological and Biological Heritage of Gondwana* (2005, Mendoza). Pankhurst, R. J. y Veiga, G. D. (Eds.) Abstracts. Córdoba, Academia Nacional de Ciencias: 166.
- Gemelli, A. 1991. Reflexiones sobre la planificación turística y el desarrollo de la comunidad. C.I.E.T. *Revista Latinoamericana de turismo*. 1(4), octubre: s.p.
- Gerlero, J. 2004. ¿Ocio, tiempo libre o recreación?. Neuquén, EDUCO: 118 p.
- Getino, O. 2002. El turismo como parte del tiempo de ocio. En: *Turismo: entre el ocio y*

- el negocio. Identidad cultural y desarrollo económico para América Latina y el MERCOSUR. México, Ediciones CICCUS-La Crujía: 21-46.
- Gligo, N. 1987. Política, Sustentabilidad Ambiental y Evaluación Patrimonial. *Pensamiento Iberoamericano: Revista de Economía Política* [en línea] 12, julio-diciembre: 23-40 [consulta: 02 de julio 2009] Disponible en: <> ISSN 012-0208.
- Gobbi, J. 2005. La identidad autenticada: el debate sobre las relaciones entre identidad, autenticidad y vida cotidiana en el turismo. En: *Taller internacional Deslazamiento, contactos, lugares* (2005, Buenos Aires). Anales del Taller Internacional: La experiencia de la movilidad y la construcción de «otras» geografías. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires (en CD-ROM): 13 p.
- Gómez, M.J. 2005. Análisis paleoambiental y estratigráfico del Subgrupo Río Colorado (Grupo Neuquén – Cuenca Neuquina) en las bardas de la ciudad de Neuquén y alrededores. Tesis de Licenciatura en Geología (inérita). Departamento de Geología, Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina: 98 p.
- Gómez Piñeiro, F.J. 2005. Aportaciones de la geografía al estudio científico del turismo. *Lurralde* [en línea] 28: s.p. [consulta: 02 julio 2009]. Disponible en: </28gomez/28gome.htm>153-161. ISSN 1697-3070.
- González, R. 2007. La oportunidad de los destinos emergentes. *Boletín electrónico Inter-cambios* [en línea] año 6 (36), marzo: s.p. [consulta: 02 de julio 2009]. Disponible en: <http://fatu.uncoma.edu.ar/boletin/2007/mar_07.html> ISSN 1669-0303.
- González Llaca, E. 1975. Alternativas del ocio. México, Fondo de Cultura Económica: 96 p.
- Groeber, P. 1929. Líneas fundamentales de la geología del Neuquén, sur de Mendoza y regiones adyacentes. Buenos Aires, Dir. Gral. de Minería, Geología e Hidrogeología. Pub. 58.
- Groeber, P. 1946. Observaciones geológicas a lo largo del meridiano 70°. I Hoja Chos Malal. *Revista de la Sociedad Geológica Argentina*, 1 (3): 177-208.
- Gunn, C.A. y Var, T. 2002. *Concepts and examples of tourism planning*. [en línea] En: *Tourism planning: basics, concepts, cases*. 4th. Edition. New York, Taylor & Francis, 2002. pp. 165-221 [consulta: 02 de julio 2009]. Disponible en: <http://booksgoogle.com>.
- Hall, D. 1999. Conceptualizing tourism transport: inequality and externality issues. *Journal of transport geography*. 7: 181-188.
- Hall, C.M. y Boyd, S. 2005. Nature-based tourism in peripheral areas: introduction. En: Hall, M. y Boyd, S. (Eds.) *Nature-based tourism in peripheral areas: development or disaster?*. Clevedon, Cromwell Press: 3-17.
- Heredia, S. y Calvo, J. 1997. Sedimentitas eólicas en la Formación Río Colorado (Grupo Neuquén) y su relación con la fauna del Cretácico Superior. *Ameghiniana*, 34(2): 113.
- Heredia, S. y Calvo, J.O. 2002. Estratigrafía de las bardas de la ciudad de Neuquén, Argentina. En: *XV Congreso Geológico Argentino* (2002, El Calafate) N. Cabaleri, C. A. Cingolani, E. Linares, M. G. López de Luchi, H. A. Ostera y H. O. Panarello (Eds.) *Actas del XV Congreso Geológico Argentino*. Buenos Aires, Asociación Geológica Argentina (en CD-ROM): 7 p.

- Hernández Díaz, E.A. 1985. Planificación turística: un enfoque metodológico. México, Trillas: 59 p.
- Hiernaux, D. 2006. Geografía del Turismo. En: Lindón, A. y Hiernaux, D. (Eds.) Tratado de geografía humana. Barcelona, Anthropos Editorial y Universidad Autónoma Metropolitana: 401-432.
- Hiernaux, D. 2008. Una década de cambios: la Geografía Humana y el estudio del turismo. *Scripta Nova* [en línea] 12 (270), 87, agosto: s.p. [consulta: 02 de julio 2009]. Disponible en: <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-87.htm>> ISSN 1138-9788.
- Higuera, L.A. 2008. Reflexiones acerca del territorio, en tiempos de Globalización. En: *VII Jornadas Patagónicas de Geografía* (2008, Neuquén) Boletín Geográfico N° 31: Prácticas, problemas y desafíos de la Geografía actual. Una mirada integradora. Neuquén, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue: 14 p.
- Holden, A. 2003. In need of new environmental ethics for tourism?. *Annals of Tourism Research*, 10 (1): 94-108.
- Hughes, G. 1995. The cultural construction of sustainable tourism. *Tourism Management*, 16 (1): 49-59.
- Hunter, C. 1997. Sustainable tourism as an adaptive paradigm. *Annals of Tourism Research*, 24 (4): 850-867.
- Instituto Geográfico Militar, 2009. Mapa Provincia de Río Negro. [consulta: 02 de julio 2009]. Disponible en: <<http://www.ign.gob.ar>>
- Jafari, J. 2000. Encyclopedia of tourism [en línea] London, Routledge: 683 p. [consulta: 02 de julio 2009] Disponible en : <<http://books.google.com.ar>>
- Jones, S. 2005. Community-based ecotourism: the significance of social capital. *Annals of tourism research*, 32 (2): 303-324.
- Jakubowski, K.J. 2004. Geological heritage and museums. En: *Conference Geological heritage concept, conservation and protection policy in Central Europe* (2004, Cracow, Poland). Polish Geological Institute Special Papers, lugar, Polish Geological Institute and Polish Academy of Sciences (en CD-ROM), 13: 8 p.
- Kohl, J.G. 1841. Der verkehr und die ansiedelungen der menschen in ihrer abhängigkeit von der gestaltung der erdoberflaeche [en línea] Dresden-Leipzig, Arnoldischen Buchhandlung: 602 p. [consulta: 02 de julio 2009]. Disponible en: <<http://books.google.es>>
- Korstanje, M.E. 2006. Algunas indefiniciones: una crítica al enfoque de producto turístico en la bibliografía clásica. *Contribuciones a la economía*. [en línea] 12, diciembre: s.p. [consulta: 02 de julio 2009]. Disponible en: <<http://www.eumed.net/ce/2006/mktur.htm>> ISSN 1696-8360.
- Kotler, P. y Armstrong, G. 1996. Mercadotecnia. 6ª Edición. México, Prentice-Hall Hispanoamericana S.A.: 826 p.
- Kotler, P.; Haider, D. y Rein, I. 1994. Mercadotecnia de localidades. México, Diana Editorial: 376 p.
- Lacreu, H.; Sosa, G.R. y Oggier, F.P. 2002. Nogolí y su patrimonio geológico, Provincia de San Luis, Argentina. En: *XV Congreso Geológico Argentino* (2002, El Calafate,

- Argentina) Actas del XV Congreso Geológico Argentino. Buenos Aires, Asociación Geológica Argentina. Tomo 3: 503-516.
- Lambin, J.J. 1995. Marketing estratégico. 3ra. Edición. México, Mc Graw Hill: 610 p.
- Lawson, R.W.; Williams, J.; Young, T. y Cossens, J. A. 1998. Comparison of residents' attitudes towards tourism in 10 New Zealand destinations. *Tourism Management*, 10 (3): 247-256.
- Leask, A. 2005. The nature and purpose of visitor attractions. En: Fyall, A.; Garrod, B. y Leask, A. (Eds.) *Managing visitor attractions. New directions*. 3rd. Edition. Oxford, Elsevier Butterworth-Heinemann: 5-15.
- Legarreta, L. y Gulisano, C.A. 1989. Análisis estratigráfico secuencial de la Cuenca Neuquina (Triásico superior - Terciario inferior). En: *X Congreso Geológico Argentino* (1989, Tucumán) Chebli, G. y Spalletti, L. (Eds.) *Cuencas Sedimentarias Argentinas, Serie Correlación Geológica*. Buenos Aires, Asociación Geológica Argentina, 6: 221-243.
- Legarreta, L. y Uliana, M.A. 1991. Jurassic-Cretaceous marine oscillations and geometry of back-arc basin fill, Central Argentine Andes. En: *International Association of Sedimentologists, Special Publications*, 12. Oxford, Blackwell: 429-450.
- Leiper, N. 2000. An emerging discipline. *Annals of Tourism Research*. 27 (3): 805-809.
- Lew, A.A. 2000. *Attraction* [en línea] En: Jafari, J. (Ed.) *Encyclopedia of tourism*. London, Routledge, 2000: 35-37 [consulta: 02 de julio 2009] Disponible en: <<http://booksgoogle.com.ar>>
- Lynch, P. y Morrison, A. 2007. The role of networks. En: Page, S. (Ed.) *Micro-clusters and networks: the growth of tourism*. Oxford, Elsevier: 43-62.
- Luis Gómez, A. 1988. *Hacia una geografía del ocio*. Barcelona, Anthropos y Universidad de Cantabria: 384 p.
- Luis Gómez, A. 1987. La evolución internacional de la geografía del ocio. *Geo-crítica* [en línea] Año XII (69), mayo: s. p. [consulta: 02 de julio 2009]. Disponible en: <<http://www.ub.es/geocrit/cienbil.htm>> ISSN 0210-0754
- MacCannell, D. 1999. *The Tourist: a new theory of the leisure class*. 3rd. Edition. Berkley, University of California Press: 231 p.
- Mantero, J.C. 2004. Desarrollo local y actividad turística. Aportes y Transferencias. *Tiempo libre, turismo y recreación*, año 8 (1): 13-38.
- Marcuse, H. 1964. One-dimensional man. [en línea] *Great Britain, Abacus*: 200 p. [consulta: 02 de julio 2009] Disponible en: <<http://www.cartoon.iguw.tuwien.ac.at/christian/marcuse/odm.html>>
- Mari, R.; Álvarez, C. y Vejsbjerg, L. 2005. Unidad de Gestión para la planificación de un área paleontológica protegida en la ciudad de Neuquén: Parque de los Dinosaurios. En: *Congreso La Creatividad en el Turismo para el Nuevo Milenio*. Actas del Congreso La Creatividad en el Turismo para el Nuevo Milenio. Neuquén, Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue (en CD-ROM): 10 p.

- Martinelli, A.G. y Forasiepi, A. M. 2004. Late Cretaceous vertebrates from Bajo de Santa Rosa (Allen Formation), Río Negro Province, Argentina, with the description of a new sauropod dinosaur (Titanosauridae). *Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales*, 62: 257-305.
- Max-Neef, M. 1993. *Desarrollo a Escala Humana*. Montevideo, Nordan-Comunidad: 144 p.
- McKercher, B. 2003. Sustainable tourism development: guiding principles for planning and management [en línea] En: *National Seminar on Sustainable Tourism Development* (2003, Bishkek, Kyrgystan). Report on National Seminar on Sustainable Tourism Development. Bishkek, Japan, United Nations Economic and Social Commission for Asia and the Pacific – Academy of Tourism Kyrgystan: 10 p. [consulta: 02 de julio 2009]. Disponible en: <<http://www.docstoc.com/docs/3816132>>.
- Méndez, R. 1997. Organización espacial del sistema económico. En: *Geografía económica: la lógica espacial del capitalismo global*. Barcelona, Ariel S.A.: 382 p.
- Méndez, R. 2002. Innovación y desarrollo territorial: algunos debates teóricos recientes. *EURE (Santiago)* [en línea] 28 (84), septiembre: 63-83 [consulta: 02 de julio 2009]. Disponible en: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So25071612002008400004&lng=es&nrm=iso> ISSN 0250-7161.
- Méndez, R. 2003. *Globalización, redes y nuevos contrastes territoriales* [en línea] En: Valenzuela Rubio, M. (Coord.) *Un mundo por descubrir en el siglo XXI*. Madrid, Real Sociedad Geográfica: 215-241. [consulta: 02 de julio 2009] Disponible en: <[http://www.ieg.csic.es/ieg.do?Service UserInfo&i d=112](http://www.ieg.csic.es/ieg.do?ServiceUserInfo&i d=112)>
- Michael, E.T. 2007. Micro-clusters and networks: the growth of tourism. Introduction En: Page, S. (Ed.) *Micro-clusters and networks: the growth of tourism*. Oxford, Elsevier: 1-6.
- Middleton, V.T.C. 2005. A national strategy for visitor attractions. En: Fyall, A.; Garrod, B. y Leask, A. (Eds.) *Managing visitor attractions. New directions*. 3rd. Edition. Oxford, Elsevier Butterworth-Heinemann: 270-283.
- Mitchell, R. y Schreiber, C. 2007. Wine tourism networks and clusters: operation and barriers in New Zealand. En: Page, S. (Ed.) *Micro-clusters and networks: the growth of tourism*. Oxford, Elsevier: 79-106.
- Molina, S.E. y Rodríguez Abitia, S. 1987. *Planificación integral del turismo*. México, Trillas: 101 p.
- Moraes, A.C.R. 1987. *Geografía: pequeña historia crítica*. 6^a edición, San Pablo, HUCITEC: 35 p.
- Morello, J. 1986. *Manejo integrado de recursos naturales*. Buenos Aires, Administración de Parques Nacionales: 36 p.
- Morgan, M. 2005. Quality and sustainability in established destinations: who pays? En: THEOBALD, W.F. (Ed.). *Global tourism*. 3rd. Edition, USA, Elsevier: 348-362.
- Moss, L.A.G. 2005. Amenity migration: an emerging societal driving force for change. En: *Congreso La creatividad en el Turismo para el Nuevo Milenio*. (2005, Neuquén) *La creatividad en el Turismo para el Nuevo Milenio: conferencias y ponencias*. Neuquén, Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue (en CD-ROM): 19 p.

- Munné, F. 1985. *Psicosociología del tiempo libre*. México, Trillas: 206 p.
- Navarro Floria, P. y Vejsbjerg, L. 2009. El proyecto turístico barilocheño antes de Bustillo: entre la prehistoria del Parque Nacional Nahuel Huapi y el desarrollo local. *Estudios y Perspectivas en Turismo*(Buenos Aires) [en línea] 18 (4), julio: 414-433. Disponible en: < ISSN 1851-1732.
- Novas, F.E.; Canale, J.I. e Isasi, M.P. 2003. Un terópodo maniraptor del Campaniano-Maastriichtiano del norte patagónico. *Ameghiniana*, 40(4) suplemento: 63.
- Norrild, J. 2002. Patrimonio: característica y uso. En: Schlüter, R. y Norrild, J. (Comps.) *Turismo y patrimonio en el siglo XXI*. Buenos Aires CIET: 11-26.
- Núñez, E.; de Bachmann, E. W.; Ravazzoli, I.; Britos, A.; Franchi, M.; Lizuain, A. y Sepúlveda, E. 1975. En: *II Congreso Iberoamericano de Geología Económica* (1975, Buenos Aires) Rasgos geológicos del sector oriental del Macizo de Somuncurá, provincia de Río Negro, República Argentina. *Buenos Aires, Asociación Geológica Argentina*, 4: 247-266.
- Otero, A. 2000. Los espacios de montaña como espacios turísticos. *CONDET-Realidad, Enigmas y Soluciones en Turismo*. Año 1 (1), marzo: 115-133.
- Otero, A. 2007. La importancia de la visión de territorio para la construcción de desarrollo competitivo de los destinos turísticos. *Cuadernos de Turismo*. 19: 91-104.
- Otero, A. 2008. Hacia un manejo sustentable de los atractivos turísticos en las áreas protegidas. *CONDET-Realidad, Enigmas y Soluciones en Turismo*. Año 3 (6), abril: 39-61.
- Organización Mundial del Turismo. 1998. *Introducción al turismo*. Madrid, Egraf: 392 p.
- Organización Mundial del Turismo. 2005. *Indicadores de desarrollo sostenible para los destinos turísticos: guía práctica*. Madrid, Organización Mundial del Turismo: 545 p.
- Palmer, C. 1999. *Tourism and the symbols of identity*. *Tourism Management*, 20: 313-321.
- Passaglia, M.G., Prámparo, M.B., Calvo, J. y Heredia, S. 2008. Primer registro de hojas de angiospermas en el Grupo Neuquén (Turoniano tardío-Coniaciano temprano), Lago Barreales, Argentina: Reporte preliminar. *Ameghiniana*, 45 (1): 233- 239.
- Pearce, P.L. 1991. *Analysing tourist attractions*. *The journal of tourism studies*. 2 (1), May: 46-55.
- Pérez-Lorente, F. y Romero, M. 1999. Problemática de una zona con yacimientos de interés. *Las huellas de dinosaurio de La Rioja (España)*. En: *I Jornadas Internacionales sobre paleontología de dinosaurios y su entorno* (1999, Salas de los Infantes, España) *Actas de las I Jornadas Internacionales sobre paleontología de dinosaurios y su entorno*. Salas de los Infantes, Colectivo Arqueológico-Paleontológico de Salas: 163-174.
- Piglia, M. 2007. Ciudades de lona: el Automóvil Club Argentino y la construcción de los campings como lugares turísticos en la entreguerra (1926-1939). En: Zusman, P.; Lois, C. y Castro, H. (Comps.) *Viajes y Geografías*. Buenos Aires, Prometeo: 131-148.
- Porter, M. 1982. Análisis estructural de los sectores industriales. En: *Estrategia competitiva: técnicas para el análisis de los sectores industriales y de la competencia*. México, Compañía Editorial Continental: 23-53.
- Prats, L. 2003. Patrimonio + turismo = ¿desarrollo?. *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* [en línea] 1 (2): 27-36 [consulta: 02 de julio 2009] ISSN 1695-7121.

- Prideaux, B. 2005. Creating visitor attractions in peripheral areas. En: Fyall, A.; Garrod, B. y Leask, A. (Eds.) *Managing visitor attractions. New directions*. 3rd. Edition. Oxford, Elsevier Butterworth-Heinemann: 58-72.
- Pritchard, A. y Morgan, N.J. 2001. Culture, identity and tourism representation: marketing Cymru or Wales?. *Tourism management*, 22: 167-179.
- Racionero, L. 1989. *Del paro al ocio* [en línea] Anagrama, Barcelona, marzo: 8 p. [consulta: 02 de julio 2009] Disponible en: <http://html.rincondelvago.com/del-paro-al-ocio_luis-racionero_1.html> ISBN 84-339-0069-2
- Ramos, V.A. 1978. Estructura. En: *VII Congreso Geológico Argentino Geología y Recursos Naturales del Neuquén* (1978, Neuquén) Relatorio VII Congreso Geológico Argentino. Buenos Aires, Asociación Geológica Argentina: 99-118.
- Ramos, V. A., 1999. Las provincias geológicas del Territorio Argentino. En: Caminos, R. (Ed.) *Geología Argentina*. Buenos Aires, Servicio Geológico Minero Argentino – Instituto de Geología y Recursos Minerales, *Anales* 29 (3): 41-96.
- Reboratti, C. 1999. Ambiente y sociedad. Conceptos y relaciones. Buenos Aires, Ariel S.A.: 230 p.
- Saarinen, J. 2005. Tourism in the Northern Wilderness. En: Hall, M. y Boyd, S. (Eds.) *Nature-based tourism in peripheral areas: development or disaster?*. Clevedon, Cromwell Press: 36-49.
- Saarinen, J. 2006. Traditions of sustainability in tourism studies. *Annals of tourism research*, 33 (4): 1121-1140.
- Sack, R.D. 1988. The consumer's world: place as a context. *Annals of the Association of American Geographers*, 78 (4), December: 642-664.
- Sánchez, J.E. 1991. Una perspectiva en geografía humana. En: *Espacio, economía y sociedad*. Barcelona, Siglo Veintiuno de España Editores S.A.: 2-25.
- Sánchez, M. 2004. Paleoambientes sedimentarios de la Formación Candeleros (Subgrupo Río Limay), Cretácico Superior, sudeste del Neuquén. En: *IV Congreso Uruguayo de Geología y II Reunión de Geología Ambiental y Ordenamiento Territorial del MERCOSUR* (2004, Montevideo) *Actas del IV Congreso Uruguayo de Geología*. Montevideo, Sociedad Uruguaya de Geología (en CD-ROM): 10 p.
- Sánchez, M., Heredia, S y Calvo, J. 2004. Paleoambientes sedimentarios de la Formación Candeleros (Subgrupo Río Limay), Cretácico Superior, en el Cañadón El Escondido, sudeste del Neuquén. En: *X Reunión de Sedimentología-Simposio Límite K/T de Argentina* (2004, San Luis) *Actas de la X Reunión de Sedimentología*. La Plata, Buenos Aires, Asociación Argentina de Sedimentología: 158-159.
- Sánchez, M.L.; Rossi, J.; Morra, S. y Armas, P. 2007. Análisis estratigráfico secuencial de las Formaciones Huincul y Lisandro del Subgrupo Río Limay (Grupo Neuquén- Cretácico Superior) en el Departamento El Cuy, Río Negro, Argentina. *LAJSBA. En prensa*.
- Sánchez, S.E. 2004. El paisaje y las actividades del turismo sustentable. En: Boshi de Bergallo, A.M. y otros. *Las Áreas Naturales y el Turismo*. Neuquén, EDUCO: 39-42.

- Sánchez, J.; Callarisa, L.; Rodríguez, R.M. y Moliner, M.A. 2006. Perceived value of the purchase of a tourism product. *Tourism Management*, 27: 394-409.
- Santana Talavera, A. 2003. Patrimonios culturales y turistas: unos leen los que otros miran. *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. [en línea], 1 (1): 1-12 [consulta: 02 de julio 2009] Disponible en: > ISSN 1695-7121.
- Santos, M. 1990. Por una geografía nueva. Madrid, Espasa Calpe: 257 p.
- Santos, M. 1993. Los espacios de la globalización. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* [en línea] 13: 69-77 [consulta: 02 de julio 2009] Disponible en: <02119803/articulos/AGUC9393110069A.PDF> ISSN 0211-9803
- Santos, M. 2000. Por una geografía de las redes. En: *La naturaleza del espacio: técnica y tiempo, razón y emoción*. 11ª. Edición. Barcelona, Ariel S.A.: 221-243.
- Sasidharan, V.; Sirakaya, E. y Kerstetter, D. 2002. Developing countries and tourism ecolabels. *Tourism Management*, 23: 161-174.
- Scott, J. 2000. Peripheries, artificial peripheries and centres. En: Brown, F. y Hall, D. (Eds.) *Tourism in peripheral areas: case studies*. Clevedon, Channel View Publications: 58-73.
- Seguí Llinás, M. 2006. La difícil implantación de modelos de turismo sostenible en países en vías de desarrollo a través de la cooperación. *Aportes y Transferencias. Tiempo libre, turismo y recreación*, año 10 (1):78-87.
- Sellwood, B. y Valdés, P. 2006. Mesozoic climates: General circulation models and the rock record. *Sedimentary Geology*, 190: 269-287.
- Shackley, M. 2006. *Atlas of travel and tourism development*. Oxford, Butterworth-Heinemann: 194 p.
- Shaw, J.C. 1991. La gran diferencia: empresas de servicios vs. empresas industriales. En: *Gestión de servicios*. Madrid, Ediciones Díaz de Santos S.A.: 5-23.
- Silveira, M.L. 1997. Territorio de las verticalidades y horizontalidades: una propuesta de método. En: *6º Encuentro de Geógrafos de América Latina* (1997, Buenos Aires). Actas de trabajos presentados. Territorios en definición. Lugar y mundo en América Latina. Buenos Aires, Comisión Organizadora Nacional y Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires: s.p.
- Simón, E. 2001. A giant sauropod from the Upper Cretaceous of El Chocón, Neuquén, Argentina. *Ameghiniana* (Suplemento), 38 (4): 19
- Simón, E. y Calvo, J. O. 2002. Un primitivo titanosaurio (Sauropoda) del Chocón, Formación Candeleros (Cenomaniano Temprano), Neuquén, Argentina. *Ameghiniana* (Suplemento) 39 (4): 17
- Smith, S.L.J. 1994. The tourism product. *Annals of Tourism Research*, 21 (3): 582-595.
- Solana, J.D. 1998. Síntesis de una labor parlamentaria – 15 años en el Senado de la Nación (1983-1998). Buenos Aires, Talleres gráficos de la imprenta del Congreso de la Nación: s.p.
- Steen Jacobsen, J.K. 1997. The making of an attraction. The case of North Cape. *Annals of tourism research*, 24 (2): 341-356.

- Stipanivic, P.N. y Methol, E.J. 1972. Macizo de Somun Cura. En: A. F. Leanza (Ed.), Geología Regional Argentina. Córdoba, Academia Nacional de Ciencias: 581-599.
- Strahler, H. 1992. Geología Física. Barcelona, Ediciones Omega S.A.: 616 p.
- Suárez, M. 2008. El rol de los actores públicos en la construcción de un espacio turístico: el caso de Villa El Chocón. En: *VII Jornadas Patagónicas de Geografía* (2008, Neuquén) Boletín Geográfico N° 31: Prácticas, problemas y desafíos de la Geografía actual. Una mirada integradora. Neuquén, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue: 13 p.
- Suárez, S. y Merli, C. 2006. El desafío del desarrollo local y los obstáculos en un destino turístico. CONDET-Realidad, Enigmas y Soluciones, Año 5 (5), septiembre: 93-108.
- Sué, R. 1982. El ocio. 2da. Edición. México, Fondo de Cultura Económica: 170 p.
- Swarbrooke, J. 2007. The development and management of visitor attractions. 2nd. Edition. Great Britain. Elsevier: 406 p.
- Tamagni, L.; González Yanzón, A. y Jalil, M. 2004. Aplicación de técnicas cualitativas para segmentación de públicos internos. Caso Villa El Chocón. Anuario de Estudios en Turismo. Año 4 (3): 7-16.
- Telfer, D.J. y Hashimoto, A. 2005. Resource management: social, cultural, physical environment and the optimization of impacts. En: Buhalis, D. y Costa, C. (Eds.). Tourism management dynamics: trends, management and tools. Oxford, Elsevier Butterworth-Heinemann: 145-154.
- Urbain, J.D. 1989. The tourist adventure and his images. *Annals of tourism research*, 16: 106-118.
- Urry, J. 2001. *Globalizing the tourist gaze* [en línea] Lancaster, UK, Department of Sociology, Lancaster University: 9 p. Última revisión 06/12/03 [consulta: 02 de julio 2009] Disponible en: <<http://www.lancs.ac.uk/fass/sociology/papers/urry-globalising-the-tourist-gaze.pdf>>
- Urry, J. 2005. The consuming of place. En: Jaworski, A. y Pritchard, A. (Eds.). *Discourse, communication and tourism*. Clevedon, Channel View Publications: 19-27.
- Uzzel, D. 1984. An alternative structuralist approach to the psychology of tourism marketing. *Annals of Tourism Research*, 11(1):79-99.
- Valls, J.F. 2003. Las claves del mercado turístico: cómo competir en el nuevo entorno. España, Ediciones Deusto: 295 p.
- Varela, L.; Klimovsky, G.; Boido, G. y Flichman, E. 1996. Pensamiento Científico: Programa de perfeccionamiento docente. Buenos Aires, Programa PRO-CIENCIA CONICET: 223 p.
- Vejsbjerg, L. 2003. Visitantes extranjeros en excavaciones paleontológicas. En: *IV Congreso Anual Asociación Argentina de Estudios Canadienses* (2003, Neuquén) Actas del IV Congreso Anual Asociación Argentina de Estudios Canadienses (ASAEC). Las Áreas protegidas y la gente. Neuquén, Centro de Estudios Canadienses y Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén (en CD-ROM): 13 p.
- Vejsbjerg, L. 2006 (a). Destinos turísticos en espacios naturales de la Patagonia: Las Áreas

- Naturales Protegidas. En: Enciclopedia Patagonia total. Buenos Aires, ALFA Centro Literario y Ediciones Milenio: 933-947.
- Vejsbjerg, L. 2006 (b). Visitantes en excavaciones paleoturísticas de Norpatagonia. CONDET-Realidad, Tendencias y Desafíos. Año 5 (5), septiembre: 31-44.
- Vejsbjerg, L. 2006 (c). Criterios y pautas para el diseño de la estrategia de un destino paleoturístico. Tesis de Maestría en Marketing de Servicios (inédita). Neuquén, Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue. Neuquén: 127 p.
- Vejsbjerg, L. y Encabo, M. 2001. Excavaciones paleontológicas. Su potencialidad turística-recreativa. Caso Norpatagonia. En: *IV Jornadas Nacionales de Investigación y Extensión de Estudios en Turismo* (2001, Posadas) Resúmenes de las IV Jornadas Nacionales de Investigación y Extensión de Estudios en Turismo. Posadas, Departamento de Turismo de la Universidad Nacional de Misiones: 120-121.
- Vejsbjerg, L.; Calvo, J. y Heredia, S. 2002. Criterios de valoración turística-recreativa de recursos geológicos, paleontológicos y paisajísticos. Caso Monumento Natural Parque de los Dinosaurios, ciudad de Neuquén. En: *XV Congreso Geológico Argentino* (2002, El Calafate, Argentina) Actas del XV Congreso Geológico Argentino. Buenos Aires, Asociación Geológica Argentina, Tomo 3: 311-316.
- Vejsbjerg, L.; Sánchez, M.L. y Mastrocola, Y. 2008. Geoturismo en la meseta de la Norpatagonia. Análisis de atractivos naturales en nuevos destinos turísticos. CONDET-Realidad, Tendencias y Desafíos. Año 7 (7): *En prensa*.
- Venturini, E. 1998. Utilización turística sustentable de los espacios naturales. Aportes y Transferencias. Tiempo libre, turismo y recreación, año 2 (2): 29-44.
- Vera, F.J. (Coord.); López Palomeque, F.; Marchena, M.J. y Anton, S. 1997. Análisis territorial del turismo. Una nueva geografía del turismo. Barcelona, Ariel S.A.: 442 p.
- Verón, M.D.; Adamo, S.B. y Tobío, O. 1998. Geografía. Buenos Aires, Universidad Nacional de San Martín: 160 p.
- Vigil, C.A. 1994. Interacción, cultura y ambiente. En: Introducción a la problemática ambiental. Elementos para su análisis. Buenos Aires, Biblos: 33-40.
- Wang, N. 1999. Rethinking authenticity in tourism experience. *Annals of tourism research*, 26 (2): 349-370.
- Wanhill, S. 2005. Interpreting the development of the visitor attraction product. En: Fyall, A.; Garrod, B. y Leask, A. (Eds.) *Managing visitor attractions. New directions*. 3rd. Edition. Oxford, Elsevier Butterworth-Heinemann: 16-35.
- Watson, Sandra y McCracken, M. 2005. Visitor attractions and human resource management. En: Fyall, A.; Garrod, B. y Leask, A. (Eds.) *Managing visitor attractions. New directions*. 3rd. Edition. Oxford, Elsevier Butterworth-Heinemann: 171-184.
- Weaver, D.B. 2000. A broad context model of destination development scenarios. *Tourism Management*, 21: 217-224.
- Weaver, D.B. y Lawton, L.J. 2007. Just because it's gone doesn't mean it isn't there anymore: planning for attraction residuality. *Tourism Management*, 28: 108-117.

- Wheeller, B. 2005. Ecotourism / egotourism and development. En: Hall, M. y Boyd, S. (Eds.) *Nature-based tourism in peripheral areas: development or disaster?*. Clevedon, Cromwell Press: 263-272.
- Wimbledon, W.A.P. 1996. National site selection, a stop on the road to a European Geosite list. *Geologica Balcanica*, 26 (1): 15-27.
- Wimbledon, W.A.P. 2006. Los yacimientos paleontológicos como parte del patrimonio geológico europeo. En: *Simposio Internacional Huellas que perduran. Icnitas de dinosaurios: patrimonio y recurso* (2006, Valladolid, España) Actas del Simposio Internacional Huellas que perduran. Icnitas de dinosaurios: patrimonio y recurso. Valladolid, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León: 21.
- Wimbledon, W.A.P.; Ishchenko, A.A.; Gerasimenko, N.P.; Karis, L.O., Suominen, V.; Johansson, C.E. y Freden, C. 2000. Geosites-an IUGS initiative: science supported by conservation [en línea] En: Baretino, D; Wimbledon, W.A.P. y Gallego, E. (Eds.) *Geological Heritage: its conservation and management*. Madrid, Instituto Tecnológico Geominero de España: 69-94. [consulta: 02 de julio 2009] Disponible en: <http://www.igme.es/INTERNET/patrimonio/publicaciones/Wimbledon_et_al_2000_english.PDF> ISBN: 84-7840-47-1.
- World Travel y Tourism Council, WTO y Earth Council. 1995. *Agenda 21 for the Travel and Tourism Industry. Towards environmentally sustainable development*. London, WTO: s.p.
- Zamora Fernández, R. 2005. *Tiempo libre: el largo decursar de un concepto*. Neuquén, EDUCO: 207 p.
- Zimmermann, E.W. 1964. Significado y naturaleza de los recursos. En: *Introducción a los recursos mundiales*. Barcelona, Oikos-Tu S.A. Ediciones: 9-39.

Otras fuentes

Documentos e informes institucionales:

- Boschi, A.M. y Encabo, M. 2004. *Los Paisajes áridos de la Patagonia Norte (Informe final inédito)*. Neuquén, Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue: 14 p.
- Boullón, R.; Laurencena de Dumais, L; Evangelista, M.; Peronja, A. y Rao, R. 2001. *Corredor turístico de los Valles Alto y Medio. Provincia de Río Negro (Informe final inédito)*. Cipolletti, Consejo Federal de Inversiones: 152 p.
- Calvo, J. y Pérez, O. 2001. *Valoración del Patrimonio Turístico – Recreativo – Educativo en espacios urbanos y pertúrbanos. Caso ciudad de Gral. Roca (Informe final inédito)*. Neuquén, Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue: 192 p.
- Calvo, J. 2004. *Dinosaurios del Cretácico de la Norpatagonia-Su valoración turística (Informe final inédito)*. Neuquén, Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue: 23 p.

- Clark, R.N. y Stankey, G. 1979. The recreation opportunity spectrum: a framework for planning, management and research. Gen. Tech. Rep. GTR-PNW-98. Portland, OR: U.S. Department of Agriculture, Forest Service, Pacific Northwest Forest Experiment Station: 32 p.
- COPADE. 1994. Plan de desarrollo integral Villa El Chocón. Documento de trabajo, Provincia del Neuquén: s.p.
- Donoso, G., Tamagni, L., Boschi, A., Gazzera, R. y Percovich, A. 2000. Plan de Marketing para la Villa El Chocón. Neuquén, Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue: 66 p.
- Donoso, G. y Tamagni, L. 2003. Marketing interno para la comunidad de Villa El Chocón (Informe final inédito). Neuquén, Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue: 61 p.
- ENDEMAS. 1999. Margen Sur. Oportunidades para Inversiones y Negocios. Cipolletti: 36 p.
- ENDEMAS. 2003. La Margen Sur de los ríos Limay y Negro. Informe Ambiental sobre las 500.00 hectáreas de Cipolletti-Río Negro. Una estrategia de desarrollo sustentable en la Norpatagonia. 2ª Edición. Cipolletti: 77 p.
- ENDEMAS. 2003 (b). Evaluación de la Participación de las Agencias de Viajes y Mayoristas de la ciudad de Cipolletti en la comercialización del producto Margen Sur. Cipolletti: s.p.
- Garrido, A. 2005. Importancia científica y turística de los recursos paleontológicos y geológicos del Neuquén. Identificación y relevamiento de los recursos geológicos (Informe Final inédito). Neuquén, Consejo Federal de Inversiones: 102 p.
- Garrido, A.C. y Bolatti, R.O. 2007. Relevamiento geológico – estratigráfico del área de El Anfiteatro – Meseta de Rentería, Provincia de Río Negro. (Informe inédito), Cipolletti, ENDEMAS: 29 p.
- Garrido, A. 2008. Geología del área. En: Vejsbjerg, L. (Coord.) Área Natural Protegida Bosque Petrificado de Valcheta, Provincia de Río Negro: aspectos paleobotánicos, geológicos y turísticos, relevantes para su conservación (Informe inédito). Neuquén, Fundación universidad Nacional del Comahue para el Desarrollo Regional (FUNYDER): 8-14.
- Graefe, A.; Kuss, F. y Vaske, J. 1990. Visitor Impact Management. The Planning Framework. Washington D.C., National Parks and Conservation Association, 2: 105 p.
- Heredia, S.; Calvo, J.; Vejsbjerg, L. y Discacciatti, C. 2001. Evaluación diagnóstica turística-recreativa y científica del Parque de los Dinosaurios. Ciudad de Neuquén. (Informe inédito). Neuquén, Municipio de Neuquén-Museo de Geología y Paleontología de la Universidad Nacional del Comahue: 44 p.
- INDEC. 2001. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. [consulta: 02 de julio 2009] Disponible en: <<http://www.indec.gov.ar/webcenso/index.asp>>
- Masters, D.; Scott, P. y Barrow, G. 2002. Sustainable visitor management system: a discussion paper. Participatory workshop. Perth, Battleby Centre: 53 p.

- Micheli, E.B. 2002. Estadística. Material bibliográfico del Módulo Estadística de la carrera de Maestría en Marketing de Servicios (inédito). Neuquén, Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue: 30 p.
- Ministerio de Turismo de la Provincia de Río Negro. 2004. Programa Dinosaurios y Cultura del desierto: 4 p.
- Ministerio de Turismo de la Provincia de Río Negro. 2007. Plan de Desarrollo Turístico en Río Negro: pautas estratégicas para incluir todo el territorio y pueblo rionegrino 2007-2015: 37 p.
- OMT-Organización Mundial de Turismo. 1995. *La Carta de Turismo Sostenible*. Conferencia Mundial de Turismo Sostenible, Lanzarote: s.p. [en línea]. Institucional [consulta: 02 de julio 2009] Disponible en: <http://www.pastoraldeturismo.org.ar/usr/archivos/13_carta_lanzarote.pdf>
- Parks Canada. 1985. Management process for visitor activities. Ottawa, National Parks Directorate, Visitor Activities Branch: 76 p.
- Salgado, L. 2006. Relevamiento y análisis de la singularidad de sitios de interés geopaleontológico de Cipolletti, Gral. Roca, Lamarque y Valcheta. En: Vejsbjerg, L. (Coord.) Estrategia de Posicionamiento del Producto Paleoturismo en la Provincia de Río Negro: posicionamiento vincular en cuatro destinos (Informe inédito). Neuquén, Consejo Federal de Inversiones (CFI) - Fundación Universidad Nacional del Comahue para el Desarrollo Regional (FUNYDER): 18-34.
- Secretaría de Estado de Turismo de la Provincia de Río Negro. 2004. Plan estratégico Corredor del Gran Valle de Río Negro. Cipolletti, Secretaría de Turismo de la Provincia de Río Negro-Agencia Centro: 46 p.
- Secretaría de Turismo de la Nación. 2005. Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable – Argentina 2016: 110 p.
- Simón, M.E.; Padilla, P.; Chiauzzi, M. y Juárez Valieri, R. E. 2004. INFOPALEONQN: Relevamiento y Sistematización de la Información Paleontológica del Neuquén (Informe final inédito). Neuquén, COPADE-Consejo Federal de Inversiones: 228 p.
- Stankey, G; Cole, D.N.; Lucas, R.C.; Peterson, M.E. y Frissell, S.S. 1985. The limits of acceptable change (LAC) system of wilderness planning. Gen.Tech.Rep INT-176. Ogden, UT: US. Department of Agriculture, Forest Service, Intermountain Forest and Range Experiment Station: 37.
- Subsecretaría de Turismo de la Provincia del Neuquén. 2003. Plan Maestro de Turismo 2003-2007 de la Provincia de Neuquén: 176 p.
- Subsecretaría de Turismo de la Provincia del Neuquén. 2006. Producto Paleontología (Informe Inédito), Ministerio de Producción y Turismo de la Provincia del Neuquén, Neuquén: 51 p.
- Subsecretaría de Turismo de la Provincia del Neuquén. 2007. Producto Paleontológico

- (Informe Inédito), Ministerio de Producción y Turismo de la Provincia del Neuquén, Neuquén, 2007: 20 p.
- Subsecretaría de Turismo de la Provincia del Neuquén. 2008. Plan de gestión del turismo 2008/2011: 22 p.
- UNCED-United Nations Conference on Environment and Development. 1992. Programa 21: programa de acción de las Naciones Unidas de Río: s.p. [en línea]. Institucional [consulta: 02 de julio 2009]
- Disponible en: <http://www.un.org/esa/dsd/agenda21_spanish/index.shtml>
- Unidad de Gestión Parque de los Dinosaurios. 2005. Proyecto Institucional Revalorización de los recursos geológicos y paleontológicos de la ciudad de Neuquén (Resolución N° 1060) con el auspicio del Consejo Provincial de Educación de la Provincia del Neuquén: 3 p.
- U.S.National Park Service. 1997. VERP: The visitor experience and resource protection framework. A handbook for planners and managers. Denver Service Center, U.S. Department of the Interior: 103 p.
- Vejsbjerg, L. 2002. La potencialidad turística-recreativa de los sitios paleontológicos en Norpatagonia» (Informe final inédito). Neuquén, Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue: 99 p.
- Vejsbjerg, L. 2004. Pautas de manejo de visitantes y gestión turística - recreativa en sitios paleontológicos de Norpatagonia (Informe final inédito). Neuquén, Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue: 85 p.
- Vejsbjerg, L.; Rojas Breu, R.; Salgado, L.; Mastrocola, Y.; Aravena, J. y Ciavatta, D. 2006. Estrategia de Posicionamiento del Producto Paleoturismo en la Provincia de Río Negro: posicionamiento vincular en cuatro destinos. (Informe inédito). Neuquén, Consejo Federal de Inversiones (CFI) - Fundación Universidad Nacional del Comahue para el Desarrollo Regional (FUNYDER): 208 p.
- Vejsbjerg, L.; Salgado, L.; Garrido, A.; Zamuner, A. y García, R. 2008. Área Natural Protegida Bosque petrificado de Valcheta, Provincia de Río Negro: aspectos paleobotánicos, geológicos y turísticos, relevantes para su conservación (Informe inédito). Neuquén, Fundación Universidad Nacional del Comahue para el Desarrollo Regional (FUNYDER) y Ministerio de Estado de la Provincia de Río Negro: 27 p.
- Violante, E. 2005. Estudio de la oferta, la demanda y el contexto del producto paleoturismo (Informe final inédito). Neuquén, Consejo Federal de Inversiones: 89 p.
- World Commission on Environment and Development. 1987. Report: Our common future: s.p. [en línea]. Institucional consulta: 02 de julio 2009
- Disponible en: <http://habitat.igc.org/open-gates/wced-ocf.htm>
- Zamuner, A. 2008. Informe paleobotánico. En: Vejsbjerg, L. (Coord.) Área Natural Protegida «Bosque Petrificado» de Valcheta, Provincia de Río Negro: aspectos paleobotánicos, geológicos y turísticos, relevantes para su conservación (Infor-

me inédito) Neuquén, Fundación universidad Nacional del Comahue para el Desarrollo Regional (FUNYDER): 7-8.

Reglamentaciones:

- Ley Nº 9080. Ley nacional «Declarando la propiedad de la Nación las ruinas y yacimientos arqueológicos y paleontológicos de interés científico», 1913. (Derogada por Ley Nac. Nº 25.743)
- Ley Nº 24.897. Ley Nacional sobre la «Declaración de Lugar Histórico Nacional, el área de Reserva Paleontológica y Ecológica en Villa El Chocón», 1998
- Ley Nº 25.743. Ley nacional sobre «Protección del patrimonio arqueológico y paleontológico», 2003.
- Ley Nº 25.688. Ley nacional sobre «Gestión Ambiental de Aguas», 2002.
- Ley Nº 25.997. Ley nacional de Turismo, 2005.
- Ley Nº 3.033. Ley de la Provincia de Río Negro sobre «Creación del Área Natural Protegida Valle Cretácico», 1996.
- Ley Nº 1.875. Ley de la Provincia del Neuquén sobre «Preservación, conservación, defensa y mejoramiento del ambiente», 1990.
- Ley Nº 2.184. Ley de la Provincia del Neuquén «Del Patrimonio histórico, arqueológico y paleontológico de la Provincia del Neuquén», 1996.
- Ley Nº 3.041. Ley de la Provincia de Río Negro sobre «Conservación del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico», 1996
- Ley Nº 3.689. Ley de la Provincia de Río Negro sobre «Declaración del Área Natural Protegida Bosques Petrificados», 2002.
- Ordenanza Nº 7023. Ordenanza del Honorable Concejo Deliberante de la ciudad de Neuquén, 1995.
- Ordenanza Nº 7610. Ordenanza del Honorable Concejo Deliberante de la ciudad de Neuquén, 1996.
- Ordenanza Nº 9679. Ordenanza del Honorable Concejo Deliberante de la ciudad de Neuquén, 2002.

Páginas de internet:

- Earthwatch, 2009 en línea consulta: 02 de julio 2009 Disponible en: <<http://www.earthwatch.org>>
- Municipalidad de Villa El Chocón, 2009 en línea consulta: 02 de julio 2009 Disponible en: <<http://www.villaelchocon.org.ar>>
- Proyecto Dino, 2009 en línea consulta: 02 de julio 2009 Disponible en: <<http://www.proyectodino.com.ar>>
- Rainforest Alliance, 2009 en línea consulta: 02 de julio 2009 Disponible en: <<http://www.rainforest-alliance.org/>>
- TIES-The Internacional Ecotourism Society, 2009 en línea consulta: 02 de julio 2009 Disponible en: <<http://www.ecotourism.org/>>

Anexos

1. Indicadores considerados para el análisis de la configuración de geositios, como atractivos para visitantes
2. Modelo de encuesta semiestructurada para visitantes
3. Modelo de encuesta semiestructurada para investigadores
4. Caracterización de las principales actividades económicas y la oferta turística general de las localidades en estudio
5. Cuadros síntesis de acciones y actores involucrados en cinco casos de estudio
6. Fichas de inventario de geositios atractivos relevados en Norpatagonia según área paleontológica

1- Indicadores considerados para el análisis de la configuración de geositorios, como atractivos para visitantes.

- Indicadores y categorías de la esfera “Núcleo”
- Indicadores y categorías de la esfera “Entorno de contextualización”
- Indicadores y categorías de la esfera “Zona de cierre”

E1: Disposición del geositorio:

- 1 - Agrupada
- 2 - Aislada

E2: Forma de acceso hasta el geositorio:

3 - Fácil (ruta asfaltada y/o consolidada en buen estado, con alguna oferta de transporte turístico o no turístico hasta el geositorio).

4 - Difícil (ruta y/o camino en buen estado, con tramos posteriores de campo traviesa o senderos de alta dificultad; pero con alguna oferta de transporte turístico o no turístico hasta el geositorio).

5 - Muy difícil (sin oferta de transporte turístico o no turístico hasta el geositorio).

E3: Información *in situ*:

1. Si
2. No

E4: Presencia de restos fósiles *in situ*:

1. Si
2. No

E5: Superficie estimada del geositorio:

1. 1 ha. o extensión indeterminada.
2. De 10 m² y hasta 9.999 m².
3. Menos de 10 m².

E6: Distancia a centro poblado más cercano:

1. En una ciudad o a menos de media hora de traslado
2. Más de media hora y hasta una hora y media de traslado
3. Más de una hora y media de traslado

E7: Puntos de observación:

1. Superior directo o panorámico
2. Inferior y a nivel
3. Inferior o a nivel

E8: Tareas de mantenimiento del recurso paleontológico y el entorno natural circundante:

1. Periódicas
2. Eventuales
3. Ninguna

E9: Compatibilidad con actividades productivas:

1. No existe superposición
2. Complementarias
3. Incompatibles

E10: Declaración de área protegida:

1. Si
2. En proceso
3. No

E11: Plan de manejo o reglamentación de usos:

1. Si
2. En proceso
3. No

E12: Recurso humano afectado al sitio:

1. Si

2. No

C1: Tiempo abierto a las visitas:

1. En forma permanente
2. En forma periódica
3. En forma eventual

C2: Información *ex situ*:

1. Si
2. No

C3: Programación de la oferta:

1. Independiente y con excursión turística programada
2. Sólo con excursiones programadas.
3. Sólo independiente
4. Sin oferta programada

C4: Apoyo estatal en inversiones de puesta en valor del atractivo:

1. Si
2. No

C5: Apoyo de sponsors en inversiones de puesta en valor del atractivo:

1. Si
2. No

C6: Trabajo voluntario en la operación turística del geositio:

1. Si
2. No

C7: Su visita se complementa con atractivos ubicados:

1. En la misma área paleontológica y en otras de la Región.
2. Sólo en otras áreas de la Región
3. Sólo en la misma área paleontológica.
4. No se complementa con otros atractivos geo-paleontológicos.

C8: Lugar de residencia prioritario de los visitantes:

1. Nacional e internacional.
2. Provincias de Río Negro y Neuquén.
3. Local.

Algunas consideraciones para la interpretación de los datos:

No se pondera la “accesibilidad” al geositio, pero sí la conectividad o accesibilidad física (distancia a centro poblado o de servicios; forma de acceso y la existencia de una oferta de transporte).

No se pondera la cantidad ni el tipo de instalaciones y/o equipamiento en el geositio, debido a que su adecuación responde a las percepciones y atributos buscados por distintos segmentos de visitantes. Sin embargo, sí se considera pertinente la distinción entre la existencia o no de un apoyo estatal y de un apoyo privado, en inversiones para la puesta en valor de los atractivos.

No se pondera la gestión turística según tipo de gestor, debido a que existen múltiples combinaciones posibles desde el sector público y privado.

No se pondera la gestión turística según propiedad de las tierras, porque se trata de un patrimonio de uso público y el interés observado por parte de los particulares, en acompañar un proceso de desarrollo turístico es circunstancial; al menos en esta etapa embrionaria.

No se pondera el nivel de capacitación del personal afectado al geositio, debido a que pocos geositios disponen de dicho personal en forma permanente o durante el tiempo de apertura del atractivo.

No se pondera la finalidad de la visita; es decir, si es educativa y/o turística, así como si es voluntaria (esparcimiento) u obligatoria (en el contexto de un viaje de estudios). Sin embargo, se considera importante su inclusión como parte de la descripción de la experiencia de viajes. Sí se distingue el lugar de residencia de los visitantes, para establecer la capacidad de atracción del atractivo.

A los efectos descriptivos, sí se incluyen datos referidos a las instalaciones y/o equipamiento presentes en los geositios, el tipo de gestor, la

propiedad de las tierras y el nivel de capacitación del personal afectado al geositio (durante el período que permanece abierto a las visitas).

No se pondera el cobro de entrada a los visitantes, ya que el costo puede trasladarse a otros agentes (públicos y privados) mediante subvenciones o donaciones.

Lugar de residencia, igual se completa aunque los visitantes no reconozcan el geositio como un atractivo (ejemplo: geositios en el Cañadón Escondido de Villa El Chocón o geositios en la costa de Picún Leufú); o no se relacione con la cantidad de visitantes que recibe el geositio. De esta forma, un geositio puede tener una demanda mayoritariamente de origen nacional / internacional, debido a que en un momento puntual, fue un geositio de importancia científica relevante con mayoría de investigadores del extranjero.

Se distingue entre “disposición del geositio” (aislada o agrupada) que se refiere a su emplazamiento; y “complementariedad con otros atractivos geo-paleontológicos” (incluidos los museos), porque en la programación de la oferta se seleccionan atractivos que no necesariamente se encuentran próximos en distancia física y de tiempo.

2- Modelo de encuesta semi-estructurada para visitantes.

Le agradeceríamos si pudiera contestar el siguiente cuestionario personalmente. Su participación resulta de suma importancia para el Proyecto de Investigación que está llevando a cabo la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue. Su identidad permanecerá en el anonimato.

Consigna: marque con una X la respuesta correcta y complete sobre la línea punteada (con el mayor detalle posible).

Cuestionario:

Fecha:

¿Cuántas veces visitó la excavación?

- Sólo esta vez
- Entre 2 y 4 veces
- Más de 4 veces

¿Cuál es el motivo o los motivos de su visita? Elegir hasta 5 opciones)

- Ver fósiles originales en una excavación.
- Contacto con el equipo de trabajo.
- Ver técnicas de trabajo sobre el fósil.
- Visitar un nuevo atractivo en la región.
- Interés de los hijos.
- Relacionar el sitio con conocimientos previos de Geología y Paleontología
- Pasión por los fósiles de dinosaurios.
- Cercanía del atractivo al lugar de residencia.
- Interés por lo natural.
- Ver el campamento.
- Conocer la zona.
- Acompañar a familiares/amigos.

¿Conocía el Lago Los Barreales?

- Si
- No

¿Por qué no lo conocía?

.....

.....

.....

¿Qué imagen tenía de Barreales - Loma de la Lata?

.....

.....

.....

¿Qué esperaba encontrar en el sitio de la excavación?

.....

.....

.....

¿Cómo califica su visita al yacimiento paleontológico?

- Muy satisfactoria
- Satisfactoria
- Poco Satisfactoria

3) Luego de su visita, asigne un puntaje de 1 a 10 con respecto a:

- El guiado
- Atención recibida
- Contenido de la información
- Material ilustrativo
- Manejo de grupos de visitantes

Sugerencias:

- El acceso al sitio de la excavación

- Señalización antes de llegar al lugar
- Señalización en el área del Campamento Paleontológico

Sugerencias

5) En vez de visitar la Excavación de Barreales ¿qué otro destino / lugar habría elegido para visitar hoy?

.....

.....

6) ¿En qué ciudad reside actualmente?

.....

7) Además de ver la excavación ¿qué actividades o lugares de visita planeó para el resto de su viaje?

.....

.....

8) ¿Con quiénes vino a la excavación?

- Sólo
- En pareja
- Con hijos en edad escolar
- Con hijos adolescentes
- Con otra familia
- Con amigos
- Con los padres
- Con otros parientes
- Con compañeros de curso

9) ¿Por qué medio se enteró?

- Señalización
- Diario

- Referencia de conocidos
- Radio
- Otro medio
- ¿Cuál?

Gracias por su colaboración!!

3- Modelo de encuesta semi-estructurada para investigadores.

Estimada/o investigadora/or:

Como representante de la comunidad científica, con conocimiento de los hallazgos paleontológicos y su contexto geológico asociado en diversas áreas de las provincias de Río Negro y del Neuquén, le agradecería si pudiera completar la siguiente encuesta. Los resultados serán utilizados en el trabajo de investigación “Desarrollo turístico y recreativo sustentable de sitios paleontológicos en Norpatagonia”.

A su juicio ¿qué orden de importancia científica le asigna a las siguientes 11 áreas, en función de sus hallazgos paleontológicos? (De 1 a 11, correspondiendo a 1 la mayor valoración).

Nota: se mencionan algunos geosítios de interés paleontológico incluidos en cada área.

ÁREAS PALEONTOLÓGICAS SEGÚN ASOCIACIÓN A MUSEOS	Nº de orden (de 1 a 11)
COSTA NORTE DEL LAGO LOS BARREALES – CEPALB (Sitio de hallazgo del Futalognkosaurus dukei, excavación génesis, playa Paynemil)	
EL CHOCÓN (Sector provincia del Neuquén: Huellas de Dinosaurios, Cañadón Escondido, Yacimiento La Antena, sitio de hallazgo del Giganotosaurus carolinii)	
GENERAL ROCA (Área Natural Protegida Paso Córdova, barda norte)	
LAMARQUE (Límite K-T, Salinas de Trapalcó, Salitral de Santa Rosa, Bosque Petrificado, Cº Tortugas)	
MARGEN SUR-CIPOLLETTI (Anfiteatro, Bosque Petrificado Carús, Los Gigantes)	
NEUQUÉN (Campus Universidad Nacional del Comahue y Parque de los Dinosaurios)	
PICÚN LEUFÚ (sector huellas fósiles en la costa del río Limay)	
RINCÓN DE LOS SAUCES (sitios de excavación Narabuena II y Lomitas)	
PLAZA HUINCUL (Sierra Atravesada, Sierra Portezuelo, sitio de hallazgo del Argentinosaurus huinculensis)	
VALCHETA (Área Natural Protegida Bosques Petrificados, Cº Chipauquil con mojarrita desnuda, Meseta de Somuncurá).	
ZAPALA-PERITO MORENO (Cº Mesa, Arroyo Covunco, Cº Los Burros, Bajada El Manzano, Anticlinal y alrededores)	

¿Qué criterios consideró para establecer el ordenamiento precedente (según prioridad)?

.....
.....

¿Existe alguna aclaración que considera pertinente realizar, respecto de la valoración efectuada?

.....
.....

Muchas gracias por su tiempo y buena predisposición.
Lic. Laila Vejsbjerg.

4- Caracterización de las principales actividades económicas y la oferta turística general de las localidades en estudio.

Cuadro 1: Caracterización general de la oferta productiva en once localidades de Norpatagonia

	Población	Principales actividades económicas	Conectividad
Zapala	31.534 habitantes	Minería (fábricas de cemento, cal y yeso; molindas de minerales y cortadoras de piedra laja). Ganadería extensiva.	A 178 km de Neuquén (por ruta Nac. N° 22).
Villa El Chocón	957 habitantes	Generación y transporte de energía producida por la Central Hidroeléctrica El Chocón. El turismo basado en el recurso agua y paleontología. Emprendimientos agrícolas y de chacinados.	A 79 km de Neuquén (por rutas Nacionales N° 237 y N° 22).
Picún Leufú	3.222 habitantes	Generación y transporte de energía desde la presa Pichi-Picún Leufú. Emprendimientos Frutihortícolas.	A 131 km de Neuquén (por rutas Nacionales N° 237 y N° 22).
Plaza Huincul	12.273 habitantes	Industria relacionada con la actividad petrolera, desde producciones plásticas a empresas de servicios petroleros.	A 105 km de Neuquén (por ruta Nac. N° 22).
Neuquén capital	203.190 habitantes	Parque industrial con metalúrgicas, madereras, cerámicas, materiales de empaque, etc. Empresas ligadas a la explotación petrolera y las relacionadas con la construcción y servicios. Es el núcleo político – administrativo de la provincia.	A 1164 km de Buenos Aires (por ruta Nac. N° 152). A 4 km de Cipolletti (por ruta Nac. N° 22). A 434 km de Las Grutas (por rutas Nacionales N° 22, N° 250 y N° 3). A 440 km de San Carlos de Bariloche (por ruta N° 237). Empresas de transporte de colectivos: ver Cipolletti, además de los servicios interurbanos y regionales que conectan la provincia del Neuquén (incluso con Chile).

Cipolletti	74.866 habitantes	<p>Se localiza en la denominada Región del Alto Valle de Río Negro.</p> <p>La actividad principal del Alto Valle es la agricultura intensiva bajo riego. La producción más importante corresponde a frutas de pepita (manzana y pera). A éstas le siguen la vid y el cultivo de otras frutas y hortalizas. Junto a la producción primaria se ha desarrollado una importante producción agroindustrial. A lo largo de los aproximadamente 100 Km de valle irrigado, se encuentra la mayor concentración de población de la Provincia.</p>	<p>A 1.289 km de Buenos Aires (por rutas Nacionales Nº 22 y Nº 152).</p> <p>A 580 km Viedma (por rutas Nac. Nº 22 y Nº 250).</p> <p>A 450 km de Las Grutas (por rutas Nº 22, Nº 2 y Nº 3).</p> <p>A 490 km de San Carlos de Bariloche (por rutas Nac. Nº 22 y Nº 237).</p> <p>Hay 13 empresas de colectivos que conectan Cipolletti con diferentes puntos de la región y el país:</p> <p>Centenario: Cipolletti-Gral. Roca-B.Blanca; Cipolletti-Gral. Roca-Viedma.</p> <p>El Rápido Argentino: Cipolletti-Gral. Roca-Viedma.</p> <p>Fredes: Cipolletti-Gral. Roca-Viedma.</p> <p>Crucero del Norte: Cipolletti-Roca - Bs As-La Plata.</p> <p>Del Sur y Media Agua: Cipolletti-Gral. Roca-Mendoza-San Juan</p> <p>TUS: Bariloche-Cipolletti-Gral. Roca-Córdoba;</p> <p>Chevallier: Cipolletti-Gral. Roca-Buenos Aires;</p> <p>Cipolletti-Gral. Roca-Rosario.</p> <p>Flecha Bus: Cipolletti-Gral. Roca-Córdoba;</p> <p>T.A.C.: Cipolletti-Gral. Roca-Córdoba; Cipolletti-Gral. Roca-Mendoza;</p> <p>Cipolletti-Gral. Roca-Buenos Aires-La Plata;</p> <p>Bariloche-Cipolletti-Gral. Roca-Buenos Aires.</p> <p>Andesmar: Cipolletti-Gral. Roca-Río Gallegos;</p> <p>El Valle: Cipolletti-Gral. Roca-Viedma.</p> <p>Vía Bariloche: Gral. Roca-Buenos Aires; Gral. Roca-La Plata;Cipolletti-Gral. Roca-Mar del Plata.</p> <p>Ko-Kó: Cipolletti-Gral. Roca-Cipolletti; Cipolletti-Gral. Roca.-Villa Regina;</p> <p>Cipolletti-Gral. Roca-Choel. Choel.</p>
------------	-------------------	--	---

General Roca	78.258 habitantes	Idem anterior	<p>A 1.200 km de Buenos Aires (por ruta Nac. N° 152).</p> <p>A 513 km de Viedma (por rutas Nacionales N° 22 y N° 250).</p> <p>A 197 km de Lamarque (por rutas Nacionales N° 22 y N° 250).</p> <p>A 386 km de Las Grutas (por rutas N° 22, N° 2 y N° 3).</p> <p>A 502 km de San Carlos de Bariloche (por rutas Nacionales N° 22 y N° 237).</p> <p>Aeropuerto para vuelos domésticos Gral. Roca-Buenos Aires-Gral. Roca. Hay 13 empresas de colectivos que conectan Gral. Roca con diferentes puntos de la región y el país: Idem anterior.</p>
Lamarque	7.803 habitantes	<p>Lamarque conforma junto con cinco municipios (Choele Choel, Chimpay, Beltrán, Darwin, Pomona) el área considerada como Valle Medio.</p> <p>La principal actividad económica del Valle Medio es la frutihortícola, que se alterna con forrajes y viñedos. La ganadería y la apicultura también son actividades importantes.</p>	<p>A 1.087 km de Buenos Aires (por ruta Nac. N° 22).</p> <p>A 313 km de Viedma (por ruta Nac. N° 250).</p> <p>A 175 km de Las Grutas (por ruta Nac. N° 3).</p> <p>A 257 km de Neuquén (por ruta Nac. N° 22).</p> <p>A 659 km de San Carlos de Bariloche (por ruta Prov. N° 23).</p> <p>Sólo dos empresas de colectivos (con una frecuencia diaria) se desvían 3 km de la ruta Nac. N° 250, para ingresar hasta Lamarque.</p> <p>Existen taxis compartidos con una frecuencia de una hora, para el trayecto Lamarque-Choele Choel.</p>

Valcheta	3.520 habitantes	<p>Valcheta se ubica en la denominada Región Sur, que se caracteriza por un relieve mesetiforme con una altura media de 200 a 300 metros sobre el nivel del mar, ocupa más del 50 % de la superficie total provincial. Posee clima muy árido y con fuertes vientos, algunas cuencas sin desagües y pequeños arroyos. Las actividades predominantes son la cría extensiva de ganado ovino y caprino y la minería. La población es escasa y dispersa, y hay pocos centros poblados.</p>	<p>A 1.244 km de Buenos Aires (por ruta Nac. N° 3). A 300 km de Viedma (por ruta Nac. N° 3). A 136 km de Las Grutas (por ruta Nac. N° 3). A 544 km de San Carlos de Bariloche (por ruta Prov. N° 23). A 308 km de Choele Choel (por rutas N° 2 y N° 250). El Tren Turístico Patagónico hace una escala en la estación de trenes, con una frecuencia de dos veces por semana, uniendo Vacheta con Buenos Aires y con Bariloche. En el trayecto de ida pasa entre las 24:00 y las 2:30 hs; mientras que regresa en horas de la madrugada. Cabe destacar que en estos horarios no hay servicio de taxi desde la estación de tren hasta Valcheta y que la oferta del Tren Patagónico no considera esta localidad como destino turístico de paso, para este segmento de viajeros. Hay una pista de aterrizaje clausurada en terreno compactado de 1.800 mt. Transitan por esta localidad 2 empresas de colectivos: la Empresa Las Grutas (sale de Las grutas a Valcheta a las 20:45 hs y regresa de Valcheta Las Grutas a las 05:30 hs); y la Empresa 3 de Mayo (sale de Las Grutas a Valcheta a las 21:30 hs y regresa de Valcheta a Las Grutas a las 03:50 hs). La duración del viaje es de aproximadamente 1 ½ horas y que ambos servicios de transporte están pensados para el residente de Valcheta que desea veranear o realizar trámites en el día; sin considerar la demanda potencial de turistas que se podría captar en San Antonio-Las Grutas.</p>
----------	------------------	---	---

Añelo	1.742 habitantes	Explotación de gas y petróleo. Emprendimientos vitivinícolas y frutihortícolas	A 103 km de Neuquén (por ruta Prov. Nº 7).
Rincón de los Sauces	10.129 habitantes	Explotación de petróleo y empresas de servicios relacionadas con esta actividad. Emprendimientos frutihortícolas.	A 246 km de Neuquén (por rutas Provinciales Nº 5 y Nº 7) Tiene 3 empresas de colectivos con una frecuencia diaria Rincón-Añelo-San Patricio del Chañar-Neuquén y a la inversa. Hay un servicio de vuelos de cabotaje Neuquén-Rincón-Neuquén con una frecuencia diaria.

Nota: continuación Cuadro 1.

	Alojamiento	Restaurantes	Agencias de viajes
Zapala	222 plazas habilitadas 2 campings organizados	6	1
Villa El Chocón	91 plazas habilitadas 3 campings organizados con 450 plazas	3	-----
Picún Leufú	5 alojamientos habilitados 2 campings organizados	3	-----
Plaza Huincul	30 plazas habilitadas	7	5 (entre Plaza Huincul y Cutral-có)
Neuquén capital	2297 plazas habilitadas 1 camping organizado	54	22
Añelo	163 plazas ^A	1 ^A	-----
Rincón de los Sauces	303 plazas habilitadas	9 ^A	-----

Cipolletti	495 plazas habilitadas	13	9
General Roca	537 plazas habilitadas 5 campings organizados	20	6
Lamarque	1 camping habilitado (Choele Choel concentra la oferta de alojamiento del Valle Medio, con 340 plazas habilitadas)	1 (5 restaurantes en Choele Choel)	Ninguna. (2 en Choele Choel)
Valcheta	62 plazas habilitadas 1 camping organizado	2 ^A	-----

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Elaborado sobre la base de información provista por INDEC, 2001; Violante, 2005; Vejsbjerg et al., 2006; Ministerio de la Provincia de Río Negro, 2007; Subsecretaría de Turismo de la Provincia del Neuquén, 2008; (A) relevamiento propio en los años 2001 y 2005. Neuquén.-

5- Cuadros síntesis de acciones y actores involucrados en cinco casos de estudio.

Cuadro 1: Síntesis de acciones y actores involucrados en geositios del CePALB

CASO DE ESTUDIO: GEOSITIOS DE CAMPAÑA PALEONTOLÓGICA EN EL ACTUAL CePALB (Futalognkosaurus dukei y Génesis 1)	
Acciones	Actores involucrados
2000 (febrero)- En las inmediaciones de la toma de agua de las comunidades mapuches Paynemil y Catripaiñ, dentro del yacimiento hidrocarburífero Loma de la Lata, se realizaron los primeros hallazgos de un gigantesco ejemplar de saurópodo, que luego sería denominado Futalognkosaurus dukei. La campaña de 12 días, dirigida por el M.Sc. Jorge Calvo, del Museo de Geología y Paleontología de la Universidad Nacional del Comahue, fue financiada por un proyecto de investigación de esta casa de altos estudios.	Comunidad Mapuche Paynemil Comunidad Mapuche Catripaiñ Museo de Geología y Paleontología de la Universidad Nacional del Comahue (en adelante, Museo UNCo.) Dirección Provincial de Cultura
2001 (marzo)- La Comunidad Mapuche Paynemil, que históricamente usó las tierras colindantes al sitio de hallazgo paleontológico para pastoreo de ganado ovino, denunció a la Dirección Provincial de Cultural y el Museo de la UNCo. la realización de obras de zanjeo por parte de la empresa Repsol que estaban destruyendo fósiles. La Comunidad frenó estos trabajos, interponiéndose ante el avance de las máquinas, para proteger el sitio con fósiles.	Comunidad Mapuche Paynemil Dirección Provincial de Cultura Repsol YPF Empresa de servicios contratada por Repsol para movimiento de suelos. Museo UNCo.
2001 (enero) al 2003 (diciembre)- La experiencia piloto de una excavación paleontológica abierta al turismo y la recreación, fue apoyada institucionalmente por la Universidad Nacional del Comahue. Proyecto de Investigación "Dinosaurios del Cretácico de la Norpatagonia: su valoración turística", de la Facultad de Turismo, dirigido por el M.Sc. Jorge Calvo.	Facultad de Turismo (UNCo) Museo UNCo.
2001- Con un subsidio de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT), se continuaron con los trabajos por otros 45 días.	ANPCyT Museo UNCo.

<p>2002 (enero a junio)- La empresa Duke Energy filial Buenos Aires, concesionaria de la Central Hidroeléctrica Cerros Colorados (que comprende los lagos Los Barreales y Mari-Menuco), financió los trabajos de excavación paleontológica a través de la Fundación Duke, administrada por United Way International (EEUU) El proyecto se denominó Proyecto Dino, y hasta la actualidad funciona como proyecto permanente de investigación paleontológica, para recibir aportes de patrocinadores privados y empresas.</p> <p>Por esta iniciativa, que luego se continuó en el tiempo, la empresa Duke Energy ganó dos premios nacionales (en los años 2002 y 2003) por su Responsabilidad Social. http://www.duke-energy.com.ar/ES/Dukeenergy/responsabilidad/</p>	<p>Empresa Duke Energy filial Buenos Aires Fundación Duke (EEUU) Museo UNCo.</p>
<p>2002 (junio). La Dirección Provincial de Cultura rechazó la idea de diputados de la Alianza Neuquina, de crear un museo de sitio dedicado a la paleontología en Loma de la Lata y otorgar su manejo a la comunidad mapuche Paynemil.</p>	<p>Dirección Provincial de Cultura Comunidad Mapuche Paynemil Diputados de partido provincial</p>
<p>2002 (julio)- Se creó el Centro Paleontológico Lago Barreales (CePALB) dependiente de la Universidad Nacional del Comahue, con asiento permanente en el sitio de hallazgo. Inversión anual de \$520.000 en concepto de Trabajos de campo y movilidad, Gastos en instalaciones de redes eléctricas y de agua, Construcción de un laboratorio, Construcción de exhibición, Construcción y equipamiento de alojamientos, comedor y baños para el equipo de trabajo y Promoción turística.</p>	<p>Patrocinadores Proyecto Dino: Duke Energy Argentina, LU5 Radio Neuquén (radio AM de cobertura regional), Supermercados TOPSY S.A., Sade – Skanka S.A., Unifon, Ecosistemas Patagónicos, FM 90,7 Radio Municipal Añelo, FM 88 Radio Punta de Neuquén. Patrocinadores CePALB: Chevron-Texaco, Repsol YPF, Pan American Energy, Gobierno de la Provincia del Neuquén, Daniel Andino Trailers, Almaco S.A., Unión de Empresarios Neuquinos. Otras colaboraciones: Senadora por el M.P.N Sra. Luz María Sapag, Empresa Provincial de Energía del Neuquén, Empresa Provincial de Agua y Saneamiento del Neuquén, Dirección de Medio Ambiente de la Provincia del Neuquén, Comunidad Mapuche Paynemil, Grúas Cipolletti, Lozano Herramientas, Gondwana Tours, Akapol Sacifia, Volquén containers, Conevial S.A. Colaboradores voluntarios. Visitantes turistas y recreacionistas.</p>

<p>2002 (octubre)- Se inició expediente ante la Dirección General de Tierras, con el geo-referenciamiento y croquis del área solicitada para la creación del "Área Paleontológica Protegida Lago Barreales". Superficie estimada: 762 has.</p>	<p>Dirección Provincial de Tierras CePALB</p>
<p>2002 (noviembre)- Se inició expediente ante la Comisión Interministerial de Planificación y Desarrollo Turístico y Paleontológico del Neuquén-COPADE (Legajo N° 4339/02), con la presentación del Anteproyecto de creación del "Área Paleontológica Protegida Lago Barreales"</p>	<p>COPADE (Consejo de Planificación y Acción para el Desarrollo) CePALB Representantes de Turismo de los Municipios de Villa El Chocón, Rincón de los Sauces, San Patricio del Chañar y Plaza Huinul.</p>
<p>2003- Se presentó a la Dirección de Medio Ambiente, el Estudio de Impacto Ambiental del Proyecto de Área Paleontológica Protegida, elaborado por un equipo de docentes-investigadores de la Facultad de Ingeniería (UNCo.).</p>	<p>Facultad de Ingeniería UNCo CePALB</p>
<p>2003- Las autoridades universitarias decidieron trasladar los materiales fósiles y reabrir la exhibición del Museo de Geología y Paleontología (clausurado en Neuquén desde el 2001 por condiciones de higiene y seguridad), en las dependencias del CePALB, hasta tanto se construya el nuevo edificio del Museo.</p>	<p>Rectorado y Secretaría de Extensión UNCo Museo UNCo CePALB</p>
<p>2003- Se acordó con el Diario La Mañana del Neuquén, la promoción, distribución y venta de fascículos sobre dinosaurios, en el territorio provincial.</p>	<p>Diario La Mañana del Neuquén LU5 (Radio AM de cobertura regional) y otras FM de la cadena. CePALB</p>
<p>2004- Se inició el ciclo de la muestra itinerante "Dinosaurios de Argentina: gigantes de la Patagonia" organizada por el Grupo de Gestores del Patrimonio Paleontológico, con asesoramiento científico del CePALB. Hasta el año 2008, la exhibición recorrió las ciudades de Torino (Italia), Chicago (EEUU), Budapest (Bulgaria), Bucarest (Rumania) y Haifa (Israel).</p>	<p>Grupo de Gestores del Patrimonio Paleontológico (GGPCLA). Museos europeos y de EEUU CePALB</p>
<p>2004- Repsol YPF y la Universidad Nacional del Comahue firmaron un convenio como contribución a la Preservación del Patrimonio Paleontológico, mediante el cual la compañía se comprometió a realizar un aporte económico anual, para solventar el pago de honorarios de profesionales con lugar de trabajo en el CePALB. Duración: 12 meses con posibilidad de renovación. http://www.noticiasonline.org/repsol/</p>	<p>Repsol YPF Universidad Nacional del Comahue CePALB</p>

<p>2005 y hasta el 2007- Se dictó en dos oportunidades el Curso –Taller de Capacitación en Paleontología, Geología y Turismo, dirigido a jóvenes residentes de las localidades de Añelo, San Patricio del Chañar y área rural de influencia. En el marco del Proyecto de Extensión de la Facultad de Turismo (UNCo) "La paleontología: una alternativa de desarrollo turístico para el Valle del Río Neuquén. Tramo Añelo-San Patricio del Chañar". Director: M.Sc. Jorge Calvo. Los alumnos realizaron prácticas no rentadas en el CePALB y algunos fueron posteriormente incorporados al equipo.</p>	<p>Jóvenes y autoridades de Añelo, San Patricio del Chañar y área rural de influencia Facultad de Turismo (UNCo) CePALB</p>
<p>2005- Organización de un Workshop sobre Turismo Paleontológico, en el marco del II Congreso Latinoamericano de Paleontología de Vertebrados, Río de Janeiro (Brasil); organizado por el Museu Nacional (UFRJ).</p>	<p>Universidad Federal de Río de Janeiro (Museo Nacional). CePALB</p>
<p>2006 (diciembre)- Convenio con la Facultad de Turismo (UNCo) para un régimen de voluntariado de estudiantes avanzados de Guía Univ. de Turismo y Licenciados en Turismo. Duración: 30 días, con tareas administrativas, de atención al público, mantenimiento y construcción de facilidades para el visitante, etc. Capacitación en Geología y Paleontología a cargo del CePALB.</p>	<p>Facultad de Turismo UNCo Estudiantes universitarios de la Región. CePALB</p>

<p>2008- El CePALB organizó el III Congreso Latinoamericano de Paleontología de Vertebrados en Neuquén Capital.</p> <p>El congreso incluyó además de las sesiones científicas generales, seis Simposios sobre fósiles (dinosaurios, aves, cocodrilos, mamíferos y reptiles marinos) y uno sobre Turismo Paleontológico.</p>	<p>Instituciones que colaboraron en la organización del evento:</p> <p>Museo Bachmann de Villa El Chocón, Museo Olsacher de Zapala, Museo Ameghino de Cipolletti, Museo Rivadavia de Rincón de los Sauces y Museo Nacional de Bellas Artes de Neuquén.</p> <p>Museo de Ciencias Naturales de La Plata, Museo Argentino de Ciencias Naturales de Buenos Aires, Museo Feruglio de Trelew, Centro Regional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CRICYT) de Mendoza.</p> <p>Auspiciantes:</p> <p>Asociación Paleontológica Argentina, Sociedade Brasileira de Paleontología, Sociedad Paleontológica de Chile, Sociedad Mexicana de Paleontología, Society of Vertebrate Paleontology (EEUU), Palaentological Association (Reino Unido).</p> <p>Secretaría de Turismo de Nación, Universidad Nacional del Comahue y Facultad de Turismo, Fundación FUNYDER</p> <p>Sponsors:</p> <p>Chevron, Duke Energy, YPF, Pan American Energy, Río Tinto, Wintershall, Neunet, Unión de Empresarios Neuquinos, EMSA, Chevallier, Campana Dos S.A., Emergencias Petroleras, CONICET, Gobierno de la Provincia del Neuquén, Centro Canadiense Comahue, ANPCyT.</p>
<p>2008. El CePALB realizó una capacitación intensiva sobre Geología-Paleontología y Turismo Paleontológico, dirigida a estudiantes avanzados y profesionales de las carreras de Guía Univ. de Turismo y Licenciados en Turismo. Algunos se incorporaron al CePALB y a muestras itinerantes/ temporarias.</p>	<p>Facultad de Turismo UNCO</p> <p>Asociación de profesionales en turismo</p> <p>Asociación de guías de turismo</p> <p>CePALB</p>

<p>2008-2009. Incorporación de Guías y Licenciados en Turismo previamente capacitados, en tareas de atención al público durante la exhibición temporaria organizada por el CEPALB en Las Grutas (Río Negro) y gestionada por FUNYDER (Fundación para el Desarrollo Regional de la Universidad Nacional del Comahue).</p>	<p>Municipalidad de San Antonio Oeste Comisión de Fomento Las Grutas FUNYDER (Fundación para el Desarrollo Regional de la Universidad Nacional del Comahue). Shopping de Las Grutas CePALB</p>
<p>2009 (febrero) La Dirección Provincial de Cultura, autorizó a trasladar material paleontológico desde el Museo de Geología y Paleontología-CePALB, hasta el Museo Nacional de Ciencias y Naturaleza de la ciudad de Tokio (Japón).</p>	<p>Boletín Oficial del Gobierno de la Provincia del Neuquén Dirección Provincial de Cultura CePALB</p>

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Neuquén.

Cuadro 2: Síntesis de acciones y actores involucrados en geositos de la Campaña El Anfiteatro - Cerro Amarillo de la Margen Sur

CASO DE ESTUDIO: GEOSITOS DE CAMPAÑA PALEONTOLÓGICA EN EL ANFITEATRO-CERRO AMARILLO	
Acciones	Actores involucrados
<p>1987- Se amplía el ejido Municipal de Cipolletti, incorporando una porción de terreno de aproximadamente 500.000 has, correspondientes a la actual Margen Sur (Ley Provincial 2189/87).</p>	<p>Legislador Provincial por Cipolletti Rolando Demiz Legislatura de la Provincia de Río Negro Ciudades de Cipolletti y Fernández Oro</p>
<p>1993- Se creó el Área Provincial Protegida (ANP) "Valle Cretácico" en la Margen Sur, con fines de protección paleontológica, desarrollo productivo y turístico educativo. Establece como categoría de manejo al "Monumento Natural" (Ley Provincial 2669/93). Representa una superficie del 40% del total de la Margen Sur. Al tomarse como límite Oeste la Ruta Prov. Nº 7, quedó excluida el área denominada El Anfiteatro.</p>	<p>Secretaría de Medio Ambiente de la Provincia de Río Negro Dirección Provincial de Cultura Universidad Nacional del Comahue</p>

<p>1996- A instancias del legislador provincial por Cipolletti Ing. Víctor Hugo Medina, se invitó a diferentes sectores a integrar un Foro de Desarrollo de la Margen Sur. Se buscó interesar al Gobierno Nacional y al Banco Interamericano de Desarrollo en diversas obras (construcción de un puente sobre el río Negro para ampliar la frontera agraria y productiva de Cipolletti)</p>	<p>Cámara de Industria y Comercio de Cipolletti Entidades y personas interesadas de la localidad Legislatura de la Provincia de Río Negro</p>
<p>1997- Creación del ENDEMAS (Ente para el Desarrollo de la Margen Sur de los Ríos Limay y Negro) (Ley Provincial 3142/97) y órgano directivo.</p>	<p>Asamblea constituida por 11 miembros distribuidos de la siguiente manera: 3 representantes del sector productivo empresario de la zona, 1 del Poder Ejecutivo Provincial, 2 por la Legislatura de la Provincia, 3 por la Municipalidad de Cipolletti (1 por el Poder Ejecutivo y 2 por el Concejo Deliberante), 1 por el Consejo de Planificación Municipal 1 por la Universidad Nacional del Comahue.</p>
<p>1999- En el Documento “Margen Sur: oportunidades para inversiones y negocios” elaborado por el ENDEMAS, se consideró que en el área natural de meseta, los principales atractivos eran el paisaje, los cañadones y “abundantes fósiles representados por campos de troncos petrificados, huesos de dinosaurios y otros...”. Se identificó El Anfiteatro como un área de interés turístico.</p>	<p>ENDEMAS</p>

<p>1999- Convenios de cooperación y colaboración</p>	<p>Secretaría de Planificación y Control de Gestión de la Provincia de Río Negro, Legislatura de Río Negro, Dirección Provincial de Cultura, Junta Vecinal de Las Perlas, Autoridad Interjurisdiccional de Cuencas (AIC), Mesa Honoraria de Pesca Deportiva, Hidroeléctrica El Chocón, Municipalidad de Cipolletti, ADECO (Agencia de Desarrollo Confluencia) Colegio de Arquitectos de la Provincia de Río Negro (sede Cipolletti), Secretaría de Turismo de la Provincia de Río Negro Facultad de Turismo UNCo, FUNYDER, Gendarmería Nacional, Universidad de Flores, Tratado para la integración de la Patagonia: Gobiernos de las Provincias de Río Negro y Neuquén (ENDEMAS-CORDINEU), Universidad y Provincia de Salerno (Italia).</p>
<p>2001 (marzo)- Informe Final Corredor Turístico de los Valles Alto y Medio de la Provincia de Río Negro, financiado por el CFI. Director del Proyecto: Arq. Roberto Boullón. No se realizó una salida de campo específica a El Anfiteatro, ni se lo consideró lugar de interés paleontológico.</p>	<p>Consejo Federal de Inversiones (C.F.I.) Secretaría de Estado de Turismo</p>
<p>2003- 2da. Edición (revisada y aumentada) del Documento "Informe ambiental sobre las 500.000 hectáreas de Cipolletti-Río Negro: una estrategia de desarrollo sustentable en la Norpatagonia", elaborado por el ENDEMAS. Se consideró El Anfiteatro como un área de con los siguientes atractivos: Puestos Carús y Parada, cañadones naturales, restos de dinos in situ, bosques petrificados y refugio para visitantes.</p>	<p>Equipo técnico del ENDEMAS y colaboradores</p>

<p>2003- Se diseñó y armó un sistema de cartelería de señalización e interpretación en los principales atractivos, y de localización en los cuatro accesos al ANP. Se organizaron periódicamente caravanas de automóviles hasta el Anfiteatro. No se señaló ni visitó ninguno de los atractivos en Cañadón-Cerro Amarillo</p>	<p>ENDEMAS Museo UNCo Facultad de Turismo UNCo Colaboradores</p>
<p>2004- 3ra. Edición del Documento “Informe ambiental sobre las 500.000 hectáreas de Cipolletti-Río Negro: una estrategia de desarrollo sustentable en la Norpatagonia”, elaborado por el ENDEMAS. Se identifica el Área Anfiteatro, como uno de los ocho sitios presentes en la Margen Sur, con potencialidades para el desarrollo del Turismo Paleontológico. Se aclara que algunos se encuentran en etapa de exploración, mientras que otros están siendo puestos en valor a través de actividades de promoción y difusión (cartelería, folletería, caravanas educativas). (Página 46).</p>	<p>ENDEMAS Museo de Geología y Paleontología UNCo Consejo Provincial de Educación</p>
<p>2004 (julio)- Se presentó el Plan Estratégico del Corredor del Gran Valle de Río Negro. Se incluyeron en el listado de atractivos turísticos los yacimientos paleontológicos de la Margen Sur en Cipolletti y se ponderó el Circuito Paleontológico de Cipolletti como con Alta Potencialidad y Grado de Desarrollo Medio.</p>	<p>Equipo técnico Secretaría de Estado de Turismo-Agencia Centro (Cipolletti)</p>
<p>2004- Se realizó una campaña paleontológica en geositos ubicados en el área Cañadón-Cerro Amarillo, a aproximadamente 50 km de Cipolletti por ruta Prov. Nº 7 (de ripio) y 40' de traslado por fondo de cañadón hasta el campamento base. Se accedió a los geositos caminando por senderos espontáneos, de mediana y alta dificultad, entre 30 y 50 minutos. Arribaron en forma espontánea visitantes desde el ENDEMAS y colaboradores. Fotografiaron los avances, almorzaron con el equipo de trabajo paleontológico y filmaron el trabajo de excavación. Proyecto de Investigación: “Campaña Paleontológica Anfiteatro-Borde Noroccidental Planicie de Rentería, Cipolletti, Río Negro”. Dir.: Dr. José Ignacio Canudo (Universidad de Zaragoza). Contraparte en Argentina: Dr. Leonardo Salgado (U.N.Co) y Geól. Raúl Bolatti (ENDEMAS).</p>	<p>ENDEMAS CONICET-INIBIOMA, Museo UNCo Grupo Aragosaurus, Departamento de Paleontología de la Universidad de Zaragoza (España) Museo del Jurásico (MUJA) de Asturias (España) PALEOYMAS, Zaragoza (España) Museo de Historia Natural de San Rafael (Mendoza) Museo Olsacher de Zapala (Neuquén).</p>

<p>2004 (noviembre)- 2005. Se organizó en El Anfiteatro, la Tercera Reunión de "Turismo paleontológico, arqueológico y paisajístico de la meseta central de Río Negro", en el marco del Programa homónimo de la Secretaría de Turismo. No se mencionaron específicamente los geositos del Cañadón-Cerro Amarillo. Temas conversados durante el trayecto Centro de Atención al visitante en Cipolletti-El Anfiteatro: experiencia del ENDEMAS, sitios atractivos, infraestructura, equipamiento y servicios, relación con los puesteros, área protegida.</p>	<p>ENDEMAS Prefectura Naval Argentina Museo de Gral. Roca, dependiente del Instituto de Formación Docente Continua del Consejo Provincial de Educación Representante de iniciativa de creación de un Museo Paleontológico en Catriel (Río Negro) Museo Municipal de Lamarque. Museo Provincial Ameghino de Cipolletti Secretaría de Estado de Turismo-Agencia Centro</p>
<p>2005- Se solicitó la inclusión del Área El Anfiteatro en el ANP Valle Cretácico.</p>	<p>ENDEMAS Legislatura de la Provincia de Río Negro Secretaría de Medio Ambiente de la Provincia de Río Negro</p>
<p>2006 (febrero)- Se presentó el Informe Final "Estrategia de Posicionamiento Vincular del Producto Paleoturismo en cuatro destinos de la Provincia de Río Negro", coordinado por Laila Vejsbjerg y financiado por el CFI. Se hizo referencia al estado de conocimiento de los sitios de interés geo-paleontológico-paisajístico y el museo Ameghino en la localidad de Cipolletti y las experiencias paleoturísticas en áreas agrestes, tomando como ejemplo, la campaña paleontológica en Cañadón-Cerro Amarillo. Se elaboraron recomendaciones sobre: 1. El eje temático geo-paleontológico que podría desarrollarse por localidad (haciendo referencia al área El Anfiteatro); 2. Rol / función de las 4 poblaciones como destinos intermedios y centros de excursión para el Paleoturismo; 3. Asociación de estos destinos con áreas turísticas provinciales e interprovinciales; 4. Estrategia de Posicionamiento Vincular (en base a percepciones de diferentes actores); 5. Recomendaciones para la etapa de pre-lanzamiento y lanzamiento de este producto en la Provincia de Río Negro.</p>	<p>Consejo Federal de Inversiones (C.F.I.) FUNYDER UNCo Ministerio de Coordinación de la Provincia de Río Negro Ministerio de Turismo de la Provincia de Río Negro Subsecretaría de Turismo – Agencia Centro</p>
<p>2006. Presentación de información geo-paleontológica en un curso de capacitación de Guías Universitarios en Turismo, en Neuquén.</p>	<p>ENDEMAS Museo Carmen Funes de Plaza Huincul (Neuquén) Facultad de Turismo UNCo</p>

2007. Presentación del Informe "Relevamiento geológico-estratigráfico del área de El Anfiteatro – Meseta de Rentería, Provincia de Río Negro". Autores: Alberto Garrido y Raúl Bolatti, financiado por el ENDEMAS	ENDEMAS Museo Olsacher de Zapala (Neuquén)
---	--

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Neuquén.-

Cuadro 3: Síntesis de acciones y actores involucrados en geositos de Villa El Chocón

CASO DE ESTUDIO: GEOSITOS EN EL YACIMIENTO HUELLAS DE DINOSAURIOS EN VILLA EL CHOCÓN	
Acciones	Actores involucrados
1973- Se inauguró el Complejo Eléctrico Chocón-Cerros Colorados sobre el río Limay (cuyas obras comenzaron en 1969).	Gobierno Nacional Gobierno Provincial Contratistas
1975- Inició sus actividades el Municipio de Tercera Categoría "Villa El Chocón", creado por Ley Provincial 0693.	Gobierno Provincial Municipalidad de Villa El Chocón
1977- El Sr. Santiago Astigarraga, residente de la localidad de Picún Leufú, descubrió rastros de "un avestruz gigante" en la Península Nueva. Posteriormente se determinó que correspondían a huellas fósiles de dinosaurios.	Poblador de Picún Leufú
1979- Los paleontólogos Zulma Gasparini y Eduardo Musacchio del Museo de La Plata, durante su visita al yacimiento de huellas de Picún Leufú, confirmaron la sospecha de que las estructuras allí impresas en la roca eran huellas de dinosaurios.	Museo de La Plata
1987- El Paleontólogo Jorge Calvo, realizó el primer estudio científico sistemático de las Huellas en la costa del lago Ezequiel Ramos Mexía. Proyecto de investigación financiado por el Museo de Geología y Paleontología de la Universidad Nacional del Comahue.	Museo UNCo
1990- El Ggo. César Gazzera y el paleontólogo Jorge Calvo, descubrieron las huellas ubicadas en el lugar denominado Ex - Balneario de El Chocón, mientras realizaban estudios sedimentológicos para establecer las condiciones paleo-ambientales que reinaron en esa región hace más de 100 millones de años.	Museo de Geología y Paleontología UNCo

<p>1993- Con el proceso de privatización de Hidronor, se traspasaron a la Provincia y luego al Municipio de Villa El Chocón, las tierras que habían sido expropiadas para la ejecución de la obra de la represa y la infraestructura asociada.</p>	<p>Hidronor Gobierno Provincial Municipalidad de Villa El Chocón</p>
<p>1994- Se formuló el "Plan de Desarrollo Turístico Recreativo Villa El Chocón", elaborado por el CO.P.A.DE y la Universidad Nacional del Comahue, en el cual se considera al patrimonio paleontológico como uno de sus atractivos base.</p>	<p>COPADEF Facultad de Turismo UNCO</p>
<p>1997- Se organizó en la Universidad Nacional del Comahue, un Seminario Nacional de Turismo científico organizado por la Fundación Siglo XXI para destacar la importancia de la paleontología en el desarrollo turístico de la zona de El Chocón.</p>	<p>Museo UNCO Fundación Siglo XXI</p>
<p>1997- Se elaboró un Informe (inédito) "Propuestas para el Área de Huellas de Dinosaurios en Villa El Chocón" (Boschi de Bergallo)</p>	<p>Facultad de Turismo UNCO Municipalidad de Villa El Chocón</p>
<p>1998- Se aprobó el Código Urbano de Villa El Chocón (Ordenanza 287/98).</p>	<p>Municipalidad de Villa El Chocón</p>
<p>1998- Comenzaron los trabajos de preservación de las huellas y se inauguró el Museo de Sitio Yacimiento de Huellas de Dinosaurios, de modalidad a cielo abierto. El manejo del yacimiento consistió en la protección individual de tres sectores con icnitas que constituyen atractivos básicos para el Museo de Sitio.</p>	<p>Compañía petrolera San Jorge Municipalidad de Villa El Chocón Museo UNCO</p>
<p>2000 (julio) Se presentó el Plan de Marketing del Municipio de Villa El Chocón, dirigido por Gabriela Donoso, en el marco de un Proyecto de Extensión de la Facultad de Turismo UNCO. En dicho Plan se incluyó como una de las Acciones de Comunicación, la ejecución del Proyecto Museo de Sitio "Huellas de Dinosaurio" e instalación de cartelera. Se hizo referencia a que este atractivo "constituye el segundo lugar más visitado según cantidad de menciones" en El Chocón; y que de acuerdo a las estadísticas desde enero de 1999 a diciembre del 2000, ingresaron a este destino turístico 255.894 visitantes.</p>	<p>Facultad de Turismo UNCO Municipalidad de Villa El Chocón</p>

<p>2003- Presentación del Informe "Marketing interno para la comunidad de El Chocón", dirigido por Gabriela Donoso y Lucía Tamagni, en el marco de un Proyecto de Extensión de la Facultad de Turismo UNCo. Entre otros aspectos, se relevaron las percepciones de los residentes respecto de la potencialidad turística de la localidad y la adecuación de su oferta de atractivos. El yacimiento de huellas junto con el museo Bachmann, fueron los atractivos más nombrados por los residentes.</p>	<p>Facultad de Turismo UNCo Municipalidad de Villa El Chocón</p>
<p>2003 (diciembre)- Se publicó en una revista científica nacional sobre turismo, el artículo "Propuesta de desarrollo turístico para el yacimiento de huellas de dinosaurios de la Villa El Chocón" (Calvo y Vejsbjerg), distribuyéndolo a autoridades del Municipio. Entre otros aspectos, se identificaron tres nuevos sectores de huellas que están siendo degradados por los visitantes; y que aportarían evidencias del proceso de formación de huellas.</p>	<p>Museo UNCo Facultad de Turismo UNCo</p>
<p>2005 (agosto)- Se presentaron los Informes Finales "Identificación y relevamiento de los recursos geológicos" (Alberto Garrido) y "Estudio de la oferta, la demanda y el contexto del producto paleoturismo" (Enzo Violante); en el marco del Proyecto "Importancia científica y turística de los recursos paleontológicos y geológicos del Neuquén" del COPADE. El yacimiento de huellas fue uno de los atractivos relevados y analizados, de la localidad de Villa El Chocón. Se lo ponderó como de un aprovechamiento medio, estado de conservación regular, adecuación regular y potencial de atracción regional, nacional e internacional.</p>	<p>C.F.I. C.O.P.A.DE</p>
<p>2006- Se presentaron las Bases para el Desarrollo Urbano y Costero, proyecto dirigido por el Arq. Converti.</p>	<p>Municipalidad de Villa El Chocón</p>
<p>2008 (noviembre)- En las VII Jornadas Patagónicas de Geografía, se presentaron los resultados del Proyecto de Investigación "Territorio y reorganización productiva forestal y turística en la Provincia del Neuquén. Estudio de casos", financiado por la Facultad de Humanidades UNCo. Se enfatizó sobre el rol de los actores públicos y privados en la construcción de un espacio turístico. No se trabajan en particular los geositios atractivos, sin embargo, son considerados en el análisis de la organización socio-espacial y cambios de modelo de desarrollo con la provincialización y posterior municipalización de las tierras de Hidronor.</p>	<p>Facultad de Humanidades UNCo Municipalidad de Villa El Chocón</p>

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Neuquén.-

Cuadro 4: Síntesis de acciones y actores involucrados en geositios del ANP Bosque Petrificado de Valcheta

CASO DE ESTUDIO: GEOSITIOS EN EL ÁREA PROVINCIAL PROTEGIDA BOSQUE PETRIFICADO	
Acciones	Actores involucrados
1879- El Dr. A. Doering, miembro de la Comisión de Naturalistas que acompañaron la expedición al Desierto, a su llegada a Valcheta reunió una colección de troncos fósiles que fueron enviados para su posterior estudio al Dr. Herrmann Conwenst, en Danzig (Alemania).	Gobierno Nacional Comisión de Naturalistas Especialista en paleontología de Alemania
2002- Se declaró Área Natural Protegida (ANP) Provincial con categoría de manejo "Monumento Natural", al sector con hallazgos de troncos fósiles comprendido en la chacra 33, sección Y, propiedad de los sucesores de Ismael Rada (Ley Provincial 3689/02).	Autoridad de aplicación: CODEMA (Consejo de Desarrollo, Ecología y Medio Ambiente de la Provincia) Museo Regional Valcheta (provincial) Municipalidad de Valcheta Propietarios de las tierras
2000- Se comenzó con las obras de cerramiento perimetral del área, ingreso vehicular, señalización exterior (de localización y concientización) e interior (informativa de aspectos geológicos y paleontológicos generales).	CODEMA Museo Regional Valcheta Municipalidad de Valcheta Propietarios de las tierras
2003- Se presentó el Informe "Análisis y evaluación de la oferta turística de la Región Sur de la Provincia de Río Negro", financiado por el CFI. La finalidad del mismo fue contribuir con información de base para la posterior elaboración de un Plan Estratégico de Desarrollo Turístico para la Región Sur. Se categorizaron diversos atractivos de la Región Sur, mencionándose los sitios de interés arqueológico y paleontológico, con énfasis en el ANP Bosque Petrificado de Valcheta. Se describió esta área como un "bosque" perteneciente al "Período Jurásico". Se realizó una ponderación por categoría de los atractivos, considerándose la atractividad, aptitud y accesibilidad. Como resultado, se evaluaron al mismo tiempo y con un puntaje conjunto general, todos los sitios arqueológicos y paleontológicos relevados en la región.	Consultora privada de servicios turísticos de Bariloche Consejo Federal de Inversiones Secretaría de Estado de Turismo de la Provincia de Río Negro

<p>2006- Se presentó el Informe “Estrategia de posicionamiento vincular del producto paleoturismo en cuatro destinos de la Provincia de Río Negro”, financiado por el CFI, a solicitud del Ministerio de Coordinación de Río Negro. Se recopiló y actualizó la información geológica y paleontológica existente sobre los troncos fósiles en el ANP; elaborándose asimismo, recomendaciones para la conservación y puesta en valor turístico-recreativo de este patrimonio paleontológico en particular.</p>	<p>Consejo Federal de Inversiones (C.F.I.) FUNYDER UNCo Ministerio de Coordinación de la Provincia de Río Negro Ministerio de Turismo de la Provincia de Río Negro y Subsecretaría de Turismo – Agencia Centro</p>
<p>2008. Se presentó un presupuesto de \$80.000, para inversión en cartelera y acondicionamiento de atractivos en el ANP, en el marco de un Programa de Apoyo para Inversión en infraestructura y facilidades turísticas en destinos turísticos emergentes. Programa coordinado y financiado por la Secretaría de Turismo de Nación. Aprobado. Sin ejecutar.</p>	<p>Ministerio de Estado de Turismo de la Provincia de Río Negro y Subsecretaría de Turismo – Agencia Centro.</p>
<p>2008 (noviembre)- Se presentó a la Subsecretaría de Turismo-Agencia Centro, para su redistribución al CODEMA, la Subsecretaría de Cultura y el Municipio de Valcheta; el Informe “Área Natural Protegida “Bosque Petrificado” de Valcheta, Provincia de Río Negro: aspectos paleobotánicos, geológicos y turísticos, relevantes para su conservación”. Trabajo coordinado por el Museo de Geología y Paleontología UNCo, a través de la Fundación Universidad Nacional del Comahue para el Desarrollo Regional (FUNYDER).</p>	<p>Museo de Geología y Paleontología UNCo (Neuquén) CONICET-INIBIOMA Instituto de Minería de la Provincia del Neuquén Universidad Nacional de La Plata FUNYDER UNCo Ministerio de Estado de Turismo de la Provincia de Río Negro y Subsecretaría de Turismo – Agencia Centro.</p>
<p>2008 (diciembre) Se presentó el Plan de manejo de la Meseta de Somuncurá, Área Protegida Provincial colindante, coordinado por la Universidad Nacional del Comahue y financiado por el B.I.D.</p>	<p>CODEMA Universidad Nacional del Comahue y otras instituciones nacionales de ciencia y tecnología Fundación de Río Negro Banco Interamericano de Desarrollo (B.I.D.)</p>
<p>2008- Se inauguró una Oficina de Informes Turísticos en el ingreso a Valcheta, por iniciativa de un prestador de servicios.</p>	<p>Municipalidad de Valcheta</p>
<p>2008-2009- Se promocionó la visita al Bosque Petrificado, durante la temporada estival en el Balneario Las Grutas.</p>	<p>Municipalidad de Valcheta</p>
<p>2008- Se coordinaron visitas al ANP desde el Museo Regional Valcheta y durante el guiado, se le proveía al visitante con información científica actualizada sobre el atractivo.</p>	<p>Municipalidad de Valcheta Museo Regional Valcheta</p>

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Neuquén.

Cuadro 5: Síntesis de acciones y actores involucrados en geositios del ANP Parque de los Dinosaurios en Neuquén

CASO DE ESTUDIO: GEOSITIOS EN EL ÁREA MUNICIPAL PROTEGIDA PARQUE DE LOS DINOSAURIOS	
Acciones	Actores involucrados
1996-Se sancionó la Ordenanza 7610, declarando área municipal protegida, bajo la categoría de Monumento Natural, a un sector de bardas de 90 has.	Honorable Concejo Deliberante de la ciudad de Neuquén Municipalidad de Neuquén
2000- La Subsecretaría de Gestión Urbana en conjunto con la Subsecretaría de Gestión Ambiental, realizaron tareas de Recuperación de Espacios Degradados de la Meseta y Borde de Meseta.	Municipalidad de Neuquén
2001- Se creó la Unidad de Gestión del Parque de los Dinosaurios (Decreto Municipal N° 0326), coordinada por el Subsecretario de Gestión Ambiental e integrada por representantes de las Subsecretarías: Gestión Ambiental, Gestión Urbana, Promoción Social, y Cultura.	Municipalidad de Neuquén
2.001 (Julio)- El museo de geología y Paleontología de la Universidad Nacional del Comahue (UNCo), a solicitud de la Unidad de Gestión, presentó el informe denominado "Evaluación Diagnóstica Turística – Recreativa – y Científica de Parque de los dinosaurios. Ciudad de Neuquén".	Museo UNCo Municipalidad de Neuquén
2002- La Unidad de gestión elevó al Concejo Deliberante una nueva delimitación del parque con una propuesta de zonificación y un pedido de cambio de categoría de manejo.	Unidad de Gestión Parque de los Dinosaurios Honorable Concejo Deliberante de la ciudad de Neuquén
2.002 (diciembre)- Se sancionó la Ordenanza 9679 declarando el área "Patrimonio Natural" con finalidad científica, recreativa y turística. Se transfiere al dominio Público Municipal el predio del denominado "Parque de los Dinosaurios", se redefinieron sus límites (en delante de 65 has.), áreas de uso y lugar para la edificación de un Museo de Sitio. Se coordinó con una Peña ciclística un fuelle de preservación que limite ambas actividades, con un compromiso conjunto para su cuidado.	Unidad de Gestión Honorable Concejo Deliberante de la ciudad de Neuquén Peña ciclística

<p>2.003- Se solicitó la colaboración de profesionales del Museo de la UNCo a efectos de conformar el equipo permanente de la Unidad de Gestión y se gestionó un convenio de colaboración mutua entre la Municipalidad - Universidad.</p>	<p>Museo UNCo Municipalidad de Neuquén</p>
<p>2.004- Se firmó el convenio de colaboración mutua. Se avanzó en la primera etapa del plan de desarrollo y manejo, correspondiente al sector oeste del Parque, con la selección definitiva de los geositos atractivos, paradas y miradores interpretativos; el diseño de dos circuitos según contenido y grado de dificultad, casilla de acceso y control, áreas de descanso, localización y contenidos de los paneles interpretativos, señalización interna con carteles informativos y recomendaciones para la visita, ubicación de las futuras reconstrucciones que se exhibirán al aire. Paralelamente, se avanzó en las pautas de manejo de visitantes. Presupuesto: \$120.000. Aprobado por el Poder Ejecutivo, sin ejecución.</p>	<p>Unidad de Gestión Parque de los Dinosaurios (Municipalidad-UNCo) Dirección de Medio Ambiente de la Provincia COPADE</p>
<p>2005- Se dictó un curso de capacitación docente, avalado por el Consejo Provincial de Educación, dirigido a educadores de nivel inicial y medio de la ciudad de Neuquén (Resolución 1060/2005). Las salidas de campo se realizaron en el campus de la Universidad Nacional del Comahue. Presupuesto: actividad gratuita. Ejecutada. El objetivo del curso fue: "Brindar a los docentes un conocimiento básico sobre paleontología y geología de la ciudad de Neuquén y su provincia, como herramienta de trabajo, para generar en el alumno la revalorización del recurso paleontológicos-geológicos, una actitud de conservación hacia este patrimonio y un sentido de la identidad con su medio".</p>	<p>Unidad de Gestión Consejo Provincial de Educación</p>
<p>Diseño de una exhibición museística sobre geología y paleontología de la ciudad de Neuquén, destinada a colegios y público en general: "La ciudad de Neuquén hace 90 millones de años" en ocasión de los festejos del Centenario de la ciudad. Propuesta lúdica-educativa. Presupuesto: \$80.000. Aprobado por la Secretaría de Cultura. Sin ejecución.</p>	<p>Unidad de Gestión Docentes de la Dirección de Jardines Maternales del Municipio</p>
<p>Participación en reuniones organizadas por la Secretaría de Gestión Ambiental del Municipio, para la organización de una red de áreas naturales protegidas municipales.</p>	<p>Subsecretaría de Gestión Ambiental del Municipio Unidad de Gestión</p>

Fuente: Vejsbjerg, 2009. Neuquén.-

6- Fichas de inventario de geositorios atractivos relevados en Norpatagonia según área paleontológica.

A continuación se adjunta, sólo una de las 115 fichas de inventario realizadas, a los efectos de preservar la localización de geositorios cuyo patrimonio pudiera verse amenazado al no poseer la capacidad de manejo adecuada. Se elaboró una ficha por geositorio de interés turístico identificado en cada una de las siguientes áreas paleontológicas:

La provincia del Neuquén:

- 6.1. Área paleontológica El Chocón
- 6.2. Área paleontológica Picún Leufú
- 6.3. Área paleontológica Plaza Huincul
- 6.4. Área paleontológica Añelo-CePALB
- 6.5. Área paleontológica Zapala-Mariano Moreno
- 6.6. Área paleontológica Neuquén capital
- 6.7. Área paleontológica Rincón de los Sauces

La provincia de Río Negro:

- 6.8. Área paleontológica Margen Sur de Cipolletti
- 6.9. Área paleontológica General Roca
- 6.10. Área paleontológica Lamarque
- 6.11. Área paleontológica Valcheta

6.4. Área paleontológica Añelo - CePALB

Denominación del geosito: C11	
Características generales del emplazamiento	
Localización: S 38°27'08,5" O 68°43'31,8"	
Disposición: Aislada <input type="checkbox"/> Agrupada <input checked="" type="checkbox"/>	
Extensión superficial estimada: 42 m2.	
Posibilidad de reuso por excavación paleontológica: Si <input checked="" type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>	
Puntos de observación directa: A nivel <input checked="" type="checkbox"/> Superior <input checked="" type="checkbox"/> Inferior <input type="checkbox"/>	
Punto de observación panorámica: Si <input type="checkbox"/> No <input checked="" type="checkbox"/>	



Sitio de excavación Futalognkosaurus dukei del CePALB. Se rescataron restos de un saurópodo de unos 40 mt de longitud. Este sitio es importante también por la gran diversidad de fósiles de diferentes grupos y especies, y la alta asociación entre plantas y dinosaurios in situ.

Foto: Vejsbjerg, 2002.-

Conectividad	Distancia aproximada a centro poblado más cercano: a 16 km de Añelo, a 25 km de la Villa Mari-Menuco (perteneciente a la ciudad de Centenario) y a 95 km de Neuquén Capital	
	Forma de acceso:	Descripción del trayecto: 1er. tramo: desde Neuquén se transitan 70 km por rutas Prov. Nº 7 y Nº 51 asfaltadas. 2do. tramo: se continúa por otros 22 km de ruta Prov. Nº 51 (ahora consolidada). 3er. tramo: se toma un desvío de 1.700 m por picada petrolera hasta el sector de estacionamiento del CePALB.
	Fácil <input checked="" type="checkbox"/>	
	Difícil	Oferta de transporte hasta el sitio: Si <input checked="" type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> Desde el CePALB
	Muy difícil	
Vínculo con museos y/u otras instituciones públicas, mediante la organización de actividades: Permanentes <input checked="" type="checkbox"/> Eventuales <input type="checkbox"/> Ninguna <input type="checkbox"/> Es una iniciativa de un equipo de profesionales del Museo de Geología y Paleontología de la Universidad Nacional del Comahue, que en el año 2002 se constituyó como Centro Paleontológico Lago Barreales (CePALB). Se relaciona asiduamente con los museos paleontológicos de Rincón de los Sauces, Zapala, Plaza Huincul, El Chocón (Provincia del Neuquén) y museo paleontológico de Cipolletti (Provincia de Río Negro); Universidades, Institutos de Ciencia y Tecnología Nacionales e internacionales, Direcciones Provinciales de Cultura, Medio Ambiente y Turismo.		
Vínculo con empresas de turismo, mediante la organización de actividades: Permanentes <input checked="" type="checkbox"/> Eventuales <input type="checkbox"/> Ninguna <input type="checkbox"/> Las agencias de turismo contratan el servicio de excursión guiada ofrecida por el CePALB.		
Acondicionamiento turístico-recreativo y forma de operación		
Tiempo abierto a las visitas: Permanente Periódica <input checked="" type="checkbox"/> Eventual		
Sujeto a inundaciones durante la época estival, por el aumento del nivel de agua del embalse Los Barreales (perteneciente al Complejo Hidroeléctrico Cerros Colorados).		
Principal lugar de residencia de la demanda real de visitantes: Loc. cercana <input type="checkbox"/> Prov. de Río Negro y Neuquén <input checked="" type="checkbox"/> Otras prov. Argentina <input type="checkbox"/> Otro país <input type="checkbox"/>		

<p>Información in situ Si <input checked="" type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/></p> <p>Provista por guía del CePALB y cartelaría in situ.</p>	<p>Información ex situ Si <input checked="" type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/></p> <p>Página Web del CePALB (http://www.proyectodino.com.ar), Dirección Provincial de Turismo. Folletería, videos, videos documentales, guías de viajeros nacionales e internacionales, notas periodísticas en medios masivos de comunicación regionales, nacionales e internacionales, etc.</p>
<p>Equipamiento e instalaciones para el visitante: Si <input checked="" type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/></p> <p>Sendero peatonal que conecta el geositio con otros geositios atractivos del área y el Centro de Interpretación del CePALB. Se ha instalado una estructura metálica movable (galpón de chapa) con senderos aéreos y calefacción para proteger los fósiles in situ de las inclemencias del tiempo, mejorar las condiciones de trabajo del equipo paleontológico y ofrecer una experiencia más satisfactoria para el visitante. Asimismo, el CePALB cuenta con baños químicos, servicio de alimentación y lugar para pernoctar según el paquete turístico seleccionado.</p>	
<p>Infraestructura turística: Si <input checked="" type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/></p> <p>Centro de Interpretación e instalaciones del CePALB (servicio de agua potable, luz, gas y televisión satelital).</p>	
<p>Gestión turística y/o recreativa</p>	<p>Dominio de las tierras: Público <input checked="" type="checkbox"/> Privado <input type="checkbox"/></p>
	<p>Jurisdicción: Municipal <input type="checkbox"/> Provincial <input type="checkbox"/> Nacional <input type="checkbox"/> Compartida <input checked="" type="checkbox"/></p>
	<p>Administración: Estatal <input checked="" type="checkbox"/> ONG <input type="checkbox"/> Privada <input type="checkbox"/> Mixta <input type="checkbox"/></p>
	<p>Entrada: Con costo <input checked="" type="checkbox"/> Sin costo <input type="checkbox"/></p>
	<p>Programación de la oferta: Acceso en forma independiente y con excursión turística programada <input checked="" type="checkbox"/> Acceso sólo con excursiones programadas <input type="checkbox"/> Acceso sólo en forma independiente <input type="checkbox"/> Sin oferta programada <input type="checkbox"/></p>
	<p>Apoyo estatal en inversiones de puesta en valor del atractivo: Si <input checked="" type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/></p>
	<p>Apoyo de sponsors en inversiones de puesta en valor del atractivo: Si <input checked="" type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/></p>
	<p>Trabajo voluntario en la operación turística del geositio: Si <input checked="" type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/></p>

Su visita se complementa con geositios ubicados: En la misma área paleontológica y en otras de la región <input checked="" type="checkbox"/> Sólo en otras áreas de la región <input type="checkbox"/> Sólo en la misma área paleontológica <input type="checkbox"/> No se complementa con otros geositios <input type="checkbox"/>			
Conservación del sitio			
Presencia de restos fósiles: Si <input checked="" type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>		Compatibilidad con actividades productivas: No existe superposición de actividades <input checked="" type="checkbox"/> Las actividades son complementarias <input type="checkbox"/> Las actividades son incompatibles entre sí <input type="checkbox"/>	
Recurso humano afectado al sitio	Si <input checked="" type="checkbox"/>	Nivel de capacitación	En atención al visitante Formal: Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> Guías y/o Licenciados en Turismo. Técnicos paleontólogos con cursos de capacitación brindados por la Universidad Nacional del Comahue. Informal: Si <input type="checkbox"/> No <input checked="" type="checkbox"/>
			En paleontología geología Formal: Si <input checked="" type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> Equipo permanente de Paleontólogos y técnicos paleontólogos del CEPALB. Paleontólogos / geólogos invitados para trabajos de investigación específicos. Estudiantes de biología/geología/paleontología que realizan pasantías. Guías y/o Licenciados en Turismo con cursos de capacitación brindados por la Universidad Nacional del Comahue. Informal: Si <input type="checkbox"/> No <input checked="" type="checkbox"/>
No <input type="checkbox"/>			

Frecuencia de las tareas de mantenimiento del recurso geo-paleontológico y el entorno natural circundante: Periódica <input checked="" type="checkbox"/> Eventual <input type="checkbox"/> Ninguna <input type="checkbox"/> Desde el CePALB.
Declaración de área protegida: Si <input type="checkbox"/> En proceso <input checked="" type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
Plan de manejo o reglamentación de usos: Si <input checked="" type="checkbox"/> En proceso <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> Se han establecido pautas de manejo y control de visitantes, de manera que el acceso hasta el geositio siempre se realiza en compañía de un guía / técnico y/o paleontólogo del CePALB.

Geoturismo en Patagonia Norte
fue compuesto con tipografías Alegreya, Alegreya Sans,
Alegreya SC y Liberation Sans.
Se editó en noviembre de 2015,
en el Departamento de Publicaciones-Editorial
de la Universidad Nacional de Río Negro,
República Argentina.



Nuevos horizontes ◀

